

CARTILES

ALFREDO T. QUÍLEZ
DIRECTOR

DL. XXIX, NÚM. 24
HABANA, CUBA,
JUNIO 13 1937

REPUBLICA DE CUBA
MINISTERIO DE ECONOMÍA Y FINANZAS
BIBLIOTECA
RESERVA

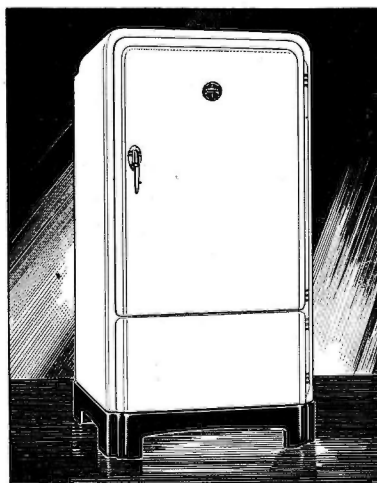


André
1937

10_c

Parece
MAGIA

SERVEL ELECTROLUX
ENFRIA POR CALOR



- Sin Maquinaria que se Desgaste
- Silencio Permanente
- Abundancia de Cubos de Hielo
- Ahorro Continuo en Funcionamiento
- No Usa Agua para su Enfriamiento
- No Necesita Atención Diaria

CUANDO usted vea por primera vez funcionar el Servel Electrolux, se admirará. Parece obra de magia. Este refrigerador hace cubos de hielo y produce frío constante sin necesidad de una sola pieza de maquinaria. Una pequeña cantidad de calor lo hace todo—haciendo circular el refrigerante por todo el sistema congelador.

De esta manera, el Servel Electrolux—el refrigerador *diferente*—le asegura a usted silencio permanente y más años de servicio satisfactorio. No hay nada que haga ruido . . . nada que se desgaste o requiera atención diaria. Servel Electrolux es el refrigerador moderno para la ciudad o para el campo.

SERVEL ELECTROLUX
FUNCIONA CON LUZ BRILLANTE
(KEROSINA)

CORTE ESTE CUPON Y ENVIENOSLO

J. Z. HORTER COMPANY, S. A.
Obispo, 7 Apartado 693 Habana

Favor de enviarme, sin obligación alguna, información detallada acerca del refrigerador Servel Electrolux.

Nombre.....

Dirección.....

Ciudad.....



H-15-S

Para los países fuera de Cuba escríbase a Servel, Inc., 51 E. 42nd. St. Nueva York

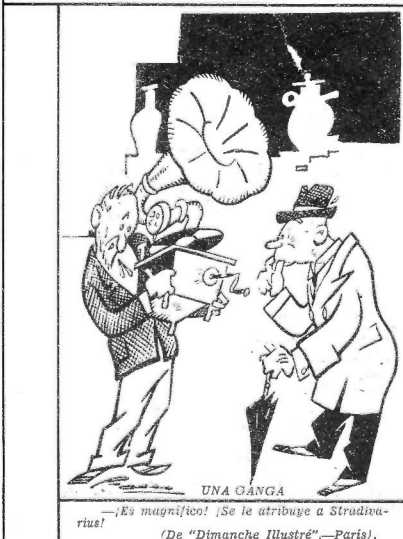


GOMA y TIJERAS

CÜENTOS

Los regímenes para adelgazar han hecho muchas damas esqueléticamente elegantes, pero también produjeron buenas ganancias a los empresarios de pompas funebres. Con respecto a los peligros que ofrece un régimen alimenticio mal practicado, hemos leído en una revista extranjera un artículo muy interesante, del cual transcribimos un párrafo:

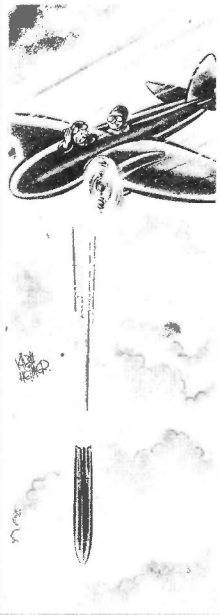
"Una señora adquirió la manía de adelgazar y mal aconsejada por unas amigas, se puso a régimen consistente en sopa de fideos finos y anguilas. El resultado fué que la señora se puso tan aplastada, que no hubo más remedio que hincharla con un inflador de bicicleta, para evitar que se la llevara el viento. Otro caso raro fué el de una señorita que para adelgazar se ponía detrás de una puerta y hacia que su familia empujara con fuerza. A los seis meses, en vista de que el procedimiento no daba resultados, se le ocurrió ponerse debajo de una máquina apisonadora. La señorita no pudo resistir ese régimen tan riguroso y fallceto".



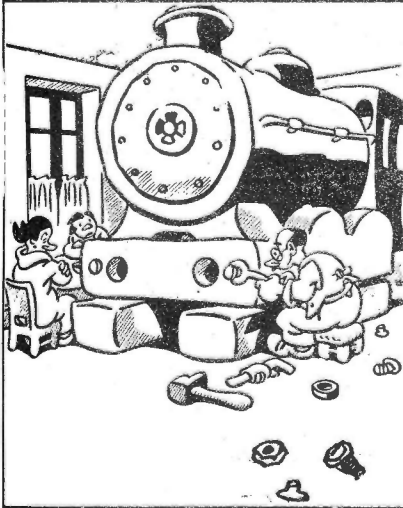
UNA GANGA

—Es magnífico! ¡Se le atribuye a Stradivarius!
(De "Dimanche Illustré"—Paris).

—Por ahí deben venir a visitarnos esos parientes tuyos muertos de hambre. ¡Mira cómo corren a esconderse los pollos!
(De "Collier's"—New York).



—Fíralos suavemente. Hoy es domingo.
(De "Collier's"—N. York).



—Es la única distracción de mi marido. Cada vez que termina de trabajar en la relojería, viene a casa y se dedica a construir locomotoras.
(De "Dimanche Illustré"—Paris).



—Dice que no esperemos por él. Quiere quedarse hasta que sea de noche a ver qué pasa.
(De "Saturday Evening Post"—Fladelfia).



—Se la manda el paciente que va usted a operar, doctor.
(De "Life"—New York).



Michel
es belleza
de radiante nitidez

¡Adorable!... porque en sus labios, en los cuales parece iniciarse la trémula caricia de un beso, el Creyón MICHEL ha puesto suavidad de pétalos de rosa, fragancia de perfume oriental y una promesa de sensualidad.

El Creyón MICHEL no es una pintura, es un avivador del color natural de los labios con el cual armonizan admirablemente el Arrebal MICHEL, los Polvos MICHEL y el Cósmico para cejas y pestañas MICHEL. Pídalos hoy mismo o su proveedor favorito.

GUSTAVO E. HESTER MICHEL COSMETICS, INC.
Aptdo. 561, Habana, Cuba. New York.

CONCEDA A SUS LABIOS LA CARICIA INIGUALABLE DEL CREYÓN MICHEL.

PRECIOS NUEVOS

Lata de 1 oz. **10¢**

Lata de 3 oz. **25¢**



LUBRICA LIMPIA
EVITA LA HERRUMBRE

ACEITE 3-en-UNO

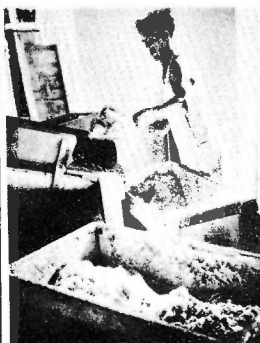
Quando los MOSQUITOS le roban el sueño mátelos con **FLIT**

Si la lata no tiene el soldadito — no es FLIT

EXPLOSIVOS MODERNOS PARA USOS MILITARES

por el Capitán **ARMANDO E. CASTELLANOS**

SE ATRIBUYE a los chinos el descubrimiento y los primeros usos de las materias explosivas, rememórando a algunos siglos anteriores a nuestra era; de todos modos parece cierto que debieron emplear los fuegos de artificio al menos en el siglo primero. De China pasaron estos conocimientos a la India y a dicho país a Grecia, donde se fabricó en el siglo VII el llamado "fuego griego", que si bien no se utilizaba para lanzar los proyectiles, vino a constituir una materia inflamable de uso corriente en las guerras de aquellas épocas. Los árabes aprendieron de



DINAMITA.—Esto que parece masa para hacer pan es nada menos que la terrible dinamita, en condiciones especiales para ser empleada en minas y terrenos húmedos. Esta lista ya para ser llevada a la máquina que la introducirá en los cartuchos. Este obrero no puede tener ni emplear en su trabajo ningún objeto de metal.

los griegos la elaboración de dichos productos y estudiaron la fuerza propulsiva de la pólvora, que en el siglo XIII empezaron a aplicar en el lanzamiento de proyectiles colocados dentro de tubos de hierro, construyendo así los primeros fusiles y cañones.

En Alemania se atribuye el descubrimiento de la pólvora al monje Schartz, natural de Friburgo, quien a principios del siglo XV aplicó la fuerza expansiva de la pólvora a las armas de guerra, las cuales en la segunda mitad de dicho siglo, se extendieron a Suiza, Rusia y otros países. A partir de esta época se realizaron los primeros progresos, sustituyéndose los primitivos proyectiles de piedra por otros de plomo, y más tarde por balas de fundición destinadas a los cañones, que se generalizaron en el siglo XV. La fabricación moderna de la pólvora se inició en Francia a principios del siglo XVI y se extendió luego por las demás naciones; pero los enormes progresos de la balística y de la artillería moderna se desarrollaron solamente a mediados del siglo pasado, con el descubrimiento de la nitroglicerina y del algodón pólvora, que permitieron preparar las pólvoras sin humo en el último tercio del siglo, alcanzando desde entonces los explosivos el máximo de eficacia y seguridad.

Denominanse explosivos las sustancias consistentes en compuestos químicos o mezclas, en estado

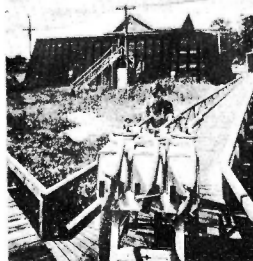
sólido, líquido o gaseoso, que por una u otra causa producen súbitamente un gran volumen de gases a elevada temperatura.

La rapidez de la reacción explosiva depende de la naturaleza química del explosivo, de su estado físico, de las condiciones en que se efectúa la explosión y del modo de provocarla.

Los explosivos suelen ser químicamente sustancias en que se verifica la oxidación en el acto de la explosión, siendo suministrado el oxígeno por un nitrato, por el ácido nítrico, por el peróxido de nitrógeno o por un clorato. La combustión completa no siempre coincide con el efecto explosivo máximo, y por esto, para lograr un efecto explosivo dado, debe determinarse experimentalmente cuál es la composición más apropiada.

El estado físico influye marcadamente en la explosión; así, la nitroglicerina congelada estalla con menos facilidad que en estado líquido, y una misma pólvora produce uno u otro efecto, según el tamaño de los granos. Mientras más rápido es un explosivo, tanto menos confinamiento se requiere para que produzca su efecto máximo.

La reacción explosiva puede ser provocada por un cuerpo sólido caliente, por una llama, por fricción, por una chispa o una corriente eléctrica o por la reacción producida por otra explosión. Según sea la manera cómo se pro-



EL DEMONIO SOBRE RUEDAS.—Aquí tenemos al hijo de los ácidos nítrico y sulfúrico y la glicerina, esto es, la nitroglicerina, que constituye el alma de la dinamita, en camino hacia el lugar donde será unida a la materia porosa, como la tierra de turquesas. Este curioso tanque está forrado de cobre, es impulsado por pedales y montado sobre ruedas; se le pasó con mucho cuidado porque la nitroglicerina es sumamente sensible al choque.

voca la reacción, así será, a veces, una u otra su naturaleza; la nitroglicerina y el algodón pólvora, por ejemplo, arden silenciosamente en contacto de una llama, pero por la influencia de la detonación del fulminato de mercurio, toda su masa se descompone súbitamente y detona con violencia.

La acción del ácido nítrico sobre la celulosa, así como sobre el almidón y la madera, fué conocida a principios del segundo tercio del siglo pasado, pero hasta 1846 no

(Continúa en la Pág. 57)

ALMORRANAS

El terrible tormento y los sufrimientos ocasionados por las almorranas pueden aliviarse instantáneamente y remediarse en poco tiempo con el uso del Unguento Cadum. Haga por conseguir una caja en segura. Tenga mucho cuidado con las imitaciones.

El perfecto "gentleman" jamás se olvida de perfumar su pañuelo con unas gotas de

VIOLET SEC
LOCÓN VIOLETA DISTINGUIDÍSIMA

Creación HUDNUT

ACABE CON ESE PESIMISMO

Siga este consejo y despierte en usted una saludable alegría

En esos días en que le domina una indefinible tristeza; en que no puede concentrar su mente y siente cansado el cuerpo, no exagere sus preocupaciones hasta enfermarse de veras—ni, con la intención de atenderse, tome tampoco "qualquier" purgante, pues podría resultarle más perjudicial que beneficioso.

Lo que usted necesita es simplemente despear el intestino grueso porque, estando obstruido, entorpece el funcionamiento de todo el organismo. Lo que haría su propio médico, puede hacerlo usted: ayúdase con una preparación vegetal, inofensiva pero eficaz, para eliminar todo desperdicio tóxico. Con tomarse al acostarse dos píldoras de Brandrath, — que son puramente vegetales — usted se levantará muy aliviado. Notará el despertar de nuevas energías, se sentirá en mejor disposición—cumplirá mejor sus tareas—y disfrutará más plenamente las cosas gratas de la vida.

No demore en tomar las Píldoras de Brandrath. Tienen que ser un producto de confianza cuando miles y miles de personas las toman. Es un remedio favorito en la mayoría de los países del mundo. Siempre que sienta la más leve indisposición—pesadez o desagrano, o note que le salen barriles o que su piel se marchita, tome Píldoras de Brandrath—y no se preocupe más. Las venden las buenas farmacias. No admita sustitutos.

UNA BIBLIOTECA PÚBLICA DE AJEDREZ

L CLUB de Ajedrez de La Habana, en su nueva etapa, ha tomado rumbo educacional. Además de haber fundado una academia, cuya dirección le fué confiada a Armando Bucelo, el joven y valioso amateur que ha renunciado, no sé bien por qué, esa posición, ocupándola su rival el entusiasta M. Arriandiaga, tomó en reciente sesión el acuerdo de convertir su biblioteca de libros y periódicos de ajedrez en biblioteca pública, teniendo en cuenta que en esa especialidad son muy pobres las bibliotecas generales, como la Nacional, la Municipal y la de la Sociedad Económica de Amigos del País.

De 1 a 5 p. m. estará abierta los días de trabajo y cualquier aficionado, aun sin ser socio del club, podrá utilizar los libros y revistas.

Cuenta la biblioteca del Club de Ajedrez con muy buenas obras, entre ellas las donadas por el doctor José A. Barnet, de grata memoria. Las colecciones del *International Chess Magazine* de Steinitz, de *La Strategie* y otras publicaciones que posee, contienen magníficos juegos y estudios.

En la parte moderna, que es la más bien dotada, los socios le facilitarán en calidad de préstamo sus libros para completarla hasta que el club pueda adquirirlos por su cuenta y además se suscribirá a los principales periódicos dedicados al juego científico.

La biblioteca vendrá, pues, a llenar una necesidad de los aficionados que desean documentarse en la literatura del juego y carecen de recursos para adquirir libros de ajedrez que no están al alcance de todos.

Debe aplaudirse esta generosa iniciativa en pro de la difusión de sólidos conocimientos teóricos, que tanto contribuyen a formar fuertes ajedrecistas cuando a ellos se une una práctica tenaz y seria del juego.

EL OPTIMISMO DE BOGOLJUBOW COMO SE DEBE JUGAR EN LAS POSICIONES DESVENTAJADAS

"Bogoljubow es un hombre que juega de modo muy desigual, pero que aventaja a todos sus contrarios cuando está de buena disposición de ánimo. Por ello su juego da la impresión de ser más bien un fenómeno de la Naturaleza, un raudal salvaje y tempestuoso, que rompe todos los diques, más bien que el resultado de una técnica reflexivamente creada. Así, pues, la confianza de Bogoljubow en sí mismo, su infinito optimismo, deben ser un factor esencial para su éxito.

Los juegos de Bogoljubow son característicos de su estilo optimista. Demuestra de qué modo directo y con cuánta confianza en sí mismo él lleva adelante sus planes aun en una posición difícil y como, al mismo tiempo, muestra poca preocupación por las amenazas de su contrario. Tal vez, mirado objetivamente este método no esté enteramente libre de crítica, pero hay mucho que decir en su favor desde el punto de vista psicológico. Es bien sabido que Bogoljubow, al igual que Lasker, es uno de aquellos maestros que han tenido una suerte especialmente buena en sus juegos. Esta suerte no es inmerecida, sino, en cambio, porque es una consecuencia del método que siguen. La mayoría de los jugadores de

La instituye el Club de Ajedrez de La Habana.—Cómo se debe jugar en posiciones desventajadas.—Elistkases derrotó en bella partida a Spielmann.—Más juegos escogidos.—Noticias, etc.

POR JUAN CORZO

ajedrez en una posición poco ventajosa cometen el error de atacar impetuosamente, a toda costa, y sin ninguna consideración para las exigencias de la posición. El resultado usual es una rápida derrota. Para comprender el error es necesario la psicología del jugador que conoce que tiene la ventaja. La mayor parte de las veces estará ansioso para asegurar lo que ha ganado, por evitar complicaciones, no caer en trampas; en breves palabras, se pondrá a la defensiva. Por ello, es natural que los desesperados ataques por parte de su contrario casi siempre habrán de fracasar. Para jugar correctamente en posiciones poco ventajosas se debe reconocer y tener en cuenta las debilidades psicológicas del jugador que tiene la ventaja. La debilidad de él consiste en el hecho mismo de que quiere evitar complicaciones y combinaciones; que desearía ganar simplemente, sin emprender nuevos ataques y especialmente sin hacer ningún sacrificio. De esto se deduce que en una posición desventajosa el método psicológico correcto consiste en fortalecer la línea y los puntos fuertes que se tienen, a fin de colocar verdaderos obstáculos que no puedan ser fácilmente vencidos, en la vía del contrario, que se ha vuelto conñado en exceso y que espera ganar sin hacer ningún esfuerzo vigoroso".

Este es tema final del trabajo de Ben Hartman *La Psicología del Ajedrez*, publicado en *Ultra*. Es el que tiene más miga, pues no sólo encierra datos interesantes, sino que da una lección de estrategia psicológica que en una u otra forma puede ser aprovechada por los amateurs.

NI TANTO NI TAN CALVO

El ajedrez es un juego de flexión. Jugar "al golpe" es—salvo en casos excepcionales de maravillosa vista de tablero—exponerse a cometer errores garrafales. "No es jugar al ajedrez sino "mover las piezas". *Pousse-bits* llaman los franceses al chambón que así procede.

Pero una cosa es pensar lo que se hace y otra dormirse pensando y aburrir al contrario porque la jugada más sencilla represente un cuarto de hora de "paciente espera".

Ni el *rapid transit* sistemático ni la sistemática "pachorra".

En el juego medio está la buena política.

INFORMACION SINTETICA

La reanudación del Torneo Municipal no parece cosa fácil. Los jugadores están cansados y algunos por fias o por nefas no muestran interés por la fase final que es la más importante, ya que en ella se ha de decidir el campeonato de La Habana, que virtualmente, mientras no se celebre un torneo nacional, equivale al de campeón de Cuba. Esta es la desdicha. Capablanca que lo es, de hecho,

aunque sus títulos tengan mucho mayor radio.

Se me dice que la demora del torneo obedece a un viaje de vacaciones de "Paco" Planas, el campeón del C. A. de la H., cuya presencia se considera imprescindible para que la lucha tenga todo el relieve preciso en un torneo por el campeonato habanero.

—El 22 de mayo dió el señor Alejandro Meylán una interesante sesión de simultáneas en el Club de Ajedrez.

Ganó 8 y le hicieron tablas 2, a saber Vila y Moreno. Yo se crea que los vencidos fueron de inferior categoría. A. García, J. Llanes, el doctor Urrutia, T. Bosch, Abarca, Regueiro y Potts dirigían los 8 tableros que se rindieron ante su sólida estrategia.

El doctor Rosendo Romero, uno de los más fuertes jugadores del campeonato de La Habana visitó al Centro de Instrucción y Recreo de Santiago de las Vegas, jugando dos partidas simultáneas a la ciega y ganando ambas.

—En un concurso de soluciones ofrecido por el Club de Ajedrez a otros tarde presentado 8 posiciones de mate en 2 jugadas, nadie las resolvió todas. El doctor Adler y el "mariscal" Quedada fueron los más cercanos a la meta. Dieron acertada solución a 7. El joven Caparrós creyó haber resuelto las 8, pero no pudo obtener el premio porque algunas de sus soluciones contenían errores.

—Se va a acometer la reforma del Reglamento del Club de Ajedrez para determinar bien los derechos y deberes de los socios. La lista social está aumentando rápidamente lo que es indicio de vitalidad.

—En la Asociación de Reporters de La Habana se está preparando un torneo por el campeonato de la misma.

EL "MATCH" ARGENTINO

Los canjes de Buenos Aires nos han traído noticias del *match* por el campeonato argentino entre Roberto Grau, actual campeón, y el *challenger* Carlos Guimard. El primer juego fué tablas y el segundo lo ganó Guimard.

Como cosa curiosa se cita el hecho de que las apuestas que estaban con logro a favor de Grau, reaccionaron poco antes de iniciarse la lucha dándose logro a favor de Guimard.

En la sección daremos algunos juegos de esa interesante serie.

TORNEO MUNICIPAL

Gambito de la D declinado

<i>Blancas</i>	<i>Negras</i>
A. García	E. Velasco
Rodríguez	
1 P4D	P4D
2 P4AD	P3AD
3 C3AD	FXP
4 F3R. (1)	P4CD
5 P4TD	F5C
6 C2T	F3R

7 AXF	C3AR	C3AR
8 C3AR	CD2D	CD2D
9 00	A2C	A2C
10 F3CD	A3D	A3D
11 A2C	00	00
12 C1A	P4A	P4A
13 PxF	CxF	CxF
14 A2R	C (4A) 5R	C (4A) 5R
15 C3D	P4TD	P4TD
16 T1A	D2R	D2R
17 C4D	TD1A	TD1A
18 A3AR	A1C	A1C
19 D2R	C6A	C6A
20 AXC	AXA	AXA
21 DxA	PxA	PxA
22 C2A? (2)	D3D	D3D
23 C4A	P4R	P4R
24 TR1D	D2A	D2A
25 C2R	P5R	P5R
26 D3T	D2C	D2C
27 C (2A) 4D	T4A	T4A
28 F3C	TR1A	TR1A
29 T2A	T4T	T4T
30 D1A	C5C	C5C
31 P3T	C4R	C4R
32 CxF	C6A -X-	C6A -X-
33 CxC	PxC	PxC
34 C5C	F3C	F3C
35 T (2A) 2D	D3A	D3A
36 T4D	T7A	T7A
37 D3D	T (7A) 4A	T (7A) 4A
38 P4TR	P4C	P4C
39 T8D - -	R2C	R2C
40 D4D - -	A4R	A4R
41 D4CR	D3C	D3C
42 D7D (3)	FXP	FXP
43 T7R	R3T	R3T
44 DxD	FXP	FXP
45 D8A - -	A2C	A2C
46 D6D	P7C	P7C
47 D4A - -	D4C	D4C
48 T (8) 6D - -	P3A	P3A
49 DxD - -	RxD	RxD
50 T (6D) 5D - -	P4A	P4A
51 TxF - -	FXT	FXT

PROBLEMA Nº 7

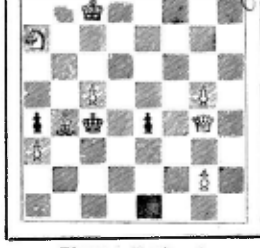
FOR A. F. ARGUELLES
Negras (9 piezas)



Blancas (8 piezas)
Juegan las blancas y dan mate en 2 jugadas.

PROBLEMA Nº 8

FOR N. DE TERESITCHENKO
Negras (3 piezas)



Blancas (8 piezas)
Juegan las blancas y dan mate en 3 jugadas.

(Continúa en la Pág. 66)

LA REMINGTON PORTÁTIL



EN SU CASA

Útil para toda la familia

EN NINGUNA CASA DEBE FALTAR UNA

Remington Portátil

Modelos silenciosos que permiten escribir a cualquier hora, sin molestar a nadie.

Puede adquirirla a plazos por sólo 16¢ al día

Envíenos el cupón para más detalles

CULTURAL, S. A.—Rptes. de la Remington Rand en Cuba. Apartado 605.—Habana.

Favor de informarme cómo puedo adquirir una máquina de escribir nueva Remington Portátil por sólo 16 cts. al día, enviándome catálogo descriptivo.

Nombre

Dirección

C

OPORTUNIDADES y NECESIDADES por el Doctor MARIO MUÑOZ

VIDENTE como es la magnitud geográfica, económica y fiscal de la provincia de Oriente, que tiene la población y la superficie de tres provincias y contribuye al Fisco con la tercera parte de los ingresos totales de la nación, no llegamos a comprender cómo son totalmente ignoradas sus necesidades cuando se trata de organizar y dotar los diversos servicios nacionales de comunicaciones, de salubridad, de justicia y de obras públicas en general, ni cómo se pretende dotarlos y organizarnos en ella en peor forma y medida que los de otras provincias cuyas necesidades no son tan grandes ni tan pavorosas como las de Oriente. (Recuérdese al efecto el reparto, por partes iguales, entre las seis provincias, de los beneficios de la última acuñación de plata).

En cuanto a obras públicas, está todo por hacer en Oriente. No hay más carretera, proplamente hablando, que la carretera central, que sólo enlaza un corto número de sus ciudades importantes; las demás yacen carentes de otra comunicación más que el ferrocarril; algunas sin ferrocarril y sin caminos que las conecten con el resto de Cuba. Son las ciudades que para ir a ellas hay que abandonar la tierra cubana, bien por la vía del mar, dilatada y riesgosa, bien por la del aire, siempre llena de peligros y sujeta a las eventualidades de la atmósfera y del tiempo. Acueductos sólo existen en unas pocas poblaciones y de una deficiencia rayana en la inutilidad.

Igual pobreza o absoluta ausencia en la mayoría de los lugares se observa en lo que a sanidad, a hospitales y a beneficencia se refiere. Jefaturas de Sanidad dotadas miserablemente, hospitales pequeños y en cortísimo número, dejando zonas extensas y pobladísimas absolutamente indotadas; y en cuanto a establecimientos de beneficencia, puede decirse que casi no existen en Oriente.

Si pavoroso es el cuadro en lo que a esos servicios atañe, no lo es menos en lo que concierne a la administración de justicia. Hay una sola Audiencia pobremente dotada que radica y conoce al año quinientas causas más que la Audiencia de Habana, que sirve a una provincia que es un tercio de Oriente y cuya población radica en más de la mitad en la capital, el asiento mismo del tribunal, lo que facilita extraordinariamente su trabajo y la que le da, al año, el doble de lo que a Oriente.

La Audiencia de Oriente radica en Santiago de Cuba, en la costa sur de la provincia, por lo que las poblaciones de la zona norte y su jurisdicción que tiene unos 1600 kilómetros cuadrados y una población de medio millón de habitantes, se encuentra separadas de su centro judicial por distancias que oscilan de 200 a 350 kilómetros.

Esto equivale a decir que el ciudadano residente en Cienfuegos, Sagua, la Granja, Páctas o Santa Clara se encontraría más cerca de la Audiencia de La Habana, si ésta fuera la que le administrara la justicia, que el vecino de Jobabo, Manatí, Dumañuecos, Victoria de las Tunas, Puerto Padre, Santa Lucía, Samá, Preston, Mayarí o cualquier otro lugar de dicha zona norte de Oriente, con relación a Santiago.

El campesino de esta zona, cuando va a declarar a Santiago de Cuba, pasa cuatro días de hambre y pierde cuatro días de trabajar: uno lo emplea en ir al Juzgado distante de su casa para obtener la boleta de pasaje, otro lo pasa en el camino, otro lo emplea en declarar y el cuarto en volver a su hogar. La justicia en esa forma recarga su costo, haciéndose odiosa, sobre las espaldas del guajiro, que constituye el 80% de los que declaran como testigos en los juicios orales de esta provincia y así durante un año puede auxiliar a la justicia.

Esas enormes distancias hacen que los juicios sobrepasen a los juicios que se celebran al primer señalamiento. Hay causas que se suspenden veinte o veinticinco veces como las N° 749 de 1934 del Juzgado de Instrucción de Holguín, que consta de 90 testigos y ha sido suspendida 22 veces.

El Estado gasta más de \$700 en pasajes, dietas de funcionarios, escoltas de presos, testigos, etc., con motivo de las causas procedentes de los Juzgados de la zona norte de Oriente, que son los de Holguín, Victoria de las Tunas, Banes, Puerto Padre, Gibara y Mayarí, que un tiempo formaron el viejo partido judicial de Holguín y que el último año radicaron 3.447 causas criminales, o sea mayor número que las Audiencias de Camagüey, Matanzas o Pinar del Río.

El establecimiento de una nueva Audiencia con asiento en Holguín para servir el territorio de esos partidos judiciales ahorraría al Estado casi la totalidad de los \$700.000 mencionados, con lo que se cubriría con exceso el presupuesto de ese nuevo tribunal. El pueblo de esa zona se libraría del gasto de los miles de pesos que en tiempo y dinero se gasta hoy en acudir a la Audiencia en Santiago y la justicia sería más hacendera, más eficiente, menos congestionada, menos onerosa por tanto más amable y respetada para el pueblo sobre el que hoy recarga el costo enorme de su movimiento. Parecerá extraordinario que se establezca una segunda Audiencia en una provincia, pero téngase en cuenta que se refiere a un siglo pasado en España, donde el número de esos tribunales duplica el de provincias; y que las razones de extensión superficial, población y distancias que se han dejado señaladas exigen, más que la justicia, la creación de un nuevo tribunal en la ciudad de Holguín que es el centro natural, tradicional y de comunicaciones de la extensa y poblada zona norte de esa provincia colosal y enorme, cuyas ansias en el orden económico y espiritual son también enormes y justificadísimas.

La satisfacción de las primeras requiere cuantiosas sumas de dinero de las que carece actualmente el Tesoro público, pero para satisfacer las segundas, en lo que a la justicia se refiere, es la creación de esa nueva Audiencia, iefijos de aumentarse, se disminuyen los gastos del Estado. No hay razón, pues, para demorar la adopción de esa justa medida que, en último término, vendría a demostrar que no fue en vano el viaje que dio a muchos hicieron las primeras figuras del Gobierno para palpar de cerca las necesidades y los dolores de Oriente.

LAS LABORES fueron un placer hasta que el



empezó a amargarla

Es imposible atender el hogar como una quiere cuando el cuerpo está envenenado por el estreñimiento.

¡Y tan fácil, sin embargo, que es vencer este enemigo de la felicidad! Basta tomar dos cucharadas diarias de Kellogg's ALL-BRAN con leche fría—o dos en cada comida, en casos crónicos.

ALL-BRAN limpia con la suavidad de una esponja empapada de agua. Dentro del cuerpo, su blanda fibra ejercita delicadamente los músculos intestinales a la vez que lava su conducto. ALL-BRAN es también un valioso reconstituyente por ser rico en hierro asimilable y Vitamina B, infinitamente mejor que los purgantes! De venta en todas las tiendas de comestibles.



Hoy es la Fiesta y Usted



Pocos menos que desesperada por ese dolor de cabeza.

Para los dolores de cabeza simples, dolores reumáticos y musculares, PENETRO, el Bálsamo Penetrante, es un poderoso calmante analgésico. PENETRO penetra hasta la raíz del dolor y de la congestión; por eso es que siempre domina el dolor.

Use Pastillas PENETRO para la tos.

Derma-Grip Pro-phy-lac-tic
MARCA REGISTRADA

BIEN AMOLADO

MAL AMOLADO

ALCANZA Y LIMPIA TODOS LOS DIENTES

LO QUE MARLENE DIETRICH LLAMA SU FANTASMA

NA NOCHE de diciembre último una bruma a ninguna otra parecía que me penetraba hasta los huesos, hasta la médula: una bruma como la de Londres, que mezcla en su trama la lluvia y el hollín y que parece un limón del cielo.

Cuando abrí la puerta del restaurante Prunier, tuve la impresión de que entraba en un refugio de Francia. Era tarde. No había casi ningún comensal. En un rincón con un hombre y una mujer consultaban el menú. El hombre era Douglas Fairbanks hijo, la mujer era Marlene.

Como todo el mundo lo hace no puedo evitar el llamarla por su solo nombre. Es la gracia de su rostro que exige esta familiaridad. Una familiaridad en la cual nada de común queda de irrepentoso puede asociarse. Es toda ella espiritual. Es el fruto de una dulce obsesión, de un encadenamiento invisible que de la pantalla gana e invade la sensibilidad.

No me había encontrado con Marlene más que una vez en Hollywood. Sin embargo, desde que me percibí, me pidió que comiera con ella, entrando en seguida en un plano de simplicidad asombrosa, perfectamente natural.

Su figura tan frágil, que parece siempre a punto de deshacerse, se apoyaba de una manera increíble la fatiga de un día de trabajo en el estudio.

Y, durante la comida, de una voz igual, con inflexiones sinuosas y profundas, me hizo la singular confidencia que aquí reproduzco.

*

—El inicio de la aventura se remonta a hace algunos años, pero me acuerdo muy bien del día en que me fue revivida la existencia de ese hombre, de ese hombre del cual, hasta este momento, lo ignoro todo, hasta el nombre.

La carta, sin embargo, no era ni suficientemente chocante, ni bastante singular para imponer a mi memoria las circunstancias que rodearon el instante en que la recibí. Pero lo contrario se produjo. Quiero decir con esto que ciertamente sería incapaz de situar con exactitud la época en que me llegó esa carta, si me hubiera encontrado entonces en otro lugar y si hubiera vivido de la manera que me es habitual: sea en el trabajo, sea en medio de los pasatiempos tan absorbentes como el trabajo mismo.

Pues, en ese momento, había sentido la necesidad rápida, imperiosa, de un absoluto reposo. Eso no me sucede sino en muy raras ocasiones. Pero acababa de terminar "La mujer y el pelele". Mi papel fue el de un traté de poner mis mejores fuerzas, toda mi carne, todos mis nervios.

Yo consideraba—y la considero todavía hoy—que esta es la película más significativa, la más rica, la más fuerte y la más verdadera a la cual se haya aplicado el genio de Sternberg. Sin embargo, no obtuve todo el éxito que teníamos el derecho de esperar. Sin duda al público le hacen falta personajes primitivos y de una pieza. Estoy segura, por otra parte, que un día se le hará justicia a esa obra.

Sea lo que fuere, el gasto físico y moral exigido por la película y la decepción de verla mal comprendida me hicieron sentir una fatiga profunda. Sólo el aislamiento podía traerme un verdadero remedio. Me hacía falta un

Las confidencias íntimas están a la moda, son la última expresión literaria. Pasó ya un poco el momento de las largas biografías detallistas, de las interminables confidencias tejidas novelescamente. Un aspecto peculiarísimo de una persona notoria o la revelación inaudita de un desconocido: he ahí el plato más buscado por la voracidad insaciable del público. Por eso iniciamos esta serie, insertando el breve relato que la famosa Marlene ha confiado al no menos famoso Kessel, autor de "Belle-de-Jour" y "Noche de Principes". Le seguiremos la confidencia de un riesgo corrido en los comienzos de su carrera por Danielle Darrieux, la deliciosa madrecita de "El Club de Muchachas", en la que previene a las jovencitas de los peligros que éstas corren al debutar en la vida o en el arte.

POR J. KESSEL

descanso tan riguroso como lo había sido la tensión.

Dejé todos los proyectos, toda la vida mundana, sentimental y parti—o más bien hui, al desierto.

Se ignora generalmente en Europa que en algunas horas de automóvil se pasa de Hollywood, pueblo lleno de árboles y de flores, y de Los Angeles, ciudad inmensa, a territorios en que no crece ninguna planta, en que el suelo es estéril, muerto, donde en leguas y leguas no se ve traza humana.

El desierto, el verdadero desierto, con su belleza, su grandiosidad salvaje, su bienhechora desolación, ofrece un asilo maravilloso a personas fatigadas por la intensidad de una vida que no se parece a las otras.

Y en ese desierto yo conocía un sitio verdaderamente ideal: un antiguo rancho transformado en hostería. Yo me refugié allí. Todos aquellos que han pasado por este oasis conservan un recuerdo encantador. Para mí, a menudo, cuando cierro los ojos y en medio de una capital retumbante de mil ruidos llego a hacer el

vacío en mis pensamientos, me parece que regreso a este lugar de sueño tranquilo y profundo, que respiro todavía el olor de sus naranjales y de sus hierbas perfumadas.

Ese aroma, sensible todo el día, a la caída de la noche se hacía de una riqueza, de una penetración extraordinarias. Todas las noches comía en la terraza de mi bungalow para impregnarme mejor.

¡Qué horas indecibles he pasado allí! Solo, integralmente sola.

En el claro de luna se dibujaban, como con tinta de China, los árboles del vergel, las palmas inmóviles de los grandes dátileros, los pabellones diseminados atravesando los prados y, en el fondo, las montañas áridas, puras, eternas. El cielo estaba más cerca de mí que en ninguna otra parte. Me parecía que podría coger las estrellas con mis manos. La noche estaba llena de beatitud.

Interiormente, repetía sin cesar:

—¡Qué bella es la vida! ¡Qué bella es la vida!

No era una exaltación pasajera.

ra. Yo soy así siempre. Hasta cuando soy desagraciada, cuando la pena y el aburrimiento me deprimen, no me quejo de la vida. Yo sé que ella es maravillosa. Sé que es de una riqueza infinita, que es buena, espléndida y que se porta bien.

En el rancho perdido en medio de las arenas del desierto yo encontraba simplemente mi certeza, pero con una intensidad, una plenitud que no había jamás sentido.

—¡Qué bella es la vida! ¡Qué bella es la vida!

Era como un canto que me acompañaba al levantarse el día. luego en la plena luz del medio día y después cuando me acostaba. No había entre esta vida y yo ningún intermediario, ningún ruido parásito, ningún desperdicio. No le hablaba a nadie. Tomaba mis comidas sobre la terraza de mi bungalow. A esas horas!

¡Qué hermosa, qué melancólica, qué atenuada, qué triste, qué ligera, las melodías tristes y melancólicas que tocaban y cantaban en la gran sala invisible dos guitarristas mexicanos. Toda comunicación con el mundo exterior estaba evitada.

Antes de dejar Hollywood había en mi vida algunas necesidades para no recibir ninguna visita, ningún telefonema. Mi correo debía esperar mi regreso. En una palabra: me sentía en el rancho tan deliciosamente sola, libre, evadida como hubiera podido estarlo en cualquier ciudad desierta.

Así, no tiene nada de asombroso que me acuerde todavía del choque interior bastante desagradable que sentí cuando, una mañana sobre la bandeja en que venía mi té humeante, encontré una carta.

¡Qué decepción! ¡Qué decepción que sentían los muchachos cuando ven interrumpir un bonito juego en el cual están enteramente interesados. Yo jugaba a "la isla perdida". Se me echaba a perder mi juego. Me parecía que había sido descubierta, cercada, batida.

Y mi primer movimiento fue el de irritarme contra mi secretaria que, a pesar de mis órdenes, había hecho que me llegara esa carta.

Habiendo examinado el sobre con desconfianza, comprendí que mi cólera no era fundada. El sello era francés. Siempre había dicho en mi casa que deseaba abrir yo misma las cartas que venían de Francia. Hasta había dado en ese sentido instrucciones a la Paramount, donde se encontraban los montones de misivas que recibía cada día, como suceden en América con toda actriz, con todo actor en boga. Confieso que no leo jamás esa correspondencia. Una vida entera consagrada totalmente a esa ocupación no bastaría. La única manera era de renunciar al bloque. Pero, para las cartas de Francia, era diferente. Yo tengo y tengo siempre amigos que me son queridos. Y después, hay en el aire de ese país, en la manera de expresarse, en su lengua, un encanto y una gracia contra los cuales me es imposible permanecer. Para decir de una vez: me gusta recibir cartas de Francia. Es por eso que yo había pedido a la Paramount que me enviara las cartas que me llegaban de allá. Una de ellas me llegaba en el desierto. No tenía de qué quejarme.

Sin embargo, mi hambre de soledad moral era tan potente que dudaba en desgarrar el sobre que tenía entre mis dedos. Indecisa, miraba la escritura. Me era desconocida. Ningún vínculo me unía a ese mensaje. A pesar de



Marlene DIETRICH

(Continúa en la Pág. 59.)

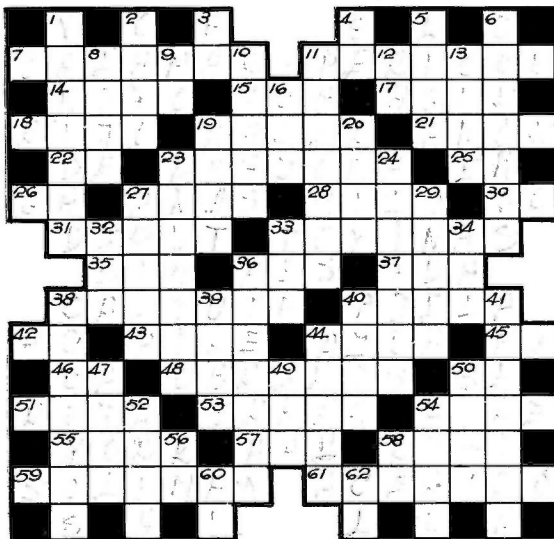
MATANDO el TIEMPO

A cargo de - Luis Sáenz

CRUCIGRAMA

Horizontales:

- 7—Molusco.
- 11—Abanico grande.
- 14—Licor.
- 15—Ave.
- 17—Ligero.
- 18—Ceremonia.
- 19—Dios de la belleza masculina.
- 21—Fruta.
- 22—Otorgue.
- 23—Mujer que monta a caballo.
- 25—Preposición.
- 28—Símbolo del gallo.
- 27—Sacerdote de los judíos.
- 28—Isla de Grecia.
- 30—Lengua antigua.
- 31—Estreño, iniciación.
- 33—Veneno producido por los microbios (Pl.)
- 35—Preposición.
- 36—Nombre de letra (Pl.)
- 37—Nombre femenino.
- 38—Ciudad de la India inglesa.
- 4—Nombre femenino.
- 42—Río de Italia.
- 43—Viento.
- 44—De azar.
- 45—Símbolo del magnesio.
- 46—Símbolo del calcio.
- 48—Trabajadores.
- 50—Pronombre.
- 51—Itinerario.
- 53—Obrar con error.
- 54—Comida.
- 55—Condado de Inglaterra.
- 57—Río de Suiza.
- 58—Piedra preciosa.
- 59—Sultán turco.
- 61—Cojín para afilieres.



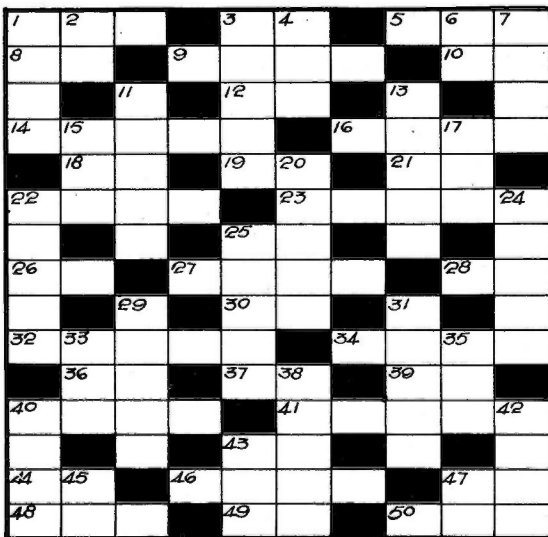
Verticales:

- 1—Presunción.
- 2—Isote bajo.
- 3—Nota musical.
- 4—Nombre de letra.
- 5—Cinta de elástico.
- 6—Labrador (Pl.)
- 8—Parte de un terreno.
- 9—Símbolo del molibdeno.
- 10—Conjunto de prendas de vestir (Pl.)
- 11—Ave (Pl.)
- 12—Divinidad.
- 13—Cinematógrafo.
- 16—Golpe dado por las bestias.
- 19—Confesor de Carlos IV.
- 20—Piedra fina.
- 23—Aviso al público.
- 24—Unidos.
- 27—Montaña de Ceuta.
- 29—De ondear.
- 32—Adjetivo demostrativo.
- 33—Pedazo de madera encendida.
- 34—Escritor noruego.
- 36—De aterrar.
- 38—Coleóptero (Pl.)
- 39—Ciudad grande.
- 40—Ave de rapaña.
- 41—Parte del mundo.
- 44—De arar.
- 47—Manjar.
- 49—Eposa.
- 50—De subir.
- 52—Composición musical.
- 54—Sin mezcla.
- 56—Kilómetro.
- 58—Nota musical.
- 60—Símbolo del oro.
- 62—150.

CRUCIGRAMA SILABICO

Horizontales:

- 1—Dominio de la América del Norte.
- 3—Nombre femenino.
- 5—Cama colgante.
- 8—Rocio milagroso.
- 9—Gana de comer.
- 10—Cacahuete.
- 12—Casta, linaje.
- 14—Mamífero didelto.
- 16—Molusco (Pl.)
- 18—De tirar.
- 19—Operación aritmética.
- 21—Flores medicinales.
- 22—Suspensión del trabajo por un tiempo (Pl.)
- 23—Dividido en ramas.
- 25—De meter.
- 26—Químico alemán.
- 27—Jugador de pelota.
- 28—De nacer.
- 30—Ave.
- 32—Diminutivo de argentino.
- 34—Orden de mamíferos.
- 36—Conducto cilíndrico.
- 37—Héroe mitológico.
- 39—Isla del Mediterráneo.
- 40—Flores medicinales.
- 41—Que tiene tubérculos.
- 43—Fruta.
- 44—Hortaliza.
- 46—Canal billar.
- 47—Quiéren.
- 48—De rescatar.
- 49—Labres.
- 50—Península de la Indocina.



Verticales:

- 1—Moza de café.
- 2—Novela de Zola.
- 3—Jefe de un imperio (Pl.)
- 4—De matizar.
- 6—Madre.
- 7—Antropópagos.
- 11—Ejecución de una cosa (Pl.)
- 13—Clase de fiebre.
- 15—Tienda de medicinas.
- 17—De colocar.
- 20—Onomatopeya del sonido de la trompeta.
- 22—Andar vagabundo.
- 24—Avecindado.
- 25—Fruta (Pl.)
- 29—Río de Cuba.
- 31—Animal microscópico.
- 33—Plebe.
- 35—Parte de la flor.
- 38—Que torturan.
- 40—Río de España.
- 42—Provincia de España.
- 43—Lucha, riña.
- 45—Cavidad bucal.
- 47—Dios mahometano.

¡SIGUIENDO AL MUNDO

* El reciente descubrimiento de algunos químicos, que provoca el crecimiento de raíces en los lados del tronco, ha traído consigo la creación de nuevos métodos para estimular la propagación de las plantas. Primero los hombres de ciencia descubrieron, hace algún tiempo, este curioso efecto y desde entonces más de diez y seis substancias, la mayor parte de ellas complejas combinaciones orgánicas, han sido utilizadas para provocar el crecimiento de raíces en cualquier parte del tallo. Cuando una substancia química de este tipo se aplica directamente al tallo de una planta de tomate se asiste a la aparición de numerosas raíces en el corto lapso de seis horas. Estas pequeñas raíces crecen mucho más rápidamente que las que derivan de la semilla. Otras ventajas que comporta este nuevo procedimiento de propagación vegetal son un gasto muy reducido y una absoluta seguridad de que se reproducirán todas las características de la planta madre. Las plantas tratadas con este sistema no sufren daño alguno; pero en ellas se produce una aparición de formas curiosas, porque el tallo experimenta una especie de entortalamiento en el lugar donde ha sido aplicada la substancia. Las substancias que estimulan tal crecimiento de raíces se llaman "auxinas".

* Según "Marianne", de París, tres días antes de su muerte, habiéndose extendido el rumor de que Paul Bourget había contraído matrimonio con la compañera abnegada que desde hacía mucho le prodigaba una solícita atención. El rumor precisaba algunos deta-

lles. Se decía que no solamente el escritor había querido mostrar su gratitud a la enferma, sino también pagar una mala pasada a un general, su sobrino, a quien no estimaba. La verdad es distinta. Hubo un proyecto de matrimonio in extremis, pero la persona en cuestión rehusó, con mucha dignidad, convertirse en Mme. Paul Bourget. Este episodio había de decir, siempre según "Marianne", a un académico cuyo nombre no mencionaba: —El, que ha escrito tanto sobre el matrimonio, estaba evidentemente un poco vago para hacer la experiencia...

* Hay varias regiones donde rarísima vez llueve, y pasan seis o siete años sin que caiga una gota de agua, pero es raro el país donde en absoluto no llueva, como no sea en algún desierto.

* Los átomos del aire que llena la habitación en que estáis estallan en fragmentos bajo el bombardeo de los rayos cósmicos. Estos destructores de átomos han recorrido, antes de llegar allí, millones de kilómetros por el espacio interestelar. Más de diez mil fotografías de los rastros dejados por los átomos al estallar han sido hechas por los doctores Carl Anderson y Seth Neddermeyer, del Instituto de Tecnología de California, con un aparato especial. La terrible velocidad de algunos fragmentos atómicos, que estallaron con más energía de la que podía provenir del núcleo del átomo destruido, demuestra que ellos recibieron energía de los rayos cósmicos que los destruyeron.

* Nuestros contemporáneos quieren superar en todos los campos a los hombres de los pasados tiempos. Los colosales estatutos de la antigüedad parecerán enanas ante las figuras que se están "cinclando" en el Monte Rushmore, en los Estados Unidos. Por ejemplo, la nariz de la estatua de Washington es sesenta centímetros más larga que la cabeza de la famosa Edith. Diez mil toneladas de piedra han sido voladas al modelar esa nariz y casi medio millón de toneladas han sido removido de la montaña al esculpir las imágenes de Washington, Jefferson y Lincoln. Las cabezas de estos tres últimos están casi terminadas. La tarea ha tomado cinco meses de esfuerzos al escultor Gutzon Borglum y los obreros que trabajan a sus órdenes.

* Ahora las esmeraldas valen más que los diamantes y que cualquier otra piedra preciosa. Una esmeralda muy bella puede valer hasta mil libras esterlinas el quilate.

* En la estación Victoria, de Londres, no es necesario consultar, torciéndose el cuello, enormes y complicados letreros para saber la hora en que sale un tren. Se ha instalado un cuadro con gran número de botones sobre los cuales están grabados los nombres de las estaciones de la red ferroviaria. El viajero oprime el botón que lleva el nombre de la estación donde quiere ir e inmediatamente cae una tarjeta que le indica la hora en que debe salir el primer tren para dicha estación.

¿Cómo dar Vitalidad a las PERSONAS DÉBILES, AGOTADAS y NERVIOSAS? Dándoles el "Yodo Regenerador" Admirable para la Sangre y las Glándulas

Miles Aseguran que Este es el Método Más Rápido de adquirir Carnes Firmes—de Aumentar Peso y Hacerse Vigoroso—de Comer y Dormir bien y Sentirse mejor. Magníficos Resultados con Kelpamalt Sin el Uso de Drogas

He aquí una nueva esperanza, un incentivo, para miles de hombres y mujeres delgados de nacimiento, débiles, agotados y achacosos y consumidos por el exceso de trabajo y preocupación y víctimas de los nervios, de los ataques de ira, de las enfermedades. Es la FALTA DE YODO EN LAS GLÁNDULAS, dice la ciencia, la causa principal de esta situación. Cuando las glándulas no funcionan normalmente la mejor alimentación no le beneficia—no se transforma en carnes y energías. Permanece Ud. flaco, débil, agotado.

La glándula más importante—la que regulariza el peso y la vitalidad del cuerpo—necesita siempre una porción adecuada de YODO NATURAL ASIMILABLE para regular el metabolismo, proceso fisiológico que convierte lo digerido en carnes firmes, en energías y fuerzas.

MILES ASEGURAN SER KELPAMALT LA FUENTE MEJOR DE YODO NATURAL

Para obtener el Yodo Natural en forma conveniente, concentrada y asimilable tome Kelpamalt. Miles lo recomiendan. Kelpamalt se lo considera en el mundo como la fuente más rica de esta preciosa substancia. Contiene 1300 veces más yodo que las otras hasta hace poco consideradas como la mejor fuente. 6 tabletas contienen más YODO NATURAL que 486 lbs. de espinaaca 6 1387 lbs. de lechuga.

Pruebe Kelpamalt por una semana y note los resultados. 5 lbs. de carnes firmes, comerá y dormirá bien y se sentirá mejor. Su médico aprobará este método. Pruébelo hoy. Gasta poco el Kelpamalt. Venita en las buenas farmacias.

Tabletas
Kelpamalt

KELPAMALT, RICO EN VITAMINAS

Kelpamalt no sólo contiene 12 de los 13 minerales que el sistema necesita, sino que también es en vitaminas, una de las fuentes más ricas. Su propio médico le dirá que sólo cuando se toman las vitaminas con suficientes minerales podrá obtenerse una alimentación adecuada.

Agentes Exclusivos y Distribuidores:

ADOLFO KATES E HIJO

AGUACATE, 118-120 TEL. A-8340 HABANA

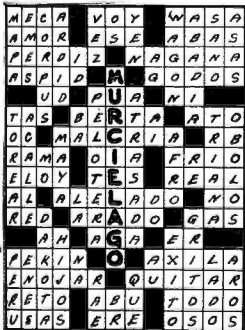
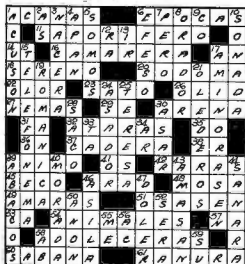
"LA COLONIA ESPAÑOLA EN LA ECONOMÍA CUBANA"

Obra editada bajo los auspicios de la CÁMARA OFICIAL ESPAÑOLA DE COMERCIO y distribuida por un COMITÉ DE DIFUSIÓN integrado por personalidades de la colonia y los centros económicos, con oficinas en la calle de Teniente Rey No 9.

Ha comenzado a ser distribuida la primera edición de esta obra, en La Habana y el Interior. Los españoles que amen a Cuba, tienen la misión histórica de obscurar a sus amigos cubanos los ejemplares que puedan obtener. Pongan, pues, un volumen en manos de cada amigo criollo—con alguna representación oficial, profesional o social—que tengan en la respectiva localidad.

Es la hora de hacer algo práctico en beneficio del país y de todos. Delegado de Distribución en el Interior: **SIMÓN ARANGUIZ Y GARCÍA**

Solución a los crucigramas:



Salud y Belleza



Médico del Hospital Municipal de Maternidad de La Habana, ex asistente del profesor Hainemann en Eppendorf (Alemania), de los profesores Brindem y Noël en París (Francia).

A CARGO DE LA DRA. MARÍA JULIA DE LARA

¿POR QUÉ ES RITMO LA FISIOLÓGIA DE LA MUJER?

El ritmo de la línea.—De la función.—De las actitudes.—La influencia de las glándulas de secreción interna.—El ritmo del sueño.—Una bella foto de uno de los cuadros célebres de la Pinacoteca de Munich, en Alemania.—El ciclo de la fisiología de la mujer.—¿A cuál tipo corresponde usted?—La playa y la fisiología femenina.—Otra vez el arte insuperado de Greta Garbo.—(Observaciones propias y experiencias personales captadas por la doctora Lara en su segundo viaje de estudio por Bélgica, Francia y Alemania).



Febelta, ágil, bien proporcionada. Patricia ELLIS, de la Warner, disfruta de su día de playa. ¿Quiere usted imitarla?

LA METRO, con la nueva producción "Madame Walewska", hace dirigir la atención pública hacia el arte insuperado de Greta Garbo. Estúdiense sus rasgos, su carácter, sus líneas. No puede negarse que su talento artístico se produce siempre como algo inesperado. ¿Es también ritmo la fisiología de esta mujer? Como en los otros seres, ¿la vida de esta extraordinaria actriz está influenciada por las hormonas que presiden sus funciones?

Desde luego que el ritmo rige como ley universal. De acuerdo con un ritmo se suceden las estaciones dentro de un término de tiempo definido. En relación con este último la actividad y el reposo se alternan siendo impredecibles las ocho horas de sueño. Las funciones de la mujer se desmenuan recorriendo un ciclo cuyo tipo más frecuente corresponde a un intervalo de veintiocho días.

¿Por qué este ritmo? ¿Qué influye en la periodicidad de esta función?

En cuanto al ritmo que determina el sueño se sabe hoy por las investigaciones de Zondek que el lóbulo anterior de la glándula pituitaria mantiene el control de la concentración de bromo en el fluido sanguíneo.

Merced a esta acción directriz los bromuros desempeñan un importante papel en la fisiología del sueño y en el perfecto equilibrio de las funciones cerebrales. Tal parece que la exquisita delicadeza de los tejidos nerviosos precisa de unas horas de reposo profundo—sueño—para mantenerse en perfectas condiciones.

Algo muy distinto sucede en relación con el ritmo de las funciones que caracterizan la fisiología de la mujer. Esto guarda relación con la rotura del folículo. El tipo más frecuente—cerca del sesenta por ciento de las mujeres de este país—corresponde a un intervalo de veintiocho días. Le sigue en orden de frecuencia el ritmo de treinta días. Después el de veinticinco días. Hasta existen casos excepcionales en los cuales dicho proceso se efectúa cada seis meses. En otros casos, igualmente patológicos, el ritmo es sólo de quince días.

El ciclo se mantiene merced a las dos hormonas que fabrica la glándula ovarial. Es un juego oportuno de acciones y reacciones cuyo resultado final es la armoniosa cooperación que determina el ritmo. Por esta razón todo el organismo de la mujer en los diversos días que constituyen el mes está impregnado de sustancias antagonicas que proporcionan un equilibrio inestable. Cuando alguna de las hormonas se encuentra en exceso ésta es eliminada por medio de la secreción urinaria. La hormona sexual alcanza su más alta concentración en los días que preceden a la visita mensual. También se encuentra extraordinariamente aumentada durante el periodo de gestación, dando lugar su apreciación a la prueba de Asheimm.

Se sabe, además, que el ritmo está influenciado por las otras glándulas de secreción interna.

Se comprende bien que tan complicado mecanismo influya decisivamente en el carácter y en las actividades de la mujer. En efecto, el ritmo se comporta como un oleaje que se traduce en alegrías súbitas y en tristezas infinitas. En toda variación del carácter femenino es preciso indagar las condiciones de las glándulas de secreción interna antes de determinarse exclusivamente en el aspecto moral de la cuestión. Es por esto que es preciso vigorizar el cuerpo para que la producción de las diversas hormonas sea armónica. El resultado es un ritmo normal.

Pero cuando éste se encuentra alterado la psicología de la mujer también cambia y se modifica.

El ritmo de la línea—que tanto influye en el ritmo de la actitud—requiere asimismo una adecuada distribución del tejido grasoso. Esta distribución se encuentra presidida por las glándulas de secreción interna. La obesidad hipopituitaria es un ejemplo de ella. Se caracteriza, en efecto, porque las personas que la padecen tienen el rostro, las manos y las piernas finos y acaso artísticamente conformados. Y en el abdomen, en el busto y en las espaldas presentan grandes depósitos grasosos que restan encanto a la figura.

Por todas estas razones es preciso estimular por todos los medios el aparato muscular y el funcionamiento de las glándulas de secreción interna. En este orden de ideas no puede negarse que la playa, para el organismo, se comporta como un tónico. Activa las funciones de los diversos órganos y aparatos, vigoriza los músculos y hace que nos invada la dulce emoción de sentirnos mejor. Admírese en esta actitud a Patricia Ellis, de la Warner. ¿Por qué no participa usted, joven lectora, de la inversión salud que significa un día de playa? (Continúa en la Pág. 12)



¿Mejillita? para las mejillas? Nada de eso. Es el sueño en esta bella mujer, que invita a la travestura. El famoso Henzo, del pincel de Pietro Rotari, se encuentra en la Pinacoteca de Munich, Alemania.

EL QUE TODOS ESPERAN

(Boceto dramático a la manera de MAETERLINCK.)

EL LEVANTARSE el telón la escena permanece solitaria. Es un salón de vastas proporciones, con muebles negros, estilo Imperio, cu-falaces en tonos brillantes como los fréteros. La alfombra y los cortinados son de un violeta sombrío. En las paredes cuelgan retratos con lazos de negro crespón. Sobre una ménsula hay un jarrón blanco y negro en el que des-fallece un ramo de adelfas. En medio del salón cuelga una araña eléctrica de treinta y dos luces, que está encendida, aunque ya son las ocho de la mañana. El sol, al entrar a través de las cortinas vio-letas, se mezcla con la amarillu-ruz de la araña y da a todos los objetos un aspecto tétrico que pre-dispone el alma a los tristes pen-samientos.

Aúlla un perro. Se oye el melán-cólico arrullo de las palomas. De rato en rato chista una lechuzca.

EL PADRE.—¿No hay nadie más? ¿Ya natural? ¿Todos han sa-dido muy mala noche. Ellos creen que no me doy cuenta, pero yo estoy en todo... ¡Y el día que nos espera!

EL HIJO.—(Entrando con cara de desenterrado). Padre ¿ya le-vantado?

EL PADRE.—Sí, levantado como Lázaro.

EL HIJO.—¡Padre, por Dios, no diga usted cosas tristes!

EL PADRE.—Me callaré, si quie-res, pero es así desde hace veinte años. Desde mucho antes de que naciera tú... ¡Como Lázaro, igual que Lázaro.

EL HIJO.—¡Padre, me parte us-ted el alma!

EL PADRE.—No te aflijas, hijo; yo ya lo sabía, era mi destino... ¡Sí, desde hace veinte años oigo todas las mañanas esa voz fe-teril que me dice: Levántate y anda; anda a recibir al lechero.

EL HIJO.—Sí, madre tiene su genio.

LA HIJA.—(Esta hija es una chica que ha seguido con éxito to-dos los sistemas para adelgazar como tú. En su mirada y sus ojos brillan de modo extraño). Buenos días, ¿ustedes tampoco han dormido? Se conoce.

EL PADRE.—Hoy es la fecha, hija mía.

EL HIJO.—Hoy es el día fatal, hermana.

LA HIJA.—Yo tengo muy mala memoria para las fechas, pero ya lo sabía. Tuve un sueño...

EL PADRE.—¡Ah!... EL HIJO.—¡Ah!...

LA HIJA.—Soñé que El venía. EL PADRE.—No lo nombres, por tu vida.

EL HIJO.—¡Qué horror! LA HIJA.—Sí, fué algo espanto-so; sus manos ganchudas se acercaban lentamente a mi gan-ganta y la oprimían, la oprimían, la oprimían... Por suerte, me despertó el ruido de un cristal que se quebró: el vaso de mi mesa de luz.

EL PADRE.—¿Se quebró solo? LA HIJA.—Solo, sí...

EL PADRE.—Es un mal presajo; hoy se quiebra una copa y uno no hace caso, pero mañana otra y después otra, hasta que una vez que rendida a la svi-dencia: la desgracia ronda la casa.

EL HIJO.—Y ya no quedan co-sas. (Suena el timbre de la puerta de la calle).

TODOS.—¡Ay! (Vuelve a sonar). EL HIJO.—¿Será El? LA HIJA.—¿Y si no abríramos?

EL PADRE.—Sería inútil; no hay paredes ni trancaes que pue-dan detener esas fuerzas.

EL HIJO.—Voy a ver. (Sale apa-rentando seguridad). (Un largo silencio en el que el padre y la hi-ja se miran y escuchan presas de viva ansiedad).

EL HIJO.—(Entrando acompa-ñado por el hermano y la cuña-da). No eran más que ellos.

EL PADRE.—¿Por qué han ve-nido? ¿Saben qué día es hoy?

EL HERMANO.—Sí, y por eso hemos venido; en casa tampoco se puede estar...

LA CUÑADA.—Es terrible lo que pasa en esta familia... Siempre con la angustia; siempre con el temor de abrir la puerta; siem-pre temiendo recibir algún aviso...

LA HIJA.—Pero podías haberlo quedado, cuñada. Pase lo que pa-se aquí somos bastantes.

LA CUÑADA.—Ya saben ustedes cuánto los quiero. Para mí mi cuñado y mi marido por el hecho de ser hermanos son como una misma persona.

LA HIJA.—Y los amigos de tu cuñado, y los amigos de tu mar-rido, ¿son tus amigos, no?

LA CUÑADA.—No seas reticente. LA HIJA.—Si todo el barrio lo sabe.

LA CUÑADA.—Eso no es ver-dad y lo voy a demostrar. ¿Lo sabes tú, marido?

EL HERMANO.—Yo sólo sé que no sé nada.

EL PADRE.—Hijo, eso te pasa porque eres un sabio, pero tu her-mana lleva razón. Pero ¿qué pue-den importarte esas pequeneces en un día como hoy?

LA HIJA.—Eso sí... ¿Han oído? LA CUÑADA.—Es el viento.

EL PADRE.—No, no, no es el viento. LA CUÑADA.—Es el rumor del mar.

EL PADRE.—No, no es el ru-mor del mar.

LA CUÑADA.—Le digo a usted que es el rumor de las olas chocan-do embravecidas contra las ne-gras rocas que anidan las blan-cas gaviotas. ¡Si estoy harta de leerlo!

EL HIJO.—No es el mar. EL HERMANO.—Será el perro que aúlla.

EL PADRE.—No, no... LA CUÑADA.—Pero, oigan bien y verán cómo es el mar. ¡Estoy segura!

EL PADRE.—Lo que estás es atrasada en geografía, pues ésta es una ciudad mediterránea.

LA CUÑADA.—¿Y eso qué tiene? EL PADRE.—Que no tiene mar. (Se oye clara y distintamente sonar el timbre en la puerta de la calle).

TODOS.—¡Ay! EL HIJO.—Ahora sí que es El. EL PADRE.—Sí, sí y yo que abri-gaba la esperanza de que no vi-niera. ¡Loco de mí!

LA CUÑADA.—¡Todo se paga! LA HIJA.—Se conoce que eres nueva en la familia.

EL PADRE.—No podían fallar tantos presajios y presentimien-tos.

LA CUÑADA.—Ni el almanaque. Si hoy es treinta y uno, es natu-ral que venga el moscovita a co-brar como todos los meses.

EL PADRE.—Desde hace veinte años.

LA CUÑADA.—Sí, es lo que pa-sa cuando uno compra una pia-nola en diez mensualidades.

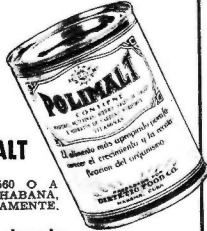
Telón lento



POLIMALT

El alimento ideal para el desayuno de la familia.

Consulte a su médico sobre POLIMALT



PIDA UNA MUESTRA GRATIS AL TEL. U-2560 O A LABORATORIOS LINNER, APARTADO 3283, LA HABANA, CUBA, Y SU PETICIÓN SERÁ ATENDIDA RÁPIDAMENTE.

Pida un POLIMALT batido en las fuentes de soda

TOME POLIMALT Y TÓMARA SALUD

frías

CONFÍENOS SUS ÓRDENES

4-358
-2314
-2824

Callé 12 entre 21 y 23, Vedado

3.791.—**LIVNO, ELANO, Panamá, Rep. de Panamá, C. A.**—Magnífico su dibujo. En futuro tendrá las indicaciones.

A cargo de la Dra.
Maria Julia de Lara,
Médico Cirujano.

AVISO A LOS LECTORES DE "SALUD Y BELLEZA"

De regreso de nuestro segundo viaje de estudio por Bélgica, Francia y Alemania, en nuestro consultorio de "Salud y Belleza" contestaremos con brevedad las preguntas que se nos hagan en relación con nuestra especialidad. Aquellos señores, por su índole, requieren una contestación "próvida", deberán contestar los correspondientes franqueos. En uno y otro caso las cartas deberán ser dirigidas a mi nombre, bien a la sección "Salud y Belleza", revista "CARTELES, Infancia y Juventud", o bien a mi consulta particular, Calzada N.º 92, esquina a Paseo, Vieques, P. R.

Dra. M.ª JULIA DE LARA.

PEQUEÑOS CONSEJOS

PRIMERO: Para las que tienen irregular el ritmo fisiológico de las funciones femeninas.—Vida higiénica, aire puro, cortos baños de mar y de sol. Reposo en cama durante la "visita". Alimentación completa. No deje de consultar al facultativo para que le determine la causa.

SEGUNDO: Para el prurito (picazón) que suele presentarse entre los dedos de los pies, especialmente en los días de playa.—Después de su baño de mar, seque bien los pies. Espégnase después diez minutos a la acción directa de los rayos del sol. Séquese nuevamente los dedos. Aplíquese en ellos la siguiente pomada:

R./	Salicilato de mercurio	1 gramo
	Acido salicílico	1 "
	Oxido de zinc	10 gramos
	Acete de hígado de bacalao	5 "
	Vaselina simple	100 "

H. S. A.—Uso externo.

TERCERO: Para combatir la caspa.—Investigue cómo se encuentran sus funciones femeninas. Lave la cabeza todas las semanas con jabón de brea. Quítese este con un "shampoo" energético. Todas las noches antes de acostarse aplíquese la siguiente preparación:

R./	Agua de quina	100 gramos
	Resorcina	3 "
	Tintura de romero	10 "

H. S. A.—Uso externo.

CUARTO: ¿Cuál es la clase de su obesidad?—Lea en el presente artículo de "Salud y Belleza" los caracteres que distinguen a la obesidad debida a la insuficiencia de la glándula hipopituitaria.

3.768.—**HONORATA CLAVE, Manzanillo, Pro. de Orieñte.**—Tengan la bondad usted y su compañera de remitir franqueo y repetir las preguntas para hacerme un análisis.

3.769.—**C. C. Baracoa, Pro. de Orieñte.**—Los dolores de cabeza son tan intensos y frecuentes, deben estudiarse detenidamente todas las circunstancias. Ordene un análisis de Wassermann, Kahn y Meinicke, y remítame el resultado.

3.770.—**G. F. R. San Juan, Puerto Rico.**—Comprenda que por allá se lean con tan vivo interés los artículos de "Salud y Belleza". En ellos van no sólo un estudio de la piel, sino el corazón. Las que me consultan lo saben muy bien. Diga cuándo tuvo el niño como un embarazo de tres meses en el cutis las manchas que se conocen con el nombre de "pañó o mascarilla de las gestantes". Es muy probable que pueda hacerlas desaparecer.

3.771.—**M. C. Santiago de Cuba, Pro. de Orieñte.**—Interesantísimo su caso. En privado tendrá todos los detalles.

3.772.—**LA DAMA AZUL, La Habana.**—Si los pequeños granos se presentan desde que le apareció la pubertad, pronto más bien en estado relacionado con sus funciones femeninas. Déjele un baño de comando por diez minutos. Remítame franqueo.

3.773.—**JUANA, Vedado, La Habana.**—Todo lo que le sucede es tan sencillo que con sólo una corta explicación quedará resuelto. Pero no puedo hacerla por aquí. Venga a verme o remítame franqueo. Es probable lo primero. Será usted muy feliz.

3.774.—**VIBOREFA TRISTE, La Habana.**—Remítame franqueo.

3.775.—**KABULITO, La Habana.**—Hago bien en hacer y remitir el dibujo. Lo comprendo. El único remedio es el quírgico.

3.776.—**MARIA, Gbaro, Pro. de Orieñte.**—En los pequeños consejos del artículo titulado "¿Hasta cuándo somos jóvenes?" de la revista "CARTELES, del 21 de mayo de 1937, hay dos recetas muy útiles para combatir la caspa.

3.777.—**ALEJHI, Camagüey.**—¿Por qué no tiene horas fijas para las comidas? Es condición muy favorable para la salud del organismo. La vida es ritmo. ¿Por qué no la regulariza con una distribución adecuada del tiempo? Al aumento exagerado de la visita mensual—en su caso son más de ocho días—hay que prestarle mucha atención. Lo pronto haga reposo en cama en cuanto ésta llegue. Mientras no tenga diagnóstico de la causa, no se ejercite. Remítame franqueo.

3.778.—**N. M. La Habana.**—Las pestañas artificiales hacen muy lindas y de un efecto bellísimo. Duren alrededor de quince o veinte días. Pero tienen el inconveniente de que hacen caer las naturales y las empobrecen. Esto se explica, porque se implantan por medio de un líquido adherente, al lado mismo de la salida de las pestañas naturales. Ahora bien, es preciso cuidar mucho las pestañas naturales. En buenas condiciones éstas necesitan muy poco. Llegar a su tamaño natural. El último milímetro es el que más demora en crecer. Para la cara pregunta remítame franqueo.

3.779.—**ESTUDIANTE, La Habana.**—Remítame franqueo y repita la pregunta.

3.780.—**SUSANA MARIA, Guanánimo, Pro. de Orieñte.**—Para su temperamento existiente femenino, mescle a par-

tes glicéres esencia fina de heliotropo, de gairaldea y de rosa. Perfume el borde del brocador, las ligas y el nacimiento del cabello, preferiblemente cerca del pabellón de la oreja. La otra explicación no puedo hacerla por aquí, aunque se trata de algo sencillísimo. No hay inconveniente en contraer matrimonio.

3.781.—**M. H. H. Santa Martha, Magdalena, Rep. de Colombia, S. A.**—¿Por qué no remítame dirección y franqueo? Por aquí no puedo ser todo lo explícita que quisiera. Acompañe además los datos personales.

3.782.—**GRAVE SITUACION, Panamá, Rep. de Panamá, C. A.**—Fare pelarse las le ponga agua a sus cabellos. Esta tiene de a rizarlos más.

3.783.—**E. G. DE S. La Vega, Rep. Dominicana.**—Comprenda el anhelo vivísimo de ver de nuevo a la patria. Remítame datos personales: edad, enfermedades padecidas, peso, talla, para hacerle las indicaciones.



El ritmo de las líneas, como el de las actitudes, encuéntrase influenciado por las glándulas de secreción interna que presiden la fisiología de la mujer. Léanse las últimas investigaciones a este respecto en el presente artículo.

3.784.—**M. L. La Habana.**—Para combatir esa molestia que se le presenta en la última porción del aparato digestivo, que no es sino hemorroides, lo primero que debe hacer es tratar su estómago. Como fruta hombre debe comerle día una de ciras en ayunas. Como, además, nabo crudo en ensalada; se parte en ruedas, quitándole la cáscara, igual que los rabanitos, pifa, plátanos y melón de agua. Estos alimentos que se acaban de citar son muy



El arte insuperado de Greta GARBO déjase admirar una vez más en "Madame Waterloo", de la Metro. Estúdiense sus rasgos que retratan una extraordinaria personalidad.

El arte insuperado de Greta GARBO déjase admirar una vez más en "Madame Waterloo", de la Metro. Estúdiense sus rasgos que retratan una extraordinaria personalidad.

3.785.—**L. D. R. Managua, Rep. de Nicaragua.**—Remítame todo lo que pueda por complacerla.

3.786.—**A. G. L. Baracoa, Pro. de Orieñte.**—Desde luego que la atiendo. No como usted frutas y ensaladas todos los días? Déjele baños de sol, empezando por diez minutos todos los días.

3.787.—**MILECK, Santiago de Cuba, Pro. de Orieñte.**—Remítame datos personales y franqueo para hacerle las indicaciones solicitadas.

3.788.—**O. A. Guanánimo, Pro. de Orieñte.**—Ya son repetidos los casos que consultan acerca del cambio de la caldad del cabello después de pasar enfermedades graves. En su caso pienso que la septicemia ha sido la causa directa de sus condiciones actuales.

3.789.—**MARIA, Cienfuegos, Pro. de Orieñte.**—¿Pequeño dolor en el busto antes de la visita es fisiológico. Para las demás preguntas tiene que remitir franqueo.

3.790.—**F. L. central Santa Lucía, Pro. de Orieñte.**—Remítame franqueo.

3.793.—**T. G. Tazo, Departamento de Antioquia, Rep. de Colombia, S. A.**—¿Qué recorrido más largo ha llevado su carta antes de llegar a mi poder? Fue a Bruselas, a Berlín, a París, a New York, y hoy hoy voy a mi casa. La anestesia conductiva se aplica a los troncos de los nervios que irrigan una región. Es más exacta que la que se hace por el local. En cirugía plástica tiene múltiples aplicaciones. Encantada de servirle. Espero gustosa su visita.

3.794.—**DAMIENZA ENCANTADORA, La Habana.**—Su caso necesita reconocimiento.

3.795.—**Z. G. Mir, Pro. de Orieñte.**—¿Mejorar la apariencia de los pies, en los cuales existe extraordinaria desproporción entre el dedo grueso y los pequeños? No vale la pena. Cuide las uñas, mantenga la piel sana y suave y no aspire a más. Si se trata de un tipo de modelo, es una pequeña cosa que no debe preocuparle.

3.796.—**UNA SEÑORA DEL PUEBLO, Pinar del Río, Pro. de Camagüey.**—Si son tantos los días, este mismo hecho indica que no está bien; por ese motivo ande suprimiendo los baños de agua durante esa época. Para la otra pregunta remítame franqueo.

3.797.—**BORJA, La Habana.**—La única manera de disminuir la erupción de las glándulas es aumentando de peso.

3.798.—**MARTINA, Orieñte, Pro. de Orieñte.**—Fare las indicaciones que solicita, tiene que remitir franqueo.

3.799.—**F. S. La Habana.**—Remítame fotografía sin retocar para darle mi opinión.

3.800.—**R. G. C. Bejuco, Pro. de La Habana.**—Comprenda que el tratamiento que le ha dejado una quemadura en el brazo para indicarle lo que debe de hacer.

3.801.—**C. R. M. La Habana.**—En privado recibirá las indicaciones tan pronto remítame dirección y foto.

3.802.—**AZUCENA AZUL, Camagüey, Pro. de Santa Clara.**—¿Por qué no remítame franqueo? Esa secreción anormal debe suprimirse con baños de agua caliente de manera local. Necesita hacer un análisis del exudado.

3.803.—**YOLANDA, La Habana.**—En su caso es necesario verla para opinar.

3.804.—**BORINQUEÑA, Antilla, Pro. de Orieñte.**—Por la descripción de sus barros se deben irastrosos digestivos. Suprime mantequilla, carne y mabecca de puerco.

3.805.—**R. F. Caibarien, Pro. de Santa Clara.**—Remítame franqueo para enviársela fórmula solicitada.

3.806.—**OBESA JOVEN, P. del Rio.**—Remítame franqueo.

3.807.—**A. T. Magari, Pro. de Orieñte.**—En el artículo de "Salud y Belleza" titulado "¿Controla usted la transpiración?", así como en los Pequeños Consejos que la acompañan, encontrará usted las fórmulas para combatir el sudor excesivo tanto en las axilas como en las manos y en los pies.

3.808.—**YABARI, La Habana.**— Remítame franqueo.

3.809.—**A. R. central San Francisco, Pro. de Orieñte.**—Para apretar el origen del edema, hinchazón de los párpados, use los baños de agua fría y helada, que se observa claramente en la fotografía que me envía, es preciso que se le haga un análisis completo de orina.

3.810.—**FLOR VERDE, Jovellanos, Pro. de Matanzas.**—Necesita tratar el defecto de la glándula para el problema de la leche superflua. Para su cutis seco la siguiente preparación.

R./	Lanolina	10 gramos
	Vaselina simple	1 "
	Yema de huevo	1 "
	Vaselina líquida	10 "

H. S. A.—Uso externo.

3.811.—**GLADIOLO, La Habana.**—Mientras más cerca se encuentre de la puerta, más probabilidades tiene de caer arrollar las piernas.

3.812.—**ALMA INCURABLE, Marianao, Pro. de La Habana.**—Remítame franqueo.

3.813.—**PRESUMIDA, Cienfuegos, Pro. de Santa Clara.**—¿Que si me parece bien que se oscuran los cabellos rubios? ¿Tener los ojos verdes el color matizado? De ninguna manera. Me parece de combinación muy bonita. No se deje de dejarse como naturalmente es. Es así la pintura de labios debe ser bastante tenue y los colores de acuerdo con el color trigueño.

La Opinión Ajena

Esta sección tiene a satisfacer una necesidad: la de recoger el clamor de la calle, dando publicidad a todos aquellos asuntos que por su índole no pueden ser comentados editorialmente y que, sin embargo, comporten un beneficio o respondan a una finalidad de mejoramiento colectivo. Quejas, protestas, sugerencias de bien público y requerimientos a las autoridades, los insertaremos en forma sintética. Nada personal será admitido. Rogamos a nuestros lectores que escriban corto y claro. De lo contrario, no prestaremos atención a sus envíos. SE RECHAZARAN LAS CARTAS QUE NO TRAJERAN LA FIRMA Y DIRECCIÓN DEL AUTOR, AUNQUE SUPRIMIREMOS A LAS MISMAS A LOS SEÑORES SI ASI LO DIERA EL REMITENTE. LAS COMUNICACIONES ANONIMAS IRAN AL CESTO.

AVISO

En esta sección sólo aparecerán las comunicaciones que se dirijan exclusivamente a CARTELES. No se reproducirán las que hayan sido enviadas a las autoridades o dadas con anterioridad a la Prensa.

Santiago de Cuba, mayo 24 de 1937.
 Señor Director de CARTELES:
 Por la presente tengo el gusto de dirigirme a usted acompañando copia de la protesta que he de hacer ante el señor superintendente provincial de escuelas de Santiago.

Como por derecho me corresponde el aula N° 45 del Cristo, según mis notas en el escalafón del distrito, y habiéndola solicitado en su oportunidad al hacer la renuncia la maestra que la ocupaba, he visto conculcados mis derechos por política, ya que se la han concedido a la señora de un representante que vive frente a la escuela, donde estaba esta señora, han colocado a la cuñada de otro representante que estaba en Santiago y la vacante de Santiago la han cubierto con la sobrina de otro representante, habiéndole creado a esta última una escuela hace poco tiempo en un distrito cerca de Bayamo.

Espero que usted se sirva consignar esta protesta en sus editoriales de "La Opinión Ajena", ya que los maestros que laboran por el bien de Cuba, se ven postergados por los políticos que se meten por el medio y parece coaccionar a los secretarios de Educación, para colocar a sus preferidos en los lugares más adelantados aunque no sepan enseñar. Sin asunto para más, anticipándole las más expresivas gracias, me repito de usted muy atentamente y, s. s.

Lidia DIEZ VAZQUEZ.
 (Ciel. de Pardos alta, 20, Santiago de Cuba).

Santiago de Cuba, mayo 24 de 1937.

Señor Superintendente Provincial de Escuelas de Oriente.
 Superintendencia.
 Ciudad.

Lea: La que suscribe, Lidia Diez Vázquez, maestra ejerciente en ejercicio en la escuela N° 26 del Dto. del Coney, situada en las minas de la Margarita del Cristo, por la presente expone:

Que habiendo solicitado en su oportunidad ante esa Superintendencia y ante el señor secretario de Educación en el ejercicio en la escuela N° 43 del Cristo por retiro de la que la ocupaba, señora V. Navarro, al vacar dicha escuela, ha sido ocupada por una maestra de otro distrito. De acuerdo con mis méritos de 7 años de servicio, y lugar preferente en el escalafón del distrito, esta escuela me pertenece por derecho propio.

Y viendo que mis derechos han sido conculcados al no concederme la misma, espero que haga

constar mi más enérgica protesta ante el señor secretario del ramo, ya que al quitar las aspiraciones a los maestros que laboran por el buen auge del magisterio, a la vez que saben cumplir con sus deberes, cortan la voluntad de los mismos para seguir laborando por el engrandecimiento de la patria. Esperando justicia, me despido de usted muy atentamente y, s. s.,
 Lidia DIEZ VAZQUEZ.
 (Cuartel de Pardos alta, 20, Santiago de Cuba).

COMENTARIO.—He aquí un caso que merece inmediata investigación por parte de las autoridades competentes. No es la primera vez que llega a nosotros el rumor de que no son respetados como debieran los derechos profesionales de los maestros, y de que el magisterio es sometido a los vaivenes de la política, con grave daño para la juventud estudiantil. Esta denuncia concreta de una profesora perjudicada debe servir, no sólo para que se le haga justicia en su caso particular, si tiene la razón, sino para que se adopten medidas que pongan al magisterio al margen de la corrupción política imperante en Cuba hoy tanto o más que en los tiempos del Machadato.

Campechuela, mayo 22 de 1937.

Señor Director de CARTELES:
 Falta, mucha falta hacia en Cuba que un periódico o una revista de la importancia o crédito de la que usted tan cívica y acertadamente dirige tierra cabida en sus columnas a cuestiones que responden a una "finalidad de mejoramiento colectivo", y la sección "La Opinión Ajena" nació para llenar esa necesidad, cumpliendo CARTELES, como siempre ha cumplido, con su misión de prensa: la de recoger la opinión y encauzarla.

De acuerdo con la finalidad de la citada sección y del asunto a que voy a referirme, el cual porta beneficio para la—aunque numerosa—desamparada y maltrecha clase contable, espero que mi escrito tenga cabida en "La Opinión Ajena". En Cuba aun no se ha dictado una ley que defina la personalidad del contable y regularice el ejercicio de su carrera o profesión; aquí, en nuestro país, desgraciadamente, en esa materia vivimos muy atrasados, no obstante nuestra proximidad a la progresista nación norteamericana y a las relaciones comerciales con Inglaterra, que son las más adelantadas en estos asuntos.

Como es requisito indispensable escribir corto, dejo los comentarios para entrar en el móvil del escrito.

(Continúa en la Pág. 52)

CUANDO LOS MALES DE LOS RIÑONES LE OBLIGUEN A LEVANTARSE DE NOCHE

Cuando la vejiga esté irritada
 Cuando la eliminación sea dificultosa
 Cuando el dolor de cintura lo moleste

Lave los Riñones de Venenos y de Ácidos

GANE EN SALUD
 Si no se siente usted bien, está nervioso, le dan mareos o sufre de dolor de cintura, observe los riñones y aprenda a conocerse mejor.

Los delicados filtros de los riñones extraen los ácidos y residuos tóxicos de la sangre, destinados a ser eliminados por la vejiga. A veces estos filtros se obstruyen con esos residuos tóxicos que hacen que los riñones no funcionen debidamente. Necesitan una buena limpieza.

Un remedio de confianza, tan eficaz como económico, son las Cápsulas

de Haariem. No se equivocará Ud. al insistir en este magnífico remedio que desde hace más de 50 años viene ayudando a los enfermos a corregir dolores y achaques, a contrarrestar los trastornos causados por el exceso de ácido úrico como la cistitis, las neuritis, las neuralgias, el lumbago y el reumatismo.

Si usted tiene indicios de trastornos de los riñones, tales como dolor de cintura, nerviosidad, necesidad de levantarse dos o tres veces en la noche, orina escasa y ardorosa, calambres en las piernas, manos sudorosas o abotagamiento de los ojos, consiga en cualquier farmacia moderna un frasco de 30 cápsulas de este gran diurético, eficaz e inofensivo, que comienza desde el primer día su misión de utilidad.

Pero insista en las Cápsulas MEDALLA DE ORO de Aceite de Haariem, el legítimo y original de Haariem, Holanda.

LISTO PARA LA OCASIÓN

con
Película VERICHROME KODAK

La ocasión hace a la foto... la cámara y la película están "a la altura de la ocasión." La Kodak es en todo el mundo sinónimo de seguridad fotográfica; la Verichrome se ha captado en pocos años fama universal como "la película que no falla." Sus dos emulsiones (una lenta para sol intenso, rápida la otra para luz deficiente) son doble protección. Pida "Verichrome" y fíjese en la marca "Kodak."

KODAK
 CUBANA, LTD.
 Neptuno, 236 Habana

Ahora el maquillaje perfecto se basa en el color de los ojos



Habría que agregar, también, que se basa en una ley natural, la de la armonía del color, armonía cromática. Así se explica mejor el éxito sin precedentes que está obteniendo en todas partes el Maquillaje Sincromático Marvelous creado por Hudnut. Las mujeres que lo han probado dicen que nunca se habían visto tan bonitas, con tal natural belleza, como cuando adoptaron el Maquillaje Sincromático Marvelous. Es fácil de explicar.



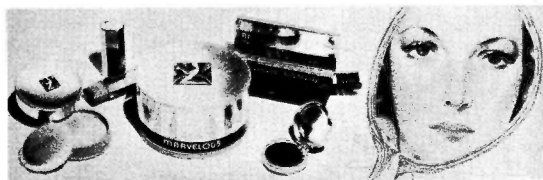
Antes del maquillaje no tenía una guía fija y segura. Se determinaba "más o menos" según la mujer fuese morena, rubia, trigueña o pelirroja sin tener en cuenta que con cada tipo de belleza ocurre lo que con las morenas—que no todas tienen el mismo tono de piel, ni ojos o labios del mismo color. Por lo tanto aunque todas sean morenas, no les conviene un maquillaje igual. Ahora, el nuevo maquillaje tiene un punto de partida fijo—el color que nunca cambia, el de los ojos.



Y Richard Hudnut, siguiendo la ley natural de la armonía cromática, ha determinado la combinación exacta de Polvos, Colorete, Lápiz labial, Sombra para los ojos y Máscara para las pestañas que corresponde a cada tipo. El resultado ha sido sorprendente. Una belleza nueva, radiante, surge en los rostros como por encanto. Nada desentona. El conjunto es de perfecta armonía. Tenía que ser así, puesto que no se ha hecho otra cosa que obedecer una ley natural... y las leyes naturales son perfectas...



Usted puede realzar sus encantos en forma admirable—e imposible de conseguir por otros medios—optando el Maquillaje Sincromático Marvelous. Primero, determine su tipo: si sus ojos son castaño oscuros o "negros", usted es tipo "Parisian"; si son castaño claros o garzos, tipo "Continental"; si son verdes, "Patrician"; si son azules "Dresden". Después, use la combinación Marvelous de Polvo, Colorete, Lápiz labial, Sombra para los ojos y Máscara que corresponde a su tipo... y se verá usted más encantadora que nunca. No pruebe un producto solo sino la combinación completa. Tampoco juzgue los artículos por su color aparente, en la caja. Al ser aplicados, su efecto es distinto... y sorprendente.



Haga pronto una prueba... Si quiere hacerla a un costo mínimo, pida el Estuche de Presentación Marvelous, que contiene los cinco productos en tamaño pequeño, casi al precio de uno solo! No olvide especificar su "tipo".

MAQUILLADO
SINCROMÁTICO

MARVELOUS

ORIGINADO POR HUDNUT · NEW YORK · PARIS

FEMINIDADES

por LEONOR BARRAQUE

En nuestro paisaje

A Maz Borges, secretario de Obras Públicas.

Amigo bien estimado:
 Hecha de extrañar que en asunto en que sólo el hombre puso hasta hoy las manos, rompan lanzas las mujeres. Si ello puede llamarse intrusión, queda disculpada por cuanto basaba en esta mi tarea periodística a través de CARTELES he deseado levantar tribuna a cuanto error susceptible de enmienda nos lleve y nos domina. El que voy a descorrer ante tus ojos me reclama día a día, lo comento a diario por cuanto me duele a toda hora, y sin que ello me lleve al pesimismo he llegado a temer por la total indiferencia de los más que quede en nuestra tierra como daño a perpetuidad. Tu designación a secretario de Obras Públicas abre un paréntesis de esperanza y a él me acodo para atreverme y confiar.
 ¿Qué es el caso?, dirá tu impaciencia. A ello voy rápida y sintética: nuestros árboles y el impiadoso maltrato que damos en prodigarlos. Lo que se plantó en la vida como el más bello dador, lo que se dio generoso a un propósito de floración, fruto y sombra, tal parece invertido en la comprensión que he hacemos, se daría amor que hecho al daño guerra le damos por defensa y rebeldía. En mi entrañable amor a él, cuantas veces lo encuentro mutilado, desgarrado, desvestido, venido, le va mi perdón y mi repulsa a este combate sin cuartel que junto a lo encomizado se me hace de siempre absurdo e incomprensible.

Tardes hace, visitando nuestra casa de campo, que tú conoces, un extranjero muy nuestro, hombre de ciencia y de conciencia, así volaba poesía lo que tantos nos a despreciar. Paseábamos bajo los frondosos árboles de nuestra estancia campesina y en llegando a mi algarrobo preferido hubb de detenerse, acariciarlo repetidas veces en el viejo tronco, exclamando al propio tiempo: "¡No crees usted, amiga mía, en esto que los árboles oyen y ven nuestra ternura? ¡Quiere algo más insapador que este tronco patinado de ancianidad y aun espléndido en la divine techumbre de hojas y flores?, ¡admite que los hombres lo olviden, lo hieran o lo desprecien? ¡Qué error hacemos enemigos de estos señores tan gentiles, tan dadiños y tan hermosos aun cuando el tiempo los carcoma!" Sonreí tristemente frente a aquel que así levantaba pliegarias e himnos a la majestad del árbol, tristemente, porque no se me ocultaba que allí en la soledad de aquella umbría, él y yo contempláramos en la misma poesía, pero que fuera o en viniendo otros hubieran roto—Maz, ¿verdad que piensas como yo?—, reído en burla o si a más me atrevo descargado comentarios trónicos de quien así "perdía el tiempo y se sobía curar".

Guiando de estas cosas—ni lo oculto ni lo velo—guárdé de aquella tarde este mi deseo de charlar contigo desde mi mesa de trabajo, incapaz de irle a robar un minuto a tu tiempo custodio de labor. Desde aquí nos enteraremos mejor, yo desdeshando un viejo sentimiento y tú benévolamente pasando la mirada por estos renglones que no tienen otra pretensión que poner una gota en la campaña de amor al árbol. A alguien que colabora cerca de ti le hubiste de expresar muy recientemente tu propósito de salvarlo y defenderlo. Aquello poético que del algarrobo te cuento, mi acumulada devoción y esto último que oigo, atenta y decide a esto que no quisiera ocultarles de queja y sí de súplica. Cuento me atrevo a escribir en mi mesa jamás un afán de crítica seca y dura, me acuerdo que soy mejor y más para remediar, nunca para condenar. Quédate con esta aclaración para que si algo va en el texto que resuma amargo, se alisne o diluya en la seguridad que tú has de poner para ello dosis de rectificación.

Viejo años hace por carretera día a día y todavía aguardo una orden prohibitiva, defensiva, a la poda torturante en nuestro arbolado público. Mañanas hay que en cruzando bajo la bóveda de algunos olvidados y gozando el espectáculo, me digo segura de acertar: ¿cuánto durará esto? Acazo cuando doble el día no lo hallemos. Así en efecto, bien pronto perden los que esto veían que aquellos bondadosos decoradores se han dado a robustecer sus ramas y regalar sombras y frescura, aprestan instrumentos de amputación y de un día a otro lo que se nos entojó delicioso en su naturalidad bienhechora, lo volvemos a encontrar tronco sin ramas, esqueleto de un algo que pecó por demasiado lindo.

Esta es tierra de trópico y a veces, Maz, he debido preguntarme si esto para los que aquí han dirigido el ornato público no es mito y se rechaza. ¿Dónde están las avientas como arcadas, dónde los paseos embellecidos por la frondosidad, don-

de los bosques cultivados, dónde las carreteras todo propiedad de una tierra en que el sol descarga como fuego? Si en el paisaje nos sorprende un "arboetum", hemos debido pensar que allí gobierna alguien "singular"; si desde el auto que nos lleva, allí en la lejanía se han conservado ejemplares imenables, los miramos ya como algo querido que se sabe condenado a plazo fijo. Así toda la República—la hubo de atravesar de extremo a extremo apenas un año hace—y entre el desmonte infinito para darle paso a nuestro monocultivo de la caña y la persecución allí en las poblaciones, conforme nos arrancamos día a día tantas cosas nuestras bonitas y propias, tiempo llegará en que hijos del trópico no nos sea dada la cobija de un árbol, porque los que se atreven a crecer o subsistir, sufrirán los encoños del machete o la decapitación del hacha cruel.

Tú sabes de la consideración y respeto que las tierras del Norte le prestan al árbol, allí donde los fríos intentos cast la maraca prohibida; y la sombra, ¿qué harían, me pregunto, si les llegara de regalo un estilo prolongado a todo el año como los que soleamos vivir por aquí?, ¿y qué deberán pensar de esta nuestra locura combativa? Forestier, técnico glorioso de Francia, cuando estuvo frente al paisaje nuestro no pudo admitir razones a los troncos desvestidos y se fue de Cuba con una perenne interrogación entre los labios: ¿cuál es el fin? Si acazo respuestas débiles pueden argüirse, no quedarán sujetas a lo imprescindible ya que si el árbol vive feliz en otras tierras, no será la nuestra única y especial en prohibirlo.

Se que recientemente el parque central de Matanzas se emboracha de luz por el tremendo corte dado en sus árboles; no he querido mirar al Prado nuestro sabiendo que le hemos suprimido su máxima belleza, la fronda; en la Quinta Avenida, orgullo bien fundado de Miramar, entra y sale el auto desmudando árboles; mi carretera del Cano al Wayaj, linda entre las lindas cuando se abrazan y besan las ramas de sus árboles centenarios, está vistiendo tiempos de luto porque todo un borde quedó bajo la cuchilla desenfundada convertido en postes ineffectos.

Tú que hoy te enfrentas con nuestra carretera central como émita sin color, ¿por qué dices de sus árboles sin apoyo, de sus troncos en crecimiento sin un abono, de sus ramas viviendo tiempos de desarrollo bajo el incansante martirio de la tala más insensata?, ¿eres que llegarán a árboles así tratados o nos debemos conformar a contemplarlos siempre arbustos?

El auge del automóvil y la multiplicación de transportes han hecho olvidar al caminante humildísimo que cuenta sólo con la copa de un árbol como techo y taparame. Desde la penitencia de mi conductor cuántas veces he debido pensar al respirar con estos peregrinos defraudados: ¡sol y agua sólo hallarás en el rigor de la jornada!

Y nuestros niños, Maz? Yo que he visto crecer a la mía como un ciervo feliz en la arboleda de mi casa de familia, ¿cómo no he de suplicar por las criaturas que se hacían en cuartuchos miserables y que viven el hambre de parques amigos y acogedores? Mirando los que como el de Maceo y Mariana Grajales se tuestan a una inclemente reverberación, me doy a compadecer con toda el alma al chiquillo que va a ellos sin que ellos se le vuelvan edén. ¡Ay, los parques de París donde como en Buttes-Chaumont he pasado domingos enteros embriagada en la dicha de ver a los obreros de toda la semana llevar allí sus hijos, encontrar en el refrigerio económico que les permite la estancia a largo plazo, distracciones que el Gobierno suprime a cortísimos estipendios, y qué avienta, qué grutas, qué colinas, qué bosques de ensolantía y calma! Allí muchas veces tuve que evocar dolida el desierto incomprensible de los nuestros, la guerra fiero al árbol. Hombres y niños creciendo en su amor son un ejército para considerarlo y respetarlo, aquí donde sólo vemos que se le olvida o mutila, ¿qué podemos exigir?

Maz, te sé inteligente, buen cubano y hombre sensible, te creo animado de un tesón escrupuloso, ¿no podremos deberle la Liga de Defensa al Arbol? En tus manos la ponga con sentimiento y con deber.

Muy amiga siempre,

Leonor Barraque

SALMOS DIVINOS

Por Miguel Gallitano Cancio

Una noche de paz y hondas meditaciones, perdido en el silencio lúcido de los caminos, como el latir sonoro de muchos coros, escuché de las palmas estos salmos divinos.

I

LAS PALMAS LIRICAS:

—Nosotras alegramos el rústico bohío que a nuestro amparo luce lúcido de guano y a veces nos miramos en la línea del río que nos dice sus quejas y sigue hacia el arcano.

En apartadas selvas de egipcios boscajes donde mecen los ríos fraternales ramajes y sus voces en los rítmicos periplos de coaricadoras alboradas de tritos, sanamente loamos sus primeros galas y nuestras hojas vibran como si fuesen alas...

II

LAS PALMAS HEROICAS:

—En las altas montañas, en las verdes praderas, enclabamos gloriosas nuestras amplias cimarras...

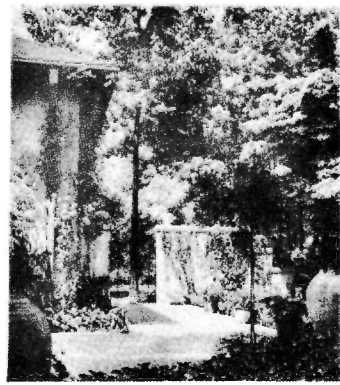
¡Oh, el emblema amoroso, el radiante trofeo, la tricolor bandera que bendijo Maceo! Desplegado en los aires ondeaba triunfalmente el esteluzo de tu estrella, con fulgor de cenizas, en nuestras anchas cúpulas, en los cedros añosos, y en los rudos picachos del pernilcito Oriente.

Junto a nosotros vimos valientes batallones que sinistros vibraban fragorosos cañones y dolorosamente sacudidos con ira nuestros leves cañiles... Después, notas de lira, rumores de florestas, maravillosos ecos, dimos al soplo amable que movió nuestros flecos...

Las balas que cruzaban como fugaces lampos turbando la serena majestad de los campos, con las desolaciones de sus clamores roncos y sus destumbramientos trágicos de centellas; escribieron poemas en nuestros recios troncos en signos que mostramos cual si fuesen estrellas...

Nosotros contemplamos las nutridas legiones de abnegados patriotas... Pasaban escudadoras al compás armonioso de marchas militares, evangélicamente bajo nuestros altares...

Y si tras de las luchas en las fuertes contiendas las selvas ofrecíanle oasis primorosos, si nuestros firmes troncos amarraban las riendas de sus potros blancos, indomitos, bríosos.



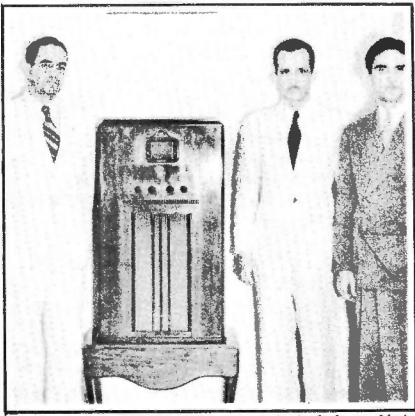
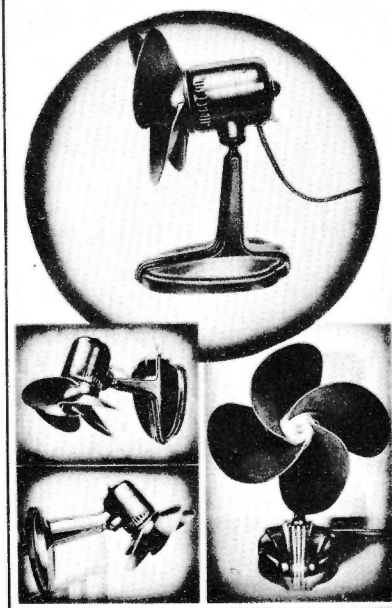
TRABAJO DE MUJER, el HONOR POR MERCADO



Grupo de las damas "rebekahs" pertenecientes a la Independiente Orden de Odd-Jellots, que asistieron a los niños del Asilo Masónico "Lianso", festejados en el Club Gólfico Campestre.



El doctor Leonardo J. VIDAL, delegado del Gobierno argentino, y su distinguida esposa, en el Balneario de La Concha. (Foto David).



El señor José R. MENDEZ FORS, representante de la mueblería "La Moda", entregando al presidente de la Asociación de la Prensa, señor Luis S. VARELA, y al miembro de la directiva, señor Eduardo PINTADO, el radio "Airline" de once tubos, con reflejo televisivo, donado a la Asociación por los señores L. Peón y Cu.

UN NUEVO DESCUBRIMIENTO CIENTÍFICO. Un descubrimiento sensacional, que ha revolucionado el arte de la construcción de ventiladores, es el de las aspas de goma flexibles, indeformables e inofensivas. Los nuevos ventiladores marca S a m o n, construidos con estas aspas, no lastiman ni los dedos de un niño, y son completamente silenciosos y de una alta eficiencia. Ya se fabrican modelos para oficina, para el automóvil y para el hogar, estas últimas adaptables a la mesa, la cama o la pared.



La orquesta "Renovation" que dirige la Sra. Carmen FRANCO, que obtuvo el primer premio en el concurso celebrado por la Comisión del Turismo.

DESDE el momento en que estas notas—escritas para los maestros y padres jóvenes de espíritu, que deseen encauzar la educación infantil según las normas más lógicas y humanas—deben tocar todos los escollos puestos para hacer naufragar las nuevas normas educacionales, no es posible pasar por alto algunas frases imponentes, que se vergüen solemnes entre las rejas de la educación antigua y la montaña azul que se eleva hasta las altas concepciones del pensamiento. Como aquellas voces ahuecadas que nos gritaban en nuestra infancia, asustándonos con brujas y tragos. Cuando nos preparáramos para realizar algo que nuestros mayores no aprobaban, lo mismo hoy, cada vez que se trata de una ley que suprima una injusticia, una disposición que eche abajo una rutina, o un pensamiento en cualquier forma liberador, las voces temerosas retumban en los oídos, gritándonos retadoras: "¡La tradición...!" Y de este modo, sin más explicaciones, se desataba en el niño-eterno, que es la Humanidad, todo proyecto que pueda salir de la pauta o deshacer el cañamazo que los siglos bordaron. En la palabra "tradición"—que no en su sentido—, parece quieren envolver todo lo que les conviene para fructificar sus vidas o prolongar sus sueños, así como "ir contra la tradición", será para ellos todo lo que los pueda despertar de su letargo, lo que signifique reformar lo torcido, renovar lo apollado, encalar el muro, florecer la tapia... Y habia que contribuir en el niño, al esclarecimiento de ciertos puntos, que le permitan en el mañana librarse, con personalidad fuerte y segura, del círculo cerrado sin puertas al oriente...

Desde el momento en que la vida pasa en un rapidez, en días, meses y años cambiándose y transformándose nuestra sangre, nuestra carne y nuestras moléculas conforme el tiempo transcurre sobre nuestra materia, no se puede hablar de continuar estáticos en ningún sentido que sea. La vida es paso, y el vivir es caminar sin parar hasta la muerte. No pueden conservarse en la edad madura los trajes ni las modas que usamos en la infancia, ni en la vejez los de la edad madura. Los juguetes dejan paso a los libros, y a estos los objetos de arte, para volver, en los últimos años de la vida, a tomar gusto a lo que pueda traernos comodidad, o alivio a los achaques... La sociedad cambia sus gustos literarios, su sentido artístico, pictórico y músico, y un hombre de hoy, vuelto por milagro al siglo pasado, se quedaría desagrado y molesto, sin automóviles, sin radio, sin teléfono...

Si la tradición, pues, no es posible consagrarla en la vida práctica, en la economía, en el arte ni en la ciencia de los pueblos, porque la sociedad tiene que embarcarse con la vida en ese vagón que camina aprisa, hasta su final, ¿qué nos quieren decir los de la voz ahuecada, cuando nos hablan de ir o no ir con la "tradición"? Si la tradición es ser bueno y persona digna y decente, es natural que hay que conservarla,

Y OTRAS COSAS de PESO...
DES PINTO

pero esto tiene un nombre que se llama moral, y si por desgracia no ha sido esta señora debidamente conocida e interpretada, sino más bien vestida con ropajes de belleza y envuelto su rostro en hipocritas velos, hoy debemos estar dispuestos a venerarla en toda su hermosura, limpia de remilgos y sin los afeites que tanto la desfiguraron en el pasado. Mas si la "tradicción" es reverenciar ese pasado—no en cuanto sea útil su conservación, sino tan sólo por ser Viejo—, debemos de aclarar hasta donde debe ser respetada en sentido arqueológico, y hasta donde pueda ser inútil y hasta perjudicial para el progreso.

Del pasado se conservan las armas de los antiguos ejércitos, y se guardan en los museos porque ya no pueden usarse... Asimismo los petos y espaldares de los guerreros, los útiles y enseres hogareños, los arreos de los caballos, las calesas donde montaban dadas y caballeros, los instrumentos de armonías primitivas, los ídolos en que las razas de otros tiempos y mundos creían ver al verdadero dios... Pero todo esto pasó para el progreso, y otras armas, otros trajes y otros dioses dieron en tierra con "unas tradiciones", que para el avance de la vida se hicieron imposibles. Entonces ¿a qué "tradicción" se refieren los que hoy pretenden asustarnos con esa palabra de dudoso sentido? Continuamente brota de plumas y labios el canto a la tradición y el anatema para los que no la respetan... ¿Pero a qué "tradicción" se referirán? ¿Cuál "tradicción" será para ellos la intangible? ¿Porque si los conquistadores de mil cuatrocientos noventa y dos traían una tradición, los aztecas, los incas y todas las razas aborígenes también tenían la suya y se la rompieron! Los abisinios tendrían su tradición y ha desaparecido por otra... Las épocas feudales rindieron su tradición en homenaje al tiempo... El espíritu inquisitorial se venció también...

Todas las costumbres, leyes, modo y forma de vivir y pensar que se comunica de padres a hijos en varias generaciones, forma "la tradición". ¿Cuál es, pues, la de que nos hablan en la hora presente? Bien que se diga que conviene o se desea conservar tal o cual ley, tal o cual costumbre o creencia, ¡pero envolver en el ropaje inocuo de "tradicción" a todo lo que signifique "pasado", sin especificar lo que integra el contenido de la palabra, o de qué época hasta cual, acoge en el tiempo la tradición que hemos de conservar, es un contrasentido y no es posible que se lo administremos asimismo a nuestros niños, como una fórmula sin analizar...!

Cuando se dice por ejemplo "la tradicional caballerosidad" de tal o cual pueblo (por no nombrar a ninguno) está muy bien dicho, si se cree en efecto que esa virtud es allí tradicional, pero de ninguna manera puede englobarse con esto, todo lo que una secta, partido o conglomerado social, quiera presentarnos como perfección o panacea para curar los males sociales, ya que hay muchas cosas que, a pesar de ser

(Continúa en la Pág. 64)



El doctor Alberto OTEIZA, que obtuvo el premio de la Academia de Ciencias por su trabajo acerca del "comportamiento del hígado en perros sometidos a dietas cualitativamente diferentes frente a dosis fuertes y muy próximas de Neosaralán", realizada en colaboración con los señores Rafael Meneses y Marcos A. Herrera.



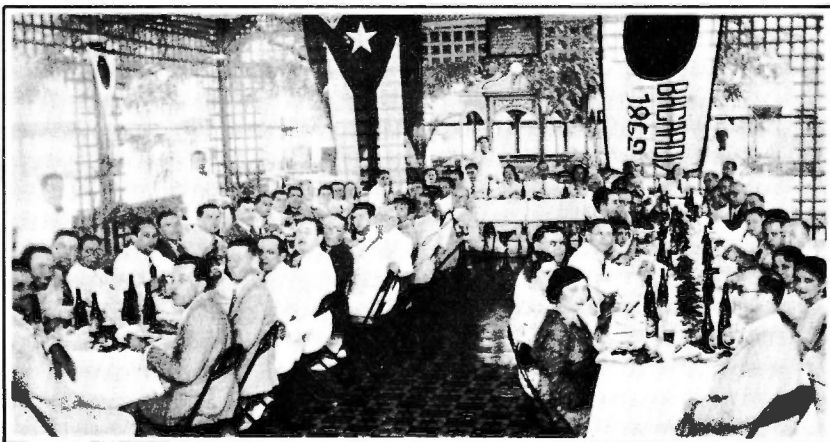
Los niños del Atlio Nacional Masónico "Enrique Llanos" fueron festejados en el Club Oddiético Campestre del Coto-ro, con un almuerzo, un reparto de juguetes y un espectáculo de prestidigitación y ventriloquía a cargo del Proj. Serpa. He aquí el grupo de los niños concurrentes al acto.



Amalia MARTOS, la aplaudida cantante oriental, que ha cosechado brillantes éxitos en su actuación radiofónica y teatral.



Presidencia de la sesión solemne del Club de Cantineros durante la cual se hizo entrega del título de presidente de honor al señor Claudio CONDE.



Un aspecto del almuerzo ofrecido por la Compañía Bacardi, en los salones de la Cervecería Hatuey, a los miembros del Centro de Detailistas de Camagüey que visitaron Santiago de Cuba. (Fotos Funcasta).

EL JOYERO CASQUIVANO POR O. HENRY

ON TODA seguridad, usted no podrá encontrar el nombre de este Thomas Keeling en el directorio urbano de Houston. Podría haber estado allí, en estos momentos, si no hubiera cerrado su negocio. Keeling su negocio hace poco más o menos un mes, mudándose a otros lugares. El señor Keeling llegó a Houston alrededor de esa fecha y abrió un pequeño buró de detectives. Ofreció sus servicios al público como investigador en forma bastante modesta. No aspiraba a convertirse en rival de la Agencia Pinkerton; más bien prefería trabajar en asuntos que fueran lo menos riesgosos posible.

Si una empresa quería que se investigaran sus hábitos de alguno de sus empleados, o alguna dama quería que se le pusiera la vista encima al esposo, si éste se divertía demasiado, el hombre para el caso era Keeling. Se trataba de un hombre tranquilo y estudioso, con teorías propias. Iba resuelto a ser un hombre de campo. Doyle y confiaba en llegar algún día a un lugar prominente dentro de su profesión. Había ocupado un cargo de subordinado en un gran buró de detectives del Este, pero como los ascensos eran tardíos, decidió trasladarse al Oeste, donde el campo estaba mucho menos cubierto.

El señor Keeling había logrado ahorrar en el curso de varios años de trabajo, la suma de novecientos pesos, cantidad que depositó en la caja de un hombre de negocios de Houston para quien llevo cartas de presentación de un amigo común. Alguien había conseguido oficina alta en una calle oscura, colgó un letrero exponiendo su profesión y se enteró en la lectura de una de las historias del Sherlock Holmes de Conan Doyle, en espera de clientes.

Tres días después de haber abierto su buró, atendido por él solamente, se presentó el primer cliente.

Se trataba de una joven mujer, aparentemente de veintiséis años de edad, alta, algo delgada y decentemente vestida. Llevaba un nuevo sombrero negro, que se echó hacia atrás, sobre el sombrero de paja negra, después de haber aceptado la silla que le ofreció Keeling. Tenía facciones delicadas, ojos grises y brillantes y ciertas maneras ligeramente nerviosas.

—He venido a verle, señor—dijo en un voz suave de contrato, de tonalidad un poco triste—, por ser usted individuo comparativamente extraño en esta ciudad y por no querer tratar de mis asuntos privados con personas amigas. Quiero encargarme a usted que vea los movimientos de mi esposo. Por muy humillante que para mí sea esta confesión, es necesario decirle que temo que su afecto no me pertenezca ya. Antes de casarme con él, estaba atontado con una mujer relacionada con la familia de su abuelo, donde él residía. Llevamos cinco años de casados, tiempo que ha discurrido en medio de la mayor felicidad, pero hace poco que esa mujer ha vuelto a Houston y tengo razones para sospechar que le está haciendo el amor a su abuelo. Quiero que vigile sus movimientos tan estrechamente como le sea posible y que me informe. Vendré a verle a su oficina un día sí y otro no, a una hora determinada, para saber lo que vaya usted descubriendo. Mi nombre es Sra. ... y mi esposo es bien

conocido en esta ciudad. Tiene una pequeña joyería en la calle... Le pagaré espléndidamente por sus servicios: aquí tiene veinte pesos para empezar...

La señora entregó a Keeling un billete; éste lo tomó discretamente como si el caso fuera muy corriente en su negocio.

Le aseguró que cumpliría sus deseos fervientemente y le pidió que lo volviera a ver la tarde después del siguiente día, a las cuatro en punto, para rendirle el primer informe.

Al día siguiente el señor Keeling hizo las necesarias investigaciones para comenzar a operar. Encontró la joyería y entró en ella con el deliberado propósito de que le ajustaran el cristal de su reloj de bolsillo. El joyero, señor... era un hombre de unos treinta y cinco años de edad, de maneras pausadas y aspecto industrial. La tienda era pequeña, pero contenía una hermosa colección de objetos preciosos y un vasto surtido de diamantes, joyas y relojes. Más investigaciones pusieron al señor Keeling en posesión del hecho de que el señor... era hombre de excelentes hábitos, que jamás bebía y que siempre estaba frente a su banco de trabajo.

El señor Keeling deambuló frente a la puerta de la joyería durante varias horas ese día, al cabo de las cuales volvió recompensado su paciencia con la aparición de una mujer brillantemente vestida, de ojos y pelo negros, que entró en la joyería. El señor Keeling se aproximó a la entrada de la tienda, hasta poder ver lo que pasaba dentro. La joven entró "como Pedro por su casa" hasta el fondo del establecimiento, se reclinó sobre el mostrador y habló familiarmente al señor... Este se levantó de su mesa de trabajo y hablaban en voz baja durante breves instantes. Finalmente el joyero entregó unas cuantas monedas a la dama, el ruido de las

cuales percibió claramente Keeling al pasar de unas manos a otras. La mujer salió después y se alejó, calle arriba, apresurada mente.

La cliente del señor Keeling se presentó en la oficina del detective a la hora convenida. Estaba ansiosa por saber si el sabueso había logrado saber algo que corroborara sus sospechas. El investigador le relató lo que había visto.

—Esa misma es ella!—exclamó la mujer cuando le fué descrito el tipo de la dama que visitó la tienda de su esposo—. ¡Qué cosa más espantosa! ¿De manera que Charles le está dando dinero? ¡Y pensar que pueden pasar cosas como ésta!

La dama se llevó el pañuelo a los ojos, presa de visible agitación.

—Señora...—dijo el detective—, ¿qué desea usted hacer? ¿Hasta qué extremo quiere que lleve mis investigaciones?

—Quiero ver con mis propios ojos lo bastante para convencerme de que son ciertas sus sospechas. Necesito también testigos, para promover la correspondiente demanda de divorcio. No llevaré por más tiempo la vida que estoy llevando ahora...

Y le entregó al detective un billete de diez pesos.

Cuando, dejando un día por medio, volvió la dama a la oficina de Keeling para ser informada, éste le dijo:

—Entré en la joyería esta tarde con un pretexto que no es necesario mencionar. La joven de quien sabemos estaba allí, pero no permaneció mucho tiempo. Antes de marcharse dijo: "Charles, cenaremos juntos esta noche como ha sugerido; después vendremos a la tienda y charlaremos un rato mientras terminas la montura para ese broche de brillantes, sin que nadie nos interrumpa". Esta noche, señora...

será una magnífica oportunidad para que sea usted testigo de la entrevista entre su esposo y la causa de sus penas, quedando satisfecho a mi mismo tiempo de cómo marcha el asunto.

—¡Miserable!—exclamó la mujer con un relámpago en los ojos—. A la hora del almuerzo me dijo que esta noche volvería tarde a casa porque tenía que hacer un trabajo importante. Y los así como viene el tiempo que permanece alejado de mí!

—Le sugiero—dijo el detective—que se esconda en la tienda para que pueda oír lo que hablan y cuando haya oído lo suficiente puede llamar a unos testigos para enfrentarse con su esposo asistida por ellos.

—Eso mismo...—contestó la señora—. Creo que hay un policía de posta a lo largo de la calle donde está la joyería, que conoce a nuestra familia. Su obligación lo hace estar allí. Tenga la bondad de acudir al coche. ¿Por qué no ir a verle, explicarle todo el asunto, y cuando yo haya oído bastante, hacerlos aparecer a usted y a él como testigos?

—Yo le hablaré—respondió el detective—y le persuadiré a que nos ayude. Tenga la bondad de venir a mi oficina un poco antes de oscurecer para acabar de preparar la trampa de su casquivano joyero.

El detective localizó al policía y le expuso toda la situación. —¡Qué cosas tiene la vida!—dijo el guardia al orden—. No sabía yo que el señor... fuera tan "divertido". Por eso no se puede responder por nadie. ¿De forma que su esposa lo quiere "trabar" esta noche! Veamos: ella quiere esconderse en la tienda para escuchar lo que hablan. En la parte posterior de la tienda hay una pequeña habitación donde el señor... guarda el carbón y los trastos viejos. La puerta que lo separa de la tienda, naturalmente, está cerrada, pero si nos es posible hacerla pasar por allí, podrá oírlo. La señora... esconderse en el interior de la tienda. A mí no me gusta mezclarme en estos asuntos íntimos, pero simpático con la pobre amiga. Nos conocemos desde que somos muchachos y me corresponde hacer por ella cuanto me sea posible.

Foco antes de caer la noche esa tarde, la cliente del detective llegó a la oficina de éste. Vestía un traje negro sencillo, tocada de un pequeño sombrero redondo y cubierta la cara con un velo.

—Aun cuando Charles me viera no me reconocería—dijo.

El señor Keeling y la señora recorrieron la calle frente a la joyería y a eso de las ocho de la noche la joven por quien esperaba entró en la tienda. Inmediatamente después salió en compañía del señor... cogidos del brazo y se alejaron rápidamente, ostensiblemente, en busca de la cena dispuesta.

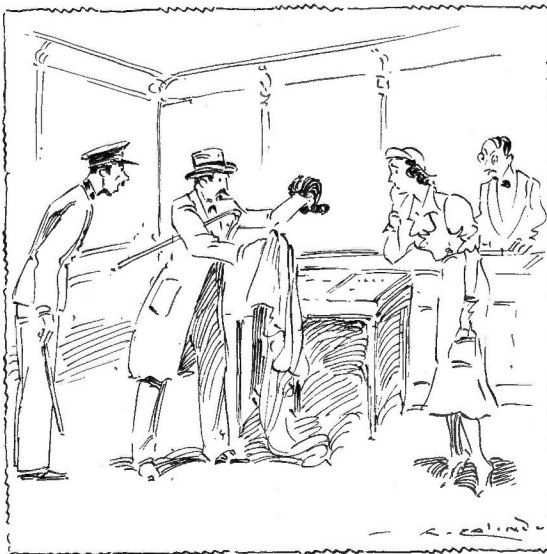
El detective sintió temblar el brazo de su acompañante.

—¡Miserable!—dijo ésta apresurada los dientes—. ¡Me cree en casa inocentemente, esperándole, mientras él se divierte con esa coqueta hipócrita! ¡Oh, la perfidia de los hombres!

El señor Keeling llevó a la señora... a través del pasadizo que conducía a la parte posterior de la joyería. La puerta exterior del cuarto trasero estaba abierta, y penetraron en él.

—En la tienda—dijo la señora...—cerca del banco donde mi

(Continúa en la Pág. 67)



Publicado en la ciudad de La Habana, por la Editorial Carteles, S. A., Ave. Menéndez y Pefellver, Edificio 118—Calle y Telegraph—Telefonos: Dirección, 0-3689; Administración, 0-2723; Boletines, 0-2723; Anuncios, 0-2723. Precio de cada número, \$1.00. Suscripción mensual, \$2.50. Suscripción trimestral, \$7.50. Suscripción semestral, \$13.00. Suscripción anual, \$25.00. Suscripción en el extranjero, \$35.00. Precio de suscripción por Cuba, un año, \$20.00. Suscripción en el extranjero, un año, \$35.00. Suscripción en el extranjero, un año, \$35.00. Suscripción en el extranjero, un año, \$35.00.

ALFREDO T. QUIJÉZ
Director



32-35; páises no comprendidos en el Convenio Postal, un año \$7.00; seis meses, \$4.00.—Acreditado a la franquicia postal y registrado como correspondiente de segunda clase en las Oficinas de Correos de La Habana y en las Oficinas de Correos como correspondiente de primera clase en las Oficinas de Correos de Guatemala, el 1.º de enero de 1935, bajo No. 102—30 en derivarse original en su totalidad. Autorización sobre material no solicitado de correspondencia por Resolución número 286 de fecha 23 de mayo de 1935, del señor secretario de Gobernación.

Definición legislativa

LA NECESIDAD de que se coordine un programa legislativo, señalada por nosotros en la ocasión a fin de que los problemas sociales, económicos y de toda índole que Cuba confronte hallen una adecuada canalización hacia un plano de estudio, de análisis y finalmente de solución realista, no parecen advertirla nuestros hombres públicos que, hoy como ayer, tienen de las funciones, de los deberes y de las responsabilidades de sus cargos una peregrina noción que se limita a derivar todos los provechos que de ellos dimanan, sin asumir ninguna de las onerosas obligaciones que al propio tiempo llevan implícitas.

Cada cual cree cumplir su misión con traer una iniciativa, descabellada e irrealizable, que seduzca a la galería. En que pretende encajar al campesinado propone un reparto de tierra sin base científica ni económica, sin decir dónde están las tierras que van a parcelarse ni dónde el dinero con que se refaccionará a los que la cultiven. Otros aspiran a que el proletariado los respalde. Y no se les ocurre hacer nada que, de modo efectivo, beneficie al obrero, en primer término, porque en el orden social las fórmulas eficaces, viables, que entrañan soluciones permanentes, no surgen de las mentes obusas, sino de los hombres capaces o, por lo menos, de aquellos que sin una intención nobilísima y saben asesorarse de quienes inequívocamente están autorizados para hacerlo. En vez de fórmulas eficaces, por consiguiente, lo que traen son fórmulas demagógicas, decidiendo que el trabajador gane un salario y trabaje un número de horas, que luego la realidad se encarga de alterar y frustrar, porque no se puede regular lo inexistente. Si no hay trabajo, si el dinero no existe o el que existe no se invierte y si el trabajador no encuentra dónde ocupar sus brazos, resulta absurdo que se proclame lo que debe ganar en una legislación teórica, que lo que hace es tomarle el pelo al obrero. Tomarle el pelo y alejar, en vez de acercar, su oportunidad de encontrarlo, porque muchos inversionistas pequeños, tímidos o irresolutos, que acaso se arriesgarían a montar una industria o un comercio, desisten de hacerlo y los que ya los tienen montados sufren los perjuicios de una perturbación creciente que el patrono y el obrero, por lo común, solucionan violando juntos las regulaciones sociales.

Un hombre sin trabajo, que no come, y al que le ofrezcan un salario de hambre, no tiene más remedio que aceptarlo. Y es de una crueldad manifiesta que el hombre público, conociendo que el capital no existe, que las empresas escasean, que las oportunidades de subsistir se van reduciendo y que el trabajo es cada día más inaccesible, en vez de estudiar la manera de que haya nuevas industrias, nuevos comercios, nuevas iniciativas productoras, nuevos capitales que vengán a invertirse en nuestra tierra y nuevas actividades a las que medianamente nuestros obreros se limiten a decir que el trabajador, que no tiene dónde trabajar, debe hacerlo durante tantas horas, y que el obrero, que no recibe un solo centavo, debe tener este salario mínimo.

El deber imperioso e inmediato del hombre público es el de suscitar la actividad y el de promover la riqueza. Mientras no haya nuevas fuentes de producción en las que se necesiten brazos, las leyes de jornada máxima y salario mínimo serán cumplidas estrictamente por aquellas empresas de larga vida y estabilidad económica que habían implantado tales normas antes de que el Congreso lo hiciera. Pero una menuda parte del campamento del proletariado rural seguirá trabajando más de ocho horas y recibiendo en pago menos de un peso diario, porque lo que determina este desequilibrio es la vieja ley de la oferta y la demanda.

Cuando en Cuba existan muchos centros de producción y escaseen los brazos, aunque las leyes en vigencia autoricen al patrono para pagar al trabajador dos pesetas de jornal diario, éste recibirá más del peso. De ahí que consideremos criminal el poner trabas al capital extranjero, y que nos pronunciemos contra toda esa absurda legislación social que constituye o imposibilita las fundaciones de nuevas industrias en nuestro país, que impide la importación de técnicos y que cierra el paso a la única esperanza de liberación representada—ante la tradicional timidez del capitalista criollo—por el inversionista extranjero.

El problema de Cuba es proporcionar trabajo en abundancia y después podrá regularse la forma en que éste debe ser realizado. Cuando el trabajo exista, cuando muchos capitales exóticos hayan sido aplicados a la creación de fuentes de producción en nuestra tierra, cuando haya industrias y comercios extranjeros que operando en Cuba, una legislación social que establezca un jornal mínimo de cinco pesos sería bien recibida, porque seguramente el libre juego de la competencia ya lo habría establecido. Pero es una irritación, un escarnio, una burla a la buena fe del país y a la indigencia de nuestro proletariado, el hacer, al propio tiempo, leyes teóricas estableciendo regulaciones para el trabajo, y leyes que impiden que ese trabajo exista. El poner trabas a los capitales extranjeros que podrían canalizarse hacia Cuba, con el pretexto de proteger a un tipo de obrero técnico que no existe en nuestro país. El de restringir, el

de anular la posibilidad de que el trabajo alcance para todos, rechazando los ofrecimientos de industriales y de "promoters" norteamericanos que reclamaban el derecho de introducir sus técnicos, a cambio de establecer en Cuba empresas de magnitud extraordinaria, con lo cual, para una prensa protección a un tipo de trabajador que aquí no existe, se ha impedido que cientos de obreros ganen en forma inmediata su subsistencia.

Es ocioso advertir que en ninguna forma censuramos o denunciemos como ilegítima la ley del jornal mínimo y de la jornada máxima, donde ésta sea susceptible de ser aplicada. Lo que estamos afirmando y demostrando es que ella, por sí sola, no basta para una legislación consolidadora y eficaz. No se puede hacer nada en beneficio del trabajador con regular esos dos extremos, mientras, por otra parte, se está legislando para que el trabajador no trabaje. Nuestra tesis es que Cuba necesita que se brinden al capital y a la iniciativa nacional y extranjera todas las facilidades del caso, a fin de que ingresen en una zona de actividad y producción que se traduzca en trabajo. Mientras eso no se obtenga, la ley del jornal mínimo será una conquista ilusoria. Para que un obrero se beneficie con ella, es menester, como paso previo, que tenga trabajo. Un trabajador sin empleo no deriva beneficio alguno de que el jornal mínimo sea un peso. Y si en alguna parte se le ofrece la oportunidad de trabajar por 80 centavos, y la ley en vigencia se lo impide, se pronunciará contra la ley porque ya la filosofía clásica ha decidido que, para el hombre, lo primero es vivir, *primun vivere*.

La ley podría establecer, de igual modo, que todo trabajador ganara cinco pesos de jornal diario, con lo que se beneficiarían sin duda algunos obreros de algunas empresas cuya organización le permitiese tamaña largueza. Pero con lo cual otras muchas quebrarían, duplicándose o excluyéndose el desempleo. Lo ideal, por consiguiente, es que nuevos fuentes de producción ofrezcan trabajo a los que no lo tienen, para que la legislación social no se limite a beneficiar a los que ya libran su subsistencia, sino a los muchos otros que constituyen la mayoría, que se mueren de hambre porque no encuentran donde librarla.

Hasta ahora el congresista nativo se ha consagrado a legislar sobre cosas inexistentes. Cada ley parece inspirada en un afán ennobecedor de proteger al obrero, pero en realidad lo que se consigue es condenarlo a un largo ayuno. La mitad de la población que trabaja y las leyes de carácter social que se imban en el Congreso parecen destinadas a impedir que lo obtenga nunca. No vamos a seguir pidiendo, porque sería estéril, que se coordine un inteligente programa económico-social que enfoque el problema cubano en todas sus implicaciones. Vamos a pedir al Congreso, simplemente, que se defina, que en vez de mantener en el seno de sus comisiones los innumerables proyectos que sobre materia social han sido presentados, entre en el debate de los mismos y los rechace o los acuerde, a fin de que la opinión pública sepa a qué atenerse.

Lo que urge, ahora, no es ya que el Congreso legisle bien, sino que legisle de cualquier modo.

Hay un aluvión de proyectos de toda índole, muchos de ellos antagónicos y excluyentes que van del reaccionarismo más torpe a las ideologías más delirantes. Conviene que recaiga acuerdo sobre los mismos. Ya se sabrá, de una vez para siempre, qué criterio predomina en las dos Cámaras, pero no estará suspensa sobre la opinión del país, sobre la espera previvora de los inversionistas extranjeros y sobre el ansia de afirmación de los patriotas genuinos, esa amenaza oscilatoria de las múltiples leyes que, con el fin de conquistar la simpatía de la clase trabajadora, han sido presentadas en el Congreso, pero que, en realidad, desde su nacimiento, tienen intención noble que las anima, no hacen sino sumir más profundamente en la miseria y en la indigencia al pueblo de Cuba.

Esas leyes deben ser debatidas y resueltas. Si se aprueban las de tipo demagógico, hechas festinadamente con cuatro libros de consulta y la vista clavada en las aspiraciones políticas ulteriores, ya todos sabremos a qué atenernos. El país seguirá en el mismo plano de insuficiencia y de limitación que determina el estancamiento de su progreso económico. Renunciaremos a las oportunidades de fomentar y aprovechar las fuentes inagotables de riqueza de que dispone nuestra tierra. Sabremos, en fin, que el Congreso no es el vehículo que ha de servir para la conquista del futuro.

Pero si, contrariamente, toda esa legislación inconsulta, anticientífica y demagógica, es rechazada en el Congreso, y desaparece la amenaza inmediata de que se desequilibre la producción y la economía nacionales, podrá intentarse la empresa de coordinar, con el aporte de los hombres de sentido común, que tienen algo que perder, un programa social económico inteligente y científicamente estructurado, que permita movilizar la riqueza y dar trabajo a los miles de hombres que no lo tienen. Después podrán hacerse regulaciones sobre ese trabajo. Pero, de lo contrario, mantendremos la absurdidad de ciertas leyes de carácter análoga a la que viniera a establecer un estilo arquitectónico repañentista para el reparto de las Yaguas.

SUSANA DARE aguardaba en la obscuridad. Por encima de ella alzabanse los vagos y tenebrosos contornos de una iglesia; las maderas hojas de la puerta que tenía a sus espaldas abríanse de vez en cuando para dejar entrar o salir a alguien y volvíanse a cerrar lentamente. Susana había base situada a un lado de los viejos y gastados escalones y vigilaba la calle, la puerta y aquéllos, esperando a Mariana Berne, la cual hablale dicho que, hasta que los tiempos no mejorasen, viviria en aquel barrio. Preguntóse si recordaria a la muchacha. Habían pasado tantos años desde que a Susana la llevaban, vestida de blanco y con enormes lazos en el pelo, a la escuela de baile del señor Berne... Mariana Berne era entonces una chiquitita de negros ojos que ballaba, según los mayores como un hada. Y ahora la escuela de baile del señor Berne ya no existía, y la diminuta Mariana, hecha una mujer, era una danzarina de *ballet*, y había recordado y telefonado a Susana, surgiendo de aquel fragante pasado.

Si no hubiese sido por ese pasado, si la voz de la muchacha no hubiese sido tan dulce y simpática, si no... Yamos, Susana, díjose esta confesión de verdad. No es el sentimiento lo que te trae aquí. No es ni siquiera ninguna especie de altruismo. Y no es porque a un pintor de cuarta categoría, que estaba comprometido para casarse con Mariana Berne, le haya dado la ocurrencia de desaparecer. Es a causa del jabón en la brocha de afeitarse.

Una mujer surgió de las sombras y se aproximó a la puerta de la iglesia. Era alta y esbelta, y a la luz que había encima de la puerta pudo Susana vislumbrar en su rostro singularmente regular y una cabellera oscura muy bien arreglada. Algo había en ella—su sombrero, acaso, o las suaves líneas de su vestido claro—que no era lo que Susana hubiera esperado encontrar por allí. Mas a la sazón sólo le interesó el hecho de que la mujer no podía ser Mariana Berne, pues no titubeó a la vista de Susana, sino que entró apresuradamente en la iglesia, y la puerta se cerró tras ella.

Susana deseó que Mariana viniese de una vez. Y entonces justamente llegó, sana de la obscuridad como pez leve y silencioso.

Susana la reconoció al punto. Sus grandes ojos oscuros y suaves sólo habían cambiado en que ahora expresaban tristeza. Sus cabellos formaban un obscuro nimbo alrededor de su ovalado rostro, la madura y hermosa herencia. La mano de la rejilla llegada buscó y oprimió la de Susana.

—¡Oh, señorita Dare!... Entonces accede usted. Usted hallará a Arnoldo.

—Probaré—repuso Susana, que hubiera deseado que la muchacha le clavase en ella aquellos ojos tan implorantes— Probaré. Pero puede que no lo logre.

—¡Oh! ¡Si que lo logrará usted!—exclamó la muchacha con suave encarecimiento—. Yo la conozco bien a usted. He leído todos sus cuentos he misterio.

—Eso—replicó Susana con cierta aspereza—no quiere decir necesariamente que pueda descubrir lo que le ha sucedido a su Arnoldo de usted. ¿Está muy lejos la casa? Podemos hablar por el camino.

—Ha sido usted muy bondadosa, señorita Dare—dijo la muchacha—.

Un horrendo crimen envuelto en las densas brumas del misterio es investigado con éxito sorprendente por una simpática y discreta mujer que ha sabido hilvanar los hechos más absurdos con la más perfecta lógica.

cha—. No sé cómo agradecerle...

—Escuche, querida—dijo Susana con dulzura—. ¿Está usted segura que quiere saber? ¿Tendrá usted valor para... en caso de que...?

—En caso de que... haya muerto, quiere usted decir?—susurró la muchacha—. Tengo que saberlo... ¿Sea lo que sea... es preciso que lo sepa!

No era eso lo que Susana había querido dar a entender. Una desaparición voluntaria por parte del pintor era en lo que había estado pensando.

—El me habría dicho algo... a serle posible, ¿comprende usted?—añadió Mariana sencillamente—. No habría sido capaz de marcharse sin decirme lo. No me importa lo que diga la señora Tompkins. El no me hubiera abandonado nunca. Pero yo debo saber... debo cerciorarme. Usted me comprende, ¿no es verdad?

A Susana se le fué deshaciendo gradualmente el nudo que sentía en la garganta. Si la muchacha no tenía otra razón que esa para sospechar nada menos que un crimen... Susana se inclinaba a opinar como la señora Tompkins que Arnoldo había tomado tranquilamente las de Villadiego.

Mariana observó: —Si estuviera vivo se comunicaría conmigo.

—¿Le ha dicho usted a la señora Tompkins que va a llevarme a la casa?—preguntó Susana.

—Sí—respondió Mariana. Hay una habitación desocupada al lado de la mía. Le dije que era usted una amiga sin trabajo. Pero la señora Tompkins—agregó la muchacha con aire de duda—es muy perspicaz.

—A ver si lo he entendido bien. ¿La señora Tompkins es la dueña de la casa donde usted vive?

—Sí. Hay varios huéspedes. Ella nos llama pensionistas. La comida es muy buena. Todo está muy limpio y no cuesta mucho.

—¿Cuántas personas viven allí?—Estoy yo. Y Arnoldo tiene un estudio en el último piso... el desván. Luego están solamente el señor Kinder y Luis Malmin. La criada, Inés, duerme fuera.

—Vuelva a contarme lo que sucedió.

—Pues bien, en primer lugar, es menester que tenga usted entendido que la señora Tompkins es un extremo perspicaz. Nada absolutamente para mí. Pero como ella no descubre de un modo u otro. Quiero decir, que cuando afirma que las puertas fueron cerradas por la noche con los huéspedes todos dentro de la casa, y que Arnoldo no salió después que los otros fueron corridos, no hay duda de que es así. Pero claro, ahora dice que no está segura; que tal vez salió en efecto, que debió de marcharse sin su conocimiento. Pero las puertas estaban cerradas por dentro a la mañana siguiente. Me consta, señorita Dare, las ventanas, acaso?

—No lo creo. Las ventanas del desván están muy altas, y caen directamente sobre la calle. Aquella noche—eso fué el miércoles, hace dos noches—, Arnoldo me dijo buenas noches en el pasillo. Yo quedé mirándole mientras él su-

bia la escalera hasta su estudio. Al llegar a la puerta se volvió y me saludó con la mano, como hacía siempre. Y... esa fué la última vez que lo vimos. Cerró la puerta y desapareció.

—¿La señora Tompkins no quiso que usted llamase a la Policía?—preguntó Susana en voz baja.

—No lo permitió—repuso la muchacha lentamente—. Es muy repulsiva, como ya verá usted.

Precupaban a Susana las contradictorias manifestaciones de la patrona. Sin embargo, podía ser que la mujer no hubiese oído partir a Arnoldo, y que luego, cuando se hizo evidente que se había marchado, se hubiese visto obli-



(VERSION DE ELVIRA BENAVENT)

gada a reconocer su error. Empero, la puerta estaba cerrada por dentro; ¿no se habría ido Arnoldo por otro camino? Después de todo, había ventanas en el primer piso.

—La señora Tompkins—dijo Mariana—se pondría furiosa si supiera que se lo he contado a usted. Ella dice que Arnoldo se cansó de mí.

—Supongo que, de haber querido salir de la casa, habría encontrado algún medio—opinó Susana, sumida en sus reflexiones.

Tal vez—replicó Mariana, de un modo que rechazaba por completo tal suposición—. Pero hay la brocha de afeitarse, señorita Dare. Un hombre—añadió con convicción—no pone jabón en una brocha humedecida y decide luego desaparecer. Y suponiendo que lo haga, no se va sin llevarse nada. Ni siquiera su sombrero. O su dinero.

—¿Dinero?—Poca cosa—repuso Mariana con un suspiro—. Estaba escondido debajo de un ladrillo de la chimenea. Yo lo cogí—agregó con sencillez—. No iba a dejar que la

señora Tompkins lo encontrase. Yo se lo guardaré. Es muy poco.

—¿Ha mirado usted los periódicos?—

—Oh, sí. No ha habido nada. Ningún accidente... ningún... suicidio. Nada que pueda relacionarse con Arnoldo.

—Sí, en efecto. Es inconcebible que un hombre, en el acto de comenzar a afeitarse, se sienta poseído del deseo de suicidarse sin más ni más, y que parta precipitadamente a arrojar... ¿a dónde? Al río quizás. ¿Tenía enemigos? ¿Alguna vez se le notaba que manejase cantidades de dinero?

—No, no. Nada de eso. Yo lo hubiera sabido. Arnoldo no se ocupaba más que de pintar.

Si no se había ausentado por su propia voluntad, entonces era que lo habían secuestrado. O asesinado. Pero ¿por qué razón? El no tenía dinero. No era importante para nadie más que para Mariana.

De pronto se acordó Susana de Jaime Byrne. Pero el reportero hacía una semana que se hallaba fuera de la ciudad, en una misión que le encomendará su periódico.

—Pero Arnoldo sólo hace dos noches que falta—dijo de nuevo Susana—. De seguro que no...

No pudo concluir. La muchacha volvíose súbitamente hacia ella. En las sombras, su palido rostro y sus ojos oscuros tenían una expresión trágica.

—Tengo miedo—exclamó nerviosamente—. Algo hay en esa casa que no es regular. Algo terriblemente... pero ya hemos llegado, señorita Dare.

Susana examinó la angosta y tenebrosa casa que se alzaba ante ellas, y deseó que Jaime hubiese regresado ya. En fin, nadie la obligaba a quedarse allí. Se marcharía cuando quisiera.

Una pesada puerta, ennegrecida por el humo de muchos años, cerróse tras ellas, y Susana parpadeó bajo la amarillenta luz de un espacio y hasta elegante vestíbulo. Una maciza escalera resplandecía de barniz. Las ventanas se-

tentaban cortinas de encaje muy almidonadas. Había una alfombra con grandes flores desteñidas.

Mariana la guió hacia una puerta ancha, y entraron en un gabinete largo atestado de muebles, de plantas en tiestos de almidonados bordados y de tapetes y banquetas para los pies.

Dos personas se encontraban en la estancia. Una mujer de unos cincuenta años hallábase sentada debajo de una luz, con la obscura y lisa cabeza inclinada sobre algo que tenía en la falda. No muy lejos de ella un hombre ante una mesa hacía solitario.

—Señora Tompkins—dijo Mariana—. Aquí está mi amiga, la señorita Dare.

La señora Tompkins se volvió. Era morena, corpulenta y escrupulosamente aseada. Sus facciones eran toscas y pronunciadas. Sus oscuros cabellos estaban partidos por una raya al medio de la frente, que era ancha y baja, con marcadas arrugas, y formaban un abultado moño en la maciza nuca. Tenía los ojos negros y un leve bigotillo en el labio superior.

Contempló a Susana de arriba a abajo. Por lo visto, los inquilinos de la señora Tompkins tenían que sufrir algo así como un exa-

no acariaciador, tomando al animalito en sus brazos.

—Debo rogar a usted que firme en mi libro—dijo la señora Tompkins bruscamente—. Esto no es un hotel ni una casa de huéspedes, pero una está obligada no obstante a cumplir con lo que manda la ley.

Encendió la luz que había encima de una larga mesa del vestíbulo y sacó un libro pequeño encuadrado en negro.

—Su nombre, tenga la bondad, y su ocupación. Y su ocupación. Aquí tiene una pluma.

Susana miró los nombres escritos en la página que la señora Tompkins puso ante ella, y sus ojos tomaron una expresión pensativa. Mariana, entonces, no se había equivocado? En la casa, efectivamente, había algo que no era regular.

Dándose cuenta de que la señora Tompkins la contemplaba, con mirada cavilosa, escribió despacio su nombre.

La señora Tompkins lo leyó, le pasó el secante con cuidado, y luego condujo a su nueva huésped al piso alto.

La habitación que enseñó a Susana estaba falta de ventilación, pero escrupulosamente limpia. Tan pronto hubiese retirado, Susana abrió las dos ventanas.

Encima de ella en el tercer piso, estaba el estudio del cual desapareciera tan extrañamente el prometido de Mariana. Mañana lo examinaría con toda calma. Probablemente no hallaría nada.

El cuarto de Mariana estaba junto al secante, con una habitación desocupada más allá. Al fondo de la casa había otro cuarto vacío.

—La señora Tompkins—explicó Mariana— ocupa la habitación grande del frente, al final de la

escalera. Al otro lado está el cuarto del señor Kinder; es el mejor y más espacioso, y paga más que los restantes huéspedes. Junto a su cuarto está el de Luis.

—¿Luis Malmin, no es eso?

—Sí, Luis Malmin. Un importador de artículos orientales.

—¿Cuánto tiempo lleva aquí?

—Un año justo. Conoce a Arnoldo. Arnoldo hizo algunas siluetas de él. Pero estaban en buenas relaciones.

—¿Quién es Kinder?

—Vino aquí poco después que yo, hace dos años. Está retirado. No goza de buena salud.

—¿Conoce a Arnoldo?

—Oh, ya lo creo! Todos nos conocemos. La señora Tompkins nos llama su familia.

Susana no tenía mucha fe en la sinceridad de los sentimientos de la señora Tompkins.

—Es tarde—observó—. Por la mañana hablaremos.

Pero después de retirarse Ma-

riana permaneció largo rato en la ventana, pensando en la señora Tompkins, en Mariana, en Kinder y en Luis Malmin. Era un noído, que había pasado en aquella casa cálida y silenciosa. La noche de su desaparición sólo había en la casa otras cuatro personas. ¿Tendría alguna de ellas algo que ver con el hecho?

En el silencio y las tinieblas de la noche todo parecía correr, Allí, el de la señora Carruthers, la señora Tompkins aguardaba como una tigresa dormida detrás de la cerrada puerta. Susana tenía la seguridad de que a la patrona no se le escaparía el más insignificante ruido o movimiento en la escalera o en el pasillo.

Si Arnoldo Carruthers hubiese salido aquella noche, la señora Tompkins lo habría sabido. Pero si no salió, ¿qué había sido de él? Susana no pudo apartar de sí el obsesivo pensamiento durante toda la interminable noche.

Llegó la mañana con una luz fría y brumosa. Mientras los otros desayunaban abajo en el comedor, Mariana llevó a Susana al tercer piso.

—Yo cogí la llave—explicó, abriendo la puerta que conducía directamente desde la escalera a la amplia y larga estancia que se le abrió, excepto en donde había sido tapiada bajo los aleros, sobre todo el espacio ocupado por la casa. Las paredes y el bajo techo, que seguía el puntiagudo contorno del tejado, habían sido revocados y veíanse colgando de ellos gran cantidad de cuadros, la mayor parte vueltos de cara a la pared.

A un extremo había una especie de cocina, con un reverbero de gas y una mesa y algunos estantes. En uno de los lados, y detrás de un biombo, hallábase un diván y una mesita tocador con su espejo.

—Ahí—dijo Mariana, indicando la mesa, y Susana se inclinó para examinar de cerca la pequeña colección de artículos de afeitar. La brocha habíase secado ya, pero veíanse adheridas a ella pequeñas porciones de jabón semejantes a trocitos de blanca cinta, como si acabasen de salir del tubo de jabón de afeitar que se encontraba a su lado, salvo que también ellas se habían secado. Una navaja de seguridad estaba igualmente sobre la mesa, con un reluciente hoja nueva.

Era, desde luego, tal como se lo había descrito Mariana, pero al mirar los trocitos de jabón y la navaja sin estrenar fue cuando Susana se sintió convencida. Arnoldo Carruthers no había abrigado la intención de desaparecer. De aquello, por lo menos, no cabía duda.

—¿Ha encontrado usted algo?

—preguntó Mariana con ansiedad.

—Nada más que lo que usted me dijo—replicó Susana—. Donde está el segundo el dinero. La Mariana la guió prontamente hasta la chimenea. El ladrillo estaba suelto, y era notorio—o hubiera sido notorio para el que registrase— que lo estaba. Por consiguiente, había razones para creer que el dinero no tenía ninguna relación con el asunto. Excepto para indicar otra vez que Arnoldo Carruthers no pensó desaparecer.

Susana echó una mediatunda mirada por la estancia. Allí era evidentemente donde el pintor trabajaba y pasaba el tiempo. Había sillitas pero de aspecto cómodo. Caballetes. Una mesa

manchada de pintura. Ceniceros. Un par de alfombras pequeñas, muy delgadas y usadas. Era extraña en las tales alfombras estuviesen dispuestas con tan poco miramiento por la necesidad o la simetría. Una de ellas hallábase echada toda torcida delante de la chimenea. La otra estaba bastante derecha bajo un sillón, pero éste había sido empujado hacia arriba en la parte que se veía libre y formando un ángulo absurdo en relación con el resto del cuarto.

Susana se dirigió hacia el sillón. Era singular que, estando ambos en posición tan rara, el sillón estuviese colocado tan cuidadosamente en la parte del centro de la alfombra. Era singular que.

Alguien subía la escalera del desván.

La señora Tompkins abrió la puerta; sus negros ojos clavaron una penetrante mirada en Mariana y Susana.

Como Mariana le ha referido a usted su disgusto—observó ásperamente—. Mariana es una tonta. El joven se ha ido. Claro. Pero Mariana no ha de hallarle. Ya volverá si quiere. El desayuno espera—terminó con firmeza.

La señora Tompkins parecía también en el primer piso, y cerró la puerta tras ellas. Cuando llegaban de nuevo al segundo piso ocurrió el incidente que pareció—a la sazón—tan trivial.

Una bandeja con platos sucios y una servilleta arrugada hallábase en el primer piso, y cerró la puerta tras ellas. Cuando llegaban de nuevo al segundo piso ocurrió el incidente que pareció—a la sazón—tan trivial.

Una bandeja con platos sucios y una servilleta arrugada hallábase en el primer piso, y cerró la puerta tras ellas. Cuando llegaban de nuevo al segundo piso ocurrió el incidente que pareció—a la sazón—tan trivial.

La señora Tompkins les sirvió el café y se marchó con gran cruz de enaguas.

Quando una hora después, Susana se dirigió nuevamente a su cuarto, la señora Tompkins se encontraba sentada en el suyo con la puerta de par en par abierta y ella misma en situación tal que le era posible dominar toda la longitud del pasillo y la entrada de la señora Tompkins, el tercer piso. Susana abrió su puerta y tomó un libro, entrando así en un prolongado y silencioso duelo con la mujer. De vez en cuando, Mariana salía nerviosamente al pasillo, miraba a Susana, y desaparecía de nuevo. Mariana tenía mal aspecto aquella mañana; pálida y fatigada y abatida.

La puerta del cuarto de Juan Kinder permaneció cerrada. Pero otro hombre, bajo de estatura, rechoncho y ligero, de rostro moreno y aguilón, salió de la habitación frontera a la de Susana, lanzó a ésta una mirada rápida y penetrante y se fue escaleras abajo. Susana oyó cerrarse la pesada puerta de la calle.

Aquél era, desde luego, el individuo a quien Mariana había llamado Luis Malmin. Susana se vio obligada a reconocer que por su facha parecía capaz de llevar a cabo cualquier crimen, sin necesidad.

(Continúa en la Pág. 48)



men o prueba. Por lo visto, también, algo había en Susana que no acababa de agradar a la señora Tompkins.

Esta sonrió, descubriendo unos dientes fuertes y amarillentos.

Una de mis habitaciones está a su disposición—dijo—. Se la mostraré en seguida. Siendo amiga de Mariana... No terminó, y Susana pensó que Mariana había garantizado su respetabilidad. El hombre de la mesa recogió las cartas con un suspiro.

—Señorita Dare, éste es el señor Kinder—dijo Mariana—. Uno de los...

—Pensionistas—interpuso la señora Tompkins brevemente.

Kinder se levantó saludando, y le incluyó así, una gata gris saltó de sus rodillas y fue a meterse en el alfilerado, debajo de una silla. Kinder era un hombre de edad incierta, con un rostro flaco y un torso sorprendentemente macizo sobre unas piernas largas y delgadas. Su cabello era negro, y usaba una barba inculta, negra también. Sus ojos tenían una expresión fatigada. Cerca de uno de los extremos de su boca, un pequeño músculo contraíase nerviosamente. Dirigió a Susana unas frases corteses y se inclinó para recoger la gata.

—Bonita, bonita—dijo en to-

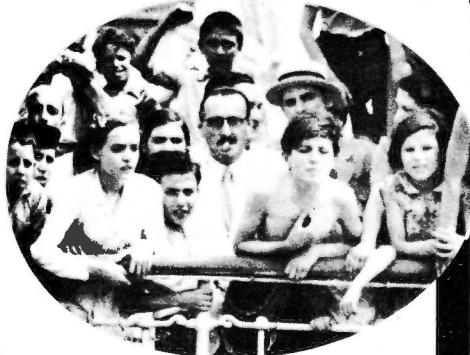
LOS NIÑOS ESPAÑOLES

Cuatrocientos setenta niños españoles, huérfanos unos y enviados otros por sus padres para ponerlos a salvo de una guerra en la que no hay respeto para nadie ni para nada, llegaron a La Habana el sábado 5, a bordo del vapor *Mezique*.

El mismo día siguieron viaje estos niños hacia México, donde serán mantenidos, cuidados y educados por el Gobierno mexicano, como un acto de solidaridad racial y de profunda humanidad en la grave emergencia por que atraviesa España.

Para saludar a los niños españoles, que no pudieron desembarcar en La Habana, se aglomeró en el puerto una multitud apretada. Y esa multitud contempló, apoyados en la borda del barco, rostros tristes, ojos redondos y abiertos como si estuvieran bajo la influencia de un terror perdurable, caras macilentas y asustadas, toda una serie de estampas trágicas que llamaban el llanto a los ojos.

Para esos niños, víctimas inocentes de una guerra cruel, tiene CARTELES todo su-respeto.

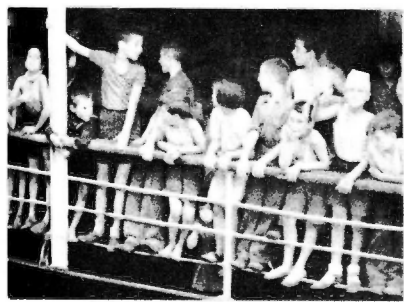


El encargado de Negocios de España, señor MONTERO DE MARDRAZO, rodeado de un grupo de niños a bordo del "Mezique".



Los niños españoles saludan a la tierra cubana desde la cubierta y las arcas del "Mezique".

(Fotos Funcasta).



Rostros inquietos, pies descalzos.



LA CONDENA DE GLADYS MacKNIGHT, la MATADORA de su MADRE POR AMADOR MENDOZA

(NUEVA York, junio).—¡Tú! ¡Tú me convertiste en un asesino!

Perdido el control que lo había mantenido sereno a través de todas las sesiones del juicio, las palabras de Donald Wightman, el muchacho de 19 años que auxilió a Gladys MacKnight a perpetrar el horripilante asesinato de su madre, resonaron trágicas bajo las bóvedas del túnel que los reformaba a la prisión de Jersey City.

—¡Tú me hiciste un asesino! ¡Tú! ¡Tú!

En aquellos momentos, el bello y varonil muchacho, que hace un año se las prometía muy felices como cantante de radio, inspiraba lástima. Todo había naufragado en su vida, incluyendo aquel amor juvenil que le había deparado horas de inefable felicidad e ilusiones acerca de un porvenir venturoso.

Ahora odiaba con toda su alma a la fría y perversa muchacha que, sin imitarse, como si hubiera estado repitiendo una árida lección de anatomía, había descrito el asesinato de la que le dió el ser, desde la silla de los testigos, acusando a su ex novio de haber sido él, y sólo él, su implicable asesino.

Un hecho que llevó el espanto a las madres.—

Los lectores no han podido olvidar aquel drama, que llevó sorpresa y espanto al corazón de las madres norteamericanas, horrorizadas ante tanta maldad. Gladys MacKnight era una chiquilla de 17 años que estudiaba en el high school y hacía siempre en su casa su santísima voluntad. Su padre la adoraba y había apoyado todas aquellas pequeñas rebeldías que estimaba hijas, más que del genio incontrolable de la muchacha, del medio ambiente en que se había desarrollado, que les permite a las jóvenes modernas gozar de una autonomía y una libertad que ya quisieran para sí los vástagos más despejados de muchas familias de nuestros países.

En la tarde del 31 de julio del año pasado, Gladys y su novio—al que la muchacha hacía hacer siempre su voluntad—llegaron a la casa de la joven con ánimo de tomar el dinner y acto seguido partir hacia unas competencias de tenis en las que tenían puesta una gran dosis de interés. Y ello todo ocurría en Bayonne, el pintoresco pueblo de New Jersey que, situado a muy corta distancia de Nueva York, recibe en la amplitud de sus avenidas llenas de árboles, la fresca caricia de las brisas marinas.

Gladys y su novio habían permanecido toda la tarde ingiriendo cerveza y hablando de sus planes para el futuro, en un bar de la localidad, y al retornar a su casa la irascibilidad de la muchacha, a todas luces estimulada por los efectos del alcohol, tomó un sesgo agresivo. Comenzó que había de conducirla hasta el parricidio.

La madre se negó a servir la cena mientras no llegara su marido, y ésa sola parece que fué la causa que llevó a Gladys a asesinar a la mujer que le dió el ser, a golpes de una afilada hacha.

Una nueva versión de la parricida.—

Pero la versión que la joven de ojos azules y fibras insensibles relató ante el jurado de business-



Gladys MacKNIGHT, de 17 años, condenada por el asesinato, a hachazos, de su madre.

men que acaban de juzgarla y la han condenado por el delito de asesinato en segundo grado—que lleva consigo una sentencia máxima de treinta años en la penitenciaría del Estado—fue muy distinta, aunque con ella no lograra convencer a nadie.

Según Gladys contó ante sus jueces con voz firme y ánimo decidido—ni una sola vez logró el fiscal conmoviera ni obligarla a contradecirse—su ex novio, solo y sin ayudas, había perpetrado el crimen. Y el motivo no había podido ser tampoco más repugnante: El muchacho había tratado de ultrajarla delante de su madre, y ésta había cogido un cuchillo y se había lanzado, como una loba, en defensa del honor de su hija, puesto en peligro por la audacia del sátiro. Y la pobre madre había succumbido a resultas de los hachazos descargados en su cabeza por aquel ogro de 18 años.

—¿Es verdad lo que dice esa mujer?—le preguntó, más tarde, el fiscal y el muchacho, que a diferencia de su cómplice del llamado sexo débil, no pudo ocultar el estallido de sus emociones, cada vez que en las sesiones del juicio le fué recordada la trágica realidad de su situación, respondiéndole débilmente, como quien teme caer en el enojo del amo: —No es cierto. Juro que no es verdad...

La complicidad en el amor.—

Donald Wightman tuvo también, en el acto del juicio, sus



Donald WIGHTMAN, de 19 años, condenado por complicidad con su novia, Gladys MacKnight.

momentos de decisión y firmeza, y en ellos relató al tribunal la verdad—toda la verdad—de los delictuosos hechos que lo han convertido en un presidiario a una edad tan temprana. Y su relato ha puesto al descubierto las artes de que se valió la colegiala para asegurar hasta el fin la complicidad de su amante, una vez realizado el tremendo e inaudito crimen.

Tras de haber borrado de sus personas todas las huellas del delito—Donald había sujetado a la señora MacKnight, mientras su hija descargaba tremendos golpes de hacha sobre su cabeza—, los jóvenes habían montado en el automóvil de él, y habían emprendido una alocaída huida, sin rumbo fijo. El muchacho procuraba olvidar el horror de la tragedia que acababa de pasar, pero sus nervios se negaban a seguir resistiendo.

—No puedo más—le confesó a su novia—Estoy vencido, acobardado, deshecho.

La muchacha lo miró con rabia, no exenta de conmiseración. —¡Vaya un hombre!...

Luego se le ocurrió la idea feliz.

—Dame el volante. Yo guiaré. Donald Wightman, que comenzaba a ver en todos los recodos de la carretera el fantasma ensangrentado de la muerta, se sintió aliviado.

Gladys se situó ante el volante, y lanzó el automóvil a una velocidad fantástica.

La noche había cerrado y los grillos cantaban en los verdes campos su canción monorrítmica. El muchacho cerró los ojos y se dejó llevar hacia lo desconocido, que bien podía ser la muerte.

—¿Hacia dónde irá ahora?—casi no se atrevía a preguntarse.

El triunfo de la muerte.—

Pero Gladys sabía hacia dónde iba y, muy pronto, Donald lo supo también. El auto avanzaba ahora por una senda solitaria, que se perdía entre el tupido follaje del bosque. En lo más abrupto del pasaje, Gladys detuvo la máquina, se colgó al cuello de su novio y le ofreció los labios.

El tenía que ser fuerte, tenía que ajustarse a la versión del hecho que ella le había pedido que dijera. La madre los había visto acariciándose y había venido hacia él con un cuchillo. Y él la había matado en legítima defensa. —¿No dices quererme tanto?... Pues pruébame tu amor como yo te pruebo el mío.

Los brazos de la joven se iban cerrando cada vez más sobre él, y sus besos tenían un sabor más dulce.

—Lo haré. Hará lo que tú quieras—le dijo al cabo.

Y el muchacho se aferró a la versión de la madre agresiva y el homicidio en defensa propia, hasta que cayó en la celada que le tendió la Policía, haciéndole creer que su novia había cantado de plano.

Pero la ciencia, puesta al servicio de la justicia, ha desentrañado una vez más todo el horror de la tragedia, sin dudar ni titubear.

La muchacha fué la agresora de su madre, porque las heridas que le fueron causadas a la muerta, de ser producidas por un hombre de las condiciones atléticas de Donald, hubieran sido más hondas. Y Donald mantuvo erecta la cabeza de la infortunada víctima, porque de otro modo las distorsiones hechas, tras el primer golpe, no hubieran podido producirse en la forma que lo hicieron.

La versión de Donald, denegada a gritos por su ex novia, ha sido confirmada en todas sus partes. El sujeto a la señora MacKnight por la boca y el busto, convertido en su hija descargaba sobre su cabeza los golpes de hacha.

La parricida, que permaneció ocho horas seguidas sufriendo un riguroso interrogatorio sin dar pruebas de debilidad, no dejó ver en un solo gesto sus emociones cuando conoció el fallo que la había de pasar el resto de su vida en las mejores celdas de su juventud, Donald Wightman, en cambio, estuvo a punto de echarse a llorar.

—¡Tú! ¡Tú me convertiste en un asesino!—le gritó a su ex novia de manera histérica, cuando los conducían a ambos hacia la cárcel, conocido el fallo del jurado. Ella no se inmuto.

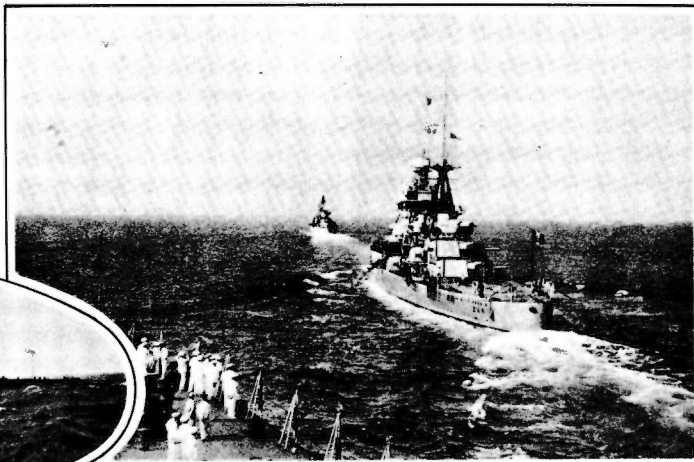
LA ESCUADRA QUE BLOQUEA EL MEDITERRÁNEO

Dispuesta a impedir el paso de los buques rusos que llevan provisiones a España, la escuadra italiana ocupa el Mediterráneo Occidental, utilizando como base próxima el puerto de Palma de Mallorca, en las Baleares. Los buques de Mussolini comprenden: 4 acorazados de 25.000 toneladas, 7 cruceros de 10.000 toneladas, 14 cruceros ligeros, 20 destructores líderes de flotilla, 40 destructores, 38 torpederos y 65 submarinos.

Frente a esa flota sólo podría oponer Rusia, si llegara el caso, 4 acorazados de 23.000 toneladas, 6 cruceros ligeros, 64 destructores y un número desconocido de submarinos. La flota rusa está dividida, además, en dos escuadras, la del Báltico y la del Mar Negro, y la mayor parte de los submarinos más modernos se encuentran en el Lejano Oriente.

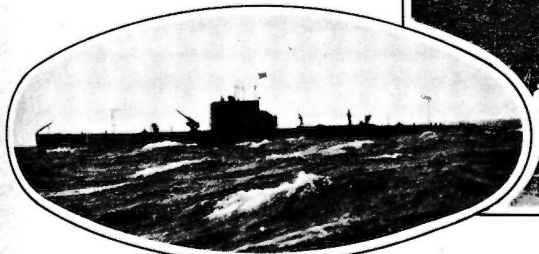
Sin embargo, no parece probable que hayan de encontrarse en el mar, en fecha próxima, las escuadras de Rusia y de Italia. La situación política de Europa no parece desesperada, por el momento. Antes al contrario, hay fuertes indicios de que se aplazarán las veleidades bélicas de las naciones totalitarias y de que el buen sentido democrático prevalecerá al fin.

L. G. W.

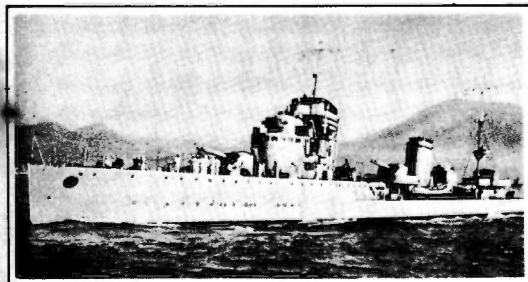


Tres de los cruceros de 10.000 toneladas italianos, navegando en línea de fila. Al centro, el "Zara", con sus cañones apuntados para realizar prácticas de tiro.

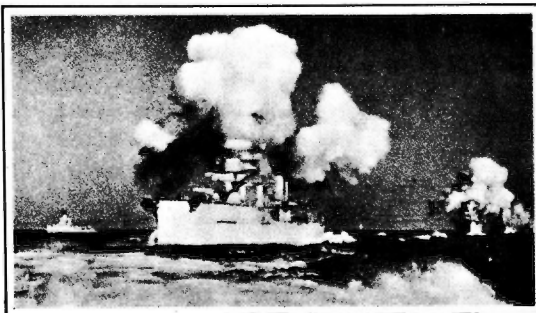
(Fotos I. L. N.)



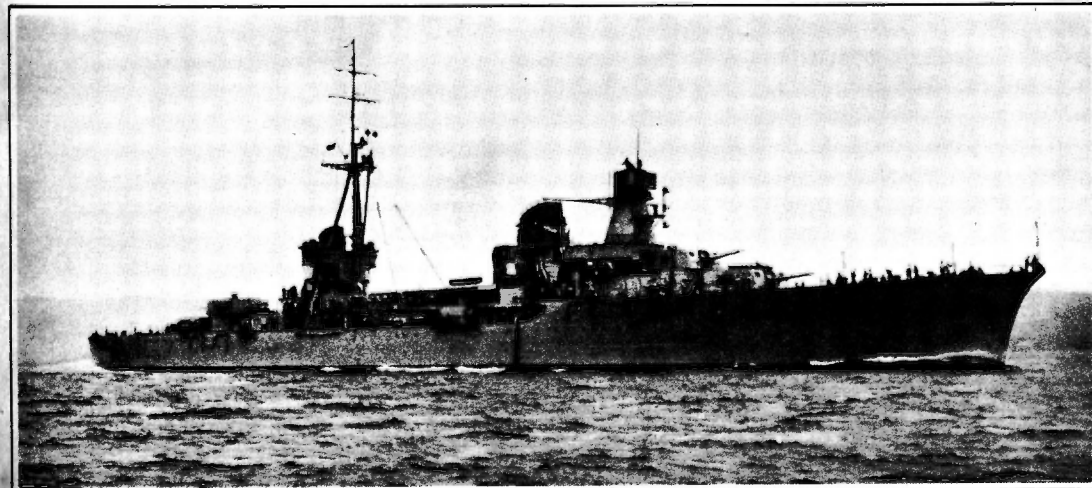
El "Medusa", submarino de 600 toneladas para la defensa de las costas.



Uno de los "super destructores" italianos de 2.000 toneladas, de la clase "Navigatori".



El escuadrón italiano de cruceros ligeros realizando prácticas de tiro.



El "Muzio Attendolo", crucero de 7.000 toneladas con cañones de 6 pulgadas, perteneciente a la clase "Condottieri".

ANÁLISIS de la SITUACIÓN ESPAÑOLA

LONDRES, mayo.

SUFRIRÁ Bilbao la suerte de Málaga o repetirá la heroica defensa de Madrid? Con las tropas victoriosas del general Mola aproximándose a la capital vasca en tres direcciones, la situación parece ciertamente desesperada; pero lo mismo se pudo haber dicho de Madrid a fines de octubre. Además no es ésta la primera vez que sufre Bilbao un sitio en la historia española. Hace un siglo, los antecesores carlistas de los requetés de hoy llegaron hasta las murallas mismas de la ciudad, pero no pudieron tomarla.

Los madrileños han demostrado que es posible hacer a toda gran ciudad virtualmente inexpugnable contra un ataque directo, a menos que el enemigo disponga de fuerzas aplastantes, en cuyo caso no están los insurgentes. Habría que ver hasta qué punto están los vascos unidos en la determinación de defender Bilbao, cuál es el estado de su moral, cuál la fuerza de su ejército, si se han aprovechado a fondo todas las posibilidades defensivas y si el Gobierno de Valencia puede o no prestarles ayuda efectiva.

Por toda Europa han circulado ominosos rumores de que el Gobierno estaba abandonando de verdad a los vascos a su suerte, y que los vascos mismos estaban apenas defendiéndose de mala gana.

La ayuda aérea, retardada.—

Lo que desconcertó a la mayor parte de los observadores fuera de España fué el hecho de que los leales, que han tenido la supremacía del aire en los frentes centrales, permitieran a la flota aérea rebelde trabajar a su gusto en el frente vasco. Hasta hace una semana no fué una escuadrilla de aviones leales a participar en la defensa de Bilbao.

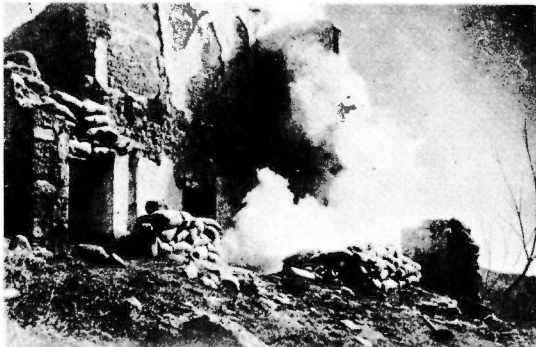
Madrid ha argüido que, en vista del aislamiento de Bilbao, sería necesario realizar un vuelo largo y peligroso sobre territorio rebelde para establecer contacto con los aeroplanos insurgentes, y que la fuerza aérea leal no era suficientemente fuerte en número para correr ese riesgo, aunque sus aparatos fueran superiores en calidad. Sé que, cuando yo estaba en Madrid, los aviadores tenían órdenes estrictas de no aventurarse al oeste del Guadarrama y de no penetrar con demasiada profundidad en territorio rebelde.

Por lo que respecta a enviar hombres y materiales, el Gobierno ha indicado que no tiene manera factible de hacerlo, considerando el control naval y militar de las fronteras y de las costas. Y eso lo presenta como otro ejemplo de la forma en que la no-intervención ayuda a los rebeldes. Algunos refuerzos han sido enviados por los asturianos, pero éstos tampoco disponen de muchos.

Finalmente el Gobierno ha llamado la atención acerca del daño que la caída de Bilbao causaría a la causa leal, como la menor prueba posible de su debilidad. Este daño afectaría directamente al desenlace de la guerra, como no lo afectó tampoco la caída de Málaga, porque el aislamiento de los frentes vasco y asturiano les ha reducido a una importancia secundaria. Es en la España oriental y particularmente en la meseta de Castilla donde

El famoso periodista norteamericano Matthews, que representa al "Times" de New York en Madrid, está de vacaciones en Londres y, desde allí, libre de la censura gubernamental, envió al gran diario neoyorquino este interesante artículo, en el que expone sus opiniones acerca de la situación de Bilbao y el curso de la guerra civil.

HERBERT L. MATTHEWS
(corresponsal de "The New York Times")



Un puesto avanzado de las defensas de Madrid, sometido al violento bombardeo de la artillería del general Franco.



El general Francisco FRANCO penetrando en el Alcázar de Sevilla para dar la bienvenida a 400 peregrinos moros que han regresado del viaje a la Mecca para seguir peleando en España.

ha de ganarse o perderse la guerra. Sin embargo, los efectos indirectos de la captura de Bilbao serían bastante serios para el Gobierno, por lo menos durante algún tiempo.

El ascenso de la moral rebelde.—

Los valores insurgentes en el extranjero y la moral en casa subirían otra vez después de haberse hundido tras la derrota de los italianos en Guadalajara. Es posible que los defensores extranjeros del general Franco adquirirían nueva confianza y se arriesgaran a mandar nuevos recursos en su ayuda. Del lado del Go-

Los dos lados casi parejos.—

Sin embargo, Bilbao, caiga o no, será un ejemplo de las altas y bajas que han caracterizado siempre este conflicto. Ambos bandos están ahora casi equiparados en fuerzas y por algún tiempo debe esperarse que la victoria sonría ahora a unos y luego a otros.

Entretanto no hay razón todavía para tomar a Bilbao demasiado en serio. El verdadero peligro para el Gobierno se presentaría si el general Franco, después de tomarlo, pudiera lanzar sus hombres y sus materiales contra el frente de Madrid. En las más favorables circunstancias, semejante ataque no podría darse hasta el verano y entre junio y julio pueden ocurrir muchas cosas. El Gobierno tiene planes para levantar el asedio de Madrid que pudieran muy bien alterar el aspecto de la guerra y dar la ofensiva de nuevo a los leales.

La actitud más segura que es posible adoptar ante la guerra civil española es la de reserva paciente. Pase lo que pase en Bilbao, la situación no autoriza ni grandes esperanzas para los insurgentes ni el descorazonamiento para los leales. Es simplemente una prueba más de que la guerra va a continuar indefinidamente y de que el resultado final está todavía en la balanza.



bierno habría sin duda cierto desaliento, aunque éste no dejaría de ser mitigado.

Todos los observadores extranjeros que estaban en Madrid la semana pasada creían que los leales estaban confiándose más de la cuenta, subestimando la fuerza insurgente y sobrestimando la suya propias. El general José Miaja, que tiene a su cargo la defensa de Madrid, lanzó vanas advertencias a ese respecto. Después de la caída de Málaga, hubo un despertar general del lado del Gobierno y un movimiento hacia la unificación de los recursos leales que nulificará la victoria rebelde. Eso mismo pudiera ocurrir de nuevo.

Los leales han ido adquiriendo vigor gradualmente. Tienen un espléndido ejército, tienen una gran fuerza aérea y su moral es de las más altas. Si lo ponemos todo en la balanza, son ellos, acaso, quienes sacan alguna ventaja a los rebeldes y, en vista del hecho ahora obvio de que esta guerra va a durar mucho tiempo, tienen ellos un chance excelente de ganarla.

Las oficinas del Comité de No-Intervención en Francia desde las cuales se controla el acceso a la frontera española.



Ciudadanos moros reunidos en el Alcázar de Sevilla para ofrecer su adhesión y apoyo al general Francisco Franco.

(Fotos Internacionales).



PRISONEROS LEALES TRABAJANDO PARA FRANCO.—Grupo de prisioneros leales construyendo una carretera para uso de las tropas franquistas, en la provincia de Vizcaya.



El coronel **TELLA**, jefe de la Legión Extranjera, desayunando militarmente en los alrededores de Burgos, donde tiene su cuartel general.



(Fotos International).



LA TRAGICA MUERTE DEL GENERAL MOLA.—El general Francisco FRANCO rodeado de sus edecanos. El primero de la izquierda es el general Emilio MOLA, que acaba de perecer en un accidente de aviación. A su lado está el general SALLIQUET, que ha sustituido a MOLA en el mando de los ejércitos del centro. Los otros dos son el general QUEIPO DE LLANO, jefe de Andalucía, y el general ABANELLAS, que manda en Zaragoza. El general Mola estaba considerado uno de los dos tácticos más distinguidos del Ejército español. El otro era el general Goded, fusilado en Barcelona.

LA TRAGICA MUERTE DEL GENERAL MOLA.—El general Emilio MOLA Y VIDAL, jefe de los ejércitos franquistas del norte, que pereció en un accidente de aviación cerca de Eritrescas (Buros), el jueves 3 de junio. Dos oficiales de Estado Mayor, un piloto y un mecánico perdieron la vida con el general MOLA en el accidente, debido, al parecer, a la niebla. MOLA nació en Placetas (Cuba), en 1887, hijo de una dama cubana y de un oficial de la Guardia Civil. Se distinguió en Africa, y a los 33 años ascendió al generalato, ocupando la Dirección General de Seguridad durante la dictadura de Primo de Rivera. Al iniciarse la guerra civil se sublevó en Pamplona, organizando las columnas navarras y avanzándose sobre Madrid. Luego dirigió con éxito el ataque de Iruya y el movimiento sobre Bilbao.



LA OFENSIVA DE VIZCAYA.—Tanque de las tropas de Mola penetrando en Ochandiano (Vizcaya), tras la derrota de los leales.



HOMBRES DE NEGOCIOS

La tronía de André Birabeau emprende en este cuento con los hombres de negocios, humanos como los otros, pero, sobre todo, atentos al beneficio material inmediato aun a costa de las piores concesiones.

POR **ANDRÉ BIRABEAU**
 Versión de Andrés Núñez-Olano

CUANTAS veces Galot ha visto en el teatro esas escenas de vodevil en que el amante, sorprendido por el regreso del marido, pierde la cabeza y, en paños menores, busca un armario en que esconderse, ha hecho lo que ustedes y lo que yo: se ha echado a reír, pero se ha encogido de hombros. Tales cosas no suelen ocurrir. Yo pensaba lo mismo que él y quizá ustedes también. Pero todos estábamos equivocados: eso ocurre. Le ocurre hoy al propio Galot. Al oír cerrarse una puerta, ha levantado la cabeza con el mismo espanto de un galán cómico, y cuando ha escuchado acercarse la voz de Forbuche, no ha saltado del lecho—hay que reconocerlo—pero ha buscado una salida con los ojos por lo menos. En verdad, tal como está, haría reír a diez mil personas, si no fuera porque el único espectador es la señora Forbuche, la cual, por lo demás, es excusable que no ría. Más bien echaría pestes. Hay que admitir que ha sido mala suerte: ni Galot ni la señora Forbuche tienen la costumbre de estas cosas. En realidad, es la primera vez que se encuentran envueltos en una aventura de este género. Todo ha sido obra de la casualidad: Galot, que es socio de

Forbuche en un comercio de conservas o de útiles fotográficos (o ambas cosas a la vez), ha venido a verle para un asunto de negocios. Forbuche no estaba en la casa y la señora Forbuche ignoraba cuándo regresaría; pero han charlado un poco, y esa excelente Valeria tiene un defectillo: se ha vuelto vanidosa. El rápido encumbramiento de su marido se le ha subido a la cabeza. Si no temiera parecer vulgar, diría que babea ante su hijo inesperado. Cuando algún proveedor les visita, siempre encuentra modo de enseñarle la casa, para mostrarle lo bien instalados que están. Así, en cuanto Galot se le pone a tiro, no tarda en proponerle—y juraría que sin la menor malicia:

—¡Venga a ver el cuarto de baño que Forbuche ha instalado!

Por desgracia, este departamento de los Forbuche está bastante mal distribuido. Las piezas se comunican de manera poco cómoda. Para ir al cuarto de baño, hay que pasar primeramente por el despacho de Forbuche y luego por la alcoba. Según eso, después de haber admirado la bañera y un montón de llaves y aparatos niquelados, Galot vuelve a encontrarse en compañía de Valeria en la alcoba. ¡Diablo! Hallarse en unión de una mujer apetitosa—y

Valeria lo es—en una alcoba, sugiere malos pensamientos. Al cabo de cierto tiempo, tales pensamientos son puestos en ejecución...

Ahí bien: se sorprendido en tales condiciones es para rabiar. Sorprendido no es la palabra exacta: no han sido sorprendidos. El temor de ambos cómplices sólo ha dado lugar a algunos gestos: no bastarían en un vodevil. El marido no ha abierto la puerta, exclamando: "¡Cielos! ¡Un hombre con mi mujer!..." No: el marido se ha quedado tranquilo en la pieza inmediata—que es su despacho, como ya lo he dicho—y no está solo. Hasta los culpables llegan algunas frases: "Quince por ciento... stock... tengo comprador..." El marido discute un negocio con un señor que le ha acompañado.

Puede ser que no entre aquí —cuchichea Valeria—. No son más que los cuatro: sin duda, volverá a salir con ese señor...

De todos modos, el uno y el otro se dedican a ponerse presentables. Sin duda, esto no serviría de nada en el caso de que el marido entrara; pero se sentirían más dueños de sí. Sólo que se trata de vestirse sin hacer ruido... ¡y hay que ver lo difícil que es eso! Primero hay que bajarse del lecho... ¡Ah! Deben de haberle robado a Forbuche cuando compró sus muebles: este lecho nuevo cruje como un viejo. Galot trata de deslizarse insensiblemente sobre su vientre, con los pies colgantes. Lo hace con una cara muy seria y hasta contrainda, y Valeria le mira con el ceño fruncido. ¡Ah! Estoy seguro de que, en un vodevil, harían reír a todo el mundo. Ya está en el piso. ¡Bravo! Pero ahora hay que recoger las ropas, arrojadas aquí y allá momentos antes, y para encontrarlas, Galot se ve precisado a arrastrarse por el suelo. Apuesta a que esperan ustedes que, en su búsqueda silenciosa, tropiece con alguna silla y la derribe con estruendo. Pero no: no tiene el menor tropiezo. Por lo demás, del otro lado de la puerta, la discusión de Forbuche y el otro señor es tan animada que hasta se podría estornudar aquí sin el menor inconveniente.

Ahora, lo que falta es cuestión de paciencia. Galot ya está correctamente vestido, si descontamos los zapatos, los cuales no se ha puesto porque ofrecen el peligro de que pueden crujiir, y Valeria se halla más pudicamente envuelta que de costumbre. Se han colocado prudentemente a cada lado del lecho: ahora sólo les queda aguardar a que concluya la discusión de la pieza inmediata.

Pero esto tarda en ocurrir. Se

oye decir: "Permitirme, querido... Síga mis cálculos... Bueno: estamos de acuerdo... Pero no hay tal: no están de acuerdo, y la discusión comienza de nuevo."

—Es Meyer el que está con él —cuchichea Galot—. Conozco su voz.

—¡Chut!—ordena Valeria. A partir de aquí, no se hablan más que por señas. Y si lo hacen, no es más que por cortesía, porque ¿qué tienen que decirse? ¡Ah! ¡Qué largo es aquello! Valeria, cansada, se sienta y toma un libro de la mesa de noche. Viéndola, nadie creería que es una esposa culpable. Entonces Galot se juzga autorizado a sentarse igualmente. Pero ¿cuando van a acabar de discutir al lado? ¿Qué cosa puede obligarlos a sostener tan largo debate? Instintivamente, pone oído atento...

Debe ser interesante lo que oye, porque acerca más el oído a la puerta. Hasta se levanta de pronto—con precaución, naturalmente—. Su rostro expresa viva contrariedad. Murmura: "No... no...". Porque no hay que olvidar que Galot es socio de Forbuche; que sus intereses son comunes, y que si Forbuche hace un mal negocio, las pérdidas afectan también a Galot. Ahora bien: ahí, al otro lado de la puerta, Forbuche se halla a punto de dejarse engañar...

Esta vez, la situación no es valedesca sino corneliana. ¿Qué harían ustedes? ¿Habrían? ¿Dejarían así las cosas? ¿Compro meterían a sí mismos, o...? Galot está todavía más trastornado que hace un rato, cuando oyó el ruido de la puerta. Vuelve hacia la señora Forbuche un rostro que implora ayuda. Cuchichea: —¡Está loco!... ¡Se está dejando estar!...

Valeria se levanta con inquietud: sin duda, sabe cómo son los hombres de negocios. Y en efecto, antes de que haya dado un paso, Galot ha abierto violentamente la puerta, exclamando:

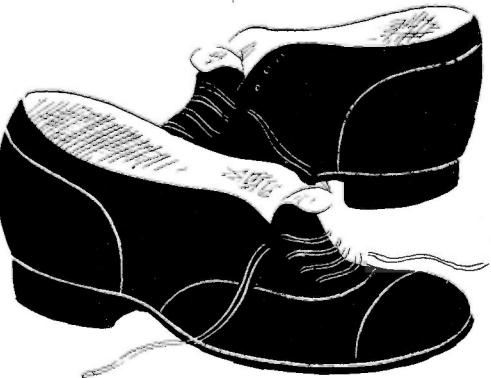
—¡No, no, señor Meyer! ¡No hay nada de lo dicho!

Al lado debe de haber un momento de sorpresa. ¿Qué va a ocurrir? No ocurre nada más que una discusión de negocios. Valeria oye la voz de Galot que lanza cifras, protesta, se indigna... Al cabo de un instante, se abre la puerta y aparece Forbuche. Está muy rojo y un poco tembloroso. Dice, levantando los brazos:

—¡Desgraciada!...

Pero, sin duda, piensa que la oportuna entrada de Galot le ha evitado perder cuarenta mil francos, y se limita a añadir, bajando los brazos:

—¡Si al menos se hubiera puesto los zapatos antes de entrar!...



ASPECTOS DE LA GUERRA ESPAÑOLA



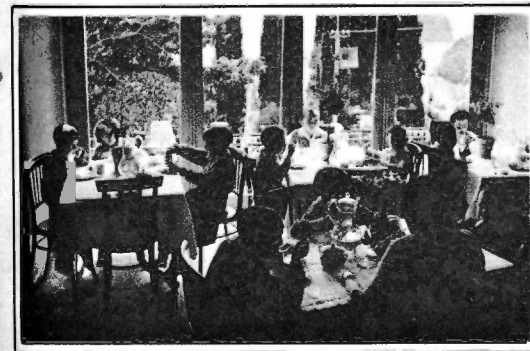
ALCALÁ ZAMORA EN MOSCÚ.—José ALCALÁ ZAMORA, hijo del ex Presidente de la República española, don Niceto Alcalá Zamora, y teniente de las milicias leales, saludando al llegar a Moscú con la delegación hispanica que tomó parte en las fiestas del primero de mayo.



LOS BOMBARDEOS DE BILBAO.—Milicianos leales salvando tambores de gasolina al ser incendiado un depósito de combustible por las bombas de la aviación enemiga. (Foto International).



LOS BOMBARDEOS DE BILBAO.—Habitantes de la capital vasca aguardando el momento de tomar un barco que les aleje de la metralla y del incendio.



LOS NIÑOS ESPAÑOLES EN RUSIA.—Niños españoles comiendo en el comedor del Campo de Pioneros de Artek, donde permanecerán recogidos mientras dure la guerra civil en su patria.



LOS NIÑOS ESPAÑOLES EN RUSIA.—Tres niños españoles disfrutando de las delicias del aire libre en el Campo de Pioneros de Artek (Península de Crimea), donde están recogidos cientos de niños para librarse de los horrores de la guerra civil. (Foto Sovfoto).

CARTELERAS

Critica constructiva

El Comité Conjunto de Corporaciones Económicas de Cuba y la Federación Nacional de Corporaciones Económicas acaban de dirigir al señor Presidente y al Congreso de la República una exposición relacionada con la nivelación del Presupuesto y los proyectados nuevos impuestos.

El documento resulta notable por dos conceptos. Primero, por la demostración convincente que en el mismo se hace respecto al mayor rendimiento que pudiera obtenerse del impuesto del uno y medio por ciento, con sólo organizar debidamente su recaudación. Segundo, por lo que tiene de inusitado el que las clases económicas, al dirigirse a los Poderes públicos en son de queja, presenten un plan, concreto y específico que, sustituyendo al proyecto gubernamental, vaya también encaminado a resolver el problema planteado.

Hasta la fecha la unión de las corporaciones económicas, salvo rarísimas excepciones, se ha limitado a una acción puramente defensiva. Anunciado un nuevo impuesto, o una ley o medida que de algún modo afectara sus particulares intereses, reunidos el comité ejecutivo y se redactaba una protesta a las autoridades, muy clara y específica en cuanto a los perjuicios temidos, pero llena también de vaguedades económicas y carente de toda proposición sustitativa.

Semejante política no podía por menos que convertir a dicha unión de corporaciones económicas en un organismo absolutamente inocuo—por no decir inútil—, ciego a su verdadera misión de plasmar y proponer las medidas económicas que Cuba necesita urgentemente para salir de su largo estancamiento e iniciar de una vez su progreso.

Pero en la exposición a que hacemos referencia, las corporaciones económicas afiliadas comienzan a darse cuenta de su alta responsabilidad social, y ofrecen un buen ejemplo de crítica constructiva.

No combaten los proyectados impuestos porque éstos aumenten la carga tributaria que pesa sobre sus correspondientes empresas o actividades, sino porque tales impuestos son realmente innecesarios. Y pasan a demostrar el aserto, haciendo un estudio de lo que rinde el impuesto de Maternidad, para sacar lógicas deducciones de lo que produciría el del uno y medio por ciento sobre la venta, si éste se recaudara con igual eficiencia y honradez.

Claro está que es mucho más fácil para el Consejo de Secretarios proponerle al Congreso unos nuevos tributos, que el acometer la labor de adecantar el Fisco y pedirle a dicho Congreso la legislación necesaria a tal objeto. No hay duda de que esto último habría de complicar el problema político actual. Porque el engranaje recién montado de los *acoplamientos* y las *compensaciones* no resistiría la prueba de solidez y eficiencia a que habría de someterle una organización fiscal de tipo científico, articulada exclusivamente por la capacidad y la honradez.

No es, pues, presumible el que, a estas alturas, ni el Gobierno ni el Congreso acometan la difícil labor de reorganizar el Fisco, ni mucho menos la otra alternativa de modificar nuestro caótico sistema tributario. La carga de los nuevos impuestos parece por lo tanto inescapable. Pero queda en pie la indicación de las Corporaciones Económicas, aunque no sea más que para crear un superávit que nos permita liquidar en poco tiempo nuestra vergonzosa deuda flotante y el que debemos pagar de nuestra deuda exterior.

Y ya dado el primer paso, las Corporaciones Económicas deben continuar su crítica

constructiva de los diversos problemas que afectan a nuestra riqueza.

No basta con señalar, como ellos lo hacen en su exposición, que "el establecimiento de nuevos impuestos, cuando constituye una medida aislada de emergencia y no es precedida de una transformación fundamental del régimen tributario, contribuye a aumentar la multiplicidad de las cargas contributivas, enmarraña más de lo que ya está la tributación que gravita sobre las clases comerciales e industriales y hace más entorpecedora y enojosa la exacción de todos los tributos."

Es preciso reconocer también que tal régimen tributario gravita aun más onerosamente sobre las clases pobres y no perder de vista que los imperativos del problema social del mundo aconsejan la conveniencia de que cada cual contribuya según sus recursos, y que las soluciones beneficiosas vengan de arriba y de acuerdo con los de abajo, para así evitar que, tarde o temprano, las impongan los de abajo, en perjuicio de los de arriba y los de abajo.

Selección, no restricción

El Consejo Universitario parece que se propone limitar la matrícula universitaria, al objeto de admitir solamente el número de alumnos que el profesorado actual pueda atender debidamente.

Con esta medida se pretende evitar la superproducción que existe en Cuba de médicos, abogados, ingenieros y otros profesionales.

Se trata de un problema, complejo y delicado, que debe abordarse sin festinación.

Nadie desconoce los gravísimos males que acarrea al país la inveterada costumbre de buscar en un título profesional un *cachet* social o una entrada fácil a ciertas oficinas burocráticas, y no los conocimientos y preparación necesarios para ejercer la carrera, con honra y provecho para el titulado.

Con este sistema no sólo hemos logrado crear una clase profesional hipertrofiada, donde abunda el parasitismo y la incompetencia, sino perpetuar una criminal desviación de las tendencias vocacionales, con gravísimo daño al individuo y a la sociedad.

Pero la terminación de tal estado de cosas no debe buscarse en la limitación de la matrícula universitaria, sino en el único medio que aconseja la Pedagogía: el de la selección.

Y esta selección es un problema docente que tiene su comienzo en la escuela primaria, donde debe empezarse el estudio de cada alumno, para fijar lo más exactamente posible su vocación y mentalidad.

Toda persona tiene derecho a recibir una instrucción primaria de parte del Estado. Pero nadie debe exigirle a dicho Estado una educación profesional para la cual no posee las cualificaciones esenciales.

El proceso de eliminación está en los requerimientos docentes y en los exámenes. Las exigencias del bachillerato deben ser más elevadas que las de la escuela primaria. Y las universitarias, mucho más que las del bachillerato.

Las asignaturas de la Universidad no deben calibrarse a tono con el nivel bajo del alumno inferior, sino de acuerdo con las más severas normas de la profesión que se persigue.

Pero no basta con hacer más difícil el ingreso a la Escuela de Derecho, de Medicina o de Ingeniería. Es preciso crear y ampliar otras enseñanzas menos exigentes, para que los que no puedan cursar esas carreras no se encuentren privados de adquirir conocimientos superiores de otras índoles iguales o mayores posibilidades económicas.

La superproducción profesional que hoy nos agobia no debe tacaerse con restricciones de matrícula, sino mediante un gradual proceso de selección y diversificación.

Hay que definirse

Cuba necesita determinar su política comercial, en lo que respecta a tratados de reciprocidad con otras naciones.

No se puede seguir mascando a dos carrillos en un asunto de tanta importancia para nuestra economía.

No es posible aunar la política de proteccionismo absoluto, sea cual fuere el carácter de la industria beneficiada, y la de un intercambio de productos con otras naciones, a base de comprar nosotros lo que otra nos ofrece en mejores condiciones.

Si queremos una Cuba autoabastecida y encerrada dentro de una muralla arancelaria, echemos a la borda las cláusulas comerciales del tratado anglocubano, el de Chile, el que propone Uruguay, los que viene estudiando la Cancillería, y, en buena lógica, hasta el de reciprocidad con los Estados Unidos que está en vísperas de renovación.

Si nos convencemos, en cambio, de que para que el resto del mundo nos compre, es preciso que nosotros lo compremos al resto del mundo, es hora ya de llegar a conclusiones definitivas respecto a las industrias y productos cubanos que debemos proteger a costa de todo sacrificio, por lo que ellos significan para nuestra economía, y los que no podemos resguardar excesivamente sino a precio de mayores perjuicios para el país.

Es imprescindible determinar cuáles son las industrias nuestras que necesitan protección absoluta, cuáles las que sólo deben gozar de un arancel que equipare el costo de producción de sus competidoras extranjeras, y cuáles son las que, por deficiencias intrínsecas, por condiciones insubstanciales, o por estar en manos de intereses particulares francamente extorsionistas, no podrán nunca comportar un beneficio a Cuba.

Y para poder llegar a conclusiones justas desde un punto de vista exclusivamente económico y haciendo completa dejación de factores sentimentales y de fuera patriotería, es necesario tomar en consideración no sólo la nómina y el número de empleados de una industria, sino también el precio que se le cobra al público consumidor y la calidad del producto.

Porque resulta a todas luces evidente que si una industria nacional deja, por ejemplo, \$200,000 en jornales, compras, ventas e impuestos, para luego extraerle al público consumidor \$500,000 más de lo que le costaría a éste la compra del producto extranjero, la economía nacional, lejos de beneficiarse con esa industria está en realidad sufriendo una pérdida comparativa de \$300,000, sin contar con lo que dejamos de vender al país cuyo producto no podemos intercambiar con otro de nuestro comercio de exportación.

Es preciso abordar el tema sin reservas, para saber a qué atenernos en esto de los tratados comerciales.



UNA NIÑA CUBANA ARREBATADA A SU MADRE.—El comerciante alemán Emil HACHEZ (al centro), con su hija MARIA de la mano, es conducido a la estación de Policía de Newark por un detective norteamericano. El señor Hachez fué detenido en New York a petición cablegráfica de su esposa divorciada, señora América Garrigo, que le acusa de haber secuestrado a su hija y de pretender arrebatársela, en violación de la sentencia de los tribunales cubanos, que puso a la niña bajo la custodia materna. El acusado declaró en su descargo que trataba de llevar a su hija a Alemania "para darle allí educación".



EL JUICIO POR EL SECUESTRO DE FALLA.—La señora Conchita VALDIVIESO al llegar a la Audiencia de La Habana, para prestar declaración en la causa por el secuestro del señor Eutimio Falla Bonet.



UNA NIÑA CUBANA ARREBATADA A SU MADRE.—La señora América GARRIGO, esposa divorciada del comerciante alemán Emil Hachez, al llegar a New York para exigir la devolución de su hija María, de 9 años. La señora Garrigo tiene derecho a la custodia de su hija, de acuerdo con la sentencia de divorcio dictada por los tribunales cubanos, y se niega a permitir que ésta sea conducida a Alemania por su padre.

Ernesto DE MARIA Y CAMPOS, el popular empujador mexicano, tan apreciado por nuestros radioescuchas, que acaba de llegar a La Habana para preparar la temporada del famoso ilusionista Chéjalo.



EL CONVITE DE LA HISPANOCUBANA.—José María CHACÓN Y CALVO, director de Cultura y figura eminente de la intelectualidad cubana, usando de la palabra durante el comité de congratulaciones de la Institución Hispanocubana de Cultura, celebrado en el hotel Plaza el sábado 5.



CATA EN EL ROTARY CLUB.—El ilustre escritor y diplomático Alfonso HERNÁNDEZ CATA usando de la palabra en la sesión rotaria a la que asistió como invitado de honor.

(Fotos Funcasía).

EL CONVITE DE LA HISPANOCUBANA.—Aspecto parcial del convite de congratulaciones ofrecido por la Institución Hispanocubana de Cultura con motivo del primer aniversario de su reorganización.



El campamento. A la derecha, una veta auxiliar.

Socavón abierto a la superficie, siguiendo la veta.

Mineral apilado, listo para ser molido y embarcado.

LA RIQUEZA INEXPLORADA DE CUBA

ORO en ISLA DE PINOS

EL HACERSE públicas las gestiones de la compañía propietaria de una mina de oro en Isla de Pinos para lograr la exención del impuesto de exportación del mineral, como paso previo para el desarrollo de esa industria minera, CARTELES nos comisionó para que, en visita especial al referido campo minero, investigáramos todo lo referente al problema planteado.

A unos 40 kilómetros al suroeste de Nueva Gerona, y sólo a una legua de la costa, existe una rica mina de oro, denunciada, con 70 hectáreas de superficie, por el teniente Pino, allá por el año 1919. La riqueza del coto no la da, precisamente, la alta ley del metal amarillo, sino la gran cantidad del mineral. Hablando en jerga minera, la capacidad ha sido bloqueada; en el filón principal, reconocido solamente en unos 7,000 pies de largo con 8 a 12 pies de ancho, se calculan 3,500,000 toneladas, con un valor promedio de \$12 en unidad, o sea un valor total de 42,000,000. Debe añadirse a esto el tonelaje de varias vetas auxiliares que hacen ángulo con la principal entre 15 y 40 grados, con valores, en muchos casos, muy superiores a los de la veta principal.

La denuncia del teniente Pino tuvo por base las indicaciones de una pequeña veta con rumbo oeste este, que el denunciante estimó como la más importante; pero un año después el señor E. M. Field, actual ingeniero jefe, administrador y copartícipe principal de la mina, realizó investigaciones que obtuvieron el más rotundo éxito en la determinación de la veta mayor. Mr. Field recorrió el terreno denunciado, adentrándose en los montes de pliegos que cubrían la propiedad, manteniéndose orientado para no extraviarse por toques de Klaxon de un automóvil, y descubrió la veta de mayor importancia, que corre de nordeste a suroeste y que aflora a la superficie, con mineral muy rico en muchos lugares. El descubrimiento dió origen a nuevas denuncias.

The Iron Field Co., propietaria de estas minas, celebró el año 1921 un contrato con la compañía Atkins, de Duluth, Minnesota—una de las más importantes del mundo, en el ramo—para practicar perforaciones con diamantes, por un valor de \$100,000. Se pudo comprobar que en un campo de sólo 2,400 pies de largo, con un promedio de profundidad de 300 pies, había 2,500,000 toneladas de

El caso concreto a que se refiere esta información evidencia una vez más la urgente necesidad de dotar a Cuba de una legislación minera, necesidad que CARTELES tesoneramente ha señalado ofreciendo sugerencias y datos para su satisfacción.

por el Ingeniero **ALBERTO QUADRENY,**
(como lo dijo a **ARTURO RAMÍREZ**)

mineral, con un valor en oro y plata de \$9.20 por unidad. El antimonio que contiene esta veta ha elevado el valor a \$15.20 tonelada.

Este precio de \$15.20 se descompone, según pruebas de las fundiciones de Estados Unidos, así: \$9.20 por el oro y plata contenidos en el mineral, y \$6 por el antimonio. Ahora bien, del oro y la plata se recupera en la fundición un 90 por ciento, y del antimonio un 80, lo que significa, a los precios de estos metales en el mercado, hoy, unos \$12 en tonelada.

Geológicamente considerada, esta mina será de larga vida, pues hay motivos científicos para presumir que los filones actuales y los que con seguridad se descubrirán, tienen profundidades de 7,000 a 9,000 pies. Confirman este reporte opiniones de tal autoridad en el campo de la minería como las del doctor Wanki, decano de la Escuela de Minas de la Universidad de Harvard; doctor Burke, profesor de Mineralogía y Petrología de la Universidad de Columbia; el ingeniero y geólogo T. F. Field, considerado como uno de los primeros ingenieros de minas del mundo, consultor de la Rhohn Antilope Co. de Suráfrica, hermano del administrador de la Iron Field Co.; F. W. Demton, administrador general y vicepresidente de la Copper Range; Edward Collins, ex vicepresidente de la Calamut & Arizona Mining Co., y George Tower, ingeniero de minas, muy conocido, de New York.

Entrevistado el señor E. M. Field, ingeniero de minas y mecánico, alma de la empresa, nos dice que el mineral es muy complejo y de difícil recuperación, por lo que las utilidades no serán grandes, pudiendo estimarse económica la explotación solamente a virtud de mover un tonelaje grande.

Según sus palabras, el mineral es muy refractario y sólo puede ser tratado en dos plantas en los Estados Unidos. Por refractario se entiende el de difícil extrac-

ción de los valores del mineral, debido a los distintos metales que lo acompañan, tales como cobre, plomo, zinc, arsénico, antimonio y hierro. No puede ser tratado ni por el procedimiento de la clauración, ni por el de la amalgamación, habiendo necesidad de fundirlo. Esta es la razón por la que tiene que ser enviado a las plantas de los Estados Unidos.

La compañía hizo ya un embarque de 100 toneladas, y ahora quiere hacer otro de 300, para una verdadera demostración práctica en las fundiciones americanas. Todo lo tiene listo en su almacén en la mina, con sus sacos de 170 libras preparados, y en espera sólo de que la Secretaría de Hacienda acceda a eximir el embarque del impuesto del 15 por ciento sobre toda clase de oro exportado, que rige desde los tiempos del Gobierno del doctor Grau San Martín. El señor Field ha ofrecido, si se le autoriza el embarque pagando solamente el un cuarto por ciento de exportación exigido por la ley de Obras Públicas, la devolución a Cuba de todo el dinero proveniente de las fundiciones americanas que hayan tratado el mineral, y a pagar el 15 por ciento del impuesto actual del oro sobre todos los dividendos que se envíen al extranjero a accionistas no residentes en Cuba, hasta tanto se promulgue la legislación minera que está pendiente de discusión en el Congreso.

El conocimiento, en sus diversos aspectos minero, industrial, fiscal, social y económico, de este caso concreto, nos reafirma en el criterio que ha venido propugnando CARTELES, con respecto a la urgente necesidad de una legislación minera, de sentido moderno, realista, científico. Sin perjuicio de ocuparnos próximamente de la importante cuestión que ha motivado este artículo, ahora queremos solamente recordar que esta revista se ha ocupado intensamente del desarrollo de la minería en Cuba, entendiendo que el mayor de los males nuestros

es sin duda el abandono en que tenemos enormes fuentes de riquezas, las que, inteligentemente explotadas, elevarían sobremanera el tipo de vida de nuestro pueblo, proporcionándonos los medios de ensandar al país por rutas de seguro progreso económico y social. Debido en gran parte a las vigorosas campañas de CARTELES, al comienzo de las actividades congresionales—tras el largo colapso de las mismas durante la Provisionalidad—fue presentado en el Senado un proyecto de legislación minera. Pero como parece que todavía, a pesar de las dolorosas lecciones de nuestra historia republicana, nuestros hombres públicos no han comprendido que la misión del legislador es legislar, y legislar preferentemente en torno a los vitales problemas de la economía nacional, el proyecto referido pasó sin más consideración a las gavetas de asuntos a tratar—que nunca se tratará—, donde se codea con otros proyectos de indudable importancia.

En el caso de esta mina de Isla de Pinos evidencia una vez más la urgente necesidad de que habíamos. Es hora ya de no afrontar los problemas uno por uno, a medida que se van presentando, dictando resoluciones especiales, festinadas, siempre de carácter provisorio y sin obedecer a un plan general de reconstrucción nacional. Es hora de que algún legislador justifique seriamente su capacidad y su aptitud para ocupar un escaño en el Congreso, extrayendo del lecho del olvido las iniciativas fecundas, como esa de la legislación minera. Esa ley debe sacarse lo más pronto posible a discusión; en seguida, pues no hay otro obstáculo para ser tratada que nuestra tradicional desidia frente a los más graves problemas nacionales. Sacarse a discusión, y someterse al estudio y a la información no solamente de los representantes de los intereses creados en la materia, sino de todas aquellas instituciones que representen valores respetables en nuestro desarrollo económico y que no vean en esta clase de iniciativas el puro interés particular y egoísta, sino los más altos intereses de la colectividad.

La legislación minera ha de venir a resolver, con criterio científico, general y justo el problema planteado por la mina de oro de Isla de Pinos y tantos otros que a diario se suscitan y venimos resolviendo sin régimen ni concierto, siempre en plan de emergencia y provisionalidad.

GRÁFICAS



CRISIS EN LA ALTA CÁMARA.—A la izquierda, el señor Arturo ILLAS, senador oriental, que se vió precisado a renunciar la presidencia del Senado a consecuencia de su incidente con la Prensa y de otros incidentes anteriores. A la derecha, el orador y periodista Lucio DE LA PEÑA CRUZ, que ha sido electo presidente de la Alta Cámara en substitución del señor Illas.



EL CICLO DE CONFERENCIAS DEL CÍRCULO REPUBLICANO.—Presidencia del acto inaugural del ciclo de conferencias que está ofreciendo el Círculo Republicano Español de La Habana. De izquierda a derecha: los señores GAY CALBO, SUAREZ SOLIS, el presidente del Círculo, el encargado de Negocios de España, señor MONTERO; Luis Amado BLANCO, Angel LAZARO, Manuel MILLARES VAZQUEZ y otros. En el círculo; el poeta Luis Amado BLANCO pronunciando la primera disertación.



EN LA CULTURA FRANCESA.—La señorita Carmína BENGURIA, notable recitadora, actuando ante los miembros del Círculo de Amigos de la Cultura Francesa.



La Sra. Emma ORDOQUI DE ACUÑA, alumna eminente de la Escuela de San Alejandro, que, tras brillantes ejercicios acaba de obtener el primer premio de Extática en la clase del reputado profesor Loy.



Roberto VAZQUEZ, notable pintor, que el viernes 11 inaugurará una exposición de sus obras en Lyceum. (Fotos Funcasta).



Julio OLIVA DE ARMAS, notable periodista, que acaba de publicar en México una copiosa obra, titulada "Indice de la revolución mexicana".



EL NUEVO MINISTRO DE PANAMA.—El señor Ernesto B. FABREGA, nuevo ministro de Panamá en Cuba, que llegará a La Habana el día 17 de junio. En la foto aparece acompañado de su distinguida familia. (Foto Hernández).

El FELIZ DESENLACE de una NOVELA de AMOR

por JEANNE DUCLOS,

enviada especial de "The New York Sun" a la boda del Duque de Windsor...



El doctor Charles MERCIER, alcalde de Monts, que efectuó la ceremonia civil.

MONTs, junio 3.

EN EL viejo castillo de Candé, en Monts, Francia, tuvo lugar hoy la boda de Eduardo, duque de Windsor, hasta hace unos meses rey de Inglaterra, y emperador de la India, y Mrs. Wallis Warfield, la bella dama norteamericana, dos veces divorciada. La unión civil fué realizada por Carlos Mercier, alcalde de Monts, mientras que en la ceremonia religiosa ofició el reverendo Robert A. Jardine, ministro de la Iglesia anglicana, procedente de Arlington, Inglaterra.

El alcalde, doctor Mercier, se olvidó de traer al castillo el regalo con que el Gobierno francés obsequia a todos los recién casados—un folleto informativo de la mejor forma de criar a los niños—y tuvo que hacer un rápido viaje a Monts, con el propósito de obtenerlo.

Durante la ceremonia religiosa, el duque pareció sufrir una afección a la garganta que lo obligaba a carraspear continuamente. A ello sin duda obedeció el hecho de que, al ser preguntado por el sacerdote si aceptaba como esposa a la señora Warfield, respondiera con un "sí" tan fuerte, que algunos de los asistentes no pudieron evitar un brinco.

El duque daba muestras de hallarse muy nervioso, y ni siquiera cuando, terminada la ceremonia, los invitados pasaron al salón donde se les sirvió un espléndido *breakfast* de boda, el ex rey de Inglaterra daba muestras de haber dominado sus emociones.

Instado a que se dirigiera a sus huéspedes, el duque de Windsor pronunció las siguientes breves pero conmovidas palabras:

—Gracias a todos vosotros por haber venido en esta ocasión, para nosotros tan solemne.

Ni una simple representación de la familia del ex rey acudió a la ceremonia, mientras que la de la novia se hallaba representada solamente por su tía, Mrs. D. B. Merryman, de Washington, la misma que acompañó a la duquesa de Windsor en los días de prueba que siguieron a su divorcio, en Londres.

La Iglesia anglicana de Inglaterra había prohibido la unión del ex rey por uno de sus miembros, pero el Rev. Jardine creyó su deber pasar sobre el veto de sus superiores, por estimar que la prohibición suponía una medida persecutoria de la Iglesia de Inglaterra hacia su ex soberano. Eran las 11 y 42 minutos de la



Los duques DE WINDSOR "posan" para la Prensa inmediatamente después de la ceremonia nupcial, celebrada en el castillo de Candé a las 11 y 42 minutos del jueves 3 de junio.



El Rev. R. ANDERSON JARDINE, que ofició en la ceremonia religiosa, manifestando que no podía "ser a su rey cuando fuera de la Iglesia".

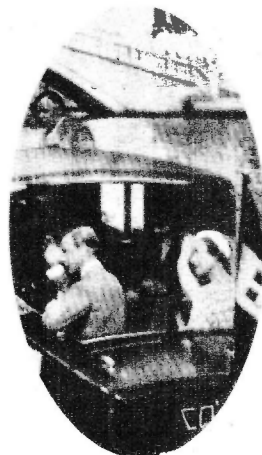
los. Yo os pronuncio marido y mujer en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

El regalo de boda del duque a su esposa ha consistido, al decir de sus amigos más íntimos, en una magnífica diadema de diamantes.

Para la ceremonia de la boda, el ex rey vestía un traje negro de mañana con pantalón a rayas, cuello de pajarita y corbata negra con cuadros blancos. Usaba también en el ojal de la solapa un gran clavel blanco.

La novia vestía un traje color azul Wallis, que se dice ser el favorito del ex rey, en el que respecta al atavío de su dama. El sombrero, los zapatos y los guantes eran también de un color combinante.

El traje era sencillo, de líneas simples. Y en el cuello llevaba la



Los duques DE WINDSOR, responden a las aclamaciones del pueblo al llegar a Venecia, en su viaje de bodas.

mañana, cuando la antigua moucha de Baltimore obtuvo oficialmente el rango de duquesa de Windsor, honor que en vano trataron de impedirle la Iglesia y el Gobierno de la Gran Bretaña. La ceremonia de la boda marcó el final del noviazgo más famoso de



Illuminado el rostro por una sonrisa de felicidad, los duques DE WINDSOR saludan al llegar a Milán durante su viaje de bodas. Los duques se proponen pasar su luna de miel en el castillo de Wasserleoneburg (Austria).

los tiempos modernos, un romance que llevó al rey más poderoso del mundo a abandonar su trono y sus privilegios para casarse con la mujer amada.

La ceremonia tuvo lugar en el salón de música del castillo, ante treinta y ocho personas, entre las que se hallaban cinco periodistas, y uno de ellos. Y a las 12 y 14 minutos del día, el Rev. Jardine, vicario de la capilla de St. Paul de Darlington, trazó la bendición de la Iglesia anglicana sobre la cabeza de los contrayentes.

—A los que Dios ha unido—expresó con voz clara y firme el clérigo—nadie puede ya separar—

novia un broche de diamantes y zafiros de riqueza y buen gusto. En el brazo izquierdo usaba un brazalete también de diamantes y zafiros, con pendientes en combinación.

Ninguna persona de sangre real acudió a la ceremonia, siendo los asistentes más conspicuos Mr. Herman L. Rogers y su esposa—los amigos más íntimos de la desposada—y el prefecto Vernet, del Departamento de Indre et Loire.

Los recién casados partieron inmediatamente para Austria, donde pasarán los primeros días de su luna de miel en el castillo de Wasserleoneburg.

EILERS, la
creativa estrella
cinematográfica de
la Paramount.
(Foto Ray Jones).



La MODERNIZACIÓN de los SERVICIOS PÚBLICOS

EL ESPIRITU de renovación, equilibrado, eficiente, discreto, oportuno, no es cosa que abunde en los órganos de nuestra administración pública. Por el contrario, la función administrativa en Cuba se desenvuelve rutinariamente, resbalando por los mismos cauces estrechos y dificultosos que se le impusieron hace treinta años; y, por lo general, cuando se le ha querido dotar de nuevo ritmo, más acorde con las necesidades y urgencias del momento, la renovación, externa más que intrínseca, de modo más que de procedimiento, sin obedecer a plan alguno ni constituir parte armónica de un conjunto de iniciativas, ha logrado tan sólo confundir en mayor grado lo ya confuso.

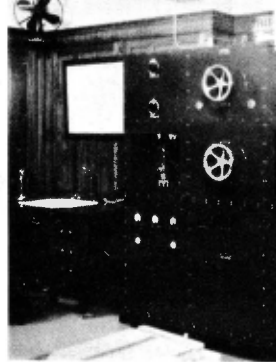
Un caso de renovación que evidencia en su impulsador el espíritu constructivo de buena ley, lo constituye el conjunto de obras realizadas en la Secretaría de Hacienda por el Servicio Central de la misma. Una curiosa visita al departamento pone de relieve, en seguida, un armónico conjunto de mejoras de orden

Una visita periodística a la Secretaría de Hacienda.—Eficiente labor renovadora, impulsada por el Servicio Central.—El servicio de Radio Control.—La lucha contra el fraude.—El control de personal.—La identificación de jubilados y pensionados.—Gabinete dactiloscópico en Hacienda.—Nuevas oficinas de tipo moderno.—Otras mejoras.

POR **A. RAMÍREZ**



Biblioteca del departamento de Contaduría de la Secretaría de Hacienda.



Planta de radio.

materal y administrativo, que es sensible no pueda extenderse hasta abarcar todos los servicios del despacho de las finanzas nacionales, sirviendo de estímulo para repetir la experiencia, en lo posible, en todas las dependencias del Estado, la mayoría de ellas carente de organización eficaz y de comodidades materiales.

El servicio de Radio Control.—

Hasta el establecimiento de una planta de radiorrecepción en sus oficinas, la Secretaría de Hacienda, centralizadora de todo el movimiento tributario de la República, no pudo conocer la diaria recaudación de la República dentro de cada día. Los partes de las Aduanas y distritos fiscales tardaban a veces más de tres días en llegar al Centro de las Finanzas, ocasionando esa demora incalculables trastornos en la contabilidad del departamento.

El servicio de Radio Control se inauguró el 10 de octubre de 1935, con una planta pequeña; casi un año después, el 15 de abril de 1936, se contaba ya con una radioreceptora de amplio alcance, la actual, con 100 watts de potencia, totalmente construida en Cuba.

Mediante esta mejora, la Secretaría de Hacienda ha podido ele-

var a un límite insospechado la eficacia de su control de las recaudaciones diarias, recibiendo antes de las tres de la tarde los partes correspondientes de todas las oficinas recaudadoras de la nación.

La lucha contra el fraude.—

El establecimiento de un servicio de investigaciones, integrado por expertos en contabilidad, moneda, dactiloscopia, policia general y policia de Hacienda, ha hecho posible en poco tiempo el descubrimiento de numerosos fraudes de toda índole, y la entrega de los culpables, con las pruebas correspondientes, a las autoridades administrativas o judiciales. Sus agentes e inspectores cubren todo el territorio nacional y practican sus investigaciones, al modo de los miembros del Servicio Secreto norteamericano, en la más absoluta anonimidad.

Control de Personal.—

Con este rubro, se ha instaurado un sistema de fichero personal, que cuenta ya con un extenso archivo moderno donde constan los expedientes de cada funcionario y cada empleado del departamento, con expresión de todos sus antecedentes persona-

les, administrativos y de capacidad. Mediante el empleo de un castilero correlativo, la localización de un expediente es cuestión de segundo, y cuestión de minutos conocer todo lo relacionado con el empleado o funcionario que interesa. Cuando la Secretaría, para satisfacer necesidades de su funcionamiento, quiere utilizar especialistas, al cabo de unos minutos, servida por el Control de Personal, tiene una lista de sus funcionarios o empleados políglotas, abogados, contadores, etc.

El Servicio Central entiende que resultaría muy útil para la función administrativa estatal extender este sistema de control a todo el personal burocrático de la nación y en ese sentido está laborando ya.

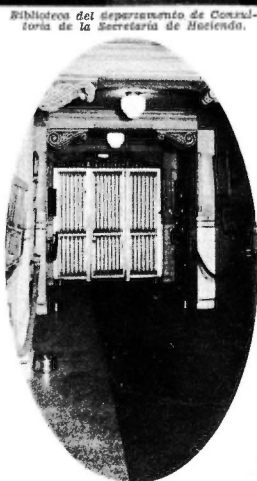
Jubilaciones y pensiones.—

Para combatir el fraude que tradicionalmente se ha venido perpetrando contra el Erario público, por delinquentes avisados, en materia de pensiones y jubilaciones, el Servicio Central ha introducido en el negociado correspondiente mejoras que afectan tanto a la contabilidad y control de los ingresos para ese fondo, como a la identificación de los beneficiados por leyes de pensiones y jubilaciones, que hasta ahora fué tan precaria que son innumerables los casos en que se han seguido expidiendo cheques a nombre de individuos fallecidos desde hace tiempos cheques que han sido cobrados sin dificultad por aprovechados sin escrúpulos.

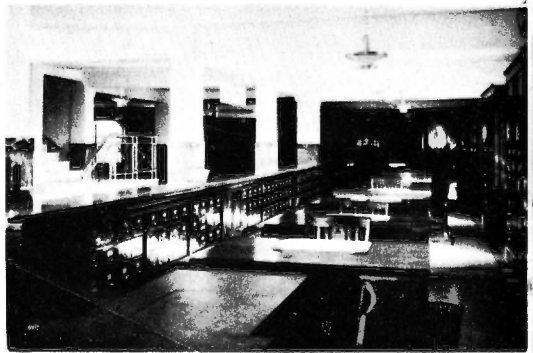
El Servicio Central ha inaugurado un estricto sistema de identificación, mediante foto y huellas dactilares en un carnet, que ofrece indudable garantía para el pensionado o jubilado y para el Tesoro público. Proyecta asimismo, como medio de elevar al más alto grado de perfección esa garantía en el caso de los Veteranos de la independencia, la creación de una Pagaduría central, donde funcionará un grupo de máquinas especiales que se han encargado a los Estados Unidos, para la confección de los cheques y de la contabilidad, procedimiento por el cual el automatismo mecánico se pondrá al servicio de la honradez y de la eficiencia.

Actualmente se está haciendo el censo de jubilados y pensionados del Retiro Civil, e igual medida se proyecta en cuanto a los veteranos. El empleo de un gabinete dactiloscópico en Hacienda eliminará, igualmente, la posibilidad de fraudes o errores.

(Continúa en la Pág. 59)



Una de las nuevas bóvedas de la Tesorería general.



Un aspecto de los archivos y castileros del departamento de Control de Personal.



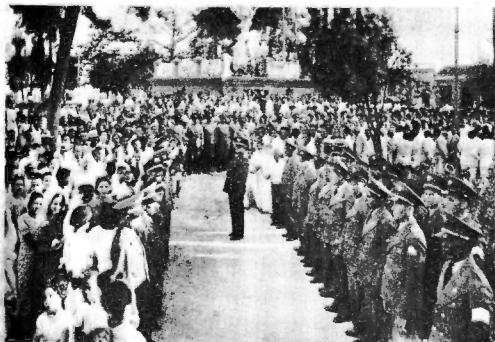
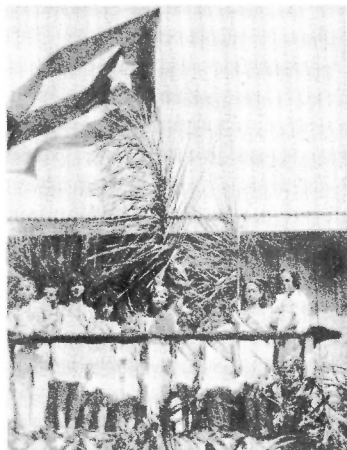
EL ROTARISMO EN CIEGO DE AVILA—Comida rotaria ofrecida al señor Ricardo FONS, presidente del Club, con motivo de su ascenso al cargo de administrador de la Sucursal del Royal Bank of Canada en Santiago de Cuba. (Foto Caballero).



"MISS CIEGO DE AVILA 1937"—La señorita Velta Doria VÁZQUEZ, que resultó electa "Miss Ciego de Avila 1937" en el concurso que celebra anualmente nuestro colega "El Censor" (Foto Caballero).



EL ODDFELISMO EN SAGUA—La Noble Grande de la Logia de Rebón nº 2, de Sagua la Grande, en el acto efectuado en aquella villa para conmemorar el Día de las Madres. Se plantaron sigarayas y anónicos, que dan flores rojas y blancas, en las riberas del río Sagua. (Foto Arcturus).



HOMENAJE A LOS HEROES—Un aspecto del descubrimiento de la tarja de bronce colocada en la necrópolis de Sagua la Grande para honrar la memoria de los 155 miembros de la heroica brigada de dicha ciudad que murieron en la guerra de independencia, combatiendo a las órdenes del brigadier Robes.

ALMUERZO PRESBITERIANO EN CAIBARIEN—Concuerentes al almuerzo ofrecido por la Iglesia Presbiteriana de Caibarién al Presbiterio de Cuba, en Cayo Guacuco.

EL 20 DE MAYO EN SANTA LUCÍA—Un aspecto de la fiesta escolar celebrada en las minas de Santa Lucía (Oriente), para conmemorar la patriótica solemnidad del 20 de Mayo. (Foto San Juan).

EL 20 DE MAYO EN TRINIDAD—Reunidos frente a la estatua del Apóstol, los alumnos de las escuelas públicas de Trinidad reciben el diploma de "El Beso de la Patria". (Foto Zerquera).



HERO

EL QUE haya andado en cuestiones de justicia, bien como actor o autor o simplemente, como aficionado, sabrá que una de las tesis de más difícil demostración es la del *miedo insuperable*.

Sin embargo, yo conozco un caso en que esta dificultad no existió, aunque es cierto que al principio del juicio todo hizo temer un funesto desenlace, objetivado en una desagradable suspensión por el cuello, que es el medio expeditivo usado por los ingleses, en sus tierras y en las que se han cogido, contra los que incurrir en graves delitos.

Ei aquello sucedió de otra manera a la prevista por el fiscal no fué debido a la comprensión de los jueces, casi siempre escépticos cuando se trata de juzgar a pobres diablos, sino a una circunstancia objetiva que lo explicó todo. Pero, voy a hacerlos el cuento y si os interesa ya le daréis vuelta en vuestras mentes a todo lo que pueda desprenderse de él. Para ser absolutamente imparcial no me voy a mezclar entre los protagonistas, aunque es cierto que me encontraba con ellos y que también, ocurrida mi inteligencia por el pánico, participé en el crimen. Ahora veréis:

En el puente del *Santa Eulalia* acababa de sonar la señal del relevo; fueron otros campanadas espaciadas y lúgubres, que cayeron en el castillo de proa, donde los marineros conversaban, como un mal presagio.

Los que miraron hacia el puente de mando vieron, detrás de los cristales, y alumbrado por la imprecisa luz que se escapaba de la caja de compás, el rostro amarillento del timonel que acababa de tocar.

—Voy a relevar a ése—dijo uno de los marineros levantándose y bajando la escalerilla de hierro del castillo—; parece que tiene tres días de muerto.

—En él, ensueña!... A mi hasta me repugna tocar la rueda del timón pensando que le pone las manos encima—dijo otro.

—En mis tiempos—comentó un tercero—nadie hubiera querido salir a la mar con un tipo como ése. Pero hoy nadie cree en supersticiones; ya se acabaron los fantasmas, las serpientes marinas y los pulpos que podían hundir un barco... Todo eso se acabó con los veleros de alto porte y con los contratos en los bodegones... Quizás aquellos eran tiempos mejores pero se acabaron y ahora estamos en la época del sindicato.

—Hablas por hablar—dijo el que sentía repugnancia de tocar la rueda del timón—; el mar siempre será el mismo; no importa que le pongan a los barcos luz eléctrica ni hélices; siempre será el mismo; acuérdate de *El Cometa*, que llegó a puerto con toda la gente muerta a bordo, sin que nadie vivo lo guiase.

—Historias de borrachos—replicó el otro—; hay quien dice que al hombre que estaba en el timón lo encontraron aun caliente.

—¡Y quién dejó caer el ancla! Eso lo inventaron los armadores porque nadie quería salir a la mar con aquel barco embrujado...

El *Santa Eulalia* dió un bandazo; la ola que se partió contra

la proa, salpicó a los hombres que discutían.

—¡El timón ha cambiado de mano! ¿Lo ves? ¡Siempre que ese hombre entrega la guardia pasa lo mismo!

—El tiempo no es para menos—dijo el incrédulo.

—Con calma chicha he visto caecer al barco cuando él coge o entrega la guardia. ¡En él se ensueña! Ese hombre nos va a ser fatal!

El grumete que estaba sobre la regala, algo separado del grupo, se movió con los vellos erizados.

—¡Quita!—gritó con susto el marinero al cual el grumete se había acercado silenciosamente—.

—¡Pareces una cosa mala!

Los demás se hieron, pero con pocas ganas; se comprendía que el tema de la conversación, y aquel detalle de los bandazos del barco, los habían impresionado.

De súbito todos miraron para la escala del castillo... Un paso, dos... hasta ocho—como las campanadas espaciadas y lúgubres—, y de pronto apareció el relevado timonel todo entero, y no poco a poco, como es lógico que se vea al que sube una escalera.

El recién llegado quedó en el último peldaño recostado en el cielo de la prima noche, con la cabeza metida en la luna, silueteado en negro, sin rostro. Y antes de que hablase, antes de que hiciera gesto alguno, los hombres que estaban echados en el castillo, comprendieron que iba a decir algo terrible que les afectaría a todos por igual, bien por el tono, bien por las palabras mismas.

El timonelacompadamente caminó hasta uno de los pilones de los cables de atraque, se sentó en él, y poniéndose ambos codos sobre las rodillas, apoyó la cabeza en las manos abiertas. Después dijo con la voz cargada de inquietud.

—El barómetro va a bajar.

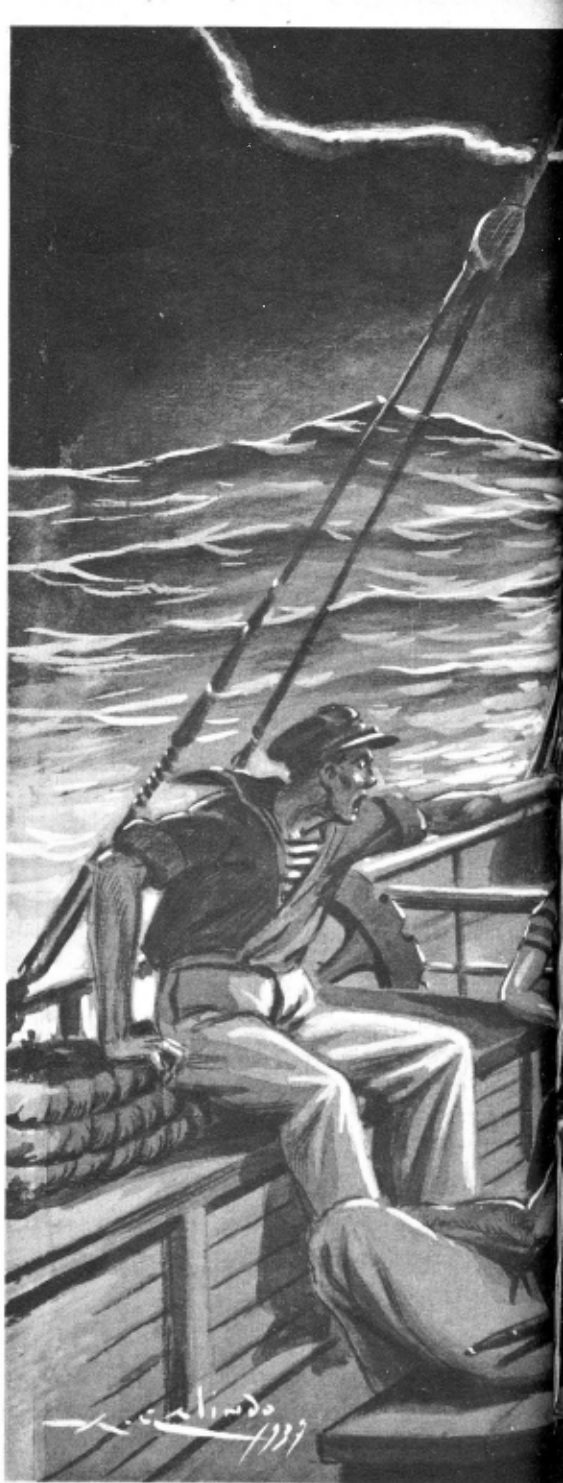
Los marineros miraron instintivamente hacia el horizonte oscurecido. El barco hacía un balance pronunciado de proa y en los costados se sentía romper el mar. Pero la atmósfera estaba despejada... El grumete, más erizado aún, se pegó al marinero que lo había regañado. Este dijo con voz insegura:

—Va a bajar el barómetro?

—Sí—repitió el timonel—; va a bajar; sé que va a bajar. Se lo dije al oficial y se burló de mí. ¡Siempre lo mismo! Es terrible pensar que en este momento, si me creyeran, aun se podrían salvar. Pero ningún oficial de puente me ha creído. Si voy al capitán me echa a patadas. No vale que les diga: "Miren, miren el barómetro; dentro de poco comenzará a bajar, y entonces ya será tarde"... El último capitán—el viejo Krauzer, ¡lo conocieron, mandaba *La Sirena* que se fué a pique hace seis meses—... Bueno, el viejo se molestó tanto con mi insistencia que me tiró el barómetro a la cabeza, y el del *Nautilos* hasta ordenó que me encerraran por loco en el pañol de proa.

—Pero el *Nautilos* y *La Sirena* se hundieron con toda la gente, nadie se salvó—dijo el marinero que antes se había mostrado incrédulo.

—¡Sí, sí! ¡Con toda la gente! El *Hamburgo* también. A otro bar-



INSUPERABLE

POR CARLOS MONTENEGRO

Carlos Montenegro, el gran cuentista cubano, cuyas obras acaban de ser traducidas al francés, vuelve en este cuento a uno de sus temas favoritos: el mar. La animación del relato, el vigor de la descripción y la sobriedad del estilo son tres grandes atractivos de "Miedo insuperable", la última producción de Montenegro.

—¿No lo he dicho? ¿Qué puedo contra la fatalidad? ¿Qué puedo hacer yo? ¡Si supieran! Me meto tierra adentro y vuelvo al mar sin saber cómo! Camino y camino; paso pueblos y pueblos; subo montañas; me encuentro con seres que nadie ha visto nunca, y cuando creo que todo ha terminado, un día, sin que yo sepa por qué, emprendo el regreso. Busco el mar con la misma ansia que antes puse en alejarme de él. Corro a través de desiertos, de bosques, de regiones heladas, sin que nada pueda detenerme... ¿Dicen qué maldito? ¿Y qué otra cosa puede ser? ¡Es una maldición terrible! Pero, yo ignoro a qué se debe; ignoro por qué sé llevar el timón; ignoro por qué conozco todos los secretos de la náutica, como si en alguna ocasión hubiera mandado barcos; ignoro hasta quién soy... Unas veces creo que hace mucho tiempo que me he muerto; que me he muerto tantas veces como me he ido a pique... Y, sin embargo, sé que estoy vivo, que los muertos no salen de sus tumbas, ni del fondo del mar, como no saldréis vosotros, ni el *Santa Eulalia*... ¡Sólo yo escaparé con vida!... ¡Maldito!... Escaparé con vida para hundir otros barcos, para hundirlos a todos...

Sobre el castillo de proa corría un hábito de terror.

—¿Por qué se embarca entonces?— preguntó angustiosamente el grumete.

—¿Me lo preguntas a mí? ¡Dímelo tú mismo! ¡Dímelo! ¿Acaso sé yo por qué me embarco? ¿Acaso puedo evitarlo?... Cuando me salvo me meto tierra adentro, lo más adentro posible; llego hasta donde a cualquiera le sería imposible regresar; y a los seis meses ¡me encuentro subiendo la escala de otro barco! ¡Siempre hay libre una plaza de timonel! ¡Siempre, cuando me examinan, cuarteo la brújula con la precisión de un veterano! ¡Lo mismo que el primer día que subí a un barco por vez primera y cuarteé el compás sin conocerlo, sin haberlo visto nunca! ¿Sé yo por qué ocurre todo así?

Ahora la corriente de escalofríos corrió por el espinazo de todos los que escuchaban en el castillo. Allí se encontraban hombres que habían tardado más de un año en aprender a cuartear el compás con exactitud. El grumete gimí, pegándose aun más al marinerito que tenía cerca, que ya no tuvo ánimos para rechazarlo.

La atmósfera parecía volverse pesada por momentos; el aire que llegaba por la proa se hacía caliente y el oleaje batía con fuerza creciente los costados del buque. Con el ánimo oprimido, sintiendo las predicciones realizarse, todos miraban hacia el timonel con ojos dilatados que no intentaban disimular el terror; como nunca antes escuchaban con sobresalto el gemido del viento en los cordajes del barco cuya marcha ya no era segura.

—¿La sienten?— gritó el timonel irguiéndose y agarrándose con ambas manos a la regala de la borda.— ¿No la sienten? ¡El barómetro ha comenzado a bajar! ¡Otro más! ¡Otro barco más! ¿Cuántos son ya, Dios mío? ¿Cuántos vendrán después? ¡Todos a pique! ¡Todos ahogados!

Gritaba con las narices dilatadas como si olfatease la muerte que llegaba. Los marineros se habían puesto en pie y se agrupaban para defenderse mejor de la agresión misteriosa que los amenazaba. Uno gritó presa del pánico:

—¡Está maldito!

—¿Quién eres?—gritó otro.— ¿Por qué te metiste en este barco? El hombre alucinado se volvió con las manos abiertas en ademán suplicante.

—¿No lo he dicho? ¿Qué puedo contra la fatalidad? ¿Qué puedo hacer yo? ¡Si supieran! Me meto tierra adentro y vuelvo al mar sin saber cómo! Camino y camino; paso pueblos y pueblos; subo montañas; me encuentro con seres que nadie ha visto nunca, y cuando creo que todo ha terminado, un día, sin que yo sepa por qué, emprendo el regreso. Busco el mar con la misma ansia que antes puse en alejarme de él. Corro a través de desiertos, de bosques, de regiones heladas, sin que nada pueda detenerme... ¿Dicen qué maldito? ¿Y qué otra cosa puede ser? ¡Es una maldición terrible! Pero, yo ignoro a qué se debe; ignoro por qué sé llevar el timón; ignoro por qué conozco todos los secretos de la náutica, como si en alguna ocasión hubiera mandado barcos; ignoro hasta quién soy... Unas veces creo que hace mucho tiempo que me he muerto; que me he muerto tantas veces como me he ido a pique... Y, sin embargo, sé que estoy vivo, que los muertos no salen de sus tumbas, ni del fondo del mar, como no saldréis vosotros, ni el *Santa Eulalia*... ¡Sólo yo escaparé con vida!... ¡Maldito!... Escaparé con vida para hundir otros barcos, para hundirlos a todos...

Lejos en lo más profundo del horizonte invisible, estalló un relámpago, y en seguida un trueno rodó por el ámbito sin estrellas.

—¡Ahí está!... ¡Es el mismo de siempre! ¡Ya no falta nada! Las olas hicieron bandear al barco a babor y estribor, y una mole de agua se abatía sobre la obra muerta.

—¡Está maldito!—volvió a gritar el marinerito.— ¡El es quien nos hunde!

Ante el peligro material algunos recobraron ánimos que se convirtieron en furia contra el hombre que los perdía; el marinerito que acababa de gritar se volvió hacia sus compañeros con la expresión torvamente decidida:

—¡El es el culpable! ¡Nosotros tenemos que salvarnos!

Otro dijo:

—¡Echarlo al agua!

Todos se miraron ansiosamente; el negro de su pecho se les vio la intención unánime de matar, de librarse de aquella cosa monstruosa, de salvarse... Un nuevo relámpago de alumbre ya avanzando hacia el timonel que seguía mirándolos con la misma expresión de súplica; nada hacía parecer que temía por sí mismo, ni aun cuando lo suspendieron sobre la borda.

—¡Tiren! ¡Acaben!—gritó uno.

El fragor de las olas apagó las carcajadas del hombre arrojado al mar...

Y tres meses después los tribunales de Shney absolvieron a la tripulación del *Santa Eulalia*, porque la defensa pudo probar que el timonel echado al agua era un ex piloto que se enroló en el buque después de fugarse de un manicomio.



EMILIO LAJUSSE vistaba por primera vez a su amigo Lionel Chouclard, cuya vida privada y hasta cuya dirección constituían un misterio para sus íntimos. No obstante, la casualidad le permitió a Lajusse encontrar al fin aquella dirección. En un barrio comercial y polvoriento, descubrió una casa que databa de 1830 y cuyo estrecho vestíbulo se abría sobre un abismo de sombra. Guiado por un vago resplandor, el visitante chocó con una especie de nicho que era la portería.

—El señor Chouclard?— preguntó.

¿Y YA ESTÁ!

Henri DUVERNOIS

He aquí uno de los últimos cuentos que escribió Henri Duvernois—el conocido novelista y comediógrafo francés—antes de morir. Nuestros lectores podrán apreciar en él el fino humorismo y el sóldo fondo humano que caracterizaban al amable talento del desaparecido autor.



sica como a algo inferior y, en cierto modo, degradante.

—Y en favor de qué has renunciado a ella?

—Estoy buscando. Quizá me convierta en fundidor artístico.

—¿Ya tienes la fundición?

—¿Y tú ocupas ya el lugar de Paderewski? Debo hacerte notar que no te he pedido nada... Es verdad que tengo ciertas dificultades en este momento, pero ya me las arreglaré. Y si quieres saberlo, me las arreglaré pronto, porque no nací ayer y tengo algunas ideas que he estado barajando ahí, en esa cama, bien abrigado. Ya tendrás noticias mías. Podrás ir a verme, y yo te diré: "¡Ya está!"

—"Ya está" ¿qué?

—Doce horas de sueño, dos horas de siesta, un almuerzo abundante, una cena ligera para no estropear el sueño; paseos muy breves; un departamento de tres piezas; algunos libros; una partida de dominó o de ajedrez... ¡Tal es mi ideal!

—¿Y ninguna mujer?

—No, viejo, gracias. Siempre tendré bastante trabajo con ocuparme de mí mismo. Por lo demás, tengo gustos muy sencillos. Soy un modesto: con seis mil francos al año, me las arreglaría, pero solo, como todos los verdaderos hombres fuertes.

—No te sería difícil ganarlos.

—Dándoles clases a cretinos, como tú? ¡Levantándome a las diez o a las once...?

—Yo me levanto a las siete.

—Naturalmente: tienes alma de esclavo. Yo soy un independiente,

—¿Qué hora es?
—Las tres.
—Demasiado temprano!
—¿Cómo?
—No se levanta hasta las cinco o las seis... y todavía... ¿Es urgente?
—Muy urgente.
—Entonces, séptimo piso, corredor de la derecha, segunda puerta a la izquierda. Llame fuerte y diga que es el cartero: de otro modo no contesta jamás.
—¡Gracias!

Lajusse subió a tientas por una escalera llena de asechanzas. Una vez ante la puerta señalada, la golpeó rudamente, sin obtener respuesta. Al cabo, gritó:
—¡El cartero!
—¿Algún certificado?—interrogó una voz brumosa.
—Sí.

—Bueno: un segundo. Escuchóse el ruido de unos pies desnudos sobre el piso y el chirriar de una llave en la cerradura. Y Lajusse, penetrando en un cuarto oscuro, vió, al resplandor de una vela, a su amigo, que había vuelto a acostarse y fijaba en él una mirada de disgusto.

—¡Tú no eres el cartero!—exclamó.
—¡Claro que no, imbécil!
—¿Qué idea es esa de molestar a las personas tan temprano?
—¡Son las tres y media de la tarde! ¿Estás enfermo?
—Sí.
—¿Qué tienes?
—Una especie de languidez. Me

gustaría saber quién ha sido el bribón que se ha permitido darte mi dirección. Quiero que me dejen tranquilo ¿entiendes?

—¡Qué excelente carácter!

—Un carácter original, que no pueden comprender los individuos fabricados en serie.

—Muy bien. El individuo fabricado en serie te ha visto, ha podido apreciarte una vez más y va a retirarse.

—Espera. Cuando me despiertan bruscamente suelo tener algunos minutos de mal humor; pero pasa en seguida. A tu derecha hay una silla. Tira lo que tenga encima y siéntate... Bien. ¿Quieres un trago? ¿No? Me alegro: no tengo nada que ofrecerte. Ahora, dime lo que te trae. ¿Vienes a anunciarme a lig un a herencia? ¿Hay fuego en la planta baja?

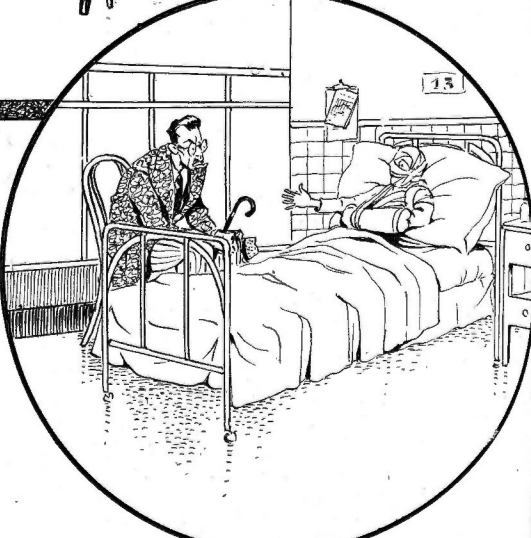
—No te veo desde hace seis meses. Los compañeros me han dicho que tienes dificultades. Y vengo a proponerte un negocio que puede interesarte...

—No me interesan los negocios.

—¡Espera! Se trata de un compositor que busca alguien que le instrumente la partitura de una opereta. He pensado en ti.

—Ignoras que ya no me ocupo de la música?

—¡Bah!
—La música me ha aburrido de pronto, aburrido hasta morir... Todo gira alrededor de tres o cuatro pobres ideas... No es más que



un ruido pretencioso. Alegre, me fatiga; seria, me da ganas de reír... La cosa se ha convertido en una verdadera fobia, y no me harías escribir una nota aun cuando me pagaras un millón. Y tú ¡sigues tocando el piano?
—¡Siempre!
—Es un instrumento estúpido. Por otra parte, ya ha dado todo lo que podía dar... Pasemos a otra cosa. He renunciado a la mú-

un independiente cansado. Pero no creas que me paso el tiempo durmiendo. Reflexiono, me concentro, pienso... ¡y he encontrado...! Todavía es un poco vago, pero la idea surgió de pronto. Mañana: estoy incubándola. Me perdonarás que no te dé más detalles; pero cuando lo sepa, me saludarás y dirás: "¡Vaya con Lionel! ¡Qué ingenio, qué bravura! ¡Lo tenían por cualquier co-

sa' y es un héroe!" Quiero asegurarme cuatro o cinco años de absoluto reposo... Tengo treinta y cinco y he trabajado mucho. El colegio, el regimiento, la miseria... Cinco años de tranquilidad ¿comprendes? De tran-qui-li-dad, de vacaciones. ¡Oh! No daré que hablar. Cuando pienso el trabajo que le ha costado conquistar una semicelibridad, prefiero seguir siendo desconocido de los imbéciles que otorgan la gloria. Mi secreto es que tengo recursos interiores y que jamás me aburro cuando estoy solo.

—¡Comprendido! Entonces, ¡adíos!

—Me explico contigo francamente, con afecto, y te desagrado!

—No lo creas. —Hasta luego. Aunque estés enojado, cierra la puerta suavemente, para evitarme un dolor de cabeza. Pero no quiero que tu visita sea completamente inútil, querido amigo. Tu intención era excelente. ¿No querías hacerme un servicio? Puedes hacerlo.

—¿Volvés a decir? —Sí. Pero fíjate en que no se trata de un sablazo sino de un préstamo.

—Soy como tú: no me ocupo de los negocios...

—Se trata de un empréstito para llevar a cabo el negocio de que te he hablado. Una miseria: quinientos francos...

—Aquí tienes doscientos... No puedo darte más.

—¿A causa de tu mujer, probablemente? No te pido que te transmita mi saludo porque sé que no me ve con buenos ojos. Me considero un holgado, cuando yo soy lo más burgués de la ciudad que se puede soñar... Gracias por los doscientos francos. Te los devolveré uno de estos días. Ya sabes que te aprecio, Emilio... Tú me has visto trabajar y eres el único que sabe que tengo derecho al descanso. Cierra la puerta suavemente, te lo suplico...

En la escalera, Lajusse se cruzó con una joven que subía, y se quedó aguardando, por curiosidad. También iba a ver a Lionel. Se convenció de ello al oír la exclamación:

—¡Abre, dormilón! ¡Estoy segura de que estás ahí! Hay algo para ti en un cine nuevo: una plaza de acomodador. La administración te da el uniforme. ¡Abre! ¡Sé que acabas de recibir a alguien!

Al cabo, la joven renunció a echar la puerta abajo y a desgarrarse. Volvió a pasar por delante de Lajusse, viva y ligera, murmurando con un disgusto mezclado de admiración:

—¡Jamás se ha visto nada igual! ¡Qué poltrón!

Mientras tanto, Lionel, que no podía volver a dormirse, reflexionaba: "Soy verdaderamente fuerte: he despedido a la Amistad y he despedido al amor. He trabajado, he lavó y se vistió. Toda la humanidad conspira contra él. Lajusse le traía una opereta para instrumentarla, cuando él odiaba ese género. Emeline, que le honraba con un afecto particular, tenía el triste valor de proponerle una plaza subalterna en un cine-teatro, a pesar de que no ignoraba su odio a las imágenes animadas. ¡Era un incomprendido! Apagó la vela, corrió las cortinas y encontró feo el día; pero, no obstante ello, se sentó ante su mesita.

Extrajo de ella una carta y la leyó con gran atención. Aquella carta venía de un compañero suyo, del cual no conocía más que el nombre: Augusto, y que solía servirle de compañero en el noble juego de las damas, en un humilde de café. A medianoche, cuando el

café cerraba sus puertas, Augusto y Lionel se acompañaban mutuamente hasta las tres de la mañana, hablando de cosas vanas a las cuales le había le conferido una especie de importancia. A las tres de la madrugada, Lionel, ante su domicilio, se las arreglaba para que el otro le dejara.

—Es tarde. Tú eres más fuerte que yo... Perdonáme. La próxima vez me toca a mí.

Lionel había encontrado en aquel individuo un hermano de elección. Un padrino rico y parsimonioso le pagaba a Augusto el exiguo alquiler de su cuarto. Una anciana madre, confinada en un rincón de provincias, le mandaba a aquel hijo, siempre en busca de una posición magnífica, un bulto de dinero. El mismo padrino le regalaba a Augusto sus trajes viejos, pero nunca añadía a ellos un sombrero. Esto hizo que, durante muchas estaciones, Lionel viera a su amigo cubierto con un hongo amarillo y grasiento, que al fin concluyó por llevar en la mano, como si acompañara un entierro. Una serie de casualidades proveía a la subsistencia de ambos amigos, pero les rehusaba sistemáticamente el dinero. Un día, Augusto desapareció, y al cabo de una semana, Lionel recibió una carta que fué para él una revelación, una iluminación sbita de una idea en las tinieblas de las preocupaciones cotidianas.

"Querido amigo — le escribía Augusto —: estoy en provincias y muy contento de informarte que me he librado de todas mis dificultades a causa de una desgracia que se ha ocurrido en mi felicidad. No me puede ocurrir frecuentemente. Esto te probará que es estúpido descorazonarse.

Pero empecemos por el principio. Tú sabes que nunca subo a un automóvil, porque he aprendido de ti a desdénar la mecánica, la cual, por lo demás, resulta demasiado cara para mi pobre bolsa. Pero mi padrino me había citado a las diez de la mañana, el 15 de octubre, para entregarme el dinero del alquiler. Es un hombre meticoloso, que no admite retrasos. Ahora bien: tú y yo nos habíamos acostado la víspera a las tres de la madrugada, y cuando desperté eran las diez, menos diez y llovía a torrentes. Yo no tenía más que doce francos, producto de la venta de un sobrieto cuyo color no me gustaba. Calculo que un taxi me costará tres francos y medio, más otro medio de propina: en total, cuatro francos. Subo, pues, a un auto y, como aun tenía sueño, me quedo acomodado. De pronto, los gritos del chófer me despertan. Tengo la sensación de que el coche, en un ataque de locura, se ha puesto a bailar: según creo, a eso le llaman un "patinazo". Bien. Damos cuatro vueltas completas, pero a la quinta, surge otro auto y nos precipitamos contra él, ¡verdad que gordo mío! Sentí un golpe espantoso. Me pareció que me caía encima una lluvia de cristales, y ya no supe lo que siguió...

Cuando recobré el conocimiento, tenía un brazo demolido, una pierna rota, el tabique de la nariz hundido y un ojo cerrado por papilla. Pero todo está casi arreglado. Mi nariz ha perdido algo de su gallardía, pero de ese modo ya no me forjaré más ilusiones acerca de mi físico. También he perdido el olfato; pero, después de todo, nuestra época huele bastante mal. Colgearé un poco, pero eso siempre se ha considerado distinguido. Lo asombroso, lo maravilloso, lo inesperado—¡agárrate bien!—es que recibí una indemnización de cuarenta mil francos...

Sonrisas que cautivan...



Los 5 resultados COLGATE



EMBLACEE LOS DIENTES



LIMPIA COMPLETAMENTE



FORTALEZCE LAS ENCIAS



EVITA EL MAL OLOR DE LA BOCA



PERFUMA EL ALIENTO

¡CUÁNTA atracción encierra una sonrisa femenina al mostrar dos hileras de dientes blancos y brillantes.

Obtenga usted esos atractivos... esa sonrisa cautivadora... practicando diariamente el nuevo método Colgate que da los 5 sorprendentes resultados que ilustramos.

EL MÉTODO COLGATE:

Diariamente, por la mañana y por la noche,

cepílese con la Crema Dental Colgate las encías y los dientes superiores, de arriba hacia abajo-las encías y los dientes inferiores, de abajo hacia arriba. Luego, ponga en su lengua un centímetro de Crema Dental Colgate y disuélvala con un sorbo de agua. Lávese la boca con este líquido, haciéndolo pasar por entre sus dientes. Termine enjuagándose la boca con agua limpia.

Si usted prefiere el polvo dental—similar al que usan los dentistas—use el Polvo Dental Colgate Antiséptico.



Las tapitas de la Crema Dental Colgate representan una fortuna. Cambielas por Bonos para los Concursos del Jabón Cándido.

Querido Lionel: la experiencia y tal vez este choque, me han convertido en un hombre serio. Uno no tiene dos veces semejante oportunidad. Mi padrino me va a colocar ese dinero de un modo seguro y ventajoso. Seré un pequeño rentista, pero un rentista al cabo de muchas cosas y conquistado por la tranquilidad del rincón de provincia desde donde te escribo, donde concluyo mi convalecencia, donde la vida cuesta poco y donde pienso quedarme.

Los días malos, pues, se han acabado para mí. Te deseo que encuentres pronto también tu camino de Damasco. Siento prevenirte que no podré ayudarte, aunque ése sería mi deseo: le he jurado a mi padrino no distraerle más, en beneficio de otra persona, un solo céntimo de la suma que he ganado con mi sangre. No es que la riqueza me haya convertido en avaro, querido Lionel, sino que tengo tantos compañeros infortunados que, si me pusiera a socorrerlos, me quedaría arruinado sin beneficio para na-

die... Tú eres demasiado inteligente para guardarme rencor..." Seguían algunas cortesías vagas. Después de releer por última vez aquella carta, Lionel la quemó. Y a semejanza de aquel que, en un relámpago de genio, pensó: "Yo también soy pintor!", pensó a su vez: "Yo también resolveré mi problema". Metió los dos billetes de cien francos en su cartera vacía y salió.

Se dirigió a una parada de taxis y escogió uno. Desdénó el primero, manejado por un chófer joven, que usaba espejuelos y tenía un rostro pálido de adolescente estudioso; prescindió igualmente del segundo, pilotado por un chófer que llevaba barba, y se detuvo ante el tercero, cuyo chófer era calvo y risueño.

—A la estación de Montparnasse—ordenó Lionel. —Debí usted tomar el primero—observó el chófer—. No es costumbre...

—Prefiero su coche. La respuesta era inverosímil, ya

(Continúa en la Pág. 59)

DR. MIGUEL A. BRANLY

Del Hospital "La Charité" de Berlín

ENFERMEDADES DE LOS OJOS

De 3 a 6 p.m. previo turno

Paseo, 169, altos, entre 19 y 21

Telf. F-5728

VEDADO

Los GEMELOS MAUCH en HOLLYWOOD

POOR MARY M. SPAULDING

OPORTUNIDAD. He ahí una palabra mágica en el engranaje fabuloso del cinematógrafo. Es el "ábrete sésamo" de las compañías filmadoras, ya sea para presentar a una estrella de la pantalla, una película o una historia. La First National Warner Bros., por ejemplo, ha tenido el acierto de aprovechar la espléndida oportunidad de la coronación del rey Jorge VI, para lanzar al mercado su maravillosa película "El Príncipe y el Mendigo", en la cual, siguiendo la obra del inmortal escritor americano Mark Twain, el público podrá apreciar con todo lujo de detalles, la aparatoso y simbólica coronación de un rey británico.

La oportunidad no podía ser mejor. La atención del mundo y muy especialmente la atención del pueblo norteamericano han estado concentradas últimamente en el solemne acontecimiento del vecino pueblo inglés. A pesar de su gran democracia los americanos del norte se sienten conmovidos por las cosas de la realeza... Y la coronación de Jorge VI ha repercutido profundamente en el corazón norteamericano. De este modo, la película "El Príncipe y el Mendigo", exhibida pocos días antes del trascendental e histórico momento inglés, ha tenido un éxito formidable, atrayendo al coliseo a un número inconcebible de cineastas.

Sin embargo, el verdadero mérito de ese film no está basado únicamente en el hecho aislado de ver cómo se lleva a cabo en una monarquía la coronación de un rey. El principal y mayor atractivo de aquél es la pareja de artistas que encarna los dos papeles importantes en la producción. A esta pareja, pues, nos referiremos en la crónica de hoy.

Al impresionante y fantástico desfile de personalidades cinematográficas de Hollywood, acaban de unirse dos artistas que, podemos asegurarlo de antemano, harán sensación en la historia del arte séptimo. Nos referimos a Billy y Bobby Mauch, dos criaturas que acaban de elevarse por sus propios e indiscutibles méritos históricos, al glorioso y envidiado estrellado cinematográfico.

A pesar de la enorme cantidad de niños prodigios que florecen con exuberancia en Cine-landia, Billy y Bobby se apartan completa y decididamente de lo vulgar. No se podría decir de ellos que son dos artistas más, sino los únicos a quienes la Naturaleza, realizando un milagro inexplicable, ha dotado de una personalidad invaluable para los fines del arte séptimo. Son los gemelos más famosos en la hora presente y, a juzgar por la corriente de simpatía que han logrado despertar en el público, dos candidatos formidables para la futura idolatría mundial.

En resumen, Billy y Bobby, los protagonistas del hermoso drama filmado por la First National, representan el sueño de cada madre. ¿Cuál de ellas no quisiera poseer un pequeño hijo como los que ocupan hoy nuestra atención?... Bellos como dos pequeños dioses del Olimpo; inteligentes, sanos, famosos y, a despecho de todo, conservando la candidez de la infancia, virtud que desgraciadamente pierden los niños a quienes el adulto se esfuerza prematuramente el espíritu.

Sin duda, abundan en el mundo los casos de gemelos cuyo extraordinario parecido físico ha causado en más de una ocasión la inquietud de los mismos autores de sus días;



Billy y Bobby MAUCH, en una escena de la espléndida producción First National-Warner Bros. "El príncipe y el mendigo". (Foto Warner Bros.).

pero pocas veces, como en el caso de Billy y Bobby Mauch, el parecido se ha extendido de manera tan prodigiosa al espíritu y la inteligencia. Su labor dramática en "El Príncipe y el Mendigo" está a la altura del talento y la experiencia histórica de los más grandes artistas de la pantalla, y a pesar de ser casi completamente nuevos en el arte cinematográfico, han logrado eclipsar a un artista del calibre de Errol Flynn, lo que ya es decir bastante...

He aquí, para el regalo espiritual de nuestros lectores, la historia de Billy y Bobby Mauch:

Hace doce años el humilde hogar de los esposos Mauch, situado en Peoria, pequeño pueblo del Estado de Illinois, fue bendecido por la llegada de los famosos gemelos. Su parecido físico era tan extraordinario, que la misma madre, cuando llegaba el momento de alimentar a los pequeñuelos, tenía que separarlos para no sufrir una peligrosa mixtificación. A medida que crecían este parecido se acentuaba notablemente, no sólo en lo físico, sino en lo moral. Su enorme comunión espiritual ocasionó más de un disgusto a sus padres, pues, según ellos mismos confiesan, jamás podían administrar un correctivo a uno, sin que el otro sufriera las consecuencias. Aun muy pequeños demostraron gran talento histórico y antes de haber cumplido ocho años de edad, tomaban parte en las diversas fiestas teatrales de su pueblo. Su fama llegó hasta los oídos de algunos "descubridores de talento infantil" y un buen día sus padres quedaron sorprendidos ante la insistencia de cierto empresario que ofrecía un amable contrato a los gemelos para presentarlos en una de las principales estaciones radiodifusoras de Nueva York, esto es, la realización del más maravilloso sueño de cualquier artista de cartel.

Billy y Bobby emigraron, acompañados de su madre, hasta la gran metrópoli.

No pasó mucho tiempo antes de que ambos hermanos causaran



Errol FLYNN, el actor irlandés que comparte con los famosos gemelos Mauch el éxito del film "El príncipe y el mendigo", de la First National-Warner Bros. (Foto Warner Bros.).

sensación, no sólo en la radio, sino en el vodevil. En 1935, la compañía Warner Brothers buscaba un pequeño actor para encarnar el papel infantil en la obra "Adversidad", y he aquí que entre todos los candidatos le tocó en suerte al inteligente Billy Mauch ser elegido para el referido rôle. Naturalmente, siendo idénticos en cada detalle, lo mismo hubiera sido elegido Bobby que Billy, pero el libretto exigía solamente un niño y Marguerite Mauch, acompañada de sus gemelos, abandonó Nueva York para lanzarse a la enorme aventura de conquistar a Hollywood.

Por primera vez en su vida, Billy y Bobby se veían separados, ya que a uno solamente la fortuna ofrecía una oportunidad en la pantalla. Al principio, Billy opuso obstinada resistencia, exigiendo que su hermanito compartiera con él la futura fama. Pero el libretto hacía imposible que ambos aparecieran en la mencionada película, cuyo papel principal estaba encomendado al formidable actor Fredric March.

Sin embargo, ya dijimos que la inteligencia de estas criaturas se aparta completamente de lo vulgar. Billy, obedeciendo los impulsos de su corazón, ideó un plan maquiavélico: se negó a aceptar el contrato no incluido a su hermano. Y como la compañía necesitaba al chico, y además preveía el porvenir de ambos en la pantalla, aceptó las condiciones, contratando a los dos al mismo tiempo. Es posible que la empresa tuviera otro motivo ulterior para dejarse convencer: por ejemplo, la posibilidad de que otra casa rival tomara bajo su égida a Bobby. Semejante posibilidad podía convertirse en peligro para el prestigio de la compañía, a causa del enorme parecido de las criaturas. Pero Billy no quedó sin satisfacción. Quería que su hermano compartiera, no sólo su fortuna, sino su fama. ¿Cómo lograrlo?... La inteligencia del chico salvó el obstáculo. Billy enseñaba a su hermano las líneas del diálogo en la misma forma que se las habían enseñado a él en el set y en más de una ocasión Bobby Mauch apreció al día siguiente en el estudio, actuando frente a la cámara y tomando el hilo de la historia donde su hermanito lo había dejado el día anterior... A pesar del cuidado del director para evitar el engaño, era imposible adivinar cuál era Billy y cuál era Bobby... De ahí que ambos, por la primera vez en la historia del cinematógrafo, interpretaran el mismo papel, mixtificando no sólo a los productores, director y demás individuos del estudio, sino a sus mismos padres. Con la indumentaria del pequeño Anthony Adverse, era imposible, aun para los autores de sus días, adivinar la identidad de los pequeños.

Lo mismo sucedió cuando Billy apareció en la película "El Angel Blanco", con la actriz Kay Francis, y más tarde en "Los Pequeños Mosqueteros".

Se cuentan historias y anécdotas divertidas, ocurridas durante el rodaje de aquellas películas. El portero del estudio jamás sabía si daba acceso a uno u otro... Circunstancia que divertía enormemente a las criaturas. Cosas por el estilo sucedieron durante la filmación de "El Príncipe y el Mendigo". A Billy le estaba encomendado el papel de Tom Canty, el misero despojo de la sociedad. A Bobby el rôle del príncipe Eduardo. Nosotros apostamos que cualquiera de los que el público jamás adivinara cuál de ellos encarnó uno u otro papel... Pero de una cosa estamos completamente seguros: ambos lograron capturar el corazón del espectador por la espontánea labor que realizan en esa película, de la cual se sentirá orgulloso Mark Twain, quien al escribir su inmortal novela jamás sospechó que un día aquellos personajes idénticos creados por su fecunda imaginación surgirían maravillosamente en la pantalla, haciendo de los criaturas humildes, dos estrellas de potencias que recorren el mundo entero había de rendir pleitesía.

Hasta ahora la obra de Mark Twain había sido llevada a las tablas con la enorme dificultad de encontrar dos protagonistas de semejante naturaleza, tanto en lo físico como en lo dramático. Esta dificultad se había salvado haciendo que un mismo actor (o actriz, ya que en muchas ocasiones ha sido interpretada por una niña vestida de varón) tomara ambos papeles a la vez. Por formidable actor Fredric March.

(Continúa en la Pág. 74)

INSTANTÁNEAS

CHAN LIPO'
 en
'LA SERPIENTE ROJA'
 con
PITUKA de FORONDA

ERNESTO CAPARROS
 Productor LUIS R. MOLINA
 Productor FELIX OSHEA

PRODUCCION ROYAL
 MADE IN MEXICO

(Fotos Puncasta).

El joven Manuel BARRERAS, de la ciudad de Camaguey, agraciado con la Villa Jabón Cundado correspondiente al mes de mayo, estrecha jubilosamente la diestra del Sr. Ramón CRUSELLAS.

La señora Josefa TRASTOY recibe de manos del señor Ramón CRUSELLAS las llaves de la Villa Jabón Cundado, que le fué entregada últimamente.

Hermoso cartel anunciador de la primera película hablada hecha en Cuba, "La Serpiente Roja", que será impreso a todo color en los talleres de Artes Gráficas, S. A., donde se edita esta revista.



La señorita Lillian BACOT Y FABRE, que acaba de graduarse profesora de piano, solfeo y teoría, en el Conservatorio Mateu, que dirige la señora Esther Mateu de Jiménez Gallo.

En el "Sizaola", de la Flota Blanca, llegaron a La Habana en viaje de bodas el señor Crawford H. ELLIS, presidente de la Panamerican Life Insurance Co., y su distinguida esposa. Los viajeros fueron agasajados en la Barra Bacardi por un grupo de amigos y funcionarios de la Flota Blanca, y de la United Fruit Co., de la que es vicepresidente el señor Ellis.



Fiesta escolar en La Vitoria.—La señora Ana María RODRIGUEZ DE GUTIERREZ, directora del Instituto Edison, rodeada de las personas que tomaron parte en la fiesta escolar celebrada el sábado en honor de los alumnos que celebraron con éxito sus exámenes de ingreso en el bachillerato. Abajo: los alumnos objeto del homenaje.



Grupo de niños de ambos sexos, alumnos del Colegio Alba, que recibieron la primera comunión el domingo 6, en una bella ceremonia, en la capilla de la Santa Cruz de Jerusalén, del Reparto Ampliación de Alcañices.

EL PROYECTO DE MONUMENTO NACIONAL a JOSÉ MARTÍ, en LA HABANA por ROIG y LEUCHSEMING

ES POSIBLE que nosotros, consagrados desde hace muchos años a la investigación, estudio y la divulgación de la vida y la obra de Martí, y que seguimos laborando sin descanso en esos empeños, dejemos de opinar sobre el proyecto de erigir un grandioso monumento a Martí en esta capital, que los actuales gobernantes de la República han concebido y dado a conocer públicamente en estas últimas semanas.

Antes de ahora, y en múltiples ocasiones, se ha hecho resaltar en la Prensa, la tribuna y el libro, la urgencia que Cuba sentía de sustituir el pequeño, pobre y poco artístico monumento a Martí que se levanta en el Parque Central de La Habana, por otro en concordancia con el nombre y la gloria, nacionales y continentales, de José Martí. En el Senado y en la Cámara de Representantes han sido presentadas más de una proposición de ley tendientes a lograr esa finalidad. En el Ayuntamiento de esta capital se tomó en 19 de mayo de 1916 el acuerdo de iniciar con \$5,000 "una suscripción nacional para sustituir la estatua de José Martí erigida en el Parque Central, por un monumento adecuado a sus grandes e inapreciables servicios prestados a la patria"; acuerdo que fué vetado, en 16 de dicho mes, por el entonces alcalde, Fernando Freyre de Andrade, "porque a pesar del excelente espíritu que lo informa, no ha de producir resultado de ninguna clase, y no puede esperarse que nadie venga espontáneamente con su óbolo a una obra iniciada por una corporación oficial, ni mucho menos puede ésta constituir comisiones ni promover la recolección de modo eficaz".

En 9 de diciembre de 1935, el Consejo de Secretarios aprobó, y el Presidente provisional Carlos Mendieta sancionó, un decreto, que está hoy vigente, por el que se acuerda "erigir en la ciudad de La Habana un monumento escultórico y arquitectónico dedicado a la memoria de José Martí, en su doble carácter de Apóstol de la independencia y de prócer insigne", y se destina para la ejecución y erección de este monumento la cantidad de \$500,000, convocándose un concurso de carácter internacional y nombrándose una comisión para todo lo concerniente al asunto.

Como ya, con motivo de este proyecto del Gobierno de Mendieta, expusimos, en artículo que vio la luz en el número de junio de 1936 de la revista Social, nuestro criterio sobre la inoportunidad de transición que la República atraviesa, sin haberse plasmado aún la voluntad popular mediante una Constituyente soberana que dé las normas del nuevo Estado cubano, y como seuela de la Constitución, que aquélla apruebe, sean elegidos los gobernantes del país, genuinamente representativos del sentir y pensar de nuestro pueblo, no vamos a repetir aquí lo expuesto en aquella ocasión, limitándonos ahora a enjuiciar el proyecto de los actuales gobernantes, en lo que el mismo ha de representar como rea-

lización artística y consagración patriótica.

Desde luego que el monumento a Martí que hoy existe en el Parque Central de La Habana, sólo tiene el valor histórico de ser el primero erigido en Cuba después de la independencia, por suscripción popular, descubierto solemnemente el 24 de febrero de 1905, y proyectado desde los comienzos del año 1900. Por el lugar en que se encuentra y por su mérito artístico, ese monumento desdice por completo de lo que es hoy la capital de Cuba y del genio como político, estadista, revolucionario, orador, escritor, poeta, de Martí; por lo que cualquier propósito encaminado a rendir de manera pública y grandiosa homenaje en la capital de la República al máximo Apóstol de nuestras libertades y al Maestro inigualable del decoro y de la dignidad cubanos, debe merecer la aprobación y el aplauso de cuantos de veras, y desinteresadamente, amen a Martí y se preocupan por el progreso y el mejoramiento de La Habana y de Cuba.

El Parque Central fué el centro de La Habana colonial; de La Habana, aldea grande, y como aldea, concebida y trazada — muy de acuerdo con el carácter de facto-

ria que fué siempre para España esta isla — sin plan ni método alguno, a pedazos, irregularmente, encorreada, primero, en aquellas costosísimas e inútiles murallas, y extendida, después, al libre capricho de los dueños de repartos o de casas; sin paseos que merecieran el nombre de tales y sin que se hubieran aprovechado los terrenos en que se levantaron las murallas para abrir amplias avenidas, parques y plazas con miras al crecimiento de la población. Hoy, el Parque Central, ya no es ni parque ni central y sólo puede compararse con cualquiera de los otros parquitos de barrio de La Habana.

El monumento de Vilaíta de Saavedra en el Parque Central, si colmó en 1905 los empeños patrióticos de los cubanos de entonces en tributar ese homenaje popular a Martí, adolece de graves defectos artísticos: pobreza arquitectónica del pedestal, disformes esculturas en el mismo, que empujean la figura de Martí y distraen la atención del espectador que contempla ésta; inadecuada actitud del Apóstol, que, aunque en "pose" oratoria, más bien semeja un torero en alguna suerte de capa; enorme escudo cubano que parece cubrir todo el

monumento; y, en fin, la característica general, por su conjunto, de "pisapapeles monumental", uno de los tantos "pisapapeles escultóricos" que se levantan en La Habana, aunque desde luego superior a los adeseños consagrados a Estrada Palma, Alfredo Zayas, etc.

Por todas estas razones, ni el lugar en que está el monumento a Martí de 1905, ni el monumento en sí, son adecuados ni al cubano extraordinario a quien se trata de honrar ni a la importancia que ha alcanzado la ciudad de La Habana, como una de las grandes capitales de Hispanoamérica.

Aceptada, así, la necesidad de que Cuba tribute perenne y ajustado homenaje de amor, gratitud y comprensión a Martí, en la capital de la República, debemos ahora precisar nuestro criterio sobre el sitio y la forma en que ese homenaje debe ser realizado.

Figura cumbre, Martí, con Bolívar, del pensamiento hispanoamericano, y con Bolívar también, estadista genial del Nuevo Mundo, y el más esclarecido, por su vida y por su obra, de los cubanos de todos los tiempos, el monumento que se erija a Martí en La Habana sólo puede serlo en un lugar de ésta: en el centro de la Grande Habana de una mañana inmediata, en el lugar más prominente de la ciudad, donde no exista relación de semejanza o continuidad con otros monumentos ya levantados o que se levantarán. Y ese lugar no es otro que la magnífica explanada donde se halla la ermita de los Catalanes. Este es el centro, como dijimos, de La Habana contemporánea y de La Habana futura; no está ni en La Habana antigua ni en La Habana nueva colonial, ni en uno de los barrios o repartos del término municipal, sino en el eje de todo el término, y visible al mismo tiempo, por su altura prominente sobre el nivel del mar, de cualquiera de todos los puntos cardinales, pues posee maravillosa perspectiva para ser contemplado perfectamente de todos ellos el monumento o edificación que allí se levantara.

No puede pensarse, de ninguna manera, en el Parque Central, por las razones antes dichas; pero tampoco se concibe que sea elegido, como se ha indicado, para lugar de emplazamiento del grandioso monumento que ahora se proyecta, la pequeña explanada que existe a comienzos de la calle G, junto al mar, por lo misero del lugar, por lo bajo del terreno, porque en esa avenida, que también se denomina Avenida de los Presidentes, Martí se daría de bruces con las estatuas más bellas que en esa calle se levantan a los Presidentes Estrada Palma y José Miguel Gómez. Martí sería allí, un elemento decorativo más de aquella avenida. Colocar a Martí allí es rebajarlo, empujencerlo, maltratarlo: desconocerlo. A formarles compañía vendrían, en esa calle, la Pentarquía, Grau, Hevia, Mendieta, Barnet, Miguel Mariano Gómez, Laredo, etc., etc. Y ¡quién sabe! si Machado, también! En cualquier otro lugar que no sea la explanada donde está la ermita de los Catalanes, Martí estará inadecuada y mezquinamente hon-



El monumento a Martí que hoy existe en el Parque Central de La Habana sólo tiene el valor histórico de ser el primero erigido en Cuba después de la independencia, por suscripción popular...

rado, para él no hay más que para él en la isla: la cumbre del Pico Turquino; y un sitio en La Habana: la explanada de la ermita de los Catalanes, el centro de la Grande Habana, el eje de las dos Américas.

¿Qué carácter debe tener esta consagración monumental a Martí?

No puede ser un monumento exclusivamente escultórico, del tipo de los erigidos a Maceo, Máximo Gómez, ni tampoco de la indole arquitectónico-escultórica, semejante al levantado en honor de José Miguel Gómez, porque juzgamos, que en la época presente del mundo, y en el nuestro, Cuba, no puede dilapidarse la crecida cantidad de dinero—200.000, 300.000, 500.000 pesos—que cuestan los monumentos de esa clase, en obra de vana ostentación, que más puede servir para enriquecer a unos cuantos contratistas y sus asociados, que para honrar a una figura, única en nuestra historia, como Martí.

Hay en el mundo y en Cuba, mucha miseria, muchas necesidades sin satisfacer, mucha injusticia por reparar, muchos atropellos y explotaciones por desahacer, para que se malgaste el dinero, en esa crecida cuantía, en metros de mármol y en docenas de figuras simbólicas.

En el caso especial de Cuba, aun no existen en su capital, ni Biblioteca, ni Museo, ni Archivos Nacionales; ni grandes centros de enseñanza pública popular; ni escuelas agrícolas e industriales; aun se mueren, por falta de alimentos y medicinas, los enfermos en los hospitales; aun no se ha construido escuela reformatoria de niños que merezca el nombre de tal; aun los enajenados carecen de la atención humana y científica a que son acreedores en su gran desgracia...

Hemos sido siempre enemigos, porque lo consideramos una irreverencia o una desfachatez, de hacer pensar y hablar en nuestros días y para acontecimientos actuales, a hombres del pasado, ya desaparecidos. Así es que no vamos a incurrir en la tontería o la audacia, de decir que Martí rechazaría un monumento de costosas y vana ostentación escultórica y arquitectónica; pero sí podemos afirmar que quien conozca profunda e intensamente la vida y la obra de Martí y haya sabido comprenderlas e identificarse con ellas, opinará con nosotros que dicho monumento está en abierta y total contradicción con esa vida y con esa obra, a tal extremo, que más que homenaje, ese monumento significaría una ofensa a la memoria del Apóstol y un desconocimiento completo de su obra.

¿Qué debe hacerse?

Pues dedicar el dinero que se recaude para esa ofrenda nacional a Martí en obra de utilidad y provecho, material y espiritualmente, para cuantos, nacionales y extranjeros, en Cuba viven: biblioteca; museo; archivo; centro de enseñanza; escuela agrícola e industrial; reformatorio; hospital; centro de investigación científica de enfermedades que asolan nuestro pueblo, como la tuberculosis, el cáncer, etc.; parque infantil; centro escolar; centro cívico...

Cualquiera de esas edificaciones consagradas a la educación, cultura, sanidad e beneficencia; ese lugar de esparcimiento para los niños; ese centro cívico que se edifique ostentando el nombre de Martí, constituiría la realización de un cabal y justo homenaje a su memoria, demostrativo de que su nombre no es sólo palabra sin sentido, sino todo un programa



Seagram's

(pronúnciese Sigráms)

Una marca famosa de productos nobles

Una Ginebra "Superior" por su destilación especial

Nadie destila la Ginebra mejor que lo hace Seagram's. Se emplean los mejores ingredientes sometidos a un procedimiento especial: el producto final es excelente en sabor, aroma y "cuerpo". En coctails conserva su gusto aun cuando el hielo se derrite. Sola, es simplemente deliciosa. Entona agradablemente, satisface más. Póngala usted a prueba. Se convencerá.

Pida "Sigráms" en los buenos hoteles, clubs, cafés, restaurants y tiendas de licores.



Whisky Seagram's V.O.
Canadiense extra-viejo. Delicioso. El whisky fino de más venta en Estados Unidos.

Whisky Ancient Bottle Seagram's
Un tipo americano muy elogiado por los conoedores en muchos países.

Whisky Seagram's 7 Coronas
Whisky americano extra fino. 5 años. Sabor muy agradable. Suave y saludable.

Whisky Bourbon Seagram's
Sazonado 5 años en pipas de madera. Robusto, sabroso y 100% puro.

SALVADOR JUAN, Representante, Habana.—MANZARBETITIA Y CIA., Distribuidores.

de buen gobierno y administración, de humanidad y de justicia, muy de acuerdo con las doctrinas y las enseñanzas, con la vida y con la obra de Martí.

En el caso de que se persistiera en el propósito de levantar un monumento, sólo aceptaríamos, como mal menor, uno del tipo *memorial*, tan usado hoy en los Estados Unidos y en otros países europeos, de manera que sirviese para grandes concentraciones cívicas, para homenajes a héroes, mártires y benefactores de la patria. Este *memorial* a Martí, deberá levantarse, desde luego, en la explanada donde está la ermita de los Catalanes, y sin que en él aparezca la figura física de

Martí. Aunque la imaginación de los artistas puede llegar a límites extremos no concebidos por nosotros, sobre todo si se encuentran inspirados por unos centenares de millares de pesos, no creemos posible representar en un *memorial* la figura material, física, de Martí, no teniendo ni siquiera el recurso de montarlo sobre un corcel de guerra, aunque así murió, más que peleando, haciendo buenas sus doctrinas y sus enseñanzas, con el sacrificio total de su vida a la causa de Cuba y a la humanidad, por la que luchó sin tregua desde los años de la infancia. Martí era pequeño, de endeble naturaleza, de vestir desaliado. ¿Cómo representarlo? ¿De

qué modo vestirlo? De sólo pensar en un monumento de esta clase, a Martí de saco, de americana, de levita larga, de frac, de chaqué, el ridículo salta a la vista. Vestido con una toga romana, el ridículo aumenta. Y en cuanto a la actitud, el problema es más grave aún. ¿Con gesto oratorio? No estaría todo Martí, porque fué orador y mucho más. ¿Escribiendo? Fue escritor, y mucho más. ¿En actitud pensante? Fue pensador, y mucho más.

Esta dificultad para representar escultóricamente en un monumento de varios centenares de millares de pesos, la figura física de Martí, es otro argumento for-

(Continúa en la Pág. 52)

LA ÚLTIMA DESPEDIA

El conde de Covadonga y su joven y bella esposa, "née" Edelmira Sampedro, se reúnen en los Estados Unidos. Ella vueta a sus brazos, y la sociedad les hace una acogida entusiasta. Pero su amor es demasiado tempestuoso para durar...

ALFONSO, Conde de COVADONGA



La condesa DE COVADONGA sale de La Habana para recibir a su esposo.

A CAUSA inmediata de mi viaje a los Estados Unidos fue una reconciliación con Edelmira, que se había efectuado por correo. Pero el motivo profundo era la ambición de toda mi vida de ver de cerca el gran laboratorio de la producción en masa.

Quería conocer la nación que había donado a España la enorme estatua del Capitán; la patria de John Rockefeller, el filántropo; John Pierpont Morgan, el financiero; Alexander Moore, el rudo diplomático que fuera tan gran amigo de mi padre, y Lindbergh, el aviador.

Recibí la primera carta de Edelmira a mediados de diciembre, casi un mes después de que me abandonara en París para irse al Hotel Magellan con su madre, tras semanas de disputa final, y dos semanas después de su llegada a New York.

Estaba fechada en Cuba y respiraba arrepentimiento y tristeza. Cuando la recibí me sentía descorazonado y lleno de amargura. Estaba solo. Y pagaba en desilusión fría y dura el haber sacrificado mi futuro al amor.

Las cartas de Edelmira fueron una distracción bienvenida de ese pasatiempo malsano. Sin embargo, no me entusiasme mucho esa posibilidad de reconciliación.

Sabía que tan pronto pasara nuestra primera alegría por vernos reunidos, las discusiones estallarían de nuevo. De manera que contesté su carta en una forma fría y oficial. Ella me escribió inmediatamente. Yo le contesté. La correspondencia se mantuvo durante varios meses.

Al fin me persuadí para que tomara pasaje para los Estados Unidos.

Los rascacielos de New York me dejaron sin aliento.

De pie en la borda del barco, sentía latir la fuerza de esa nación en la línea de sus enormes edificios.

Mi segunda impresión de los Estados Unidos fue la de que todos sus habitantes deben ser periodistas.

Apñados en torno a mí, en la cubierta superior, me lanzaron un barraje mortífero de preguntas personales. La mayor parte de ellos me llamaba "príncipe".

—¡Hey, príncipe! ¿Viene usted a los Estados Unidos a arreglarse con la chiquita? ¿Es verdad que va usted a pedir el divorcio? ¿Es cierto que se molestó usted porque su mujer bailó con unos tipos? ¿Como se siente usted, príncipe? ¿Qué opina usted de las mujeres americanas? ¿A qué sabe el ser un "buche" cualquiera después de haber sido príncipe toda la vida? Al principio me senti molesto e



LA RECONCILIACION EN NEW YORK.—Los condes DE COVADONGA se reúnen con un beso la reconciliación al encontrarse en New York, después de su fuga de Europa. (Foto International).



LA CRISIS EN LA HABANA.—Esta fotografía fué tomada en la residencia de la familia Sampedro días antes de que cayera enfermo el conde DE COVADONGA. Se advierte una nota de displacencia en el grupo, ¿verdad? (Foto Funcasta).

torla íntima" para publicarla en sus periódicos. Entonces contesté sus preguntas lo mejor que pude. Edelmira tomó un aeroplano en La Habana para reunirse con New York.

Estaba preciosa, una de las más bellas mujeres que he visto en mi vida. Estábamos seguros de haber sepultado el pretérito entre nosotros, por lo menos aquella parte que no había sido feliz.

Edelmira y yo vivimos juntos en New York seis meses. Durante casi todo ese tiempo fuimos desgraciados. Nuestras diferencias fundamentales de temperamento se acumularon de nuevo tras la primera fiebre de nuestra reunión. Nuestras querellas se hicieron más frecuentes y más violentas. Una en noviembre la hizo volverse a La Habana con su madre, después de haber jurado solemnemente que jamás volvería a mi lado.

Pero había algo que la unía a mí. Dos semanas después de su viaje comenzaron a llegarme de nuevo sus cartas. Cartas de penitencia. Cartas de amor, buscando una reconciliación y hablándome de las bellezas de Cuba y de la suavidad del clima. Antes de fin de mes me reuni con ella en La Habana.

Fué una vez más la misma historia. El fervor de la reconciliación seguido de la reanudación de nuestras amargas disputas. A mediados de enero de 1936 caí otra vez enfermo, tras el más largo período de salud de mi vida.

Pero Edelmira nunca vino. Tenía miedo a la enfermedad, a que me muriera.

Cuando salí de La Habana para volver a los Estados Unidos, en mayo, se negó a ir conmigo. Eso fué en mayo del año pasado.

Aunque ninguno de los dos nos dábamos cuenta exacta entonces, aquella despedida fué la última. Fué una despedida para siempre.



LA ÚLTIMA DESPEDIA.—Apenas repuesto de su ataque de hemofilia, el conde DE COVADONGA regresa a New York. Toda la familia acude a despedirle, pero basta ver la foto para advertir la seriedad de la condesa y el aire melancólico del príncipe. (Foto Funcasta).

indignado. Pero pronto advertí el lado humorístico de la situación. No estaban tratando de insultarme. Trataban sólo, de manera cándida y real, de obtener la "his-

z y tras la separación, ¿qué hizo el frágil conde? Lea el próximo capítulo de la interesante historia de amor del heredero de la corona inexistente de España.



Jean HARLOW, la famosa "rubia de platina" del cine norteamericano, acabó de fallecer en Los Angeles, víctima de un ataque de uremia. Jean era una de las actrices más populares y simpáticas de Hollywood, y su muerte ha sido sinceramente sentida en todo el mundo. La bella artista contaba apenas 26 años. A los 16 se casó por primera vez con el hijo de un industrial, del cual se divorció para casarse con el famoso director Paul Bern, que apareció pocos días después en el cuarto de baño de su casa con un balazo en la sien. Más tarde se casó con el "cameraman" Rossen, pero su matrimonio no fue feliz y hubo otro divorcio. Últimamente se veía mucho a Jean Harlow con William Powell, que la acompañó hasta el final.

(Foto M.-G.-M.)



gabilla
PARFUMS DE LUXE
la vierge folle
Pour la Femme
"chic"

Distribuidores para Cuba: M. & E. HERRERA, Industria 144, Habana, Tel. M-1847.

El misterio . . .

(Continuación de la Pág. 21)

sidad de ajena ayuda. Nada, empero, existía que lo relacionase con Arnoldo. Nada, en realidad, hasta ahora, que relacionase a Arnoldo con nadie de la casa exceptuando a Mariana.

Caja la tarde cuando Susana encontró un medio de distraer la atención de la señora Tompkins. Si bien fué Mariana quien indujo a ésta a examinar el dinero que había tomado de la habitación de Arnoldo. Hallábase en el gabinete a la sazón, y la señora Tompkins continuaba aún vigilante.

—¡Dínero!—exclamó la patrona. —¿Usted tomó dinero de su cuarto?... ¿Cuánto?

—No lo he contacto—respondió Mariana con aire contrito—. Pensé que estaría más seguro conmigo. ¿Quiere usted echarle una mirada?

La señora Tompkins miró a Susana y luego a Mariana. Era aquél, no obstante, pensó Susana, el único cebo que hubiera tragado. Bóto la cabeza.

—Vamos a ver eso—dijo. Sus ojos negros se clavaron en Susana, y el negro lunar tembló levemente. Luego volvióse hacia Mariana.—Si Arnoldo Carruthers no regresa—advertió—, me verá obligada a reclamar ese dinero. Me lo debe... ¿entiende usted?

Susana las siguió sin hacer ruido. Cuando oyó a Mariana cerrar la puerta de su cuarto, apresuróse pasillo adelante y subió

¡por fin! la escalera del desván. Alegrese de que Mariana no estuviese con ella cuando retiró el sillón y miró debajo de la alfombra.

Fues debajo de la alfombra, destacándose claramente del viejo piso de pino, había una rama macha irregular. Sangre no era... pero Susana la examinó largo rato. No, no era sangre. Empero, allí había habido sangre, y no hacia mucho que la habían lavada perfectamente. Tanto que el agua había empapado la plancha de madera, dejando una fina orla nardusca.

La conclusión, desde luego, era obvia. Si se trataba de sangre, un análisis lo probaría. Fuese lo que fuese, el caso era que habían fregado recientemente aquella parte, ocultándola después con la alfombra. Este hecho solo era significativo.

La vigilancia de la señora Tompkins asumió un nuevo y siniestro sentido. Ello quería decir que sabía algo de lo que había sucedido. Susana se levantó. No le llevó mucho tiempo examinar detenidamente el estudio todo, pues Arnoldo Carruthers no poseía grandes bienes mundanales. En realidad, lo único de interés que encontró Susana fué que el pintor había fumado gran cantidad de cigarrillos desde la última vez que le vaciaron los ceniceros; y que había hecho bocetos de todos los habitantes de la casa en todas las

actitudes imaginables. Susana echó un rápido vistazo al cartapacio atestado de bocetos que descansaba encima de la ancha mesa. Estaba la señora Tompkins vestida de diario con una bata negra; la lustrosa cabeza de la señora Tompkins inclinada sobre su paleta; el señor Tompkins de frente con los párpados caídos sobre sus negros ojos; la señora Tompkins de vinticinco alfileres, con un cuello alto de encaje que le prestaba un aire "lucreciaborgoso" un tanto inquietante. Había bocetos de Juan Kinder, unas veces alborotado y barbudo, afeitado y sacristaneco otras. Bocetos de Luis Malmin; uno de ellos, aparentemente una chanza por parte del artista, en el cual Luis Malmin aparecía con un pañuelo lido a la cabeza, enorme, enroscado en las orejas, un ancho cuchillo entre los dientes y algo que no tenía nada de broma en la mirada. Había bocetos de una mujer de gran belleza que a Susana le era vagamente conocida. Susana cerró el cartapacio y se lo puso bajo el brazo.

Tenía que darse prisa. Mariana no podía tener a la señora Tompkins contando dinero eternamente.

Detuvose para volver a colocar en su sitio la alfombra y el sillón. ¿Quién había puesto allí? ¿Quién fregaría con tanta mancha hasta que quedó más clara que el resto del piso? Inclínose y tomó en sus dedos un objeto largo que estaba medio oculto entre los almohadones del sillón. Era una aguja de hacer media, de acero, de la que se usaba la señora Tompkins.

El pasillo de abajo estaba vacío y oscuro. Pero cuando Susana se encaminó por él a paso que dio hacia su cuarto, abrióse una puerta allá al extremo y la vigorosa figura de la señora Tompkins apareció en la entrada, contra la claridad de una ventanilla.

Al principio, Susana pensó que, en la repentina obscuridad del pasillo, la patrona no la había visto. Mas al abrir la puerta de su cuarto, un suave rayo de verdor de luz que Susana bañó su rostro, y pudo ver que aquella negra figura titubeaba.

La puerta tenía un pequeño cerrojo, y Susana lo corrió para evitar interrupciones antes de abrir el cartapacio y extender los bocetos en amplio círculo en el suelo. Mas los pasos de la señora Tompkins siguieron de largo.

La joven dispuso los bocetos de modo que todos los de una misma persona quedasen en un grupo, y estudió, fascinada, el resultado.

Así era la señora Tompkins cuando estaba contenta; satisfecha y complacida porque un huésped nuevo era puntual en el pago. Así era la señora Tompkins cuando dedicaba toda su atención a su labor, pensando en sus cosas.

Luis Malmin en otros tantos aspectos—estudiándolos, en presencia—siempre predominante en aquel rojizo de halcón, con sus negros ojuelos un poquitin demasiado juntos encima de la aguililla nariz, y ese algo era el afán de adquirir. Codicia. Una subordinación de todo lo demás de su vida a una señoreante necesidad de lucro. Arnoldo lo había visto en verdad como un pirata, con aquella fría y cruel codicia en el fondo de los ojos. Acaso el único fuerte de Arnoldo Carruthers estaba en una extraña facilidad de adivinar los caracteres.

Juan Kinder, disponiendo de tiempo ilimitado, había "posado" sin cansarse. Velasele en una docena de aspectos, y Susana los

LAS JAQUECAS CASI LO VOLVIERON LOCO

Ahora completamente cambiado con Kruschen

Después de pasar algunos años en los trópicos, el autor de la siguiente carta volvió a casa sufriendo de enfermedad al hígado, constantes dolores de cabeza y una obsesión antihigiénica. Léa usted cómo este señor se curó de sus jaquecas—entomó su hígado—y perdió más de 36 libras de grasa—todo con el mismo remedio—las Sales Kruschen—

"Estaba tan gordo que mi salud en general se había minado completamente. Me daban dolores de cabeza constantemente que a veces me volvían loco, y sufría de una continua sensación biliosa. Pesaba 229 libras. Principié a tomar las Sales Kruschen y después de 10 o 12 días, todo mi ser se había cambiado por completo. El hígado ya no me molestaba más, me siento más joven y más activo; también se me han acabado las jaquecas. Ayer, con gran alegría mía, hallé que ahora peso sólo 193 libras!"—M. A. L.

Los dolores de cabeza casi siempre se originan en el estómago desarreglado, y en la retención insospedada de residuos putrescibles. Las Sales Kruschen eliminan esas toxinas e impiden su nueva formación, proporcionando un alivio rápido y duradero de los dolores de cabeza. Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias y droguerías. Precio del frasco chico, Peso 0.50—el grande, Peso 0.75. El contenido del frasco grande es dos veces y media el del frasco chico.

examinó detenidamente uno por uno. Allí estaba también Mariana. Susana contempló sus bocetos larguísimo rato, y al terminar estaba convencida de una cosa por lo menos, y era que el artista amaba a Mariana.

Era ya tan obscuro cuando Susana se arrancó del ensueño en que cayera y se volvió hacia el último grupo de retratos, que tuvo que encender la luz para poder ver la cara de la mujer desconocida. Había solamente dos "posados" en ésta, y al mundanías la viva claridad, Susana recordó donde de haber visto el rostro aquel con su casi perfecta regularidad de facciones.

Era, sin género de duda, el de la mujer que surgió tan repentinamente de las sombras la noche anterior mientras Susana aguardaba a Mariana; la mujer que entró en la iglesia.

Susana suspiró y se puso a estudiar de nuevo los retratos. Un boceto en particular retuvo su atención largo rato.

Cuando Mariana llamó tímida a la puerta, Susana sabía cosas que ignoraba poco antes. Arnoldo Carruthers había dejado tras sí lo que en efecto era un testimonio de su muerte.

Preste a Su Cutis este Cuidado Diario

Su cutis adquirirá nueva juventud y frescura si usa regularmente Cera Mercolizada pura. Pronto la epidermis vieja y descolorida se disuelve y durante el granudamiento desaparece por completo con todas sus manchas y desperfectos. Aparece entonces una nueva tez, encantadoramente limpia, tersa, y resplandeciente de salud y juventud. Cera Mercolizada revela la belleza oculta de su cutis. En todas las farmacias y boticas.

"Lo mejor que he probado"
He aquí lo que dirá Ud.
acerca de este nuevo laxante

TASTY-LAX



Difícilmente se creería que un laxante tenga tan buen sabor como TASTY-LAX. Le gustará a sus niños más que los confites. No confunda TASTY-LAX con otros laxantes azucarados. Insista en TASTY-LAX y lo encontrará el más delicioso chocolate laxante; eficaz—pero suave—para el estreñimiento. No se conviene en hábito. Recuerde si no está en la latita rosada, no es Tasty-Lax.

Tasty-Lax no se deteriora, ni se papea blanco—se mantiene perfectamente en cualquier clima.

Agente exclusivo y distribuidor:
ADOLFO KATES & HIJO
Aguacate, 118-120. Tel. A-3940. Habana

"EL MENSAJERO DE SALUD"



Mejor Sabor - Mejor Calidad - Menor Costo

Hecho por los fabricantes del Aspartato, remedio fiable para los dolores de cabeza y otros achaques, el Brand Cédax y Cuidado de Blackstone, al tratamiento de tripla acción para niños y resfriados.

Porque había sido asesinado. Susana estaba segura de ello. Mas ¿qué hacer? Informar a la Policía sería, en aquellas circunstancias, inútil. Ella podría decir:—Creo que este hombre ha sido asesinado porque en el piso de su estudio hay una mancha lavada recientemente que en mi opinión es de sangre. Porque ha desaparecido. Porque el carpintero de sus bocetos contiene ciertas caras en ciertas actitudes. Le dirían con razón:—¿Dónde está el cadáver?

—Adelante—respondió a la llamada de Mariana, y luego recordó que la puerta tenía el cerrojo corrido y se levantó para abrirla. Al entrar Mariana, pálida como un espectro, Susana recogió los bocetos poniendo encima el de la mujer de la iglesia.

—¿Conoce usted a esta mujer?—preguntó a la muchacha.
—No—contestó Mariana— Pero es uno de los bocetos de Arnoldo.
—¿No la ha visto usted nunca?—
—No. Es decir, su cara me es vagamente familiar. Pero estoy segura de que no la conozco. Y es la primera vez que veo este boceto.

—¿Ha habido alguna ocasión, desde que conoce usted a Arnoldo, en que esta mujer haya podido vivir en la casa sin usted saberlo?

—Oh, sí. El otoño pasado hice una gira artística de seis semanas. Luis Malmin también estuvo ausente por ese tiempo, por cuestiones de negocios. Y... sí, ahora recuerdo que fué entonces igualmente cuando el señor Kinder estuvo fuera. Unas vacaciones, según dijo, de una semana o cosa así. Pero si esa mujer estuvo aquí en aquella oportunidad, Arnoldo no me lo dijo. ¿Quiere usted decir... no creerá usted que se la matado con ella?—Sus oscuros ojos buscaron los de Susana con expresión implorante.

—No—respondió esta suavemente— No se ha marchado con ella. ¿Tiene familia la señora Tompkins?—
—Hijos o... cualquier otra clase de parientes? ¿O siquiera amistades íntimas?

Mariana meneó la cabeza.
—No. Aunque me parece que tiene una sobrina. Pero yo no la he visto nunca. La señora Tompkins es poco comunicativa. Suele decir que sus... bueno, ya sabe usted que nos llama pensionistas... somos su única familia—
Mariana titubeó.—Me temo—añadió—que no ignora por qué está usted aquí. Me ha hecho... oh, una porción de preguntas. Nos...

—La muchacha se estremeció un poco...—nos vigila de un modo...—y concluyó con un ronco murmullo:—Es como el gato con el ratón.

Susana sumióse en confusas reflexiones y trató de volver atrás en busca de algo, de una pista que había sido pronunciada y que era menester explorar. Por fin dijo:

—Mariana... Deseo que salga usted a comprarme varias cosas, y no quiero que la señora Tompkins las vea cuando usted regrese con ellas.

Hizo una pausa, contemplando el abierto montante de la puerta. Acto continuo fué hacia la ventana y examinó la cortina corrediza y la ligera varilla que sostenía plano y derecho su borde.

—Brigame—dijo Susana. Daredotodas las revistas de cine que encuentre. Y un espejo, un espejo de afeitar serviría, pero yo preferiría uno de esos espejitos que se usan para maquillarse; ya sabe usted cómo son. Tienen un pequeño pie y son de un diámetro de un pie de diámetro. Y esta noche a la hora de la comida, cuando todos estén sentados a la mesa, quiero que le diga usted a la se-

las Quintuples Dionne se bañan sólo con PALMOLIVE

—EL JABÓN HECHO CON ACEITE DE OLIVA



Porque las Quintuples nacieron prematuramente, su piel es sumamente delicada. Por eso al nacer, y por algún tiempo después, fueron bañadas sólo con aceite de oliva, el aceite más balsámico que la naturaleza produce.

Por qué se bañan con Palmolive

Cuando llegó el tiempo de bañarlas con agua y jabón, el Dr. Dafoe escogió el Palmolive entre todos los jabones existentes, por ser hecho con aceite de oliva.

¡Qué lección para toda madre!

Hoy las madres en todas partes siguen el consejo del Dr. Dafoe. ¡Haga usted lo mismo! Bañe sus niños con Palmolive, para proteger su piel y conservarla suave y linda a través de los años.

Y para embellecerse Usted misma...

Usted también, ¡embellezcase con Palmolive! ¡Úselo para su cara... para su baño!... ¡Veá cómo todo su cutis luce más lindo, más terso, más juvenil!

LA ASOMBROSA HISTORIA DE LAS QUÍNTUPLES

Las Quintuples son las niñas más famosas del mundo, porque es la primera vez que cinco gemelas sobrevivieron.

El Dr. Dafoe es el médico que las salvó, y quien las cuida y protege siempre.

Nacieron dos meses antes de lo que se esperaba.

Las cinco juntas al nacer pesaban menos de 14 libras.

A los 18 meses cada una pesaba casi 20 libras.

Y hoy no hay en el mundo 5 niñas más felices, más encantadoras que Cecile, Yvonne, Emilie, Annette y Marie Dionne.



El Dr. Dafoe dice:
Al nacer, y por algún tiempo después, las Quintuples fueron bañadas con Aceite de Oliva. Cuando fué tiempo de bañarlas con agua y jabón, entre todos los jabones fué escogido el Palmolive.

Allen Roy Kraft



SINTONICE LA CADENA CRUCELLAS

ñora Tompkins que ya usted a informar a la Policía de la desaparición de Arnoldo. Emplee bastante énfasis. Y luego, cuando yo hable de Arnoldo, muéstrase conforme conmigo. ¿Entendido?

—Sí—respondió Mariana y se retiró.
Susana escondió los bocetos y abrió la puerta. La del cuarto de la señora Tompkins hallábase ce-

rrada. Probablemente la patrona había trasladado su puesto de observación al piso bajo.

Mas Susana quería saber quién estaba en aquel cuarto que pasaba por vacío. O por mejor decir, quién no estaba en él.
Pero otra vez fracasó. Pues aun cuando logró aproximarse a la cerrada puerta de la habitación del fondo de la casa sin que su-

piese ella haber sido vista, no oyó dentro el menor rumor. Escuchó, inclinando la cabeza hacia los oscuros tableros y contentiendo la respiración. Mas al otro lado de aquella puerta no se oía ruido alguno. Quiso llamar; quiso empujar la puerta. Pero algo había en la quietud y las tinieblas del lugar aquel que la hizo guardar
(Continúa en la Pág.52)



CUANDO se habla de la lucha moderna, del llamado pancracio, que es más bien un remedo de aquellas crueles contiendas griegas que los romanos hicieron aun más feroces, el comentarista se siente predispuesto al tono festivo. El espectáculo de dos hombres grunientes que melodramatizan una "bronca" sobre un tapiz acolchonado con toda la cándida parafarnalia de un circo, nos inclina, sin duda, a las agudezas mentales. Conocemos al "Misterioso Enmascarado" que nadie conoce y que gana lucha tras lucha. Al noble conde o marqués que abandonó sus blasones por la ingrata profesión pancracista; al siniestro verdugo que se inspira en los bárbaros procedimientos que la amplia reglamentación de la lucha le permite y al "galán joven", el héroe, de bello cuerpo y finas facciones, que sufre los tormentos inquisitoriales de los contrarios que representan el papel de "villano", para epilogar con un triunfo espectacular... o pa-

ra amanecer en la cama de un hospital con un par de costillas fracturadas.

Porque la lucha, de puro truco ha evolucionado a un plano de confusión que la ha convertido en penitente *boomerang*. El luchador pancracista que se cotiza en el mercado actual, es un ser que siente en todo momento una sensación de perplejidad, y este estado psíquico lo lleva en poco tiempo a la perturbación de sus facultades mentales. La mayoría de los luchadores de hoy sufre de una neurosis aguda que los lleva al desastre físico y mental en dos o tres años de profesión. Y es muy lógico que así sea. Cuando se inician en este desplazado deporte, llevan al *ring* caras lusioneras de celebridad, bienestar y fortuna. Se les dice que "todo está arreglado", que solamente actuarán de acuerdo con la empresa promotora y que pueden hasta ensayar sus presentaciones. En el colchón, deben representar un drama, hosco, inhumano, a veces grotesco, pero siempre de un carácter que incite a la morbosidad del público. Y esto parece muy fácil a primera vista. ¿No se representan tragedias, terribles dramas bélicos, aterradores duelos y peleas en el cine y en el teatro? ¿Pues la lucha ha de ser una manifestación teatral con viso de

dad de despeñarse. ¿Pero en la lucha? Ni el empresario puede decir nada, ni el "héroe" puede echar para atrás.

Por regla general, los luchadores son obedientes con el empresario hasta que las burlas y los improperios del público los convierten en sujetos más temperamentales que una *prima donna* con la voz en quebra. Y el empresario les ha sacado provecho a estas desobediencias, sobre todo, los empresarios que usan un poco de psicología en sus manejos. El promotor sabe cuando un "villano" siente antipatía por un "galán joven" y aprovecha la ocasión para ordenarle al "villano" que se deje ganar por el "héroe". El "villano" se compromete a perder, pero por la noche, sobre el colchón trata de aniquilar a su contrario. El promotor se frota las manos. Ha presentado al público un espectáculo selvático que siembra una ansiedad morbosa en el público. A la vez, le sirve de mentís rotundo a las personas inclinaciones de "pala" o "tongo". Si el "héroe" se fractura el cráneo contra el pavimento, ¡magnífico! Los "galanes jóvenes" están muy baratos y abundan como los mangos en verano. Si el "villano" insulta a un policía y recibe un toletazo en la testa y una multa en el juzgado correccional, ¡estupenda propaganda! El público lo considerará más "villano" que antes!

Estos infelices hombres no son más que instrumentos en las manos de un promotor hábil y conocedor de los viciados mentales de la muchedumbre. ¿No se ha fijado usted en el público de lucha? Vaya usted una noche a las luchas y no se ocupe de los luchadores. Dedíquese a estudiar rostros, actitudes, reacciones entre los espectadores.

Aquí hay un caballero que pinta canas, es decir, los pocos cabellos grises que aun conserva en la cabeza. De día es un comer-

bles: "¡Que lo maten! ¡Que lo linchen!"

Fíjese ahora, ahí, a la derecha, esa señora de mirada candorosa, que aprieta el brazo de su acompañante, como temerosa de tanta gente que grita a pleno pulmón y que exterioriza sus pareceres sobre el espectáculo y los luchadores, en los círculos y todo lo demás, en la arena, con el vocablo de Cambronne o con otros más convencionales y también más en boga. Esta joven pudorosa cierra sus ojos cada vez que un luchador adopta la postura de apesada para soplar el pecho de su rival y hacer muecas de dolor con el rostro... Pero se anima poco a poco... Ya ha saltado el brazo de su compañero y ahora cierra el puño y golpea el muslo del hombre con cierta crispación nerviosa... Se anima más. Ahora se levanta, se sienta; toda ella es un pedazo de humanidad agitada, convulsionada, llevada al borde de la civilización... Ella se quiere como una invitada a una cita selvática, donde el bariz de la civilización se ha derretido al calor de escenas feroces... Ahora grita, exterioriza como el más común de los espectadores: "¡Que lo maten! ¡Mátalo! ¡Muérdelo! ¡Ahógallo!"

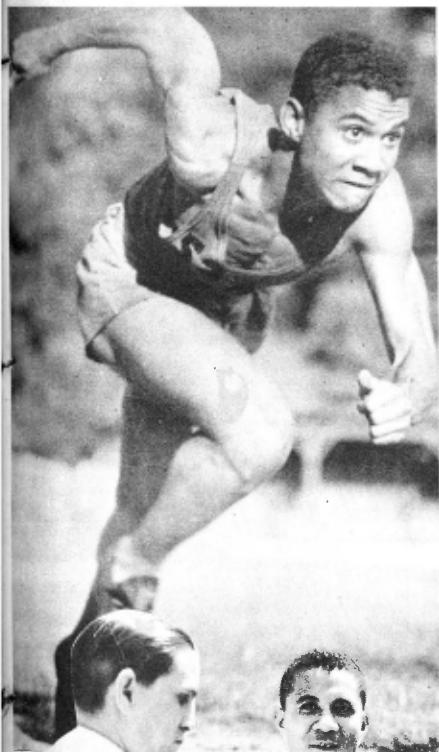
¿Y quiere usted fijarse ahora en una cosa muy curiosa? Allí, en la primera butaca de sección central, detrás de un matrimonio norteamericano que mira el espectáculo y lo canaliza por su verdadero molde, y se ríe y se divierte... Allí mismo... es un oficial de Policía. Durante sus tareas cotidianas vive la inflexible vida de su código. Es un guardador del orden y, por lo tanto, persigue al desorden. Evita todo sacudimiento o conmoción popular que pueda alterar el orden. Es metodoso, ecuaníme ante el peligro y severo con los transgresores. Allí está, ceremonioso como un bautizo en la iglesia, un artífice del orden... Se ha levantado de su asiento. Pone la mano nerviosamente en el club. Sus ojos echan chispas...

PARODIA DE CIRCO ROMANO CALVO EL ALBO SE CONVIERTE EN BOMERANG POR DESS LOSADA

depote!
Muy bien, en teoría, pero en la práctica, ha sido contraproducente. La técnica del teatro y del cine, donde el truco se puede disimular con cierto arte, no puede ser asimilada por la lucha. En la lucha el empresario puede decirle al "villano": "¡Déjate ganar por el "galán joven" esta noche!" Pero el "villano", demasiado poseído de su *rolé* de feroche, o acaso cansado de las humillaciones del público y del propio empresario, siente esa noche deseos de jugarle una mala partida al atildado "héroe", al empresario y al público, y se presenta más salvaje que nunca, para infortunio del "héroe"... ¿Dónde está en este caso la técnica del truco para contener la rebeldía del "villano"? En el cine se puede suspender la escena y arrojar del estudio al "villano" insubordinado, y hasta se puede usar a un "doble" para que el galán joven no tenga necesi-

ciente que sabe ser ecuaníme ante el tráfago de los contradiemeros mercantiles. Las triquinuelas de su competencia neutraliza con fugidos que requieren una gran dosis de paciencia y concentración. Hasta los problemas económicos los recibe con una riposta llena de mansedumbre. ¡Pero en las luchas! ¿Cómo cambia nuestro hombre! Si el "héroe" da al "héroe" uno de esos trompones teatrales que están incluidos en el repertorio del perfecto luchador de pancracio, el honesto comerciante se levanta de su asiento, se indigna, ruge como una fiera y exige al árbitro que sacuda al malhechor con un humillante puntapié o con una plebeya tumbada sobre el gaznate. El hombre ha perdido su serenidad de comerciante y ahora, con las pupilas desorbitadas, gita un puño al aire y dice como cualquier ciudadano en un mítin contra el agio en los alquileres o en los comesti-

Grita, agita sus puños al aire... Inconscientemente, está formando parte activa de la legión del desorden general.
¿Y quiere usted fijarse ahora en un caso peculiar? Este señor conde es un caso pecoso. Son pocos los inmunes a ese morbo que produce la lucha. Los hay escépticos que se pasan más de una hora gritando: "¡Pala!" con una contintud *staccato* que irrita al promotor, a los amisionados y a los pocos luchadores, que son sensitivos también. Pues este señor escéptico, al vida su cantaleta en algún momento de la velada para unirse al coro hiperstesiado y vociferar alguna de las estrofas afortunadas de la noche. Después, calmado, vuelve a su intermitente "pala!"
¿Y qué se puede esperar de todo esto? La lucha, después de todo, es un espectáculo que encaja perfectamente en la época de delirio y farsa que estamos viviendo. Farsa social y farsa espiritual...



La jornada más bella del atletismo cubano se efectuó el pasado miércoles por la noche en la pista de la Casa de Maternidad y Beneficencia. Aparte de las marcas que establecieron algunos competidores, entre ellas un récord mundial para los sesenta metros, que superaron en mucho las exhibiciones realizadas por nuestros atletas de ambos sexos en los distintos meets efectuados en el año, la noche del miércoles marcó el mayor éxito económico en unas justas de track. Completamente llena se encontraba la Casa Cuna; repleta de un público que vitoreó con entusiasmo a los ganadores de los distintos eventos.

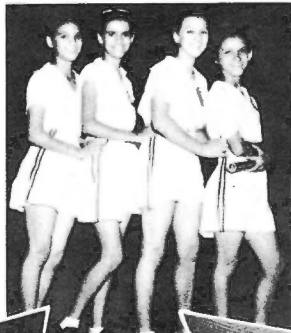
José Acosta, el bronceado chiquillo, que negoció los sesenta metros planos en seis segundos cinco décimos, es el primer *recordman* que tiene Cuba en el track. Con una velocidad fantástica, con una rapidez extraordinaria en sus diminutas piernas, Acostica corrió la distancia en tiempo que haría pasar su figura en los mejores rotativos del mundo si esa distancia se marcara todavía en los programas olímpicos.

Muchos atletas se distinguieron en esa fiesta atlética nocturna—la primera celebrada en nuestra tierra—; pero, indiscutiblemente, todos los honores fueron para Acosta y la señorita Josefina Odoardo, que rebajó en cinco décimos de segundo el tiempo establecido por ella misma no hace un mes en los cien metros planos.

José ACOSTA, la maravilla cubana en las distancias cortas, en dos momentos interesantes de su vida atlética: cuando arrancaba para los sesenta metros, para imponer un nuevo récord mundial, y cuando recibía su medalla de manos del doctor PORTELA.



Jesús VALDES, Zenaida CASTRO, Josefina ODOARDO y Erid FERNÁNDEZ, vencedoras en el relevo de cuatro por cien, en el Carnaval Nocturno, con un tiempo que establece una nueva marca nacional para ese distancieto. El "team" derrotado fue el del Club Teléfonos.



"Team" vencedor en el relevo femenino para las niñas de las Escuelas Públicas y los aspectos de las magníficas medallas entregadas a los ganadores del Carnaval Nocturno de Atletismo.



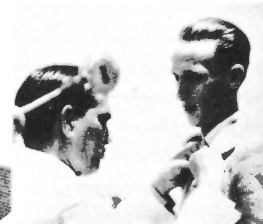
EL CARNAVAL ATLÉTICO NOCTURNO



Josefina ODOARDO, ganadora de los cien metros (nuevo récord), recibiendo su medalla de oro de manos del doctor PORTELA, director de la Beneficencia.



Jesusa VALDES, de la Beneficencia, que ganó brillantemente la medalla de oro por su participación en el relevo, donde se impuso un nuevo récord nacional.

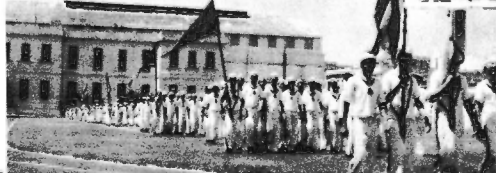


Mario CRUELLES recibe del doctor PORTELA, la medalla de oro obtenida por su triunfo en los ochocientos metros, en una carrera emocionante.



María Antonía POCH, vencedora en los ochocientos metros con obstáculos, fue una digna representante de La Inmortalidad en el Carnaval Nocturno. A la izquierda, una vista del desfile de los muchachos de la Beneficencia el domingo por la mañana, fecha en que se entregaron las medallas a los triunfadores.

(Fotos Fuscaste).



AGUA de COLONIA FLOMAR

Dpto. Exportación Apartado 188 Habana, Cuba.

La opinión...

El día 3 del actual mes "El País" publicó: "Carecen de validez los títulos de contables de academias privadas.—El doctor Gonzalo Cuni, subsecretario de Educación, se ha dirigido a la Secretaría de Comercio informándole en relación con una consulta formulada hace varios días que los únicos títulos de tenedores de libros, con validez oficial, son los expedidos por las Escuelas Profesionales de Comercio, mantenidas por el Estado, y visados por el secretario de Educación".

Este informe del doctor Cuni se opone al Art. 12 de la Constitución de la República de Cuba: "ninguna ley tendrá efecto retroactivo...".

De manera que una ley, decreto, resolución, etc., no se puede aplicar a hechos anteriores a su vigencia, lastimando derechos adquiridos a la sombra de otras leyes o decretos.

Es injusto, inconstitucional, anular los títulos expedidos por las academias o escuelas privadas de Comercio al amparo de leyes o decretos que las autorizaron para expedirlos.

Igual se pretendió hacer con los títulos de bachiller expedidos por los Institutos Privados de Segun-

(Continuación de la Pág. 13)

da Enseñanza al amparo del decreto-ley número 241, fecha septiembre 18 de 1935, publicado en la Gaceta Oficial extraordinaria número 219, del día 20 siguiente.

No habría inconveniente en que derogaran los decretos o leyes que autorizan a las citadas academias o escuelas de Comercio privadas a expedir títulos, pues es sabido que "las leyes se derogaron por otras leyes posteriores"... pero si sería una injusticia despojar de sus derechos a los miles de graduados de las tantas veces mencionadas escuelas privadas de Comercio, aplicando leyes, resoluciones, etc., a hechos anteriores a su vigencia, lastimando o anulando derechos adquiridos al amparo de las primeras.

Los graduados de las escuelas privadas de Comercio hemos estudiado las mismas materias y con la misma extensión que los graduados de las Escuelas Profesionales de Comercio, antes llamadas Elementales, y nuestros títulos reúnen los requisitos de las leyes vigentes en las fechas en que nos fueron expedidos, por ejemplo, la del Timbre, teniendo estampados los sellos correspondientes.

La enseñanza comercial se inició en Cuba en las escuelas pri-

vadas primero que en las del Estado, lo cual puedo demostrar documentadamente y aclarar con una breve narración histórica de dicha enseñanza en Cuba, pero la necesidad de tener que escribir "corrio" me impide ser extenso.

Anticipándole las más sentidas gracias, por la atención que presta al presente y por la ayuda que nos presta con sus valiosos comentarios, quedo de usted atento y r. s.

PACIOLO

Profesor Mercantil.
"La carta trae firma y dirección".

El proyectado...

(Continuación de la Pág. 45)

midable, contra los monumentos del tipo de los de Máximo Gómez, Masco o José Miguel Gómez.

Ya, se elija el material, esta consagración pública a Martí que los actuales gobernantes proyectan, la construcción de algún establecimiento educativo, cultural, sanitario, benéfico, parque infantil, centro escolar, centro cívico, se elija el material tipo memorial, siempre, lo que se haga debe hacerse con dinero cubano, con artistas cubanos, con material cubano, y con obreros cubanos, y también extranjeros en Cuba afincados y a Cuba unidos en ella a virtud de los sagrados lazos de la familia y del trabajo.

No dudamos, dada la limpieza de propósitos que nos inspira, que estas sugerencias que hemos hecho alrededor del proyecto de consagración pública monumental a Martí, sean acogidas, discutidas y tenidas en cuenta por la Comisión encargada de realizar ese homenaje.

Y esperamos, también, que los intelectuales y artistas cubanos, en particular, y que como nosotros, se han consagrado al estudio de la vida y la obra de Martí, expongan su opinión públicamente, como nosotros hemos hecho, para la mejor gloria del Apóstol y cabal realización del homenaje proyectado.

El misterio...

(Continuación de la Pág. 49)

también silencio. Después de todo, en aquella casa había sido asesinado un hombre; asesinado premeditadamente y a sangre fría.

Empero el asesino había cometido un error.

Y esa noche, si las conclusiones de Susana eran acertadas, se hacía un intento para rectificar el error en cuestión. Y entonces, ¿qué podría hacer ella? Necesitaria ayuda... y era menester cerciorarse.

Volvió a su cuarto, tomó el sombrero y, abiertamente esta vez, bajó la escalera.

—Voy a salir un momento—manifestó Susana—. Si Mariana pregunta por mí, ¿quiere usted hacer el favor de decirle que he ido a dar un paseito?

Los negros ojos de la señora Tompkins claváronse a través de la sombra en los de Susana. La pequeña lámpara de mesa había bañado su cara de una fantasmal claridad verde. Púsose en pie, y entonces la viva luz redujose a un suave resplandor detrás de la negra figura que avanzaba.

—La puerta—dijo con calma—está cerrada. Y yo tengo la llave. Mariana ha salido también a dar un paseito. Pero yo no aconseja-

ria a la señorita Dare que saliese, porque—añadió lentamente—está a punto de llover. A la señorita no le gustaría que la sorprendiese la tempestad.

Susana dejó la escalera, pero la señora Tompkins llegó primero a la puerta. Su corpulento cuerpo era una barrera irreducible.

—Ese vestido—observó la patrona—es demasiado costoso para que se estropee. Reconozco el color que se estropea de ganar tiempo y la hechura de precio. A mí no se me puede engañar tocante a eso... a eso—repitió despaquito a otras cosas. No creo que la señorita quiera salir a mojarse. ¿Verdad?

—Era una amenaza franca. No obstante la mujer no podía tenerla encerrada en aquella casa mucho tiempo. No se atrevería. ¿No se atrevería? Bien se había atrevido a "aquello otro".

Susana reflexionó velozmente. Le se estropeaba de ganar tiempo. De otro modo su oposición hubiera tomado otro rumbo del todo distinto. Susana dominó el deseo de combatir a la mujer abiertamente; por un instante pensó en arrebatarse la llave; pero se desistió de hacerlo, prefirió, de alejarse de aquella fétida casa silenciosa con su mancha de sangre allá arriba, apoderarse de ella.

Peró la patrona era más vigorosa—estaba Kinder. Y detrás de Susana estaba la escalera, otra voz habido de repente.

—Señora Tompkins—dijo Luis Malmín con sosiego—, desearía comer un poco más temprano esta noche.

Como un rompecabezas que hubiese recibido una sacudida, de modo que las piezas, antes mezcladas y confusas, formasen subito un diseño regular y ordinario, así, en el acto, la extraña escena cambió tornándose en regular y ordinaria. Kinder colocó otra carta y mudó acartado de la gata. Susana comenzó a respirar con libertad. El moreno rostro de la señora Tompkins estaba sereno mientras la patrona contestaba a Luis Malmín.

Lo único que había hecho era acoriar a Susana, que así se salió porque iba a llover. Y era cierto que tenía cerrada la puerta de la calle. ¿Por qué no?

—¿Quiere usted abrir, señora Tompkins?—dijo Susana—. Deseo salir antes de que empiece a llover.

¿Se negaría? Susana lo creyó probable. Pero los negros ojos buscaron los suyos, y el lunar del párpado inferior tembló.

—¡Cierto!—dijo Susana—. Sonrió y abrió la puerta.—Sin embargo... la tempestad será terrible.

Pocas esquinas están sin cabinas telefónicas, y aquella a la cual salió Susana no era una excepción. La joven pidió un número y aguardó. Jaime Byrne se hallaba al otro lado de la línea, pero su puesto; pero ello no quería decir que lo estuviese hoy. Si no había regresado, ella no sabía qué iba a hacer; acaso sería mejor esperar, sencillamente. Pero ella no estaba segura de atreverse a esperar.

Jaime estaba, lo que produjo a Susana un alivio inmenso.

—Jaime...—dijo con voz débil—. Oh, Jaime, cuánto me alegro de que estes aquí.

—Hola, Susana. ¿Qué ocurre?

—No lo sé, pero creo que es un crimen... ¿Y creo que sé quién lo hizo!

—¿Dónde estás? ¿Dónde está el cadáver?

—Susana dijo el nombre de la calle.

—¿Cómo?—gritó Jaime. Susana lo repitió cuidadosamente.

CUTIS
PERFECTO
a pesar del sol



●Hinds evita que el calor reseque el cutis. Protege de las quemaduras de sol e imparte nueva belleza... por que es líquida y penetra mejor. Rechace imitaciones. También para sus manos, use Hinds.

CREMA
de miel y almendras
HINDS

INDIGESTION
"ahora me río de ti"

Tomo 1 Fildorita Carters para el Hígado antes y después de las comidas para aliviarme.

—Quiero que veas los bocetos— repuso ella evasivamente—. Tengo interés en saber si tú ves en ellos lo que yo veo, Burgess... —dijo con aire meditabundo—. Sí, pudiera ser.

Jaime la miró.

—Atiende, Susana— exclamó con formalidad—. Si has dado con Antonio Burgess, concúdecme allá inmediatamente. Será la noticia más sensacional que jamás habré llevado al periódico.

—Susana meneó la cabeza.

—¿Estás seguro de que lo reconocerías si lo vieras?— preguntó con retintín.

Los ojos azules de Jaime la miraron de soslayo.

—Sí — respondió seriamente—. Así lo creo. Me estás ocultando algo, Susana. ¿Qué es ello?

Susana volvió a menear la cabeza.

—En una cabina telefónica. Y el cadáver... —Pero bueno—apremió Jaime con impaciencia—. ¿supongo que no lo tendrás contigo en la cabina telefónica?

—No—repuso Susana—. Creo que no hay cadáver, Jaime.

Hubo una breve pausa. Luego Jaime manifestó:

—Puede que sea el tiempo. Por otra parte, pareces asustada. Quédate ahí donde estás. Dentro de veinte minutos estaré a tu lado. Hasta luego.

*
—Jaime — preguntó Susana, cuando él bajó del taxi—, ¿hay alguien que pudiera estar escondido allá en casa de la señora Tompkins? Es una casa de huéspedes cerca de aquí. Quiero decir alguien desoculto de escapar de la pública atención.

El sonrió.

—Muchísima gente, Susana mía. El hombre cuyo rastro he estado tratando de encontrar, por ejemplo. ¿No has leído lo del desfalco de Antonio Burgess?

Susana frunció el entrecejo.

—Sí que lo he leído, Jaime. ¿puedes venir conmigo? Verás, quiero enseñarte unos bocetos. Las circunstancias del caso son sencillas. Un individuo llamado Arnoldo Carruthers, un pintor, por medio de Mariana Berne... —¿Berne? interrumpió Jaime.

—La ballarina? —Sí. Pues Carruthers... en fin, ha desaparecido. Y yo creo que lo han asesinado.

—¿Por qué?

—Porque—contestó Susana—en el piso del desván hay sangre. Y han lavado la mancha.

—¿Sangre de quién, Susana?

Yo No Sufro Más De ALMORRANAS

Ya se trate de almorranas internas o externas, el Ungüento Pazo alivia el escozor, detiene la hemorragia y calma la irritación. Muy recomendado por la profesión médica.

Todas las buenas farmacias lo venden en tubos cómodos.

UNGUENTO PAZO

—Quiero que veas por tí mismo—replicó—. Puede que me equivoque.

El la contempló de hito en hito.

—Ella— dijo—. ¿Necesitaremos refuerzos?

—¿Policía? No. Es un caso para tu diplomacia irlandesa, Jaime— contestó Susana lentamente—. He formado un plan. No es gran cosa. Pero' acaso de resultado. Envié a Mariana por algunas revistas de cine. Y un espejo pequeño.

—El espejo—opinó Jaime— sugiere un periscopio. Pero que me ahorquen si sé para qué quieres las revistas de cine. ¿Y cómo vas a hacerme entrar en la casa en cuestión? ¿Les dirás que soy un amigo que has encontrado?

—No sé—replicó Susana, contemplándole con aire de duda—. No creo que ni aun el dinero sea capaz de persuadir a la señora Tompkins a admitir otro huésped en estos momentos. Especialmente un joven elegante que se presenta poco después de mi regreso. Me parece que el medio más simple es el mejor: es decir, que te haga pasar mientras los otros estén en el comedor. La escalera se encuentra frente a la puerta de la calle...

Fué bien sencillo. La casa estaba mucho más oscura que la calle, y si bien ardía una luz en la sala, no hubo nada, aparte de la gaita, que viese a Juan cruzando el vestíbulo. Con el conocimiento de que Jaime estaba arriba, Susana se sintió más segura de sí misma.

Nunca olvidaría la comida—su primera y última—en casa de la señora Tompkins. Siempre recordo paredes oscuras, su aparador empotrado con espejos, su pesada lámpara colgante que arroja pálidas sombras en los rostros que rodeaban la mesa. La señora Tompkins, erguida, relucientes los cabellos y los ojos, presidía. Luis Malmin balbuceaba frente a Mariana. Juan Kinder comía frugalmente, y sentado entre la señora Tompkins y Malmin, hablaba muy poco. Al aparecer Susana, Mariana exhaló un suspiro de alivio que se esforzó por disimular. En seguida alzó los ojos y miró cara a cara a la señora Tompkins.

—Creo que debo decirle a usted—manifestó—que mañana por la mañana voy a llamar a la Policía.

A la señora Tompkins se le anubló el rostro, y echó a Susana una rápida mirada de sospecha.

—¿Para investigar la marcha de Arnoldo, supongo?

—Exactamente—respondió Mariana, con desascostumbrada decisión.

Juan Kinder se detuvo con el tenedor en el aire para mirar a Mariana con aire de reproberación, y Luis Malmin siguió comiendo.

—Existen varios bocetos hechos por Arnoldo—añadió Susana—.

Un Baño de Perfume



JABÓN DE HIEL DE VACA DE CRUSELLAS

El Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas, blanquea y suaviza el cutis. Además, su abundante espuma, impregnada con el intenso perfume característico de este jabón, deja la piel de todo el cuerpo envuelta en una exquisita fragancia.

El jabón de Hiel de Vaca de Crusellas, proporciona, al más reducido costo, un baño deliciosamente perfumado.



Las envolturas del Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas se canjean por bonos para el "Concurso del Millón".

SINTONICE LA CADENA CRUSELLAS

Son unos bocetos muy interesantes. Tan interesantes que hemos pensado que acaso la Policía podría... —interrumpió súbito, como si hubiese dicho más de lo que se proponía decir.

Hubo un corto silencio. Luego la señora Tompkins dijo:

—¡Bocetos! ¿Qué clase de bocetos?

—¡Oh, nada, nada! Nada absolutamente, en realidad. No tiene importancia. Escenas callejeras... Personas... —Susana procuró dar la impresión de embarrullarse re-tratándose.

DOCTOR, MI BEBÉ NO CRECE COMO ES DEBIDO. ESTÁ MAL ALIMENTADO—DÉE AVENATE DE QUAKER OATS DIARIAMENTE.

LOS BEBÉS NECESITAN HIERRO Y COBRE MÁS LA ESENCIAL VITAMINA B. ESTOS MINERALES SE HALLAN EN...

... QUAKER OATS. ROBUSTECE LOS HUESOS Y MÚSCULOS Y HACE QUE LOS DIENTES SALGAN SANOS Y FUERTES

• Por eso es que Quaker Oats fué escogido para las famosas Quintuples Dionne aun antes de cumplir un año de nacidas. Enriquezca la sangre, repone las energías y suple sorprendente material para el desarrollo. Su Vitamina B desvía la nerviosidad, el estreñimiento y la pérdida de apetito.

QUAKER OATS
Comiéndose día por día—Rinde salud y energía



Servicio Regular de Carga y Pasajeros

NEW YORK:
Miércoles y Sábados

MÉXICO:
Lunes
(Progreso y Veracruz)

**"Oriente" "Orizaba"
"Siboney" "Yucatán"**
CÓMODOs Y RÁPIDOS

INMEJORABLE SERVICIO — EXCELENTE COCINA

Oficina de Pasajes: **BAJOS DEL CENTRO ASTURIANO**
Tels. A-6154 M-7776

Oficina Principal, Departamento de Carga: **ALTOS DEL MUELLE—Desamparados y Compostela**
Tels. M-7916 A-6389

NEW YORK AND CUBA MAIL STEAMSHIP COMPANY

—¿Qué personas?—insistió la señora Tompkins.

Susana no contestó, y Juan Kinder, después de llevarse el tendero a la boca, declaró blandamente:

—Yo, por ejemplo. Arnoldo me retrataba a menudo. Pero no acabo de comprender por qué cree esta señorita que los bocetos que hizo servirán para resolver el problema de su desaparición. Y opino que una investigación policiaca en este caso es completamente innecesaria.

Mariana repitió: "Voy a llamar a la Policía". Y Luis Malmín se levantó de repente, habló breves palabras con la señora Tompkins y abandonó el comedor.

Cuando se levantaba de la mesa, Mariana susurró al oído de Susana, aprovechando el momento de confusión al retirar las sillas.

—Encontré en una de las revistas de cine la mujer que dibujó Arnoldo. Es Sally Gowdy.

Sally Gowdy. Una de las casi estrellas del firmamento peluciero. Por eso no le era desconocida aquella cara.

—Vaya con los otros—cuchicheó Susana, y al tiempo que Mariana salía, presentéose la criada a retirar el mantel.

—Inés—interrogó Susana—, ¿cuántos días hace que prepará

usted servicios extraordinarios en bandejas?

Inés pestañeó, titubeó y se rindió.

—Desde el lunes—respondió—. Y yo no sé dónde mete el señor Malmín tanta cosa. Seis comidas al día en total nada menos. Y el trabajo que da todo eso.

Susana se alejó pensativa. Mariana la esperaba, y ella y Susana dirigiéronse a la escalera.

—Váyase a su cuarto, Mariana—cuchicheó—. Cierre la puerta, y no deje entrar a nadie; a nadie, fíjese bien. Bajo ningún pretexto.

Mariana, su carita blanca y borrosa, en las sombras del pasillo, inclinó la cabeza y desapareció.

Jaime apagó una linterna de bolsillo al entrar Susana. Esta encendió la luz. Los bocetos hallábanse de nuevo extendidos en abanico sobre la alfombra. Las revistas estaban tiradas en desorden a un lado. Junto a la puerta había un extraño aparatito que consistía en un espejo firmemente sujeto al extremo de una ligera varilla de madera, extraída a todas luces del borde inferior de la cortina de la ventana.

Jaime guiñó un ojo, y luego se puso serio.

—Susana—dijo en voz baja—, lo has descubierto—. Es Burgess sin género de duda. Pero hizo falta un artista para adivinar lo que

había detrás del disfraz. El tal Arnoldo Carruthers era un mozo listo... demasiado listo para su conveniencia. Ahora bien, ¿qué hacemos? Ahí tienes preparado tu periscopio. ¿Son los bocetos el cebo?

—Eso—repuso Susana aceptando con calma la inmediata comprensión de Jaime—, eso y la amenaza de la Policía por la mañana. Esta noche harán algo.

—Harán algo—repitió Jaime—. Y en seguida. Mejor será que apagues la luz.

Jaime sostuvo el improvisado periscopio, que funcionaba notablemente bien, y Susana se situó a su lado, clavados los ojos en el pequeño círculo que reflejaba el nacimiento de la escalera y un poco del pasillo.

—Creo—manifestó Jaime en un susurro—que he logrado abarcar todos los puntos principales, pero hay algunos extremadamente oscuros. Por ejemplo, Sally Gowdy...

—¡Ssss!—murmuró Susana—. Pronto lo comprenderás. Ahí está la señora Tompkins.

Era impresionante estar rodeado de tinieblas observando cómo aquella oscura figura con su pallido rostro se detenía en el nacimiento de la escalera, echaba una rápida mirada en derredor, y luego se desizaba directamente

hacia ellos. Jaime hizo girar el espejo con cuidado de manera que les fuese posible ver a la patrona desapareciendo en el supuesto cuarto vacío al fondo de la casa.

Hubo otra espera corta... muy corta. Una puerta se abrió en el corredor, y un hombre escurrióse sin hacer ruido en dirección a la escalera del desván.

El espejo giró para seguirle, y Susana puso la mano en el brazo de Jaime.

—Espera... susurró—. Todavía no. Espera...

Jaime quiso protestar, pero ella oprimióle más el brazo y el aguardó.

Susana no supo nunca cuánto tiempo más aguardaron. El hombre que había subido al estudio no regresó. Pero finalmente la puerta al extremo del pasillo debió de abrirse, porque de pronto apareció una mujer en el espejo: una mujer que avanzaba sin ruido.

—¡Ahora!—exclamó Susana, y el cuadro se borró al abrir Jaime la puerta de sopetán.

La mujer se detuvo y dio un grito, tapándose la cara con las manos.

La señora Tompkins apareció entonces, ceñuda y blanca de cólera. De cólera, pensó Susana, y de miedo. Vió brillar un revólver en la mano de Jaime, la vista del arma fue algo indeciblemente confortador.

La señora Tompkins exclamó:

—¿Qué significa esto? ¿Quién es este hombre? ¿Qué...?—De repente lo comprendió todo y miró a Susana echando lumbre por los ojos—. Usted es la autora de esto—dijo con voz entrecortada por la rabia.

La otra mujer levantó la cabeza y a Jaime le tembló la mano en lo que sostenía el revólver.

—Dices...—exclamó—. Es Sally Gowdy!—Volvióse hacia Susana—. ¿Dónde está Burgess?

—Burgess—replicó Susana con rapidez—está arriba en el desván, buscando los bocetos. Pero yo tengo la seguridad de que la señora Tompkins preferirá con salir lo que sabe del asesinato de Arnoldo Carruthers antes que consentir que se complique a la señorita Gowdy en un crimen. Si confiesa usted, señora Tompkins, permitiremos que la señorita Gowdy se marche antes de que venga la Policía. ¿Sabe?—agregó, dirigiéndose a Jaime—. La señorita Gowdy es sobrina de la señora Tompkins. Pero probablemente por cuestiones de publicidad, no quiere que se sepa que ésta es su casa. Llegó en secreto con objeto de hacer un estudio de la casa en que tuvo lugar el crimen. La señora Tompkins trató de ocultar éste a fin de que su sobrina no se viese mezclada en el escándalo. Fue una gran desdicha que se encontrase secretamente en la casa.

—¿Por qué?—preguntó la hija de la discubria. Así, la señora Tompkins se encargó de evitar que ocurriese. Estoy segura—observó Susana—en tono que daba a entender lo contrario—de que la señora Tompkins no es capaz de haber aceptado dinero de Antonio Burgess a cambio de su silencio.

—No sé de qué está usted hablando—replicó la patrona. Su cara y sus labios eran del color de la ceniza. Sally Gowdy alzó la vista. Su bellissimo rostro tenía una expresión aterrorizada. La voz que había electricado a miles, salió temblorosa y ronca por el esfuerzo.

—¡Dígaselo, dígaselo!—gimoteó—. Usted no ayudó a matarle. No pueden hacerle a usted nada.

—¿Por qué tengo que escapar antes de que llegue la Policía?—preguntó Los negros ojos de la señora

—(Continúa en la Pág. 56)

Use los polvos tres flores



Los polvos que conquistan

HUDNUT

creación

DEPORTES



Una instantánea magnífica del juego del domingo entre Fortuna y Club Naval: el momento en que el "catcher" CORDEIRO, aceptando un tiro muy malo al "plate", ponía fuera al corredor.



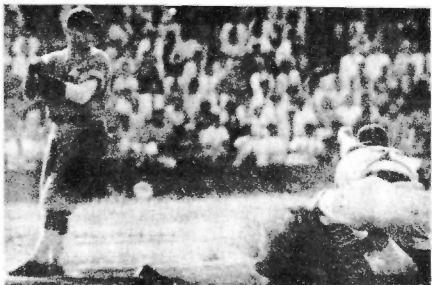
Los "players" del Fortuna rodean al "umpire" para protestar de una decisión de éste en el segundo "inning" de su juego con el Club Naval.



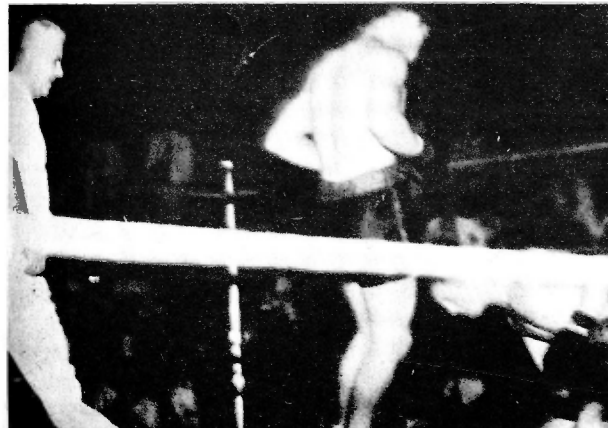
DECAL, "pitcher" del Vedado Tennis Club, que el domingo avinó completamente a los "hitters" del Telefonos, para dar una victoria en el campeonato de la Liga Nacional a sus compañeros.

EALO, el popular "Espinacas", en el momento que conectaba el domingo una fuerte línea, con la que empujó un compañero a "home" en el movido encuentro entre Fortuna y Club Naval.

(Fotos Fancasta).



Del movido juego que sostuvieron el domingo Club Naval y Fortuna, damos esta instantánea, que es la jugada de la "camara húngara", ya que el "umpire" dijo "safe" donde todo el mundo y la cámara, vieron "out".



CONQUITO DERROTA A DE FOE.—En una pelea algo errática pero sensacional, CONQUITO derrotó a Johnny DE FOE, en diez "rounds", en el estadio Cerveza Cristal, el sábado último. Un público distinguido por lo selecto presenció la velada sabatina.



Salvador QUESADA TORRES, presidente de la Asociación de Reporteros, hace entrega al maestro Enrique FENABELLA, gran esgrimista y profesor cubano, de la medalla que premia su brillante ejecutoria como preparador del equipo de los Reporteros, que resultó campeón en la última justa de esgrima para novatos, celebrada bajo los auspicios del Ayuntamiento de La Habana. Al fondo, se ve al gran esgrimista cubano romanista Ramón FONST.

CUANDO SE SIENTA AGOTADO...

...Pida una **MALTA HATUEY!**

MALTA HATUEY
FOSFATADA
ELABORADA POR BACARDI

El misterio...

(Continuación de la Pág. 54)
Tompkins no pestañearon. Preguntó, hosca:

—¿Acaso no dirán que soy cómplice?

—Sí—respondió Jaime—. Pero nosotros ya sabemos que usted encubrió el crimen. Tanto da qué lo revele todo.

—¡El crimen!—Mariana apareció de improviso, tambaleándose, los ojos muy abiertos y lastimeros.—¿Entonces, está... muerto? La señora Tompkins apretó los labios.

—Está muerto, tontuela—repuso—. Pero yo lo único que sé es que se derramó sangre. Yo no sé si murió. No ayudé a retirar el cadáver...

—¡El cadáver!—murmuró Mariana.

—Está en el río, supongo—dijo la señora Tompkins con crueldad—. Burgess se deshizo de él aquella noche. ¿Importa eso algo?

El pálido rostro de Mariana parecía de mármol, y la belleza de Sally Gowdy era una máscara vacía, y el unar de la señora Tompkins balaba y se contraía. De repente sonó un violento estampido encima de sus cabezas. No se repitió.

Jaime se lanzó hacia la escalera, abrió la puerta del cuarto de Luis Malán y todos a un tiempo subieron corriendo los estrechos escalones que conducían al desván. Juan Kinder se había desplomado sobre una silla. Junto a él había una mesa, y en ésta un pedazo de papel.

Había muerto instantáneamente. El escrito era confuso, pero lo suficientemente claro.

“Estoy perdido”, había garrapateado. “No puedo hallar los bocetos. Ya me di cuenta de que se acercaba el final. El pintor me reconoció y me lo dijo. Pero yo ignoraba que había hecho un boceto de mí tal como soy en realidad. Cuando me dijo que sabía quién era yo, no me quedó otro remedio que hacer lo que hice. Empleé el mismo revólver que tengo a mi lado... listo para mí esta vez. Obligué a la Tompkins que me ayudase a ocultar el hecho. Ella se mostró dispuesta a hacerlo por muchas razones. Pero no tuvo nada que ver con el crimen. Voy a morir. Me han acosado. Estoy fatigado. Los papeles y billetes del desfalco están dentro del baúl en mi cuarto”.

Estaba firmado Antonio Burgess con una rúbrica interrumpida debajo del apellido.

—Mira—observó Susana, mira la jarra ésta. Se interrumpe para dar jarra sitio al rabo de la “g”. Así fue como supe, ¿comprendes?, que Kinder no era su verdadero nombre. Tenía esta misma línea debajo, pero no había razón para que estuviese interrumpida, porque la “d” bajo la que aparece la interrupción no tiene trazo descendente. Y la línea se alargaba más allá de las dos letras siguientes hasta el espacio de otra próximamente. Eso me hizo suponer que su verdadero nombre tenía siete letras con una consonante de trazo descendente en medio. El rasgueo de una rúbrica debajo de su nombre constituía en él un hábito demasiado arraigado para arrancarlo de sí, especialmente cuando nada revelador le parecía existir en un par de breves trazos.

Eso tenía lugar más tarde, cuando Susana le enseñaba a Jaime el libro registro y comparaba el rasgo debajo de la firma de Juan Kinder con la rúbrica de Antonio Burgess.

Más tardé era aún cuando por

Catarros Viejos—Catarros Pasmados
—Catarros recogidos a la cabeza y a los oídos—Coriza—Asma—Bronquitis—Tuberculosis—Alivio inmediato usando

FOSFOMARTIOL

El anticatarral que cambia la Expectatoración fortificando los Pulmones.
Pídalo en droguerías y farmacias.

fin abandonaron la casa de la señora Tompkins, surgiéndose despacito hacia la iglesia.

—Los bocetos lo traicionaron—dijo Jaime pensativamente—. Sin la barba, con el pelo claro en vez de obscuro, y una figura juvenil—Burgess era mucho más joven de lo que aparentaba en el papel de Juan de los Bocetos—es fácil reconocerlo. Ello debió de haber sido una frívola diversión por parte del pintor. A buen seguro que no le pasó por la imaginación que la iba a costar la vida. También cabe en lo posible que quisiese sacarle dinero a Burgess por el cambio de guardar el secreto. Y Burgess sabía a dónde lo conducía eso. ¿Como caíste en lo de Sally Gowdy?

—No caí—repuso Susana—hasta que me di cuenta de que la mujer que entró en la iglesia y la de los bocetos eran la misma persona. Por lo tanto, por fuerza tenía que encontrarse aquí ahora, y estar relacionada de algún modo con la casa. Luego Mariana me dijo que creía que la señora Tompkins tenía una sobrina, y desde luego pensé en el cine. Era tan bella. Fue una suerte que su

LOS PRINCIPALES HOSPITALES

Usaron Millones de

COJINCILLOS KOTEX

EL AÑO PASADO

El Kotex ha logrado la merecida distinción de ser usado en los mejores hospitales del mundo, por dominar en su fabricación una extremada exigencia de limpieza quirúrgica.

Su pureza es indiscutible. Se le inspecciona escrupulosamente al fabricarlo. Kotex se corta, dobla y empaqueta a máquina. Tales precauciones explican la suprema confianza que tienen las mujeres en Kotex.

Buen porte y gracia indican que se goza de absoluta comodidad. Comodidad como la que le presta Kotex. Extrema suavidad, rápida y protectora absorbencia. Puede usarse de cualquiera de sus dos lados con perfecta seguridad. Su forma es tan discreta como adaptable. Y—esto es importantísimo—en días calurosos el Kotex es mucho más fresco que el algodón y, por ser disoluble, es muy fácil deshacerse del cojincillo. Pida e insista Ud. siempre en que le den el legítimo

KOTEX

De venta en todas las farmacias y en dondequiera que hay artículos para señoras.



!Admirada y envidiada de todas

GRACIAS A
LA LECHE
INNOXA

Esta maravillosa leche a base de lanolina ha sido creada para la toilette de la epidermis. Reemplaza el uso del agua y el jabón que con frecuencia son irritantes para ciertos cutis delicados. Haga un pequeño ensayo y se convencerá de todo su valor.

LOS POLVOS INNOXA

son suaves y adherentes y de una delicada fragancia. Vienen en tres colores:

BLANCO - RACHEL - NATURAL

AGENTES EXCLUSIVOS

J. PAULY SRS PILS & CIB. LTD.

APARTADO 2143.

HABANA

Sólo para Señoras y Señoritas



Las mujeres previsoras de hoy en día nunca dejan de tener Evanol en casa.

Tomando Evanol oportunamente, toda mujer puede pasar tranquila y contenta sus días inevitables, sin dolor alguno.

Evanol es un producto creado ex profeso para librar a las mujeres del terrible sufrimiento que suele acompañar al natural y necesario proceso fisiológico. Es absolutamente inofensivo.

Muchas mujeres han comprobado que Evanol es igualmente muy eficaz y rápido para suprimir otros achaques femeninos que son muy comunes—jaquecas, neuralgias, mareos, dolores de cabeza.

Todas las farmacias venden Evanol. El sobre de 3 tabletas cuesta solamente 10 cts. También sobresitos de 1 tableta a 5 cts. cada uno, y la económica cajita de 10 tabletas a 30 cts.

Recuerde: Evanol contra los dolores propios de la mujer.

fotografía estuviese en una de las revistas. Y puesto que Inés había estado subiendo bandejas desde dos días antes del crimen, supe que no podía ser Arnoldo la persona escondida en el supuesto cuarto vacío. Después comprendí que la actriz de cine y la señora Tompkins harían cualquier cosa para evitar verse complicadas en un crimen. No entiendo por qué no se marchó en seguida, me refiero a Sally Gowdy. Tal vez creyó que no corría peligro. Pero, por supuesto, no se me ocultó que se iría inmediatamente después de haber dicho Mariana que iba a llamar a la Policía.

La iglesia apareció ante ellos, alta y sombría en la diáfana noche lavada por la lluvia.

—¿Te das cuenta —prosiguió Jaime en voz queda— de la sensación que va a causar esto cuando se sepa? Antonio Burgess hallado por fin... He de darme prisa, Susana. Esta vez sí que tengo un verdadero notición.

—Ya lo sé—repuso Susana Daire. Levantó la cabeza y contem-

pló los indistintos contornos de una blanca cruz que se recortaba contra el cielo—¡Pobre Mariana!—exclamó—. Tan joven y tan inocente y verse envuelta en una cosa tan grande. ¡Pobrecita Mariana! Está bien, Jaime, allá voy.

Explosivos...

(Continuación de la Pág. 4)

se comprobó que la nitración de dichas substancias se verificaba más fácilmente en presencia del ácido sulfúrico.

Existen dos categorías de explosivos bien definidas. Unos llamados rompedores, que se caracterizan por poseer una velocidad extraordinaria de descomposición, y actúan más que por el choque por la presión estática de los gases que producen. El otro tipo de explosivo está constituido por los llamados propulsores, cuya velocidad de descomposición es relativamente lenta, y producen sus efectos principalmente por la presión. Estos son los explosivos destinados al lanzamiento de proyectiles, mientras que los primeros sirven para cargar el interior de éstos, con objeto de que estallen al llegar a su destino. Un mismo explosivo puede ser rompedor o propulsor, según el estado en que se encuentra, es decir, según la rapidez con que se produzca su inflamación, lo cual depende del estado físico del mismo.

Todo explosivo emite a su alrededor una serie de ondas comprimidas llamadas ondas de choque, capaces de realizar efectos mecánicos y de provocar otras explosiones a distancia o por inducción; pero, además, los explosivos rompedores producen una verdadera onda explosiva, la cual se propaga muy rápidamente, pues llega a alcanzar una velocidad de cerca de 7,000 metros por segundo.

De acuerdo con los propósitos a que se destinan los explosivos militares pueden ser divididos en las siguientes cuatro clases: 1º: Detonadores; 2º: Propulsores; 3º: Rompedores; 4º: Pólvoras, pirotécnicas, y otras substancias que generalmente no hacen explosión.

Detonadores.—Como hemos dicho, algunos explosivos necesitan la acción de otros de proceso más rápido y violento, llamados detonadores, los cuales, al estallar, producen vibraciones anatómicas de tal naturaleza que determinan en el resto del explosivo la descomposición súbita de toda su masa. Los detonadores son excesivamente sensibles al choque y a la fricción, por lo que se les hace estallar provocando una de estas dos acciones. El detonador más sencillo es el fulminato de mercurio, que mantuvo su puesto como principal detonador durante toda la Gran Guerra, al fabricarse disolviendo mercurio en ácido nítrico, vertiendo la solución en alcohol y agitando y lavando los cristales grises de fulminato de mercurio precipitados. El fulminato de mercurio es el más sensible, el más potente y el más caro de todos los explosivos militares.

Propulsores.—Esta clase de explosivos comprende aquellos que, como las pólvoras de nitroglicerina,

COSAS

Deliciosas

PARA SU ALACENA



He aquí alimentos de sabor tan rico y delicioso, que dan a la comida un nuevo atractivo irresistible. Estos alimentos son convenientes para cuando se desee preparar un almuerzo ligero o cuando la cena necesite un toque final.

He aquí sopas—22 clases deliciosas—hechas al antiguo estilo casero, listas para calentar y servir. Espagueti, listo para poner en la mesa a la hora de comer. Frijoles remojados por largas horas antes de ponerlos al horno—todo hecho ya para usted—listos para

servir. Además, ¿quién no conoce la Salsa de Tomate Heinz, los Pepinillos y el Entremés Heinz, que tanto aguzan el apetito, y el Vinagre de Cidra Heinz para las ensaladas y la carne fría? Todos de calidad Heinz—lo mejor que hay. Sin embargo, los precios económicos de estos ricos alimentos le sorprenderán.

Mantenga un buen surtido de los productos Heinz en su alacena. Pronto apreciará Ud. la conveniencia que rinden tanto como su exquisito sabor.

57 VARIEDADES HEINZ

na y de nitrocelulosa, se emplean para el lanzamiento de los proyectiles en todas las armas de fuego. Su misión es ejercer una presión relativamente constante, pero no excesiva, sobre la base del proyectil. Los propulsores inician su acción al incendiarse por efecto de la llama caliente que le transmite el detonador, asegurando de este modo un relativo lento proceso de combustión y evitando que se produzca la explo-

sión, pues el efecto que se busca es la acción de la presión sobre la base del proyectil. Las pólvoras llamadas de nitroglicerina son de doble base y contienen nitrocelulosa y nitroglicerina. El término de nitroglicerina, aunque inexactamente, se aplica a este tipo de pólvora de doble base para facilitar su descripción. Las pólvoras hechas de nitrocelulosa pura, se llaman pólvoras de nitrocelulosa. (Continúa en la Pág. 60)



¿ES HUBBELL superior a MATHEWSON?

Por A. ARROYO RUIZ

ne todo: control, velocidad, curvas, y hasta un espíritu deportivo como nunca lo viera en el campo.

Max Carey le da el voto a Hubbell.—

Igualmente Max Carey, que también tuvo que hacerles frente a Hubbell y a Mathewson, cree que el actual serpentinerero de los Gigantes es mejor que el que dejó hace ya muchos años este valle de lágrimas. Carey opina del siguiente modo:

—Yo le doy mi voto a Hubbell, no solamente porque ésta es la época de la bola rápida y curva, sino también porque los bates de ahora son mejores y más peligrosos que los que se hacían antes.

Carey ha hecho observaciones interesantes acerca de los mejores lanzadores cor quienes se enfrentara. Así, su mejor lanzador de bola rápida es Walter Johnson, y el de la bola rápida y curva, Grover Alexander. A Mathewson y a Hubbell los califica como los mejores lanzadores de "tres piezas": bola rápida, curva y tornillo, y de los dos cree que fueron muy inteligentes. Pero como quiera que el lanzador actual tiene que realizar un labor superior a la del pasado, le da también la palma a Carl Hubbell.

Pero aunque la mayoría de esos señores que se pueden considerar como expertos en la materia están con Hubbell, a Mathewson no le faltan tampoco sus defensores. Uno de ellos es Johnny Evers, el afamado "Cangrejo Humano"

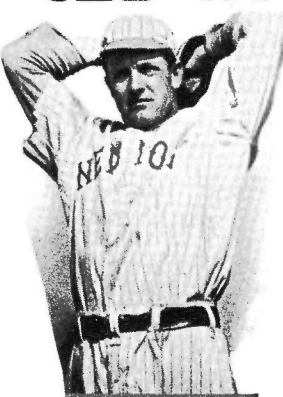
Lo que dicen los defensores de Mathewson.—

Para Evers, Christy Mathewson ha sido el lanzador mejor que ha existido en cualquier época, y aunque no desdena la hazaña de Hubbell, en lo que se refiere al juego de los All Star, recuerda lo que hizo el *old timer* en la serie mundial de 1905. Mathewson ganó tres juegos de esa serie—dice—dando los nueve ceros en cada ocasión. Ese récord es superior a todo lo que se pueda decir en su encomio.

(Como es sabido, en la mencionada serie mundial de 1905, Mathewson derrotó a los Athletics de Filadelfia del siguiente modo: Primer juego: anotación 3-0, permitiendo 4 hits. Segundo juego: anotación 2-0, concediendo 6 hits, y tercer juego: anotación de 3-0 y 4 hits.)

Otro experto que opina que Mathewson fué superior a Hubbell, es Honus Wagner. Para Wagner, cree que Hubbell de Christy era más rápida que la de tornillo de Hubbell, lo que hace a aquél superior a éste. Además, Wagner cree que Hubbell mezcla mucho sus tiros, lo que a la postre resultará en perjuicio de su brazo y acortará su carrera. Wagner no cree que Hubbell pueda durar 15 años en las grandes ligas, echa fué el tiempo que permaneció Mathewson.

—Yo jugué un día contra Mathewson—cuenta la antigua estrella del Pittsburgh—, y pude observar que no tiró una sola curva. Después del juego le pregunté que serpiniteros muy buenos, pero yo me respondí: "¿Para qué iba a usar la curva, si ustedes no le podían dar a la recta?" Y tenía muchísima razón.



Como preparaba su lanzamiento Christy MATHEWSON, la maravillosa estrella del pasado.

CUALQUIERA tiempo pasado fué mejor!

Lo mismo cuando se trata de atletas, que cuando uno se está refiriendo a tenores o toreros, los *old timers* encuentran siempre defensores que jurarán, mientras les quede un ápice de aliento, que nadie toreó nunca como el Guerra o cantó *La Favorita* como Julián Gayarre.

Con los boxeadores siempre se están haciendo comparaciones entre los de la actual etapa y los que les precedieron en el reparto del cuero. Así la supremacía pugilística se la disputan, según la fuente de consulta que se use, Sullivan, Corbett, Jeffries, Fitzsimons, Jack Johnson, etc.

Una "encuesta" singular.—

Ahora está de moda comparar a los peloteros actuales con los de hace veinte años. Y esas comparaciones no podían menos que traer al primer plano de la actualidad una pregunta que muchas veces se han hecho los aficionados beisboleros: ¿Es el fenomenal lanzador Carl Hubbell superior al gran Christy Mathewson, como creen algunos, o no ha surgido todavía el serpentinerero que emule las hazañas en el diamante del viejo *pitcher* de McGraw?

Joe Williams, el afamado cronista deportivo de *World-Telegram* neoyorquino, le ha hecho en estos días la consulta mencionada a muchos señores que están en condiciones de opinar acerca de un tema tan difícil de solución aceptable. Y aquí van algunas de esas contestaciones, con los fundamentos en que se basan para concederles la palma a uno y otro oponente, en esa justa tan inútil como singular.

Uno de los consultados ha sido Art Fletcher, actual *coach* de los Yankees, que jugaba *short stop* con los Gigantes en la época en que Mathewson subía a la montía. Fletcher, que tomó parte en aquellas series mundiales que inmortalizaron a Christy, y que en este caso resulta toda una autoridad, cree que Hubbell es superior al *old timer*. Dejémoslo hablar:

Lo que piensa Fletcher de Carl Hubbell.—

—Cree superior a Hubbell—ha dicho—entre otras razones porque



Como tira la bola Carl HUBBELL, el admirable serpentinerero de la actualidad.

es más difícil ser un gran lanzador actualmente que en épocas pasadas. Ahora hay "bola viva" y gradas que achican el campo convirtiéndolo en jonrones lo que no pasa de ser *pop flies*. Y las bolas, también, se están cambiando continuamente.

Yo no quiero decir que Mathewson necesitara del auxilio de bolas malas para engañar a los bateadores, pero es lo cierto que tanto él como todos los demás lanzadores de su época eran favorecidos por aquellas pelotas que no se retiraban nunca, con el resultado de que lo que venía hacia el *plate* en los últimos *innings* era un objeto completamente negro. Ahora en cuanto la bola se decolora un poco, se saca inmediatamente del juego.

Francamente—continúa Fletcher—yo no creo que Matty hubiera sido el serpentinerero sensacional que fué, si hubiera tenido que luchar con las actuales condiciones del juego. Christy nunca fué un *pitcher* de pocos hits, sino que en la mayoría de los juegos lo conectaban doce o quince veces. Muchos de esos batazos hubieran sido jonrones con la actual "bola viva". A Mathewson lo han venido llamando el viejo maestro, pero yo creo que el verdadero maestro es Hubbell, a quien los actuales bateadores, con todos los factores que tienen en su favor, no logran batir más que ocasionalmente.

Herzog y Maranville dan también su opinión.—

Otro de los peloteros que juga-

ron con Mathewson, Herzog, estima también a Hubbell superior a su compañero de hace un cuarto de siglo. Herzog, además de repetir todo lo que observa Fletcher acerca de las mayores dificultades para los *pitchers*, añade:

—Matty exigía siempre un completo descanso entre sus exhibiciones, y protestaba lo indecible cuando tenía que relevar a un compañero que iba mal. Por lo demás, yo no espero ver otra exhibición tan magnífica como la que produjo Hubbell el año 1934, con ocasión del juego de las estrellas de las dos ligas. En ese juego Hubbell poncho en sucesión a Ruth, Gehrig, Foxx, Simmons y Cronin.

Ni Fletcher ni Herzog se enfrentaron nunca con Hubbell, por lo cual Rabbit Maranville, que tuvo que hacerle frente a las curvas y tornillos de una y otra estrella, resulta todavía—si eso cabe—una mejor autoridad. Maranville, que actualmente es el *manager* del club Montreal, de la Liga Internacional, tiene que decir lo siguiente acerca del gran *pitcher* de ayer y el de hoy:

—Yo no puedo decir que fuera mi bate el que retiró a Mathewson, pero honestamente no creo que fuera nunca el gran *pitcher* que es Hubbell. Para mí, Hubbell es el mejor lanzador con quien me enfrentara en toda mi carrera. Yo he tratado de batear contra serpentineros muy buenos, pero el mejor de todos ha sido, sin discusión, Carl.

Para Maranville, Hubbell lo tie-

Nuevas oficinas modernas.—

El Servicio Central, para sus oficinas, ha construido dos pisos en el edificio de la Hacienda. Prima en estas oficinas la limpieza, la claridad, el confort. Los despachos no están separados por altos tabiques, sino simplemente por rejillas bajas y mostradores; no hay funcionarios ocultos, no hay trabas para que el público que acude en busca de soluciones para sus asuntos vea a los empleados y jefes. Letreros que indican las especializaciones de cada despacho o el cargo del funcionario que ocupa una mesa, son perfectamente visibles, pudiendo orientarse el gestor con facilidad.

Para evitar el feo espectáculo de los colgajos de sacos, se ha establecido un guardarropa; los ventiladores, las neveras, los servicios sanitarios, modernos y acomodados a la línea general de diseño de las nuevas oficinas, ofrecen una viva impresión de confort; el empleo de pizarras telefónicas ahorra un gran número de líneas directas, lo que se traduce en economía; los elevadores han sido mejorados.

Otras mejoras.—

Se ha dotado al departamento de Consultoría de un salón biblioteca de suficiente amplitud, con su mobiliario; se ha dotado a la Tesorería general de 6 bóvedas; el archivo general de la Secretaría, que ocupaba cuatro locales, dos de ellos que rentaban al Estado, ha sido trasladado y organizado en un local *ad hoc* en Tiscornia.

El director del Servicio Central, señor Govea, expone, como dato interesante de su actividad, los beneficios del método en todo plan constructivo, que las mejoras por él impulsadas fueron presupuestadas por Obras Públicas, sin incluir mobiliario, en \$285.000, y se han realizado con un costo de \$175.000. Señala también otro dato: el Servicio Central cuenta con 96 obreros de toda clase, incluidos en las nóminas de jornaleros del departamento. Esos obreros laboran incansablemente. Antes esas plazas eran ocupadas por jornaleros "de cuello y corbata" que no trabajaban en nada, no obstante percibir una remuneración con cargo al Tesoro nacional.

¡Ya está!

(Continuación de la Pág. 41)

que el vehículo era de un modelo antiguo. Pero los caprichos de los clientes son insondables. Comenzaba a caer una fina llovizna. Al doblar una esquina, Lionel le ordenó al chófer:

—Pare en el estanco, hágame el favor.

Bajó del coche y, en tono ligero, añadió:

—Tengo ganas de fumar y también tengo sed. Venga conmigo, chófer. Tómese una copa.

Frente al mostrador, propuso insidiosamente:

—¿Un *grog* bien cargado, eh? Si no le molesta—contestó el chófer—preferiría una limonada. Hace dos años que no pruebo el alcohol. El doctor Ligneux me puso un régimen...

—Pensándolo bien—le interrumpió Lionel—, no tengo tiempo de llegar a la estación. Aquí tiene lo que le debo.

El segundo experimento tuvo lugar al día siguiente con el *hi-fi* para el taxi cuatro veces. El chófer ingirió un *grog*, un vermut, un anís y un coñac doble sin que diera la menor señal de inquietud. Cuando llegaron a la estación de Montparnasse, en la cual Lionel no tenía nada que hacer, el chófer dijo:

—He andado aprisa. Pero no tenía usted idea que temer: mientras más bebo mejor conduzco. La bebida me templó los nervios y me aclaró la vista. La provisión de dinero estaba casi agotada cuando, un domingo a las seis de la tarde, al cabo ya de sus esperanzas, Lionel alquiló el primer taxi que pasaba. Se repitió la escena: "¿Quiere tomar una copa conmigo?" "—Eso no se desprecia". A la quinta copa, el chófer pagó las dos últimas. Los dos regresaron al auto con paso inseguro. De pronto:

—¡Las seis y velate!—exclamó Lionel—. ¡Aprisa! ¡Voy a perder el tren! ¡Díez francos de propina! ¡Aprisa, más aprisa!

—¿Qué ocurrió entonces? ¿Quiso el chófer, estimulado por la generosidad del cliente, llegar a cualquier precio? ¿Fue víctima de un auto tipo *sport* que venía a su encuentro, al parecer zigzagueando peligrosamente? Lionel no debía conservar de todo aquello ningún recuerdo preciso. De pronto, sin-

tió como si le asestaran un mazo en la cabeza. Vió unas luces extrañas, percibió algunos gritos y perdió el conocimiento en el mismo instante en que el vehículo, proyectado violentamente, demolió la vitrina de una tienda... La última cosa que oyó fueron unas palabras del chófer:

—Yo no tengo nada. Ocupense de mi cliente.

* Cuando volvió a la vida en el lecho de un hospital, algunos rostros afectuosos hallábanse inclinados sobre él.

—Bueno—le dijo uno de los internos—, escapará usted de ésta. Lo más desagradable ha sido hecho sin que se diera usted cuenta. No se le ha roto nada esencial. Pero necesitará usted paciencia, mucha paciencia... No se asuste por todos esos vendajes, y puesto que puede usted usar la mano izquierda, escriba el nombre y la dirección de las personas a quienes quiere que se les avise. Dénle el papel y lápiz...

—¿Y mi trabajo?—gimió Lionel.

—Hable lo menos posible. Hasta dentro de unos meses no podrá ocuparse de su trabajo.

—¡Ah!...

—Pero tranquilícese: todo está arreglado. Le indemnizarán ampliamente... mucho más tratará de ser un compositor, de un artista... No se preocupe. Claro está que el dinero no significa nada para ustedes, pero ya tendrá usted tiempo de atrapar a la gloria después.

Lionel escribió el nombre y la dirección de Emilio La Jusse y se requien acuñó en seguida a verle.

—¡Mi pobre amigo!—exclamó ingenuamente—. No has tenido suerte...

Con el cráneo envuelto en vendajes, el brazo derecho entablillado y rodeado, en fin, de bandadas, como una momia, Lionel sólo mostraba de humano un ojo: el ojo derecho. Pero este ojo brillaba con tanta alegría, que La Jusse se quedó estupefacto. Y entonces escuchó una voz apagada, pero triunfante que, surgiendo de debajo de varias capas de algodón, articulaba alegremente estas palabras:

—¿Qué te había dicho yo? ¡Ya está, mi viejo, ya está!



Lo que Marlene...

(Continuación de la Pág. 7)

que la abriese no tocaría a mi libertad. Desplegué la carta. Al principio lo sentí. Había una docena de largas páginas llenas, si bien es verdad que de una letra grande, atormentada, interesante; ¡pero una docena de páginas!...

Recorrí la primera, decidida a no llegar hasta el final. Llegué hasta la última página sin darme cuenta. Sin embargo, no era otra cosa que una declaración de amor, género de carta sobre la cual los individuos de Hollywood son te-

rriblemente molestados. ¿Por qué yo he de fingir una falsa modestia absurda, por qué he de ocultar lo que, semejante en eso al correo de algunas estrellas, el mío está lleno de esa literatura bastante monótona? Esta vez, sin embargo, no encontraba mi carta ni ridícula ni aburrida. Se debía, es verdad, en parte a la lengua francesa que aprendí antes que ninguna otra y que tanto me gusta, pero también a una manera de escribir simple y apasionada.

(Continúa en la Pág. 71)



Alegre sus fiestas con CAMELO VITAL, SELECTO

Licor vitaminado, contiene frutas, es un exquisito aperitivo, si se prefiere como Cocktail sírvese con hielo picado y a partes iguales con agua de seltz.

**¡Esta Es Una Crema Que No
Debe Faltarle!**

**CREMA FACIAL PASTEURIZADA
de Helena Rubinstein**



¡Es un pequeño tratamiento de belleza en un pomo! Limpie su rostro con esta suave y refrescante crema. Borra las líneas producidas por la fatiga, moldea el contorno de su cara y cuello. Suaviza, embellece y protege su cutis, todo a la vez. Proporcione a sus manos también su beneficio embellecedor. Para cutis reseco use Crema De Nenufares para Limpiar el Cutis.

Las preparaciones de belleza de Helena Rubinstein se encuentran de venta en las tiendas de lujo y farmacias más importantes.

**Los productos de HELENA RUBINSTEIN
se venden exclusivamente en "FIN DE SIGLO"**

San Rafael y Águila Teléfonos M-5991-92-93

Explosivos...

(Continuación de la Pág. 57).

Recientemente la compañía Du Pont ha introducido un nuevo ingrediente en las pólvoras para rifles militares, consistente en cierta cantidad de metal. La adición de esta materia no afecta a la pólvora en sus cualidades de combustibilidad progresiva y es muy efectiva para eliminar la formación de residuos metálicos cuando se emplean proyectiles que tienen la camisa de cobre-níquel.

El metal incorporado a la pólvora posee la ventaja adicional de reducir materialmente la llamara en la boca del cañón, lo que ofrece una gran ventaja para la ocultación de los armamentos en las guerras y principalmente de las ametralladoras. Estas pólvoras se manufacturan en granos cilíndricos con una perforación a través del eje del grano. La razón por qué se le hace esta perforación, es para impedir una disminución de la presión demasiado rápida, lo que se produciría si el grano cilíndrico fuese sólido.

Rompedores.—Estos explosivos se caracterizan, como hemos dicho, por poseer una velocidad extraordinaria de descomposición y su misión consiste en proporcionar una presión sumamente intensa para que produzca efectos destructores y despedazadores. Su descomposición generalmente es iniciada por el detonador de fulminato de mercurio, y esta descomposición se transmite a todo el explosivo con una gran velocidad, lo que da lugar al desarrollo de la gran presión estática de los gases que produce. Los explosivos de esta clase se emplean como cargas explosivas en las granadas, en los torpedos, etc., así como también para hacer varales, puentes, líneas ferrocarrileras, depósitos, etc. A esta clase pertenecen la dinamita, el T.N.T., la melinita, el picrato amónico, tetryl, etc.

Dinamita.—La nitroglicerina o glicerina nitrada fué descubierta en 1846 por el químico italiano Ascanio Sobrero, de Turin. Por muchos años la única aplicación que se le daba a la nitroglicerina era medicinal, en el tratamiento de la angina de pecho. En 1859 el químico sueco Alfredo Nobel logró fabricarla industrialmente como explosivo. Al principio se usó en forma líquida, pero sus primeras tentativas de empleo fueron seguidas de tan terribles explosiones que conduxeron casi al abandono de este peligroso producto. Pero en el año 1867 el mismo Alfredo Nobel descubrió casualmente el procedimiento para estabilizar la nitroglicerina, convirtiéndola en un poderoso explosivo gelatinoso por absorción de sustancias porosas como la tierra de infusorios, carbón, arena, etc., que la convierten en una pasta aceitosa que puede ser fácilmente moldeada en cartuchos. A esta nueva forma de explosivo que Nobel llamó dinamita se le hace estallar por la acción de una cápsula de fulminato de mercurio. Posteriormente este sabio químico descubrió la manera de hacer el ocho por ciento de nitrocelulosa en la nitroglicerina se producía un explosivo gelatinoso muy poderoso que llamó gelatina explosiva, y en 1886 descubrió, asimismo, que si la proporción de la nitrocelulosa aumentaba hasta igualar la cantidad de nitroglicerina y estas sustancias eran unidas por amasamiento o por acción de dos rorkillos calientes se obtenía un producto sumamente duro, capaz de ser cortado y granulado del tamaño que se deseara muy apropiado para ser empleado como propulsor en las armas de fuego. Este producto fué patentado en 1888 con el nombre de "Ballistita" y todavía se emplea en algunos países.

La fortuna adquirida por Nobel en la fabricación de dinamita fué tan considerable que le permitió instituir premios que llevan su nombre y que se conceden anualmente a las personas de cualquier nacionalidad que más se hayan distinguido por sus trabajos en las distintas ramas de las letras, de las ciencias y en favor de la paz.

Tritinitolueno.—Este explosivo de la clase de "rompedores" es conocido popularmente por T.N.T. y es el resultado de la tercera nitrificación del hidrocarburo benzenico toluol, tolueno o metilbenzeno. El T.N.T., al ser expuesto a la luz solar, no disminuye su poder ni se altera su estabilidad. Resiste sin detonar los disparos efectuados desde 20 metros de distancia de los proyectiles que emplean el

Mothersills
Alivia el malestar del estómago al viajar

Springfield, el Mäuser y cualquier otro dotado de una velocidad inicial superior a 850 metros por segundo, y no estalla aunque se dispare el proyectil sobre una masa de T.N.T. más que suficiente para detenerlo. Puesto que soporta una presión de 3.000 kilogramos por centímetro cuadrado y una vez prensado se le puede trabajar mecánicamente, taladrándolo, torneándolo, aserrándolo, etc. Por reunir estas extraordinarias condiciones se le emplea en la carga de granadas, pues resiste primero el choque que produce la impulsión de los gases de la pólvora y después la penetración en planchas de protección, sin que se produzca la explosión.

Desde antes de la Gran Guerra el T.N.T. era considerado como el explosivo más eficaz para cargar las granadas de la artillería de campaña. La escasez de T.N.T. durante la guerra obligó a buscar un sustituto, y la mezcla llamada 80/20 amatol, compuesta de 80 partes de nitrato de amonio y 20 partes de T.N.T., dió resultados muy satisfactorios y alcanzó gran desarrollo. En granadas de calibres pequeños se empleó en gran amplitud el 50/50 amatol, pero en realidad estas mezclas fueron obligadas por las circunstancias, pero una vez terminada esta contienda se ha vuelto en el mundo entero a preconizar el uso del T.N.T. sin adulterarlo con mezcla alguna.

Tritinitofoenol o ácido picrico o melinita.—Este explosivo de la clase de rompedores arde sin producir llama alguna mientras sus vapores no se recalienten o no se encuentren en recipientes cerrados, en cuyo caso desarrolla una fuerza rompedora doble de la que posee la dinamita. Para hacerlo estallar se utiliza como detonador una cápsula que contiene algodón pólvora desecado y nitrato de mercurio. Es poco soluble en el agua, fácilmente soluble en el alcohol y algo en el benceno.

Picrato amónico, llamado también explosivo D en los Estados Unidos, se usa para las cargas explosivas de los proyectiles perforantes, por ser menos sensible que el T.N.T. en la perforación de las placas de los blindajes sin hacer detonación, y, además, porque fragmenta suficientemente estas placas. Se produce neutralizando (Continúa en la Pág. 64).

Para combatir desórdenes intestinales



Su valioso ingrediente medicinal pasa con la saliva a los intestinos, y, suavemente, estimula su actividad normal. No irrita.

Feen-a-mint
El chicle-laxante—Sabe a menta.

REUMAPHEN

EL REUMATISMO LO TORTURA

Muchos hombres y muchas mujeres, en la mejor de la vida, se ven martirizados por el doloroso reumatismo y sus insidiosas complicaciones. Presencia de remedios más o menos empíricos y prueba el REUMAPHEN, las maravillosas tabletas que lo harán sentirse nuevamente ágil, vigoroso y épico para la vida. Producen alivio en el término de una hora.

Distribuidores para Cuba: **CA. FARMACIA GOICOECHA, S. A.**
PLAZA DE LA SOLEDAD, CAMAGÜEY.

TRAPOS

POR
ANA MARÍA
BORRERO

ELSA SCHIAPARELLI

UNO DE LOS aspectos más interesantes de la alta costura parisiana es la absoluta independencia con que actúan sus dirigentes, y la sublime armonía que a la postre producen el esfuerzo y el genio individual de estos maravillosos creadores de elegancia.

El capitán Molyneux, nacido en Londres, Mainbocher, nacido en Chicago, Elsa Schiaparelli, nacida en Florencia, han sido como prodigiosas simientes que en el ancho y fértil campo de Francia han florecido espléndidamente.

Demasiado extenso el tema para tratado en una página, vamos a presentar hoy tan sólo a la genial florentina, que desde hace unos cinco o seis años ha ocupado la atención de la mejor sociedad de Europa y América.

Como toda obra genial, la suya ha tenido detractores múltiples. En un principio Elsa Schiaparelli llamó a nuevos rumbos la indumentaria deportiva de la época. Bajo sus dedos geniales el famoso vestido de *sport* se llenó de color y de líneas audaces. Más tarde sorprendió a todo París con sus fruncidos, sus chaquetás y sus atrevidas faldas.

"Imposibles de usar", dijeron muchas... Pero cuando en los grandes salones de un trasatlántico entraba un traje de Schiaparelli, aquella mujer era objeto de todas las miradas.

Desde luego que no puede existir la elegancia sin una buena dosis de osadía. Descubrir un pliegue o un lazo y brindarlo al mundo cuando menos se espera es sólo gesto de líderes.

Siguió Schiaparelli su senda tortuosa por genial y nueva, y se le fué sumando la admiración y el respeto de todos.

Tal como otros artistas de la moda vuelven la vista al grabado antiguo y a las viejas figuras de la Historia, Elsa es demasiado *ella misma* para ir a buscar inspiración en el pasado, cuando el presente es una orgía de oportunidades.

Si se pasea por la orilla del mar, una burda red de pescador le sugiere un adorno; si contempla desde su asiento las carreras de Longchamps, su vista no irá nunca tras las modelos tipo *standard* que se pasean por la *pelouse* florida...

Las finas correas que ciñen la piel brillante del "favorito" o los clavos de hierro de la gran portada le dan la idea concisa de un nuevo cinturón o del botón de un abrigo.

Calificada por el mundo de la costura como un genio, sus creaciones no parecen inspirarse en las suaves curvas femeninas, sino más bien en la estructura del propio esqueleto. Ha querido en todo tiempo ser escueta, sencilla,

casí ascética en sus modelos, y sin embargo, nadie ha sabido ser tan mujer, quizás a pesar de ella misma.

Su lema básico parece ser "¿Por qué no?...". Cuando el invierno pasado puso una cabeza de zorro sobre el sombrero de sus modelos, el público se quedó absorto. Aquel extraño adorno sentaba a las mil maravillas, "¿por qué no?...".

Fué ella también quien rompió la indiferencia que se dejaba notar en la moda hacia los acontecimientos reales de Londres.

Desde un año antes había coronas en los ojales de sus trajes sastres, drapeados regios, colas sutuosas y vaporosas plumas de avestruz entre los rizos de la frente.

Cuando vimos su primer adorno de plumas, en color cereza, coronando un traje de tejido crema y oro, pensamos que un cuadro de Gainsborough se había escapado de Inglaterra, pero que ninguna mujer discreta se atrevería a usarlo.

Sin embargo, fué éste el adorno más codiciado del año y cada mujer que ha ornado su frente de plumas se ha sentido aristocratizada como por encanto hasta la médula de los huesos...

Schiaparelli toma inspiración de la vida misma... Tan pronto recorre las villas tirolesas, como visita las llanuras de Rusia o toma café con los grandes príncipes de Oriente.

De estos viajes trae el cerebro lleno de color, vibrante de insospechadas bellezas. Anticomercial como Alix, poco le importa que sus creaciones se vendan o no. Crea por urgencia de su espíritu y de sus dedos, y recoge todo su beneficio en la obra misma.

No es arisca ni ama la soledad como otros artistas. Su sangre italiana la impulsa a través de los campos de la Normandía en busca de sol, de color, de savia nueva para su obra magnífica.

Pasa la vida en automóvil, de un lado a otro de la vieja Europa, y se lleva en el fondo de las pupilas la falda florida de una campesina del Mediodía de Francia, o el ancho sombrero que preserva del sol en la campiña romana. Su obra es sólida, vibrante, a veces estridente de color y línea. Ella, personalmente repetido indistintamente, no ha querido ser ingenuamente femenina, saturada de ñoñería o falso infantilismo.

Su intención no ha sido jamás embellecer a la mujer, ha dicho. Sin embargo, y a pesar de ella misma, no ha cesado de producir bellísimos modelos para todas las mujeres del mundo.

Ser de contradicción intensa, busca en las grandes fábricas de lanas y sedas, aquellas que han quedado mal impresas o mal tejidas, y saca mayor producto al error que a la obra perfecta.

Adora, sin embargo, la sencillez extrema. Su casa particular y su *atelier* están pintados de blanco; sus muebles pulcros y resplandecientes recuerdan un departamento neoyorquino.

Elsa Schiaparelli como mujer es tan interesante como jefe de una de las casas más importantes de Europa. Los americanos del norte la veneran, no sólo porque vivió en New York y se ha interesado grandemente por ellos, sino porque su producción es una mezcla curiosa de preclosismo florentino y de potencia yanqui, y simboliza luminosamente a la Rue de la Paix y a Piccadilly, a la nueva Rusia y a Wall Street, al rascacielos, al *cocktail* y al *jazz-band*.



Madame Elsa SCHIAPARELLI, figura central de la moda femenina de este instante, nos obsequia con este elegante y sugestivo retrato por Sascha, de Londres.

Ana María Borrero

¿VA USTED DE VIAJE?

Hemos preguntado a los grandes artistas parisienses lo que podría convenirle para el soñado viaje a Europa que dará usted en breve.

Y desde el gran Molynaux hasta la muy femenina Maison Jenny, nos han remitido sus mejores creaciones de viaje.

Figura N° 1: Molynaux, por ejemplo, opina que puede usar para embarcarse un sastré de lana transparente negra, con bordes y dobladillo color rosa Gauguin, y llevar, además una blusa cubierta de flores, para que no se crea usted de luto...

Figura N° 2: Este mismo artista la viste a usted en tres colores inverosímiles, todos mezclados en un suave tejido de fúeed inglés. Tonos de negro de Burdeos y de blanco obtienen su máxima elegancia gracias a un gran pañuelo de chiffon color de vino y a un enorme chavet de igual tono. Además, un sombrero de paja para probar que estamos en verano.



Figura N° 1
Prohibida la reproducción
(Foto Dienes, París).



Figura N° 4
Prohibida la reproducción
(Foto Isabey, París).



Figura N° 3
Modelo P. A. I. S.
(Foto Dienes, París).

Figura N° 3: Del mismo centro de elegancia nos viene esta foto de tres piezas color beige, adornada de botones de hierro y terminada por una bolina en azul marino. Todo es lana, como se necesita cuando estamos "entre mar y cielo"...

Figura N° 4: Con una saya marino y una chaqueta de mezcilla blanca y marino, la Maison Jenny nos aconseja una blusa rojo oscuro, obteniendo así la combinación de tres colores que persiguen las elegantes y que no es tan fácil de lograr como parece...

Figura N° 5: Para salir de los trópicos, la Maison Jenny combina este delicioso ensemble marino y blanco, con blusa roja, como era de esperarse, y cinturón marino de gran hebilla roja. Este trajejito puede llevarnos a Europa y acompañarnos hasta el mes de octubre...

Figura N° 6: Ustedes no conocen todavía a Aileen Rice, 95 Rue des Petits Champs, pero sabrán por estos modelos que se trata de una

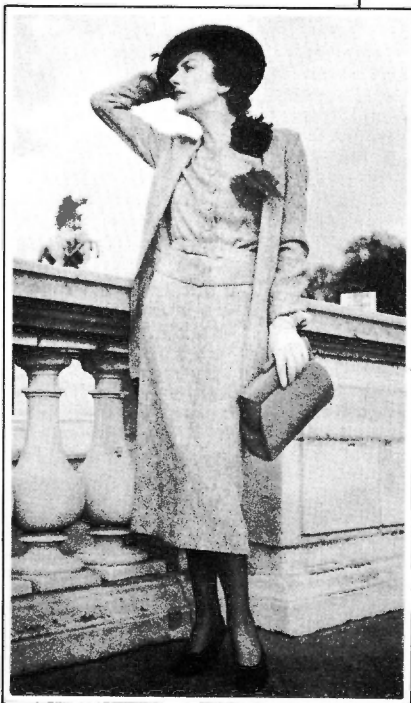


Figura N° 2
Modelo P. A. I. S.
(Foto Dienes, París).

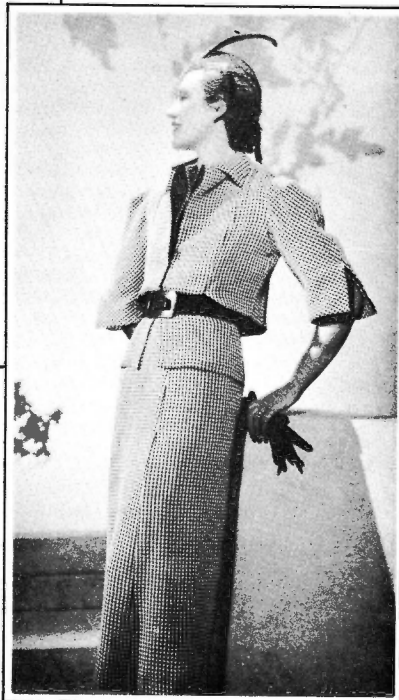


Figura N° 5
Prohibida la reproducción
(Foto Isabey, París).

nueva "casa de tricots de lujo... Estos trajes tejidos a mano son la delicia y tranquilidad de las señoras que viajan. Pueden guardarse en la propia bolsa de mano si es preciso, ni se arrugan ni tienen que plancharse nunca... Ahora se trata de suéter y saya en dos tonos de rosa viejo, con sombrero, cinturón y corbata color marrón.

Figura N° 7: Aileen Rice dispone que para estar sobre cubierta en días más fríos, aunque se trate del mes de julio, nada tan chic como este vestidito tejido a mano, en lana de tres tonos de marrón, terminado por un bonetico de "cardenal", del propio tejido...

Figura N° 8: La señorita puede pasear el barco vestida de azul pálido, si se trata de un traje tejido a mano completamente al sesgo, como el modelo que nos remite Aileen Rice, y que acaba de encontrar su elegancia en los accesorios azul marino... Nótese la extrema sencillez en perfecto balance con el color del traje.

Figura N° 9: Lucien Lelong, desde su departamento Edition, viste a



Figura N° 6
(Foto Studio Anson, Paris).



Figura N° 9'
(Foto Studio Anson, Paris).



Figura N° 8
Modelo P. A. I. S.
(Foto Studio Anson, Paris).

una señora que se va de viaje, o de sport, en este suave, amplio y cómodo abrigo de tres cuartos, color amarillo pálido y... negro, que igualmente puede hacerse en grueso crash o en cualquier tela de cuadros...

Figura N° 10: Vera Borea, sin saber lo que había decidido Lelong, viste también de negro y amarillo "serrín" a esta joven que se marcha a Cannes o a New York, en una suave tarde de Paris.



Figura N° 7
(Foto Studio Anson, Paris).



Figura N° 10
Prohibida la reproducción
(Foto Maudéilo).

trapos
POR
ANA MARIA
BARRERO



COLEGIO BUENAVISTA

PARA NIÑAS Y SEÑORITAS
MIRAMAR Y GUTIÉRREZ TEL. FO-1194

Ofrecemos los siguientes cursos:

Primera y Segunda Enseñanza en Castellano, con clases diarias en Inglés; Comercio en Inglés y Castellano; High School completo en Inglés; Curso Normal oficial.

Para más informes, diríjase a MISS IONE CLAY, Directora, Apartado No. 5, Marianao, Habana

Explosivos...

el ácido picrico por el amoniaco en disolución acuosa. Es muy soluble en el agua y poco soluble en el alcohol; cristaliza en forma de agujas amarillas muy explosivas mediante el choque.

Tetralita o tetryl.—Este explosivo de la serie aromática, cuyo nombre correcto es *tetranitrometilnitro*, es más sensible que el T.N.T. Posee una fuerza superior a la del ácido picrico, no es higroscópica ni prácticamente soluble en el agua; se deja moldear muy bien, pero su gran solubilidad, casi doble de la que tiene el ácido picrico, hace que no se emplee para fines militares más que cuando el volumen del cebo debe ser muy reducido, pero este caso se presenta muy pocas veces en la práctica.

La carga explosiva para las granadas de metralla continúa siendo la pólvora negra, con arreglo a lo ya prescripto por la práctica de antes de la Gran Guerra. La pólvora negra, como todo el mundo sabe, es una mezcla de nitrato potásico, azufre y carbón. Las municiones usadas en los morteros de trinchera creados durante esta guerra se cargaban con algodón nitrado, los de calibre pequeño, y con 80/20 y 50/50 amatol, los de calibres grandes. Las granadas de mano se cargaban con almidón nitrado y las granadas de fusil con T.N.T. comprimido. Las bombas de aviación llevaban 80/20 amatol, pero desde

1924 se usa en ellas el T.N.T. únicamente.

No todos los explosivos son sólidos, pues se conocen diversos explosivos líquidos de gran poder rompedor. Los explosivos más importantes de esta categoría son los formados por aire u oxígeno líquido, llamados *oxilignitos*, y los que están compuestos a base de nitrógeno líquido llamados *panclastitas*.

Estas mezclas tienen gran potencia explosiva y su velocidad de detonación es considerable, por lo cual se han usado abundantemente como bombas aéreas en la pasada guerra.

Fuegos de señales y cohetes de salvamento.—

Actualmente los fuegos artificiales (Continúa en la Pág. 72)

Tradicición

(Continuación de la Pág. 17)

“tradicionalés”, no solamente no son adaptables a nuestra época, sino que son francamente perjudiciales. La tradición es como si dijéramos “lo lejano”, “lo antiguo”, “lo viejo”, o en lenguaje más propio para los niños, lo que “usaron nuestros antepasados”, y en la palabra *usar*, justo sería mezclarlo todo, pues no es lógico que parezca propio de estos tiempos

de que pensaban, y no lo que vestían nuestros abuelos... y si la capa de malla o el “redingote” de terciopelo no los puede usar el hombre de esta hora, ¿por qué va a ser bueno y útil que pisen tampoco como aquél que pudo utilizar lo que hoy sirve para el museo...?

Hay, sin embargo, cosas de antes que se usan hoy, sin colgarias de las paredes como armario en panoplia y sin guardarlas tras franelas de cristal como cuerpos disecados... Son estos objetos de valor eterno que se llaman diamantes, perlas, esmeraldas... Estas piedras preciosas, están hoy tan en boga, como en los tiempos de Isabel la Católica, estuvieron... ¡y se usan todavía...!

Pero aun para lucir en sociedad esa pedería, hay que llevarla a los plateros y orífices y desmontarla, y montarla de nuevo según la moda y el gusto de esta época... También vale para estos tiempos—y nadie como nosotros para anhelar conservarlos y ponerlos en uso—los tesoros de amistad, fidelidad, lealtad, generosidad, honradez, etc., etc., que en todos los tiempos pueden haber sido tradicionales de hogares, familias, naciones, pero aun para apropiárselas a la vida de hoy, se precisa también acondicionar esas virtudes a las necesidades del presente, por las costumbres, escuela y ciencia, que con la nueva luz que amanece todos los días, nos trae nuevas ideas y nuevas pesadas esas virtudes llamadas y forjadas con el oro y la plata, al gusto de esta época, quedarán hermosas y útiles, ¡no como en tiempos de Calderón de la Barca, sino como convienen a los de la radio y la televisión...!

Pero, desde luego, tampoco con el nombre absoluto de “tradicición”, sino con los especiales y propios de cada una de estas virtudes. Y es que estas virtudes, y el deseo de conservarlas y hacerlas sinceras, son de todas las épocas, porque como dijimos más arriba pertenecen a la moral. Ahora que ni aun las virtudes se pueden comprender en la misma forma en todos los tiempos, y la fidelidad a una esposa, ya no obtiene hoy con el encierro o el cinturón de castidad, ni para que un hombre pruebe su dignidad tiene que estar siempre sacando la espada como en tiempos de Carlos V, y aun en el Japón no se enaltecen hoy como en las épocas lógicas el rasgarse el vientre con un sable... Todo, pues, hasta las virtudes, tienen que ajustarse al tiempo y la cultura.

Pero por desgracia, la mayoría de los señores defensores de “la tradición” se ponen, en su nombre, al lado de las ideas más retrógradas de las injusticias más notorias y entre ellas, para expresarse en contra del feminismo, leímos el otro día que se atacaba de nuevo la liberación de la mujer, también en nombre de “la tradición”... Y esto está acertado por cuanto era “tradicional” el abandono en que a la mujer y su cultura se la ha tenido, pero ya no lo está cuando se dice que se refieren a la *santa tradición*, pues nada tiene de santo y sí mucho de cruel, el abogar por que la mujer no trabaje para que viva la hora en que por falta de medios de subsistencia solían integrar los asilos de caridad cuando eran viejas, y los antros de perdición cuando jóvenes, sin que entonces se escribiese y luchase tanto en nombre de la moral, como se hace ahora cuando se trata de educar a la mujer de “objeto” a “persona”... Los argumentos *contundentes* que se siguen poniendo como nuevos (¿?) son por este estilo: “Que las mu-

Pecas



¿Desea Ud. Quitarlas?

La “Croma Bella Aurora” de Stillman para las Pecas blanquea su cutis mientras que Ud. duerme, deja la piel suave y blanca, la tez fresca y transparente, y la cara rejuvenecida con la belleza del color natural. El primer paso demuestra su poder mágico.

CREMA BELLA AURORA
Quita las Pecas y Blanquea el cutis

De venta en toda buena farmacia, Stillman Co. Fabricantes, Aurora, (Ill.), E. U. A.

Representante: LIBRADO LAKE Pi y Margall (Obispo) N° 40, Habana, Cuba

¡eres son las que tienen los niños...” “Que el hombre debe ser hombre y la mujer mujer...” y que “hombres y mujeres tienen sexos diferentes...” Ante estos argumentos que entran en el repertorio de Pedro Grullo, poco se podría decir en serio para rebatirlos. Pero como no es posible dejar pasar semejantes extremos, sacados ahora a relucir con fútiles pretextos por quienes no gustan de razonar, sino atontar a los incautos con palabras gruesas, hemos de ratificar de pasada lo que hemos dicho con anterioridad en estas notas, respecto al trabajo de la mujer.

La mujer tiene asignadas por la Naturaleza funciones especiales de su sexo, y nadie puede ocultar esto; ni encontrar en ello justificación alguna para el ataque de nuestros derechos. A pesar de tener los hijos (cuando los tiene, que no todas las mujeres son madres) ella paga las contribuciones, que ningún Estado le perdona por el hecho de ser mujer, y una viuda con muchos hijos y poco dinero, pagaría la contribución de su pequeña propiedad, sin que haya *galantería* en los que mandan, para recordar la debilidad de su sexo... Ante el recaudador de contribuciones, la mujer es un *contribuyente*, y nada más que así se la tiene en cuenta en este caso. De la misma forma será “un testador”, para pagar los derechos al notario; será “un cliente” cuando vaya a pagar un papel sellado, retribuir a un abogado, pagar a un médico; será “un comprador” cuando el comerciante le cobre su dinero; será “un pasajero” cuando en la casa consignataria le vendan su pasaje, y será “un difunto” cuando el cura cobre los derechos de entierro y en el cementerio le vendan para siempre un lugarcito en el terrible sitio...



Los lentes modernos son elegantes, dan distinción y personalidad.

Óptica Folch

FOLCH, ÚBEDA Y CÍA., Optometristas

O'Reilly, 92.

Habana.

Tel. M-3000

NERVOFORZA



Fortifica su Cerebro, sus Músculos y su Sistema Nervioso

DESPUÉS DE CADA BAÑO

● Madres: Si desean lo mejor para sus niños, esijan siempre el Talco Boratado Mennen. Suave como la seda, confortante para su tierna piel... enteramente inocuo. Este finísimo talco alivia las excoiraciones y el salpellido... Tiende a contener las irritaciones... a proteger contra las infecciones.



TALCO BORATADO MENNEN

En todos estos casos y en algunos más, la mujer pierde su sexo para convertirse en un ser humano, con un número indicador del lugar que le corresponde en el engranaje del mundo... pero en cuanto puede llegar el momento de poder opinar sobre el aumento de las contribuciones que paga, de los pasajes que adquiere o del entierro a que va a asistir tal de su grado, jentonces ya deja de ser un número con su lugar consciente en la vida, para volver a ser mujer, es decir, "cosa" que sufre, que llora, que se caía y que no opina...

Se habla en estos días de que se espone debe trabajar y no la esposa... ¿Y quién puede y debe regular esto en conciencia? ¿Y el esposo que no encuentra trabajo y la mujer sí, porque es más fácil de encontrar el suyo, o es más solicitada la especialidad a que se dedica, han de quedarse sin comer?

Por la disposición "hache" o "be", queda un esposo sin empleo, y la esposa que puede dar clases

BiSODOL
 Recetado por médicos
 para el alivio de
 la Indigestión
 y la Acidez.

de canto o piano ¿puede darlas, o espera a que su esposo esté colocado? Me dirán tal vez; "En ese caso puede trabajar..." ¿Puede...? ¡Qué poco se reflexiona cuando es la pasión la que manda a los enemigos de las buenas ideas. ¿Se cree que el lanzarse a trabajar es cosa repentina y de momento? "Si a mí esposo lo desplazaron ayer, yo hoy me pondré a dar clases de violín..." Muy bien para dicho, ¿pero y la clientela? ¿Y el entrenamiento en el arte? ¿Y la costumbre del trabajo? ¿Y el nombre? Se dirá: "Que cosa para afuera..." Lo mismo. No se improvisa una modista, y en muchísimos casos no lo llegaría a ser jamás, la que en este trabajo no estuvo muchos años de su juventud. En cambio, la maestra, la empleada, la oficinista, al llegar, el desplazamiento del esposo, no tiene más que disminuir gastos, reducirse y no se pasa hambre verdadera cuando hay algo, como cuando no hay nada y por falta absoluta de trabajo queda cerrada la despensa... Hay casos en que el marido está enfermo y debe trabajar poco; en que crece la familia y ya no basta con un sueldo escaso... En que la esposa desea recoger a su madre o sus hermanitos pequeños y pobres, y el marido puede echarse en cara el aumento de gastos, lo que no ocurriría si ella trabajando sostiene a los suyos... No puede pensarse "en novela" cuando se habla de la mujer y su liberación, y sacar a relucir la *galantería masculina ante la debilidad femenina*...

Ya sabemos lo bello que es el cromo de antaño, que con vivos colores nos representa el *parterre* florido, la dama que espera al pie del parral, el papá que llega del trabajo y el niño gordo que va a su encuentro con un libro en la mano, como prueba de que es un niño juicioso y buen estudiante. A este cuadrato de color no le falta nunca el perro de lanas que agita la cola, y el par de palomas que se arrulla sobre el césped... sin temor a estar demasiado cerca del perro...

Fero ¡ahí que este cromo no es siempre agua en la vida real; aquí, por desventura, se encuentra muchas veces el señor que escatima el dinero de la casa, que pelea por los trajes de las chicas que crecen, que propone que los chicos trabajen en lugar de estudiar... ¿Y cuántos muchachos no se han malogrado por este cuadro miserable, que unas veces tiene por causa la falta de dinero y otras los vicios en que se gasta?

Recordemos en que poquito pudo estar que José Martí no se quedase para siempre sirviéndole de escribiente a su padre... Pero cuando la madre trabaja cuando tiene independencia económica (que la da también moral), entonces la madre tiene autoridad para costear estudios, para salvar vocaciones, para suplir la falta de un padre cuando no llena todo su cometido o no lo llena en absoluto.

¿Se hubieran visto tan humilladas las mujeres que en el mundo han sufrido porque no tenían a donde ir, si hubieran sido empleadas, oficinistas, trabajadoras en suma? Por el contrario, se las hubiese respetado o se las hubiese temido, pero de todos modos se les hubiese dado la importancia que en la vida merecen. ¿Y la que es rica y por no saber trabajar, pierde la fortuna, al quedarse viuda, en mano de socios o empleados que se aprovechan de su ignorancia? ¿Y la soltera que se queda sin pan y tenía que ir como una carga o una esclava a casa de cualquier

(Continúa en la Pág. 67)

PARA SU SALUD

DUERMA BIEN ENTRE SÁBANAS LIMPIAS

confeccionadas de la tela

AZUCENA

PARA SU PROTECCIÓN

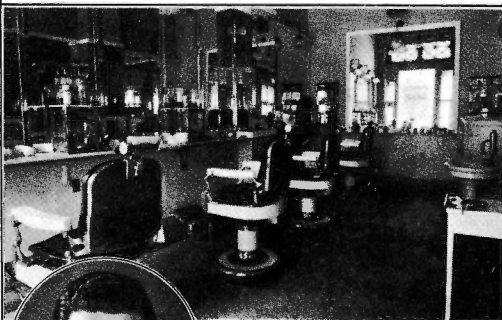
LA GENUINA ESTÁ ESTAMPADA EN LA ORILLA

AZUCENA

Marca Reg.

SOLICÍTELAS POR SU NOMBRE

LOS MÁS AFAMADOS BARBEROS LO USAN Y RECOMIENDAN



Sr. ANTONIO BORONAT
 Propietario del Salón
 "Torre del Oro"
 Manzana de Gómez
 Habana



NO importa el lugar a donde usted concurra... la hora que sea... la ropa que vista... En todos los momentos es indispensable que usted conserve su cabello bien peinado, si quiere destacar su personalidad.

El tratamiento diario con el RHUM QUINQUINA DE CRUSELLAS elimina la caspa, fortalece el cabello evitando su caída, facilita el peinado y caracteriza a quien lo usa, por su perfume fino y agradable.

Use diariamente el RHUM QUINQUINA DE CRUSELLAS y observe cómo su cabello está más limpio, sano, suave y atractivo... y cómo se mantiene bien peinado durante todo el día.



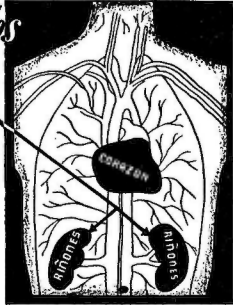
10 c. 20 c. 35 c. 60 c. y \$1.00

RD-10

Sintonice la CADENA CRUSELLAS

Los Ácidos de la Sangre...

deben ser eliminados
por los Riñones
de su organismo
se Envenena



Su Salud se Debilita y Ud. se Expone a Sufrir de Nerviosidad, Ojeras Pérdida de Vitalidad, Frecuentes Micciones Nocturnas, Vértigos, Dolores en las Piernas y Cansancio, Agotamiento y Decaimiento

No hay nada que quebrante tan rápidamente su salud, fuerza y energía como un exceso de ácidos en el organismo. La mayoría de las personas creen cuando se trata de ácidos que se refiere al estómago. Sin embargo, el tipo de acidez que más perjudica la salud es el que tiene su origen en la sangre y es a menudo causado por preocupaciones, exceso de trabajo, temor, traumas y excesos, haciendo el labor de los riñones mucho más difícil.

La Naturaleza ha provisto un medio automático para eliminar estos ácidos, este exceso de Ácidos. Esto se lleva a cabo por medio de los Riñones, los órganos más complicados y más delicados de su cuerpo. Cada riñón, aun cuando su tamaño no es mayor que el del pulso de su mano, contiene cuatro millones y medio de diminutos y delicados tubos o filtros. Su sangre circula a través de estos filtros a razón de 200 veces por hora, o sea, con una frecuencia tal que en un período de 24 horas los riñones filtran y purifican el equivalente de un barril de sangre para eliminar los Ácidos y residuos venenosos.

Produce Muchos Trastornos

El Dr. Walter R. George, por muchos años Director de Salud de Indianapolis, E.E.U.U., recientemente se expresó en los siguientes términos: "El régimen moderno de alimentos, bebidas, tensión nerviosa, las aflicciones y el exceso de trabajo, son un peso enorme para los riñones. Por esta razón se calcula que millones de hombres y mujeres sufren de deficiencia en el funcionamiento de los riñones. En verdad, este estado es a menudo la causa de que miles de personas se sientan más débiles, de lo que son, débiles, cansadas, nerviosas y agotadas."

Si sus riñones no funcionan como es debido, no eliminan de su sangre aproximadamente un litro y medio de Ácidos, Residuos Venenosos y líquidos cada veinticuatro horas, estos Ácidos nocivos se van acumulando paulatinamente y, lenta pero inexorablemente, su organismo se envenena. El mal funcionamiento de los Riñones y la Vejiga causa muchas enfermedades, tales como Nerviosidad, Micciones Nocturnas, Dolores en las Piernas, Vértigos, frecuentes Resfriados y Dolores de Cabeza, Reumatismo, Dolores, Inflamación de los "Tobillos", Ojeras, Lumbago, Pérdida de Vitalidad, Escorzo, Picazón, Ardor y Acidez.

Ayude a sus Riñones en la Forma en que lo Hacen los Doctores

Muchos químicos y doctores en diferentes países del mundo son de

opión que la mejor forma de ayudar a las funciones de los riñones es con la receta de un médico, llamada Cystex, la cual está preparada científicamente de acuerdo con los estrictos requisitos de la Farmacopea de los Estados Unidos y la Británica para obrar directamente sobre los riñones. Por ejemplo, el Dr. C. Van Straubenzee, renombrado médico europeo, dice: "Considero a Cystex como una de las fórmulas de más mérito que he examinado y la recomiendo altamente." Y el Dr. C. J. Roberts, ex miembro del Hospital General de Filadelfia, E.E.U.U., se expresa así: "En mis largos años de práctica he empleado muchas metodías y recetas para mejorar el funcionamiento de los riñones, pero, en mi opinión, no hay preparación que sobrepase en eficacia a la receta llamada Cystex."

Haga Esta Prueba de 8 Días Garantizada

Si Ud. se siente cansado, agotado, más viejo de lo que es, o si sufre de algunos de los males mencionados anteriormente, es muy probable que el mal funcionamiento de los Riñones y la Vejiga sea la causa. De cualquier manera, no le hará ningún mal probar Cystex y ver lo que puede hacer en su caso. De acuerdo con la garantía, en un plazo de 8 días debe desempeñar su cometido a su entera satisfacción o simplemente devuelve el paquete vacío y su costo íntegro le será reembolsado si algunas preguntas ni argumentos. Con Cystex no hay necesidad de esperar por largo tiempo para obtener resultados porque está comprobado científicamente para obrar directamente sobre los riñones. Por tal razón muchas personas nos informan que obtienen un mejoramiento notable en cuarenta y ocho horas y satisfacción completa dentro de ocho días. Cuando prueba Cystex Ud. es el único juez de su propia satisfacción. Debe de sentirse más joven, más fuerte y mejor de lo que se ha sentido en mucho tiempo—debe estar convencido de que Cystex ha desempeñado su labor de una manera eficaz y completa, o simplemente devuelve el paquete vacío y no le cuesta un solo centavo. Cystex cuesta muy poco. De venta en todas las boticas y farmacias, y puesto que la garantía lo protege en absoluto para que correr riesgos con cosas baratas, inferiores o irritantes, que no son suficientemente buenas para ser garantizadas. Pida Cystex (se pronuncia Siss-tex) garantizado en su farmacia favorita.

Una biblioteca...

- 52 T5D -/- A4R
53 C4D -/- R5C
Resigna.
- (1) Un error. P4TD es necesario.
(2) C6A ganaba un peón.
(3) C6D habría dado la victoria a las blancas. El final que sigue es bonito.

DEL "MATCH" POR EL CAMPEONATO DE AUSTRIA

Defensa de los dos caballos

Blancas	Negras
Spielmann	Eliskases
1 P4R	P4R
2 CR3A	CD3A
3 A4A	P4R
4 C5C	P4D
5 PxF	C4T (1)
6 A5C -/-	P3A
7 PxF	PxF
8 A2R	P3TR
9 CR3A	P5R
10 P4D	D2A
11 CxPD	PxF al A3D
12 CxPD	A3D
13 C3T (2)	A3T
14 P3CR (3)	00
15 00	TD1D
16 A3R	C4D
17 A5A (4)	A5A
18 CxA	C6A!
19 CxA	D4R
20 DIR (5)	CXA -/-
21 RIT	T (1A) 1R
22 T1D	D4TR (6)
23 P4TR	D5C
24 R2T	CxPC
25 PxC	T7R -/-
26 T2T	TxT -/-
27 DXT	DxT

(Continuación de la Pág. 5)

27 RXP RIT
28 C5C Resigna (2)

(1) El rey empieza con este movimiento una serie de jugadas que podría titularse la "Danza de la Muerte".
(2) No hay nada que hacer. Este juego fue el séptimo de la serie y según el American Chess Bulletin el más interesante del match.

PARTIDA RELAMPAGO

Apertura inglesa	
Botwinnik	Spielmann
Blancas	Negras
1 P4AD	P3AD
2 P4R	P4D
3 PxF	PxF
4 P4D	C3AR
5 C3AD	C3A
6 A5C	D3C?
7 PxF	DxPC
8 T1A	C5CD
9 C4T	DxPT
10 A4AD	A5C
11 C3A	Se rinde (1)

(1) Porque ha de resignarse a perder una pieza o la dama.

BUZON DE RESPUESTAS

C. M. M., Santa Amalia.—He designado la apertura del juego Capablanca contra Bueco y otros Zukertort y no Reti-Zukertort porque con aquella denominación conozco el planteo que se inicia jugando 1—CR3A el blanco, desde que empecé a mover las piezas. Precisamente esa apertura la empleó Steinitz con implacable persistencia en su match de 1893 contra Tchigorin por el campeonato mundial celebrado en La Habana. Posteriormente Reti estudió ese planteo y lo practicó con frecuencia dándole carácter especial, demostrando la jugada P4D, y de ahí la doble denominación, pero otra parte no hay que dar demasiada importancia a la nomenclatura. En ajedrez como en todo, el nombre no hace a la cosa. Llámese Zukertort, llámese Reti o ambas cosas, hecho es que ese planteo culmina siempre en una apertura irregular, muy siglo XX.

R. R. G., Habana.—Los problemas "originales" que me remitió sin impublicables. El número 1 se resuelve en 2 jugadas dando jaque a la descubierta y el número 2 tiene por lo menos 3 soluciones, una de ellas empezando por C6C jaque. Los dos tienen numerosas piezas inútiles. Si le atrae la composición de problemas tiene que aprender primero los elementos del arte.

A. El Tahur", Jatibonico.—El problema número 8 es correcto. Contra Dxc y los demás movimientos de D propuestos por usted, las blancas repican con PxC (piden C) y dan mate. Respecto del problema número 5, después de A4D el blanco da mate con TxPT, sin que el C negro pueda capturarla ni cubrir el otro, por estar ambos clavados. Contra D5D, T6CD impide el mate.

SOLUCION AL PROBLEMA N° 6

I	R3R
1—T2C	
2—T2R etc.	II
1—T2C	AXT
2—DxP -/- etc.	III
	IV
1—T2C	P3R
2—DxA etc.	R2A
1—T2C	
2—P6R etc.	

MAQUINAS DE OFICINAS

Alquiler y venta. Accesorios para mimeógrafos.

Taller de reparaciones.

MARCOS NOROÑA

HABANA, 65

TÉLEFONO: A-9995

La tradición...

pariente, o aceptar el pan mezclado con un amor que no siempre era honorable? Recordemos toda la literatura "de costumbres" (de malas costumbres...) que se formó con las novelas del Caballero Audaz, de Alberto Insúa, de Joaquín Belda, Pedro Mata, la poesía de Emilio Carrere, etc., etc., plasmada en la señorita de clase media que queda huérfana, y que en las arrugas donjuanes del casero al que se deben los alquileres, del usurero, de alguien, en fin, que pone como precio su honestidad, para que no perezcan de hambre la madre vieja o los hermanos pequeños...

Por cursi que nos parezca hoy esta literatura, es innegable que está inspirada en el ambiente, y es esa época deleznable e hipócrita, a la que nos querrián llevar los antifeministas, en nombre también de "la tradición". Si la mujer de hoy llega a perder su dignidad, no será nunca porque la necesidad la obligue a ello, y bastará con la cultura que preconizamos, para que la mujer del porvenir desdénse los lujos, y sea partidaria de la belleza sobria que proporcionan la salud y la higiene.

En cuanto al otro argumento de que el trabajo de la mujer está en muchos casos en manos que no precisan trabajar, podremos aducir de esto, que no todos los hombres que trabajan necesitan de retribución de esos puestos, ya que hay muchos ricos que obtienen además situaciones remuneradas, y esto en muchas partes, en casi todo el mundo. Esta injusticia tal vez tuviese un arreglo y se lo brindamos a los dirijentes del mundo: este arreglo lo sería de ningún modo evitándose que la mujer trabaje y partícipe de los beneficios de su es-

(Continuación de la Pág. 165)

fuerzo. Sería de otra forma. Que mientras existieran individuos aptos para un empleo, se escogieran siempre para ocupar los puestos, los individuos carentes de fortuna propia, y los poseedores de fortuna, cuyos servicios conviniere a la patria (tal como ministros, consejeros, senadores, diputados, etc.) tendrían por obligación de patriotismo que ocupar gratis los puestos, quedando los sueldos a disposición del Estado para aumento del Erario público. Esto sería más justo, que el privar a las mujeres de trabajar, limitándoles su libertad de "personas" y regresando al tiempo en que las mujeres pobres trabajaban en todos los siglos, y las ricas hacían vida de holganza, apta para engrosar al ejército de las "Madame Bobary", que con mano maestra nos pintó Flaubert...

Si ésta es, pues, una de "las tradiciones", que en destruta, y bueno sería que fuesen aclarando todo lo que encierra la palabra para ver lo que hay que ir haciendo con "el relleno", y lo que hay que guardar y lo que destruir, o poner en una guardabrisa... Nada de "adoradores de la tradición", así en absoluto. Digan adoradores de "la lealtad" y estaremos conformes; de la "honestidad" e igual; del "valor y la cultura y el civismo y el respeto mutuo, con el amor verdadero al prójimo y el anhelo de trabajo y de justicia", estaremos no sólo conformes, sino entusiasmados, pero no hacer charradas con las palabras, porque pueden tener dentro cosas feas o peligrosas, y no podemos suscribirlas sin analizarlas...

La extensión de estas notas nos hace dejar para otro día los otros enunciados del título.

El joyero...

(Continuación de la Pág. 18)

esposo trabaja, hay una mesa grande cubierta de un tapete que iba hasta el fondo del salón. Si pudiera meter bajo ella, podría oír desde allí la conversación de esos miserables...

El señor Keeling sacó de sus bolsillos un copioso llavero de llaves maestras, y en pocos minutos encontró una que abrió la puerta que daba a la tienda. De un quemador de gas salió una llamita indelcisa.

La señora entró en la tienda y dijo:

—Cerraré esta puerta por dentro. Quiero que usted siga a mi esposo y a esa mujer. Vea si es cierto que están comiendo juntos y si es verdad, cuando vayan a regresar, regrese usted también a este cuarto posterior y hágame saber su llegada dando tres golpes en la puerta. Después que seche suficientemente de lo que hablan, abriré y nos enfrentemos con la pareja culpable. Posiblemente lo necesitaré para que me proteja, pues no sé de lo que será capaz mi esposo.

El detective se escurrió fuera de la tienda y se dedicó a seguir al joyero y a su acompañante. Pronto comprobó que habían tomado un reservado en un restaurante alejado del centro de la ciudad, ordenando la cena. Pasó el tiempo como pudo hasta que la pareja salió del lugar; regresó entonces rápidamente a la joyería y, entrando en el cuarto que ya conocemos, dió tres golpes en la puerta.

Pocos minutos después el joyero entró en su comercio, en unión de la mujer, y el detective vió

cómo se hacía más luz en la sala, a través de una rendija de la puerta. Podía oír al hombre y a la mujer conversando familiar y constantemente, pero no le era dable precisar sus palabras. Volvió de nuevo a la calle y, mirando a través de los cristales, pudo ver al señor... trabajando en su mesa, mientras, sentada cerca de él, la mujer del pelo negro le conversaba.

—Les daré un poco de tiempo— pensó el señor Keeling y echó a caminar.

En la esquina estaba el policía. El detective le informó de lo que veía en la tienda y que la estratagemma estaba saliendo a pedir de boca.

—Me voy hacia el fondo ahora— dijo el detective— para estar listo cuando la señora... ceje caer la trampa.

El policía echó a andar junto a él y miró a través de los cristales.

—Pues parece que se han reconciliado...— dijo el policía.— ¿Dónde está la otra mujer?

—Allí está, junto al joyero— dijo el detective.

—Yo hablé de la joven a quien R... llevó a cenar.

—Y yo también...— dijo el detective.

—Parece que usted está confundido— dijo el policía.— ¿Sabe usted quién es esa mujer que está con R...?

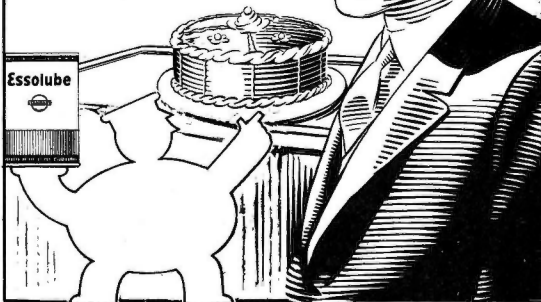
—La mujer con quien salió esta noche.

—Esa es la esposa de R...— contestó el policía.— Hace quince años que la conozco.

—Entonces, ¿quién — tartamua-

¿COMPRANDO UN POSTRE?

¡CÁRGUELO
a
Essolube!



Usted puede llevar esos dulces para la familia y cargarlos a cuenta de Essolube. La economía que le reportará el uso de este lubricante en su automóvil, alcanzará en poco tiempo para mucho más que eso.

Essolube le ahorrará a usted dinero no solamente con su consumo mínimo, sino porque evitará gastos de reparaciones y hará rendir más al combustible.

Los proveedores autorizados venden Essolube sólo en latas selladas, que garantizan su pureza y legitimidad. Recuerde que: **SI NO ESTÁ EN LATAS SELLADAS, NO ES ESSOLUBE.**

ECONOMIC CON

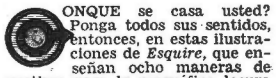
Essolube

EL ACEITE DE CONSUMO MÍNIMO

STANDARD OIL COMPANY OF CUBA

Todos los viernes, de 8 a 9 p. m., sintonice la Hora Esso, por las estaciones CMX-COCC

Para el Hombre Algernon



¿ONQUE se casa usted? Ponga todos sus sentidos, entonces, en estas ilustraciones de *Esquire*, que enseñan ocho maneras de vestirse para la magnífica locura que cometen casi todos los hombres, cuerdos y locos, en algún momento inspirado de sus vidas.

Nº 1: Es el traje informal para la boda en la ciudad, de día. Puede ser un traje gris, azul o carmelita, con cuello y camisa blancos y zapatos negros. Cruzado luce mejor.

Nº 2: Es el traje semiformal de día. Chaqueta gris Oxford o negra con chaleco blanco, beige o gris perla, pantalón a rayas, gris y plata, como el del chaqué. Camisa y cuello blancos. Corbata gris con plata o azul con gris y plata. Zapatos de charol y becerro.

Nº 3: La etiqueta formal de día. Para la ceremonia suntuosa, el chaqué con todos sus accesorios es indispensable, como es indispensable también el mismo vestuario para los testigos y el padrino. El chaleco del chaqué puede ser del mismo género o blanco, gris o beige. El cuello puede ser almido natural, y de mariposa, con corbata de plastrón.

Nº 4: Es el traje ideal para una ceremonia en una finca o en un barrio rural, de día. Pantalón de franela y chaqueta azul con camisa con cuello pegado blanca, y corbata gris.

Nº 5: El *smoking* como traje se-

miinformal para ceremonia nocturna. Negro o azul de medianoche, con cuello de mariposa y corbata negra o azul.

Nº 6: Para una boda íntima, o en el campo o en barrida, el *smoking* de verano consistente en pantalón negro y chaqueta blanca, beige o gris, con solapas de chal y corbata negra, rojo vino o azul.

Nº 7: La etiqueta formal de noche es el frac, la indumentaria indispensable para la ceremonia nupcial de noche. El padrino y los testigos deben vestir también de frac.

Nº 8: Para la ceremonia de día, informal, íntima, en casa de campo, barrida o residencia, el traje blanco puede usarse con toda corrección.

Las últimas novedades en telas de verano vienen en *sharskin*; una imitación de la seda en un tejido muy pulido, de algodón e hilo, muy propio para trajes de calle y de semietiqueta de verano. El *crash*, que ahora se presenta en colores claros, neutros, como el gris, el beige, para trajes de calle, y el azul marino para trajes playeros, es otra novedad veraniega.

Las muselinas en colores enteros y en diseños que copian los tejidos invernales siguen siendo, con los casimires ligeros, tropicales, ecuatoriales y *palmbeach*, las fuentes más robustas de las telas para el estío.

(Tejidos por La Borla).



Fortifique su organismo contra el ataque de las enfermedades



TODO el mundo sabe ahora que los gérmenes de ciertas enfermedades atacan con mayor facilidad a las personas cuyos organismos están debilitados, con la sangre empobrecida. Por eso, es de todo punto conveniente mantener el organismo fuerte y vigoroso, con abundante vitalidad—es decir, con la más alta resistencia posible contra el ataque de las enfermedades.

Si Ud. no se siente bien del todo—decaído . . . débil . . . cansado . . . pálido . . . —no vacile ni un momento: Comience hoy mismo a fortificar su organismo tomando un buen tónico. Pero, ¿qué tónico tomar? Pues el tónico de los tónicos, el más científico de todos: el Tónico Bayer,

que proviene de los mundialmente famosos Laboratorios Bayer. Es el resultado de varios años de estudios, investigaciones y ensayos por eminentes hombres de ciencia.

El Tónico Bayer contiene Vitaminas, Extracto de Hígado, Calcio, Fósforo asimilable y otros elementos de comprobado valor tonificante, en una combinación científicamente balanceada. Los efectos del Tónico Bayer sobre el metabolismo son inmediatos y duraderos: Mejora el apetito y la digestión. . . . Enriquece la sangre . . . vigoriza los músculos . . . fortalece los nervios y el cerebro. Renueva las reservas vitales del organismo.

Resulta económico tomar el Tónico Bayer, pues el frasco dura de 12 a 15 días. Pida un frasco en la botica.

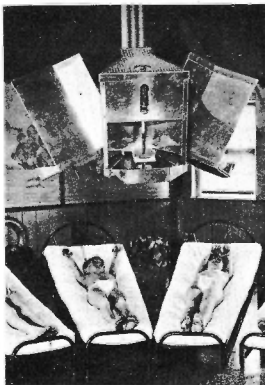
representada en trajes de sport, sobre todo en los *ensembles* mixtos de chaqueta de gabardina con pantalón de franela o pantalón de franela con chaqueta de casimir, o de *crash* blanco o en colores.

En sombreros, el paja o el jipijapa, siguen manteniendo su popularidad. Un fieltro ligero siempre es recomendable en el ropero masculino.

Ensembles vistos por nuestro corresponsal neoyorquino en distintos lugares. En el Mirador de Mario, de Nueva York, un traje de franela gris cruzado, corbata de *Joulard* negra y un afiligr de corbata compuesto de una perla solitaria. . . . En el cabaret *Frolics*: traje rayado en azul oscuro, camisa *mauve* y corbata tejida en seda azul. Pañuelo azul y blanco.



Se está usando la gabardina con más intensidad que el año pasado. En los centros hípicos, en los estadios deportivos, dondequiera que se reúne la juventud deportiva, la gabardina está bien



INDUMENTARIA DE VERANO.—*Ropa informal: camisa de hilo grueso, en gris, azul o carmelita, color entero; zapatos de dos tonos, en carmelita y blanco, tipo "moccasin"; sombrero de jipijapa con cinta de "puggree".* (Modelos de "Men's Apparel", de Nueva York).

ESTÉTICA MASCULINA

¿CÓMO BRONCEARSE?

II

Es posible que existan aún personas que consideran los baños de sol como un entretenimiento pasajero o una moda efímera. Pero son cada vez menos. Así como la hidroterapia—empleo del agua con fines terapéuticos—pasó por período inicial semejante, en el cual se consideraba como un pretexto de reunión por las gentes elegantes, para llegar luego a constituirse en un precioso auxiliar de las ciencias médicas, de la misma manera la helioterapia—sea el sol como agente curativo—ha de pasar dentro de un plazo muy breve ese período inicial, de curiosidad y novedad.

CÓMO EXPONERSE AL SOL

La mejor manera de tomar el baño solar es desnudo. Esto se puede realizar en los *solariums* que existen en algunas playas y en las azoteas y terrazas de las casas propias. Cuando se hace necesario cubrirse, debe hacerse de la manera más somera posible. Es sabido que las partes cubiertas no se pigmentan jamás, así se esté al sol durante horas y más horas. Aun una tela delgada constituye un serio obstáculo para el paso de los rayos ultravioletas. Y como todas las regiones del cuerpo necesitan del sol por igual, es obvio que las cubiertas estarán en inferioridad de condiciones con respecto a las demás.

(La semana próxima: "Cómo empezar a tomar los baños de sol").

17 Afeitadas



YA no amerita afeitarse con jabones corrientes—por economía.—Ahora, puede usted emplear el mejor jabón de afeitar al precio más bajo que jamás se ha ofrecido. . . . brindando al mismo tiempo la más alta calidad.

Compre hoy mismo una pastilla de jabón de afeitar Palmolive, fabricada con la mezcla secreta de los aceites de palma y oliva y podrá comprobar su inmejorable calidad y su positiva economía.



Si Ud. prefiere crema, use Crema de Afeitar PALMOLIVE.



...Y después de afeitarse... friccione su cutis con el **BAY-RUM** de Crusellas que refresca y vigoriza. Su acción cicatrizante evita las molestias de la afeitada y deja el cutis suave y fresco.

JAP. 3

Sintonice la Cadena Crusellas

Modas para 1937

La pauta más completa de la elegancia masculina. Los últimos dictados de la moda.

EDITADO POR ALGERNON.

Envíe este cupón con cuarenta centavos en giro postal (cincuenta cts. para el extranjero) moneda nacional o americana.

Sr. Editor del libro *Modas para 1937*. Apartado 188, Habana. Sírvase enviarme el libro *Modas para 1937*, a Sr. . . . Dirección. . . . Ciudad o pueblo. . . .



Un traje de corte irreprochable, y dibujo escogido, de acuerdo con los dictados de la moda, pondrá de relieve su delicado espíritu de selección. Véalos en El Arte, Reina, 21



No pretenda usted que un dentífrico a medias—uno de esos que sólo limpia los dientes—conserva sanas sus encías. No puede. Y, sin embargo, es preciso protegerlas. De lo contrario, se corre riesgo de contraer piorrea, temible afección de las encías que sufren 4 de cada 5 personas mayores de 40 años.

La Pasta Dentífrica FORHAN'S ofrece doble protección. Ejecuta ambas tareas: limpia la dentadura a la vez que resguarda a las encías. Forhan's es el único dentífrico que contiene el famoso astringente del Dr. Forhan, usado universalmente por los odontólogos para combatir las afecciones de las encías.

7FS7

Forhan's

ES EL DOBLE ACCIÓN
Limpia la Dentadura
Conserva las Encías
La Pasta Dentífrica Original limpia la DENTADURA Y PARA ENCÍAS
Fórmula del Dr. R. J. Forhan

Normas de Urbanidad

III

¿Qué es urbanidad?—Sobre la urbanidad, requisito indispensable de la vida social, hay ideas muy equívocas.

John Wolcott Phelps dice: "La urbanidad consiste esencialmente en conducircnos, de palabra y de obra, de modo que los demás se queden encantados de nuestra presencia y de nuestro trato".
He aquí una definición ideal que expresa admirablemente ese concepto.

Seríamos poco amables y muy desconsiderados si al preguntarnos un cantante sobre su voz le dijéramos que la encontrábamos desagradable y áspera. Si, en cambio, le decimos que nos parece maravillosa, le adulamos indignamente, mentimos con descaro. Una respuesta media será la más cortés. Decirle, por ejemplo, que nos gustó la manera suave y afinada con que terminó, o la claridad con que modula las palabras.

Levantarse a cerrar una puerta por la que pasa una corriente molesta de aire es, sencillamente, un acto egoísta y vulgar. Pero si, prescindiendo de la corriente, nos levantamos a cerrar la puerta porque nos damos cuenta de que molesta a alguno, obramos entonces con urbanidad y fina consideración. La urbanidad es servicial porque es muy buena compañera de todos. El hombre bien educado habla y obra instintivamente por cortesía, sin pensar en la impresión que puede causar en los demás. Así que, de igual manera procede en el tranvía, en los negocios o en su casa, como en la tertulia de más postín o en la función de mayor gala.

En un artículo titulado ¿Qué es un caballero?, escribe Irving Bacheller:

"Creo que el ejemplo más admirable entre cuantos yo conozco de espíritu elevado es el de un labrador de Kentucky, que, al sorprender a un vecino pobre en el acto de robarle un jamón, le dijo:—Castaño, celebros que hayas venido por este jamón. Te lo iba a mandar a tu casa hoy mismo.

¡Ejemplo magnífico de la urbanidad—de la urbanidad más acendrada—éste, donde se prefiere el olvido de sí mismo al prejuicio de un ser tan odioso como el ladrón".

He ahí la clave de la urbanidad: La consideración con todos, sean quienes sean y en cualquier



Brumelino dice:



El amor joven es una rosa que se recoge en la sombra, se aspira, se acaricia, se adivinan su color, sus tonos, pero muere a la luz...

DRIL BLANCO
GARANTIZADO \$100 LEGÍTIMO
Los Taylor Tows
SOBRINOS DE NAZABAI
IMPORTADO POR

circunstancia. A la persona bien educada la conocemos sólo con verla. Nos sentimos inclinados a ella tan irresistiblemente, que quisiéramos adelantarnos para estrecharle la mano y decirle:—Tengo sumo placer en conocerlo".

La urbanidad es como el cemento que mantiene unido el edificio social. Es el aceite que suaviza las asperezas de la vida diaria. Es la melodía que hace vibrar los corazones. Seamos bien educados.

"Inter-nos"

UN LIBRO BLANCO, San Agustín de Aguairas.—Puede regalar el libro que menciona a la biblioteca, pues por su carácter didáctico puede ser útilísimo al club.

A. A. C.—En este mismo número presento una información gráfica sobre las distintas indumentarias que se pueden usar por las ceremonias nupciales, tanto en verano como en invierno.

TALIA II, Santiago de Cuba.—El ejercicio diario, una dieta adecuada y ejercicios calisténicos pueden ayudarlo a reducir el vientre. Haga pesas alrededor de 150 libras, pero trate de adquirir su peso por medio de ejercicios.

ELLTEIN, Guasabacoa.—En el próximo número trataré el interesante tema que usted me indicó.

JUANA DE LA O, La Habana.—Puede hacerse el regalo de varios libros, que siempre agradan al niño; tiene usted mucha razón en pensar así. Le puedo recomendar algunas novelas o relatos de aventuras como "El Libro de las Tierras Virreales", de Rudyard Kipling; "Aventuras de Tom Sawyer", de Mark Twain; el siempre codiciado "Robinson Crusoe"; "El Capitán de Tarascon", de Daudet; los libros de Julio Verne, "La Guerra de los Mundos", de Wells.

ANEMIA-CLOROSIS
APROBACIÓN DE LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARÍS
Píldoras y Jarabe BLANGARD
MANSAZ
DOSIS: 2 a 6 Píldoras / 1 a 3 Cucharadas
DEBILIDADES-ESCRÓFULAS
EXIGE EL PRODUCTO APROBADO POR LA ACADEMIA

UN DESCONOCIDO, Guaro.—Cuando se quiere edificar, se debe comenzar por los cimientos. Inicie usted su tratamiento con una visita a un buen médico para que le practique un metabolismo basal. Y cuando logre el equilibrio glandular, haga sus ejercicios diarios—los que se publicaron en esta sección recientemente son buenos para usted—y sométase a un plan bien dirigido de sobrealimentación.

ROBERT TAYLOR, Cienfuegos.—Los dos profesores que menciono son bastante divertidos, y creo que no le iría mal con cualquiera de ellos.

WILFREDO DE IVANHOE, Santiago de Cuba.—Usted puede combatir los ejercicios de acuerdo con sus propios recursos físicos. Por ejemplo, practique una semana los de la primera lección; después, la segunda, y así sucesivamente, hasta dominarlos todos, y entonces, combínelos de acuerdo con el desarrollo que más necesite. Puede, con el tiempo, llegar a realizar hasta una hora de ejercicios, tiempo suficiente para hacerlos todos.

A. DANO 17, La Habana.—Es imposible luchar contra la conformación ósea. Si usted es de constitución y esquelética delgada, no hay ejercicio racional que pueda hacerle cambiar, a menos que trate de hipertrofiar los músculos con ejercicios diarios a la salud integral. Para aumentar su peso, lleve el plan que le indico al constante que se firma "Un desconocido".

CLARA LUNA, Matanzas.—Casarse con precio—dijo el refrán—es arriesgado. Máxime cuando el divorcio no se lo quieren dar con la celeridad que usted desea. Yo creo que es usted la única que puede decidir su problema. ¿Cómo se imagina usted que en esta sección de modas y de urbanidad puede hallar la solución a su dilema amoroso? A menos que usted pretenda que le recomendaré unas tonalidades de corbates tan deseables que su esposo, ante la perspectiva de usarlas le conceda el divorcio. ¿Quiere probar este sistema?

LILLIAN, La Habana.—El novio no paga más que el anillo y las flores para la novia y, si gusta, las flores para su acompañante o sus hermanas. Los otros gastos corren de cuenta de los padres o de los tutores de la novia. Constituir una Julia de delicadas costumbres no le novio se ofreciera a proveer parte del equipo o a pagar cualquiera de los otros gastos. Las tarjetas de participación, invitaciones, música, flores y demás adornos de la iglesia, el almuerzo, o la comida que sigue a la ceremonia: de todo esto responden los padres de la novia. Si ésta fuera muy pobre, la ceremonia debe ser simple, íntima, sin fastuosidad.

ERROL FLYNN, La Habana.—Sus medidas están muy bien proporcionadas para su edad, peso y estatura. Procure hacer ejercicio para que el desarrollo parezca. Por el contrario, la nutrición viene a ser el mejor estimulante para su crecimiento. Puede comprarse un set de troyas al otro de "crash", preferiblemente el segundo.

LA CASA OSCAR SASTRES CREADORES. ACABAMOS DE RECIBIR LA ÚLTIMA NOVEDAD: EL FRESCO GÉNERO "SHARSKIN"

El joyero...

(Continuación de la Pág. 67)

deó el detective.—¡Dios Todopoderoso! es la mujer que está debajo de la mesa?

Y el señor Keeling comenzó a llamar desesperadamente a la puerta de la joyería.

El señor B. dejó su trabajo y salió a abrir. El policía y el detective entraron.

—Miren debajo de esa mesa, ¡pronto!—gritó el sabueso. El policía levantó el tapete y sacó un traje negro de mujer, un velo del mismo color y una peluca...

—¿Es esta, señora su... su... su esposa?—preguntó presa de gran excitación el señor Keeling, señalando a la joven de ojos negros, que los miraba con gran sorpresa.

—¡Claramente—contestó el joyero. Puede saber, ¿qué diablos están ustedes registrando bajo mis mesas y tocándome la puerta?

—¡A ver las vidrieras!—exclamó el policía que pareció comen-

zar a darse cuenta de la situación.

Las sortijas de brillantes y los relojes que faltaban, sumaban unos ochocientos pesos, y una hora después, en su oficina, el señor Keeling se hallaba repasando atansamente sus álbumes de fotografías de delincuentes notables.

Por fin encontró una, dejó de pasar hojas y se tiró de los cabellos. Bajo la foto de un joven de aspecto suave y facciones delicadas, había la siguiente inscripción:

James A. Miggles, alias Simón el Resbaladizo; alias, La Viuda Llorona; alias Catalina la Irresistible; alias Jaime, Serpiente. Ladrón y confidente. Trabaja generalmente disfrazado de mujer. Muy atrevido y peligroso. Reclamado en Kansas City, Oklahoma, Oklahoma, New Orleans y Mississippi.

He ahí por qué el señor Thomas Keeling no continuó su negocio de investigaciones en Houston.

Lo que Marlene...

(Continuación de la Pág. 59)

espiritual y humana. Se sentía que el hombre que había trazado esas líneas, si respetaba su sentimiento, no tenía ninguna vanidad ni pretensión. No mantenía ninguna esperanza, ni pedía nada. Ni una palabra de respuesta, ni una fotografía dedicada. No danzaba, no dirigía, no hablaba, perfectamente ilegible, se parecía a un insecto estrellado de antenas.

Sólo un deseo manifestaba: el de hablarme. A diez mil kilómetros de distancia. Yo sentía que era verdad.

Es voz lejana, sin nombre, amable, cálida y desinteresada, concordaba tan bien con el clima en que me encontraba, parecía tan bien comprenderlo y asociarse, que casi le estuve agradecida de haberse hecho oír. Y cuando, tres días después, encontré sobre mi bandeja un sobre en el cual reconocí en seguida la letra, no tuve ningún reflejo de hostilidad o de aburrimiento. La abrí con un singular sentimiento de seguridad. Como uno hace con las cartas de los amigos viejos y seguros, de los cuales no se puede esperar más que cosas agradables. No fui decepcionada. La misma abundancia de páginas, el mismo placer al leerlas, el mismo tono viviente, sincero y la misma firma indescifrable.

A partir de aquel momento, ese placer tomó un giro de una regularidad extraña. Dos o tres veces por semana, según los vapores que locaban en Nueva York, recibía una carta de mi nuevo correo de París. Desde hacía mucho tiempo había dejado el rancho del desierto, había regresado a mi casa de Hollywood, vuelto a empezar mi trabajo, mis preocupaciones y mis alegrías ordinarias. Pero fiel, puntual, la misiva de Francia venía a juntarse con su nombre, letra stormentada y el secreto de su autor.

Me acuerdo me he preguntado si ese hombre que me escribía, sin nunca esperar ni desear respuesta (ya que persistía en no dar ni su dirección ni su nombre) adivinaba que yo leía sus cartas. Se hubiera dicho que tenía esa intuición, ya que, insensiblemente, a medida que pasaban los meses, su acento se hacía más íntimo, más confidencial, yo no sé cómo explicar eso: más cercano... y embargo, no daba nunca detalles sobre el mismo. Sabía tanto de su edad y de su profesión como de su físico o su identidad. Yo admiraba que él pudiera man-

tener tan larga y amplia correspondencia, como una suerte de conversación, de monólogo en el cual él no aparecía. Hablaba de París según las estaciones; me daba noticias de esa ciudad que yo adoro; discutía las películas en las que me venía a la cabeza, poniéndose en descifrar un ángulo del rostro, una inflexión de la voz. A veces, mezclaba versos en sus cartas, pasando de la prosa al poema con una facilidad sorprendente. Las manifestaciones morales de tanta calidez, de una claridad e intensidad tan contagiosas. La voluntad del anónimo era, para mi amigo sin rostro, tan evidente, tan fuerte que no sentía nunca el deseo de romperlo. No, nunca hubiera tenido curiosidad en ese sentido. Sus cartas me bastaban. Se habían hecho un hábito, casi una intoxicación. Lo sentía cada vez que, como consecuencia de la irregularidad de los correos del Atlántico, los intervalos entre esos mensajes se hacían más largos que los costumbres. Tenía entonces la impresión de un vacío, de algo que me faltaba. Frecuentemente, con una nerviosidad de la cual no me daba cuenta, preguntaba a mi secretaria:

—¿Está usted segura que no hay nada de Francia para mí?

Después yo me burlaba de mí misma, pero sin convicción. Además, a la semana siguiente recibía dos cartas al mismo tiempo.

Y eso duró dos años.

Por qué, de repente, esos mensajes que eran una de mis grandes alegrías, se interrumpieron? Por qué, sin prevenirme, sin indicar su decisión, mi amigo cesó de escribir? Todo era misterioso en la aventura. La ruptura debía ser también.

La última carta que recibí estaba fechada en Antibes. Mi corresponsal había encontrado las trazas de mi paso por el sur de Francia. Me seguía la pista, paso a paso, y me comunicaba alegremente su descubrimiento. En el próximo correo de Europa yo esperaba divertida la continuación de esta caza imprevista. Pero nada vino y después nada ha llegado.

Hice todas las suposiciones, hasta las más locas. Temía un accidente, una muerte repentina. Pero cómo normal... y Ninguno, ya lo he dicho, había tenido el menor indicio que pudiera identificar a ese hombre. Por mi inquietud, pude medir la verdadera amistad que sentía por él. Pero

Calzado superfino americano

THE STETSON SHOE

DESDE \$13.50
HASTA \$16.00

Exhibición de todos los modelos veraniegos de esta famosa marca mundial.

AGENCIA UNICA Obispo 81 PELETERIA UNCLE SAM

¿qué hacer contra lo imposible? El tiempo pasó, eliminando poco a poco esa preocupación, ese recuerdo.

Habiendo terminado "El Jardín de Aïa" en un desierto que no tenía el encanto de mi rancho, y donde, con Charles Boyer, nos fundiamos bajo una temperatura de 50 grados a la sombra, vine en el mes de agosto último a Europa. Después de algunas semanas de maravilloso reposo en París, pasaba la Mancha y empezaba a ra-

dar una nueva película para Korda, en Londres. En esa película estoy todavía trabajando.

Vivía todavía en el hotel, cuando recibí, de un músico que vive en París y que trabaja para mí especialmente, unas melodías destinadas para discos que debían registrarse antes de que yo regresara a América. Igualmente había en el envío la letra para varias canciones. No le son especialmente destinadas—decía el com-

(Continúa en la Pág. 74)

NO LE DE VUELTAS

NO LE DE VUELTAS

SI NO ES COTORRA NO LA QUIERO

XO-1777 XO-1488

Dolor de Cintura

TRASTORNOS DE LOS RIÑONES

Los riñones son de vital importancia. No puede haber salud y por lo tanto felicidad, si no funcionan bien.



EL REUMATISMO, LOS DOLORES DE CINTURA, LOS DOLORES EN LAS COYUNTURAS son causados por la acción deficiente de los Riñones.

Los riñones realizan la tarea importantísima de eliminar los venenos del organismo. Día y noche, su cuerpo produce estos venenos—ácido úrico, bacterias, células muertas y otros desechos—y usted no podría vivir si permanecieran en su organismo. Cada movimiento, cada latido del corazón, la respiración y hasta cada pensamiento o emoción provocan la formación de nuevos venenos.

Normalmente, los riñones eliminan los venenos y los arrojan del cuerpo en forma de orina.

Cuando los riñones están enfermos, como puede ocurrir de resultas de un golpe, un enfriamiento, una gripe u otra enfermedad, disminuye su actividad y no eliminan todos los venenos. Estos venenos, especialmente el ácido úrico, se acumulan en los músculos y coyunturas causando los intensos dolores del Reumatismo, el Lumbago y una sensación de abatimiento. Los dolores de cintura son comúnmente los primeros síntomas. Los riñones entorpecidos e inflamados son la causa de esos terribles dolores en la espalda.

Las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga se elaboran especialmente para restablecer los riñones enfermos. En forma suave, pero segura, vuelven los riñones a la normalidad para que cumplan su misión natural. Los venenos acumulados son eliminados del organismo y usted recuperará la salud.

Píldoras DE WITT

PARA LOS RIÑONES Y LA VEJIGA

Explosivos...

(Continuación de la Pág. 64)

ciales son muy empleados para señales de ferrocarriles, buques, bomberos y también en el ejército y en la marina. Los petardos de alarma están formados por pólvoras clorataadas colocadas en paquetes de plancha delgada y que llevan un fulminante, el cual hace estallar el conjunto al ser comprimido por las ruedas de la locomotora.

Los cohetes de salvamento sirven para lanzar cables a los buques que encallan o van sin gobierno, con objeto de poder remolcarlos y salvar sus tripulan-

tes. Estos cohetes son como los de los fuegos artificiales, aunque de mucho mayor tamaño y resistencia. Llevan en su punta una caperuza de hierro de un peso aproximado de dos kilogramos y en su punta opuesta una horquilla a la que se sujeta una cadena que a su vez está unida al rollo de cuerda. Se coloca el cohete sobre un caballete oblicuo y se enciende por medio de un cartucho; el alcance de estos cohetes, cuyo peso total es por lo común de unos treinta kilogramos, llega a ser de un kilómetro, pero existen también de mayores dimensiones y alcances.

Para maniobras militares se construyen cohetes provistos de paracaídas, de los cuales penden cartuchos que producen luces in-

tensas, blancas o de color, y sirven para iluminar extensiones considerables de terreno durante la noche, a la vez que sirven de señales entre los diversos organismos de un ejército.

Las materias para la fabricación de los fuegos artificiales son esencialmente de dos clases: materias propulsoras y materias colorantes de la llama.

Las materias propulsoras son principalmente pólvoras ordinarias y clorataadas, mezcladas con mayor o menor cantidad de otras substancias destinadas a regular la combustión, tales como la colofonia, la lactosa, la goma arábiga, la almáciga, la dextrina y la goma laca, de las cuales estas últimas constituyen además un aglutinante.

Las materias colorantes de la llama son muy variadas, puesto que también son muy diferentes los efectos que se procuran obtener, unas se destinan principalmente a producir luz blanca intensa, otras a darle cierto color, y otras se emplean preferentemente para producir chispas.

Reciben el nombre de lanzallamas los aparatos formados principalmente por cohetes llenos de una carga de pólvora y materias inflamables, como disoluciones de fósforo en sulfuro de carbono, algodón pólvora en éter, hidrocarburos y volátiles, etc., que se lanzan como los cohetes ordinarios y sirven para incendiar a las trincheras enemigas.

Y para terminar permitánsenos dos palabras sobre las medidas de precaución que observan los fabricantes de explosivos, durante su fabricación y su transporte, y gracias a las cuales el número de accidentes desgraciados ha sido disminuido a un punto tal, que el National Safety Council, en una relación que ha hecho de las industrias por orden de peligrosidad, y en cuya lista figuran treinta y una clases distintas de industrias, ha puesto a las fábricas de explosivos en el lugar veintiséis. Esto, indudablemente, constituye un colosal éxito de estos industriales, así como también el que las empresas de ferrocarriles, teniendo en cuenta que no ha ocurrido desgracia alguna en el transporte de explosivos desde el año 1927, y que los daños materiales sólo han ascendido en este período de tiempo a la insignificante suma de \$125, han bajado muy notablemente las tarifas para el transporte de estas substancias.

Naturalmente que estos resultados se han obtenido por los cuidados que se observan, principalmente, al verificar las mezclas, y también por las severas medidas de precaución que se observan en estas fábricas. El fumar está absolutamente prohibido mientras se esté en la zona de los explosivos, siendo ésta la razón por la que los obreros de esta industria son tan cuidadosos a mascar tabaco. Periódicamente se hacen registros muy minuciosos en busca de fósforos, que naturalmente está prohibido tenerlos. La posesión de un fosforo higiénico se castiga con quince días de suspensión de empleo y sueldo, pero al fósforo que se le encuentra en algún bolsillo es de los que comúnmente usamos nosotros, entonces el obrero puede ir recogiendo sus útiles de trabajo e ir en busca de él a otra industria minera o aléutica. Estos obreros antes de entrar en la zona donde hay explosivos van a un departamento donde se cambian las ropas que traen por las apropiadas al trabajo que van a realizar, y allí dejan todos los artículos de metal que traigan: pantalones con botones de metal, hebillas, zapatos claveteados, sortijas, relojes, etc., pues cualquiera de estos artículos puede producir una chispa al roce con algún aparato de la fábrica y dar origen a que se produzca una explosión.

Bibliografía.—

Química General, por el doctor Enrique Calvet.

The Encyclopedia Britannica. Enciclopedia Espasa.

Química, por W. Mecklenburg.

Últimos años del *Diccionario Hispano Americano*.

Textbook of Small Arms.—The War Office.—London.

Rifle and Pistol Powders.—Du Pont.

Revista americana *Fortune*.



SECCION de la "Madrecita". Niños

"LA MADRECITA" DICE HOY...

L MORIR sus padres, Jorge y Rodolfo Duteau heredarán la pequeña granja, de cuyos productos vivían, y un modesto capital fruto de las economías de su padre. Los dos jóvenes se querían tiernamente y se entendían muy bien. La cuestión herencia fue arreglada amistosamente. Jorge, el mayor, pensó que seguirían administrando la explotación en común, pero Rodolfo le confesó que tenía otros proyectos.

Trabajar la tierra no le interesaba; poseía gustos de aventurero. Le había contenido hasta entonces para no contrariar a sus padres, pero ahora quería satisfacer sus deseos recorriendo el mundo. A pesar de que lamentaba separarse de su hermano, Jorge no quiso contrariarlo. Conviniéron, pues, que él conservaría la granja y que Rodolfo tendría su parte en dinero.

Las cosas arregladas así, Rodolfo partió a la aventura prometiendo dar noticias, lo que hizo regularmente durante los primeros tiempos.

Poco tiempo después de haberse ido su hermano, Jorge se casó; en el espacio de algunos años tuvo cuatro hijos. Escribió cada vez a su hermano para anunciarle el feliz acontecimiento. Rodolfo contestó con cartas muy afectuosas y después dejó de escribir.

Como cambiaba frecuentemente de dirección, con motivo de sus incessantes viajes, Jorge pensó que su correspondencia se extraviaba y, descorazonado y agobiado por las preocupaciones, tampoco escribió más.

Los negocios marchaban muy mal; a pesar de sus esfuerzos y de su valor sus bienes se perdían; una epidemia mermó su hacienda; las granizadas arruinaron sus cosechas; se endeudó. Un velo de tristeza envolvió la granja, antes tan alegre y desbordante de vida.

Quince años habían pasado desde que Rodolfo se había ido, cuando un día de primavera, era Jueves Santo, Luisa, la hija mayor del granjero, que volvía de hacer un mandado en el pueblo, se encontró con un extranjero de pobre apariencia, cargado con una pequeña niña y que le preguntó:

—Discúlpame, hijita; ¿no es éste el sendero que lleva a la granja Duteau? —El señor—contestó la chiquilla—, allí voy yo; si quieres acompañarme, llegaremos en pocos minutos.

—Encantado—dijo el extranjero caminando al lado de la niña.

—Eh, vivido en este país, pero hace ya muchos años de eso, y tantas cosas han cambiado desde entonces que me encuentro como perdido.

Al rato llegaron a la casa en la cual todos se hallaban reunidos en una vasta cocina que sería de comedor, pues ya era la hora de almorzar.

—Papa—dijo Luisa, girándose al granjero—, he aquí un señor que busca el camino de la granja; entonces lo traje...

Pero apenas había acabado su frase

que su padre, tembloroso de emoción, se había puesto de pie.

—Rodolfo!—gritó, y se precipitó en los brazos de su hermano.

Luego de los primeros momentos de emoción, Jorge presentó al recién llegado su mujer y sus hijos. Después se sentaron alrededor de la mesa.

—Nos contará sus aventuras mientras comemos—le dijo.

—¡Ah!—contestó el viajero—, no han sido siempre muy alegres. Te contaré. Después de haber visitado muchos países y de haber hecho muchos oficios fui a parar a Australia. ¡Qué de miserias pasé! ¡Cuántas veces pensé en esta querida granja, y más que nada en ti, Jorge! Economiqué hasta que pude reunir el dinero para mi viaje y cuando lo tuve me apresuré a volver.

—De manera que la fortuna no te sonrió?—interrogó Jorge.

—No!—suspiró Rodolfo—, y no sé qué va a ser de mí.

—Es muy sencillo—dijo Jorge—; te vas a quedar aquí y ocuparas tu lugar; desdichadamente no es una posición brillante la que te ofrezco. Hay mucha crisis, los negocios marchan mal, pero yo me descorazono; con tiempo y paciencia saldremos del paso. Además, estoy tan contento de verte que esto me va a dar valor. Trabajaremos juntos, si quieres, y mientras haya un pedazo de pan para comer lo repartiremos.

Rodolfo sintió los ojos empapados por las lágrimas.

—Gracias, hermano querido—dijo—, acepto lo que me propones tan generosamente, a pesar de que voy a ser una carga para ti.

—¡Una carga!—exclamó Jorge—, ¿Qué dices? Será una felicidad para nosotros que estés a nuestro lado. ¡Verdad, Magdalena?—agregó, mirando a su mujer.

—No he olvidado—siguió diciendo Rodolfo—que dentro de tres días se va Pascua; al pasar por la ciudad compré este regalo para mis sobrinos.

Abrió la valija y tomó un gran huevo de azúcar rosa que depositó entre las manos del más chico.

Este se apresuró a abrirlo, pero se desilusionó bastante al no encontrar los bombones que buscaba.

—¡Sofía!—gritó, llamando a su madre.

Pero éste había cambiado de color; los papeles en cuestión eran paquetes de billetes de banco.

Estupefacto interrogó a Rodolfo con una mirada.

Hice fortuna en Australia—dijo éste—, pero quería saber cómo me recibirían al verme pobre. Ahora ya lo sé. Querido Jorge, mi fortuna es tuya. Soy muy rico.

El granjero lloraba de alegría. Rodolfo no apartó más su ojo de su hijo; las deudas fueron pagadas, la granja volvió a prosperar y toda la familia recordó esa linda fiesta de Pascuas.

CONTENDANDO A LOS NIÑOS

RUDELL PARDO C. Box 1504, San José, Costa Rica.—El primer parrafito de la semana ya ves que es tuyo, y además copio exactamente su dirección para que te escriba Mary Cruz, de Camaguey, y todos los niños filatelistas, ya que me ruegas en su carta que te ponga en comunicación con ellos. Quedas comprometido. Ahora espero un buen trabajo tuyo.

M. RUSSO, Catimenera.—Tus trabajos si están bien, saldrán. Si no los ves publicados es que son deficientes y tienes que hacerme otros.

JULIO PERA, Sta. Clara.—Puedes enviar a estas páginas los trabajos que quieras. Lo que tienes es que esperar a verlos publicados. Si no salen, es señal de que no los he encontrado muy correctos. Entonces haz otros nuevos.

ANÁ FERRANDEZ, Camaguey.—Envíame tu retrato y no dejes de enviarme, también, tus trabajos.

HITO Y NUVOS DE LA SEMANA.—Caridad Colomer, V. de las Tunas; José A. Blanco, Colimar; Marina Sánchez, Yaguajay; Rogelio de Villera, Guanabacoa; Dulce Agustino; José M. Estrada, Ciego de Avila; Marta Collado; Osvaldo Ramirez, Espiritus; Mary Ortiz Blancard, Veguita; Raúl Reyes Magill, Nuevitas; Isabella Brooni; Haydée Cartaya; Rebecca Justoza, S. Clara; Estela Cuaria, Puerto Padre; Rena Edelmá Gómez, Camaguey.

NIÑOS PREMIADOS

Cámara fotográfica: Hilda Catalina, Jacones Catimenera; José M. Cárdenas, Jostlanco.

Retrato hecho por Lorens: Marcos Mitter, La Habana.

Acuarela: Ángela Albarrán. **Beneficencia:** No han enviado las soluciones esta semana.

LO QUE IGNORAN LOS NIÑOS



JUAN PALES-TRINA

Famoso músico italiano nacido en 1815 y muerto en 1894. Fué maestro de capilla en varias iglesias de Roma y compuso más de un centenar de misas, motetes, cantatas y

corales que aun se ejecutan en las ceremonias religiosas.



EL GALON

Esta medida para líquidos, usada en los Estados Unidos, tiene una capacidad de 3 litros y 3 cuartos de litro.



LA TORRE DEL RELOJ

Es ésta una de las curiosidades de Berna, capital de Suiza. Un gallo se asoma a cantar las horas, mientras desfilan osos ante un personaje que aparece sentado. El mecanismo de este reloj es muy antiguo y pocas veces se ha descompuesto.

TRANSPORTADOR

Instrumento que sirve para medir ángulos en un dibujo o para dibujar ángulos de determinado valor. Se hace de cartulina, celuloide, madera o metal, y su forma es de



círculo completo o de semicircunferencia. Lleva en el borde una graduación.

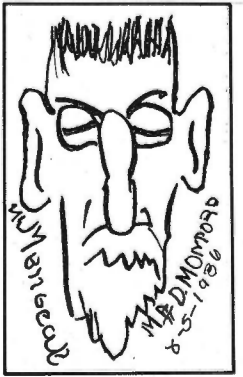
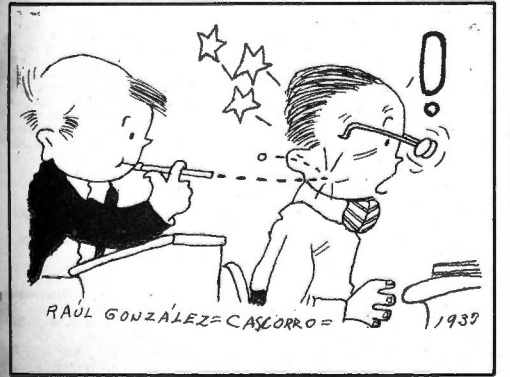
EL RUBI VEGETAL

El bucare, árbol indígena de Venezuela, produce un fruto rojo, muy duro, que está envuelto en una especie de vaina grisácea. Al secarse ésta, el fruto cae al suelo y



de allí lo recolectan mujeres y niños para hacer collares y pulseras ensartándolo en hilo o alambre muy fino. Como tiene mucho brillo y algo de transparencia, parece un rubi y así le han llamado los botánicos.

Mis niños dibujantes





No hay novedad...

El Doctor ha prescrito el

JARABE "ROCHE"

y todo está de nuevo perfecto!

El JARABE "ROCHE" alivia rápidamente la tos, los catarros, la bronquitis, la gripe, los resfriados.

Es absolutamente inofensivo y puede administrarse a los niños sin temor.

JARABE "ROCHE" DE THIOCOL



El JARABE "ROCHE"

fortifica y descongiona los pulmones, suprime la tos, fluidifica las secreciones, facilita la expectoración y combate los catarros que abren las puertas a la Tuberculosis.

De venta en todas las Farmacias y Droguerías.

F. HOFFMANN-LA ROCHE & Cie., París.

Lo que Marlene...

(Continuación de la Pág. 71)

positor.— Pero he escogido, entre los textos que he recibido, aquellos que me han parecido los mejores. Tal vez alguno de ellos le convenga? "

Estaba fatigada y habiendo diferido para el día siguiente esa lectura, dejaba rodar las hojas sobre mi mesa. Fué entonces que reconocí sobre uno de ellos "aquella" escritura. Sin embargo, no excedía de los otros más que de algunas líneas. Me bastaban. ¿No había yo seguido durante dos años los caracteres trazados por esa mano atormentada? No podía equivocarme. En efecto, al final de la página encontré la firma que se parecía al mismo tiempo a un escarabajo y a una estrella.

Estaba sola, en ese momento, en mi cuarto. ¡Felizmente! Un testigo, hasta el más familiar, hubiera podido dudar de mi juicio. Miraba la escritura, el párrafo ilegible, de nuevo la firma, otra vez el párrafo. Después, me dirigí a la ventana y la abrí a pesar del frío mordiente. Las luces, el rumor, el olor de Londres entraron en la pieza. Pero ni eso fué suficiente para vencer mi incredulidad. Llamé a una sirvienta del hotel y le pedí que trajese flores. No tenía ninguna necesidad,

pero era necesario que me convenciera que no vivía en una alucinación.

Fué solamente después que se marchó la sirvienta que me puse a leer la canción. Era muy breve y muy bella. Verdaderamente, muy bella. Entonces tuve un deseo terrible de conocer a su autor, de conocer al fin a mi amigo. Sin razonar, sin titubear, llamé por teléfono a París al músico, por intermedio del cual había recibido ese inesperado mensaje. «¿El lo sabía!... Iba a decirme el nombre, la dirección, todo, al fin. Diez minutos después escuché su voz. Pero, le hablé de todo, salvo de lo que me había irresistiblemente empujado a llamarle. ¿Cómo explicar eso? Yo no sé qué, o, más bien, yo lo advino. El rancho del desierto, el aroma de las hierbas perfumadas, esa soledad inesperada y la primera carta...»

Después, esas semanas de amistad extraordinaria, ese velo tan dulce, esa máscara tan transparente y sin embargo impenetrable... No, no había que romper todo eso. Mi desconocido tampoco lo deseaba. El había previsto sin duda que su canción llegaría hasta mí, pero éí deseaba que no tuviera firma.

Deberá rechazarse como imitación, falsificación o competencia desde el cualquier verniz que use la palabra

HIGUERON

ya sea como marca o como aclaración indirecta para distinguir otro producto que no sea el de

BLUHME-RAMOS

Seguramente que yo la cantaré y que pondré todo mi arte al interpretarla; pero, si el disco lleva un nombre de autor, estoy segura que no será el verdadero. Y, además, yo no lo miraré nunca.

¿Para qué?

Marlene se calló, sacudió la ceniza de su cigarrillo con un gesto que conoce el mundo entero. Después, dijo:

—Usted puede narrar esta verdadera historia. Pero, para hacerle lo pido que espere a que yo haya dejado Europa. Y como no me siento con ánimo de escribir en francés, prométame escribirlo por mí.

He cumplido mi palabra.

Pero yo no hago más que repetir, palabra por palabra, por así decirlo, el relato que murmuraba ese fascinante rostro.

Los gemelos...

(Continuación de la Pág. 42)

mera vez, pues, la historia del gran escritor que se inspiró en los románticos días del siglo XVI ha podido ser presentada tal como la soñó su fantasía.

La feliz circunstancia de la existencia de estos gemelos, cuya identidad individual es un problema para sus mismos padres, ha hecho de "El Príncipe y el Mendigo" la obra más sensacional del año. Y aunque en realidad Billy y Bobby Mauch son los héroes de la historia y cosechan los mayores triunfos en la mencionada producción, hay que hacer justicia al director encargado de la misma, William Keighley, por la pericia con que ha sabido transportar a la pantalla una página de la historia inglesa, combinando los hechos reales con los fantásticos e imaginarios. En cuanto al resto del reparto, una vez más la First National Warner Brothers ha tenido el acierto de juntar en una sola película a un número de artistas de evidente talento histriónico, entre los que resaltan por su espléndida labor Errol Flynn y Claude Rains. Como a los fanáticos del cine les interesa, según comprueban nuestros archivos, las biografías de sus favoritos, he aquí algunos datos acerca de los mismos.

Errol Flynn, por ejemplo, es uno de los pocos actores de cine que unió a la destreza del arte teatral con la habilidad literaria. El joven artista nació en Irlanda hace veinte y siete años. Su padre era profesor de Biología en la Universidad de su pueblo natal. Cuentan las crónicas que Errol Flynn en su infancia tenía una inclinación decidida por las aventuras. No hay que extrañar, pues, que al menor desatención paterno abandonara el hogar, lanzándose por esos mundos a conquistar fama y fortuna.

Su primera empresa fue como minero en la Nueva Guinea, donde adquirió una pequeña fortuna que invirtió más tarde en un barco costero, con tan mala suerte que chocó contra una isla de coral, perdiendo todas sus inversiones. Con el maravilloso sentido humorístico que caracteriza a los irlandeses, Errol se encogió de hombros y emigró a Tahiti, convirtiéndose en pescador de perlas... Cierta director de películas tropezó con el flamante buzo y le ofreció una oportunidad en la pantalla. Sin embargo, el joven actor se rebela contra el teatro legítimo, tomándole tanto gusto a las tablas que perdió completamente su pasión por las aventuras marinas. Después de algunos éxitos en el teatro londinense, ocurrió la misma historia de siempre: Hollywood le conquistó al aventurero, quien resistió poco a la sirena de la Meca... Durante la travesía de Inglaterra a los Estados Unidos, Errol Flynn conoció a Lili Damita, la actriz francesa tan conocida de nuestros públicos. Bajo su cielo, con varias veces, a través de las olas, y se dijo que Lili era una excelente compañera... Y como al joven irlandés le faltaba evidentemente una com-

pañera de baile, poco tiempo después de llegar a Cinelandia se escapaba en avión con la francesa, para recibir la bendición conyugal en Yuma, Arizona.

Aquí mismo debemos advertir que esto de escaparse en avión para cometer matrimonios es la nueva moda de Hollywood. No es que falten en Cinelandia ministros dispuestos a administrar los santos sacramentos matrimoniales, pero es más elegante y además se presta mejor para la publicidad, subirse sobre un avión y regresar a tierra de viaje sensacionalmente casados...

Los irlandeses, a despecho de su característico buen humor, son violentos de carácter. En cuanto a los franceses, máxime si se trata de una estrella temperamental, no hay mucho que desear en este respecto. De manera que en la sinfonía conyugal de Lili Damita y Errol Flynn hay sus intermezcos de platos rotos, amenazas de divorcio y otras cosas por el estilo. Pero en el fondo la pareja es completamente feliz.

Hace poco tiempo Errol Flynn, cuyo espíritu aventurero no ha sucumbido bajo la influencia del maquillaje, se embarcó hacia España para hacer reportajes sobre la guerra civil de aquella nación. Un día el cable trajo la noticia de su heroica muerte... Algunas niñas románticas se desmayaron de dolor, y ciertos maridos que resistieron la admiración de sus esposas por el viril actor irlandés gastaron sus economías en champagne... Todo inútilmente: Errol Flynn estaba vivo y regresaba a Hollywood para contar las peripecias de la guerra. De vez en cuando amenaza a los productores que ven en el joven una mina de oro, gracias a sus sensacionales éxitos, con abandonar el cine para dedicarse exclusivamente a escribir novelas... Actualmente uno de sus ensayos literarios le produce tanto dinero como su trabajo frente a las cámaras, que se ven en el cine, ganando no será extraño que antes de cumplir medio siglo, el aventurero irlandés posea una fortuna digna de la fama de Ford Rockefeller. Solamente que según dicen los amigos íntimos de Errol, este gana dos veces más de lo que gana.

Los datos biográficos del actor Claude Rains que son sin duda tan interesantes como los de Errol Flynn, los dejaremos para sumarlos a la impresión que nos haga el artista de los papeles "sombrios", cuando se lleve a cabo la entrevista que tenemos pendiente con él mismo.

Mientras tanto, queremos solamente añadir que después del éxito rotundo alcanzado por los insuperables Billy y Bobby Mauch en "El Príncipe y el Mendigo", las compañías cinematográficas de Hollywood se han puesto a caza de nuevos gemelos.

He aquí una espléndida oportunidad para las madres que ambicionen fama y fortuna para sus retoños. La cuestión es ponerse de acuerdo con la Naturaleza.



SECCIÓN DE LA MADRECITA NIÑOS

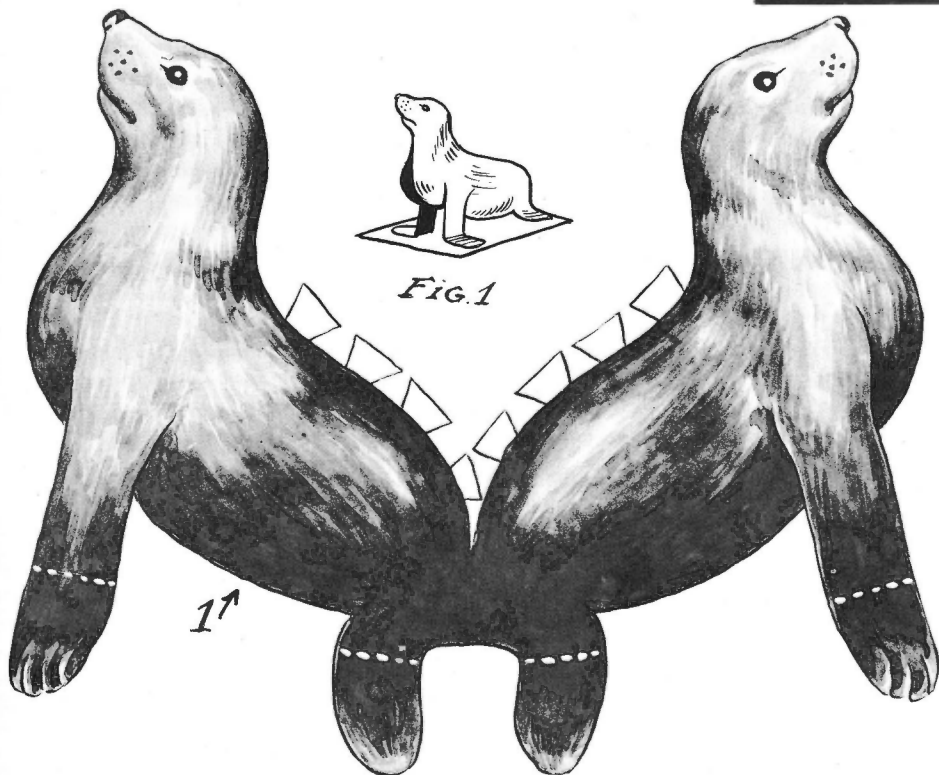
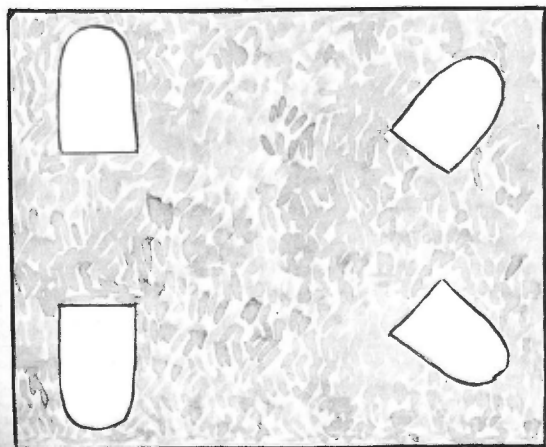


Fig. 1

1 ↑

2 ↓



PARA RECORTAR Y ARMAR

EL LEON DE MAR (FAMILIA DE LAS FOCAS)

Se corta esta página y se pega sobre una cartulina. La pieza 1 se recorta con cuidado, lo mismo que la pieza 2. Para armar la pieza 1 se engoman primeramente las aletitas, y se cierran o unen las dos partes de la pieza, pegando las aletitas una a una. Ambas partes de la cabeza se pegan una contra otra. Luego se curvará convenientemente el cuerpo del animal, para que tome forma. Las aletas o remos se doblarán por las partes punteadas y se pegarán en los espacios blancos de la pieza 2. Conviene observar la figura 1. Este es un trabajito muy curioso, en que mis niños pueden lucir sus habilidades artísticas y hacerme algo lindo esta semana. Premios para sortearlos entre los hijitos que mejor me hagan este trabajo: Una cámara fotográfica; una acuarela; jabones Catarineu; un retrato tamaño 12 por 16, hecho por Lorens, de Obispo N° 113.

Soir de Paris

Talco de
exquisito perfume



Vea el nuevo
tipo de talco y los
nuevos precios.

BOURJOIS **PARIS**

